

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas



PRODUCTO
ATALAYA

Nº 70

Observatorio
Cultural

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas



OBSERVATORIO CULTURAL DEL PROYECTO ATALAYA
PRODUCTO N° 70

El Observatorio Cultural forma parte del Proyecto ATALAYA
Secretaría General de Universidades de la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía

©Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones

©Universidades Públicas Andaluzas

©Los/as autores/as



Edición

Secretaría General de Universidades de la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía.
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
Servicio.uca.es/publicaciones · publicaciones@uca.es

Coordinación

El Observatorio Cultural, del que este producto forma parte, se integra en el Proyecto ATALAYA y está coordinado por el Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios de la Universidad de Cádiz y el Vicerrectorado de Igualdad, Cultura y Cooperación al Desarrollo de la Universidad Internacional de Andalucía.

Coordinación editorial

Teresa García Valderrama
Salvador Catalán Romero
Antonio Javier González Rueda

Producción

Álvarez García. Diseño y Comunicación
Corrección: Coral Ojeda Gómez

Impresión y encuadernación
unoeditorial

Depósito Legal: CA 371-2016
ISBN: 978-84-9828-576-5

Las ideas y opiniones expuestas en esta publicación son propias de los/as autores/as y no reflejan necesariamente las opiniones de las Entidades Editoras o de la Coordinación Editorial.

PRÓLOGO

El Barómetro social de los estudiantes en universidades andaluzas en el marco del Proyecto Atalaya

La transferencia del conocimiento a la sociedad es una exigencia que ocupa su lugar junto a la misión fundamental de las universidades, la docencia y la investigación. Si el uso del término transferencia es relativamente reciente, hay una expresión arraigada en las universidades que es la de la extensión universitaria, entendida como los mecanismos para transferir, al entorno cercano y la sociedad en general, los logros en el ámbito del conocimiento.

Junto al de la transferencia, otro concepto que se ha desarrollado con éxito en nuestras universidades es la necesidad y el beneficio indudable de la colaboración interuniversitaria.

Hace algo más de diez años, en 2005, surgió un proyecto impulsado desde la Dirección General de Universidades de la Junta de Andalucía, que recogía esas dos ideas motoras de transferencia y colaboración: el Proyecto Atalaya. Nació para enriquecer la oferta de actividades culturales a través de esa cooperación interuniversitaria, desarrollar una acción más eficiente y aumentar el impacto de la cultura generada o promovida desde las universidades.

Desde entonces, el Proyecto Atalaya ha servido para la transmisión y generación de cultura artística y humanística, en el ámbito de la música, incluyendo el flamenco, patrimonio inmaterial de la humanidad, de la literatura, del teatro, del cine, la fotografía y el patrimonio. Ha utilizado canales clásicos de comunicación como el espectáculo, la publicación y la exposición y los medios que las tecnologías de la comunicación han puesto a nuestro alcance para facilitar la difusión a gran escala, siendo la Red el espacio natural de desarrollo para varios proyectos, entre otros el del *Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya*.

Para llevar a cabo los objetivos del Proyecto Atalaya es necesario valorar las herramientas propias de la gestión cultural y, asimismo, conocer la sociedad o sociedades a las que se dirigen las acciones del proyecto. Desde esa necesidad y perspectiva nace este *Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya*. Su propósito viene bien definido en su web:

“Somos conscientes de que este papel (el de la proyección cultural de las universidades) no puede mantenerse desde posiciones meramente voluntaristas. Es necesario en este campo, como en cualquier otro relacionado con la gestión universitaria, actuar con rigor y solvencia. Hay que auspiciar mecanismos constantes de análisis de nuestras políticas culturales, usar las nuevas tecnologías de la información tanto para su aplicación en las actividades, como para el uso de las mismas en la recogida de datos, catalogación de los mismos, novedades, noticias, acciones evaluadoras... Hay que partir del conocimiento detallado de los usos, hábitos y demandas culturales de nuestros usuarios para ofrecer acciones coordinadas, programaciones conjuntas, agendas integradas y otras tantas alternativas que puedan aprovechar con sinergia los recursos y medios de cada una de las universidades”

Dentro de los varios productos que se desarrollan dentro del proyecto, en este volumen se presenta el *Barómetro social de los estudiantes en universidades andaluzas*.

El propósito del estudio es ambicioso. Su objeto es el estudiante universitario, analizado desde diversas perspectivas: desde la posición económica y social, junto con su percepción de la actualidad, que permite establecer un marco general para contextualizar los temas investigados: la política, la participación, la cooperación y la solidaridad, la perspectiva de género, los problemas que les acucian. Con todo ello, puede extraerse una radiografía muy completa de los estudiantes de las universidades.

El Proyecto Atalaya nació como un proyecto ilusionante y con vocación innovadora. Los logros conseguidos en estos diez años son muchos y valiosos. Ahora es necesario seguir reflexionando y adaptar su ritmo al de esta sociedad que se ha vuelto más exigente hacia las iniciativas con financiación pública. Por ello, el *Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya* tiene que jugar un papel dinamizador a la vez que convertirse en proyecto no solo para las universidades andaluzas sino para todas las universidades en general.

Estudios como el que en este volumen se presentan caminan en esa línea, pues se trata de un trabajo cooperativo con equipos en cada una de las universidades andaluzas coordinados por el Servicio de Extensión Universitaria del Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios de la Universidad de Cádiz, impulsora junto a la Universidad Internacional de Andalucía, del *Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya*.

Por eso, felicitamos y nos felicitamos por este *Barómetro social de los estudiantes en universidades andaluzas*.

Dolores Ferre Cano
Directora General de Universidades
Junta de Andalucía

ÍNDICE

Equipo de Trabajo	11
Metodología de Campo	13
Barómetro Social de los Estudiantes en las Universidades Andaluzas	17
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Almería	47
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Cádiz	81
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Córdoba	123
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Granada	149
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Huelva	181
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Jaén	211
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Málaga	243
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad Pablo de Olavide	279
Barómetro Social de los Estudiantes en la Universidad de Sevilla	301
Currículum vitae	329

EQUIPO DE TRABAJO DEL BARÓMETRO SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES EN UNIVERSIDADES ANDALUZAS

El equipo que ha elaborado este trabajo está formado por un grupo de investigadores (sociólogos, psicólogos sociales, especialistas en marketing y gestores culturales) designados por cada uno de los vicerrectorados con competencia en temas sociales y culturales de las universidades públicas andaluzas. Todos han dedicado mucho esfuerzo a analizar y plasmar la situación de los usos, hábitos y demandas culturales de nuestros universitarios y por ello queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento.

El equipo de trabajo ha estado formado por:

Universidad	Investigador
COORDINACIÓN	Salvador Catalán Romero (UCA) Antonio Javier González Rueda (UCA)
UAL	María Luisa Giménez Torres Gema María Marín Carrillo
UCA	Jacinto M. Porro Gutiérrez
UCO	José María Manjavacas Ruiz
UGR	Ángel Cazorla Martín Carmen Ortega Villodres Fátima Recuero López
UHU	Carmen Rodríguez Reinado Carmen Díaz Batanero
UJA	Pedro Jesús Luque Ramos. Carmen María Cruz Elvira
UMA	Sebastián Molinillo Luis Ayuso
UPO	Rosalía Martínez García Víctor Manuel Muñoz Sánchez
USE	Clementina Rodríguez Legido Pedro Malpica Soto
APOYO TÉCNICO	Sebastián Castro Jiménez
APOYO DE GESTIÓN	Adelaida Ruiz Barbosa Coral Ojeda Gómez

METODOLOGÍA DE CAMPO

Sebastián Castro Jiménez
Director técnico-Gerente de Insobel Consulting

El desarrollo y ejecución del trabajo de campo se enmarca en una de las fases más relevantes de cualquier investigación de carácter sociológico, y más concretamente en nuestro caso que nos marcamos como objetivo principal el estudio de los valores sociales del alumnado en las diferentes universidades andaluzas.

Según el tipo de trabajo y las características del universo, el método de observación elegido para obtener la información fue a través de una encuesta directa y personal, a través de la aplicación CAPI-NET. La realización de la recogida de datos asistida por ordenador, en particular utilizando el citado software, aporta:

- Permite la creación de filtros y avisos al entrevistador para el correcto.
- Disminuye el sesgo y los errores que provoca la persona entrevistadora.
- Permite el mayor control sin afectar a la flexibilidad de la misma. Además permite que las respuestas vayan rotando.
- Elimina la fase de grabación y, por tanto, sus errores. Codificación automática, semiautomática y respuestas abiertas.
- Mayor control sobre la realización de encuestas ya que permite el diseño de filtros, avisos y cuotas.
- Extracción final de los datos en múltiples posibilidad de formato: XLS, SPSS, ACCES, BARWIN.

Una vez decididos los objetivos de la investigación, el ámbito, el universo, el marco de muestreo y las unidades de investigación se pasó a decidir el tipo de muestreo que mejor se adapta o que resulta más eficaz con los recursos disponibles para conseguir los fines perseguidos.

Teniendo presente el tiempo en el que se deseaba efectuar la investigación, el modelo de cuestionario, el modo de administración elegido y los objetivos estadísticos se optó por realizar un muestreo estratificado en cada Universidad atendiendo al sexo, grupos de edad, rama de conocimiento (ciencias experimentales, ciencias de la salud, ciencias sociales y jurídicas, enseñanzas técnicas y humanidades). La estratificación supone un conocimiento previo de la población objeto de análisis a fin de poder establecer adecuadamente los grupos homogéneos.

Una vez diseñado el cuestionario y obtenida la información para determinar la muestra se procedió a la planificación del trabajo de campo, que constó de la realización de 3.998 encuestas con un error a nivel regional (10 universidades) del +/- 1,5% para un nivel de confianza del 95%. Respecto al margen de error muestral en cada universidad se sitúa en el +/- 4,9% en todas la Universidades andaluzas al realizarse una media de 400 encuestas en cada universidad.

Posteriormente se realizó un pre-test para llevar a cabo el inicio de la investigación, básicamente constó una prueba previa de recogida de información para testar que tanto la aplicación como el cuestionario estaban diseñado correctamente conforme a lo establecido.

La recogida de información se realizó a través de colaboradores-encuestadores/as, formados previamente en una sesión informativa, el trabajo de campo se desarrolló entre finales de Mayo y Junio de 2015.

Por último se procedió a la supervisión y análisis de coherencia estadística de los resultados, volcándose los datos en la base diseñada y a tal efecto (SPSS14.0), procediéndose a la homogeneización del contenido.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas



Ángel Cazorla Martín

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
2. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN
3. GÉNERO E IGUALDAD
4. DISCAPACIDAD FUNCIONAL
5. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y PARTICIPACIÓN
6. POSICIONAMIENTO ANTE TEMAS DE ACTUALIDAD
7. VALORES DE LOS ESTUDIANTES
8. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y ASOCIACIONISMO
9. GOBERNANZA
10. PARTICIPACIÓN Y CULTURA POLÍTICA
11. CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

El Observatorio de hábitos y consumo cultural de los estudiantes de las universidades andaluzas se expande. Como ya ocurriera en alguna de las últimas ediciones, donde se amplió el objeto de investigación a las ciudades con campus universitario, en la presente monografía nuestro objeto de estudio se vuelve mucho más ambicioso en tanto que supone ahondar en el análisis de las características que definen la opinión pública de los universitarios andaluces, más allá del estudio específico de las motivaciones en los usos, hábitos y demandas culturales de este colectivo estudiantil.

Desde esta óptica, resulta indispensable reconocer el esfuerzo y magnitud de la empresa en la cual nos hallamos embarcados distintos investigadores de las nueve universidades públicas de Andalucía. Todos partimos de una voluntad común, radiografiar los temas clave, motivaciones y posicionamiento de los estudiantes andaluces al respecto de los asuntos que atraviesan el tiempo en el que vivimos. Un tiempo especialmente convulso, marcado por profundos cambios en las bases tradicionales de la cultura de los ciudadanos, y especialmente en la de los más jóvenes. Nos encontramos inmersos en procesos de ida y vuelta que nos definen y redefinen en breves espacios de tiempo, somos más complejos, a la vez que, también, más confusos en tanto que este proceso de cambio social no termina de ser asimilado. Ante la variedad de estímulos, de fuentes de información en coexistencia (cuando no en abierta confrontación), el ciudadano, en muchas ocasiones, opta por la desconexión, por el recurso a la desafección o a los sentimientos de rechazo al sistema, siendo estas características definitorias de nuestro tiempo. Sin embargo, en este contexto de extremos, también se han producido importantes movimientos de solidaridad, de asociacionismo o de participación política novedosas. Es esta sociedad, con sus enormes claros y oscuros, la que está permitiendo que asistamos a nuevas formas de posicionamiento de los ciudadanos, una población que se debate entre la vuelta a valores puramente materiales en un contexto económico de crisis mantenida (todo ello cuando se les educó en valores postmateriales), más acordes a las sociedades engordadas por los estados del bienestar nacidos a la orilla de la extensión del capitalismo en los últimos años. De igual modo, nos hemos vuelto más líquidos, más propensos a cambios repentinos y bruscos en la formulaciones vitales y valores sociales, acostumbrándonos a cambios de timón repentinos, muchas veces dirigidos por no sabemos exactamente quién, y que han minado la bases sólidas de sociedades pasadas.

Es en este contexto, no exento de enormes oportunidades, en cual nos atrevemos a describir algunos de los principales rasgos que definen a la población universitaria andaluza, centrándonos en distintos bloques temáticos que aborden algunas de las principales preocupaciones vitales, económicas, sociales y políticas de los estudiantes de las universidades andaluzas.

En un primer bloque describiremos cual es la situación personal, económica retrospectiva y prospectiva de nuestra población, al igual que indagaremos al respecto de los principales problemas para la misma. El objeto de este bloque es contextualizar el barómetro, sobre todo en lo referente a la economía.

En los apartados dos y tres nos centraremos en la participación en acciones de voluntariado, cooperación o solidaridad, así como analizaremos cuáles son las opiniones al respecto de la igualdad en general y de la igualdad de género en particular.

Los epígrafes cuatro, cinco y seis se centran en aspectos relacionados con los valores en general y posicionamiento de los estudiantes ante temas de actualidad, así como valores más importantes para ellos y para la sociedad actual. De igual modo, se estudiarán los usos de internet y las nuevas tecnologías y su relación con nuevas formas de participación de la ciudadanía.

A continuación, sigue un epígrafe centrado en la percepción de la discapacidad, ya sea en la sociedad como en la Universidad, para finalizar con dos epígrafes centrados en la visión al respecto de la gobernanza en distintos niveles, ya sea la transparencia como de la confianza en las principales instituciones de nuestro país y en la cultura política de la ciudadanía entrevistada, sobre todo los sentimientos hacia la política, formas de participación política, valor del voto y adscripción partidista.

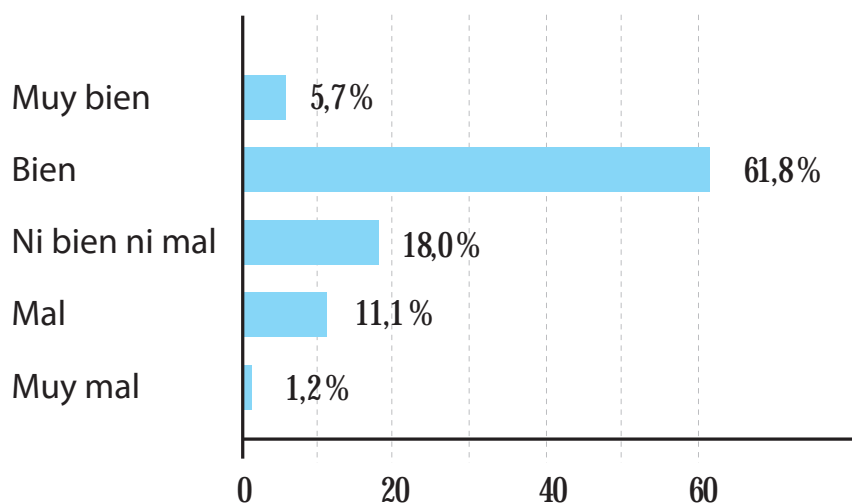
En definitiva, se trata de un amplio abanico de temáticas que nos permiten analizar desde diversas posiciones cómo piensan, cómo son y cómo actúan nuestros universitarios, tan solo desde este conocimiento último podemos, como universidad, plantearnos procesos de formación integrales para nuestros alumnos y alumnas, así como una educación pública que incida en la múltiples dimensiones de una ciudadanía poliédrica que demanda nuevas formas de acercamiento de las instituciones a la realidad que nos envuelve.

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

La primera de las cuestiones sobre las que hemos puesto el foco de análisis ha sido la adecuada contextualización de la situación económica personal y colectiva de los estudiantes universitarios. Entendemos que el estudio de las características definitorias de la cultura, hábitos y forma de relación y participación de estos ciudadanos debe mucho al contexto político y económico en el cual se desenvuelven los mismos. Es así que el actual periodo de crisis ha alterado profundamente algunas de las creencias, actitudes y valores que, a la postre, determinan las opiniones y comportamiento de estos estudiantes.

A este respecto, debemos destacar que a la inmensa mayoría de la población estudiada las cosas le han ido bien o muy bien en el último año. Este dato, en apariencia curioso, tiene más que ver con valores profundos, arraigados en la forma de ser y de sentir de los andaluces que en la valoración objetiva de la situación económica o política. Es lo que en palabras de Pérez Yruela¹ se define como “paradoja de la satisfacción” un estado vital de la población andaluza que tiene que ver con lo conseguido en los últimos años y con el enorme peso estructural de las carencias arrastradas desde el pasado, que han cristalizado en un percepción mayoritariamente benévola de la situación personal.

¿Cómo calificarías tu situación económica personal o familiar en la actualidad?



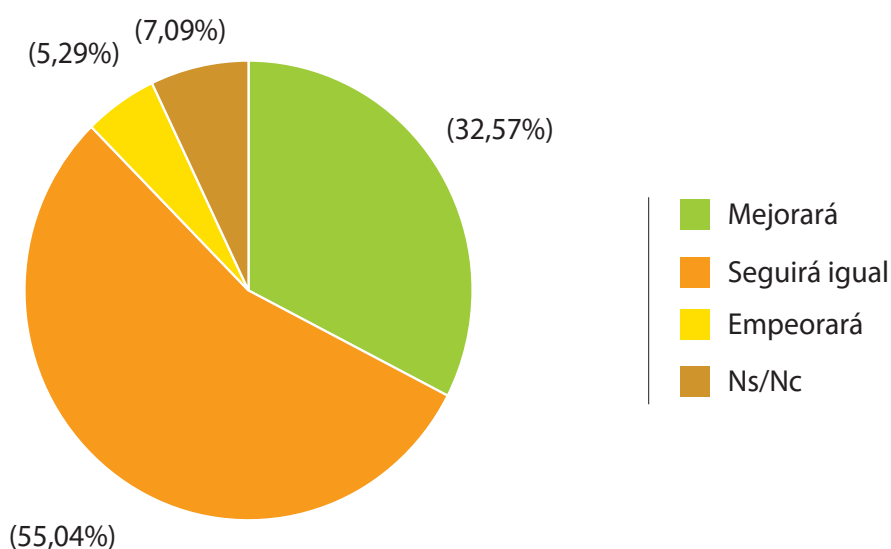
¹ Pérez Yruela, M y Moyano, E. (2001). La sociedad andaluza. IESA, CSIC. Córdoba.

Esto explicaría, por un lado, que más del 70% de los entrevistados se manifiesten abiertamente satisfechos de su situación personal, a la vez que explica un comportamiento diferencial muy distinto con respecto a la valoración económica en Andalucía y personal, aunque bien es cierto que los datos muestran una situación mucho más positiva que la marcan la mayoría de los estudios genéricos sobre la población total andaluza.

En este sentido, si comparamos los datos de nuestro barómetro, exclusivamente a población universitaria, descubrimos que la gran mayoría de ellos perciben positivamente su situación económica, en concreto un 67% de ellos frente al escaso 12% que manifiesta que su situación económica es mala o muy mala. De igual modo, las perspectivas sobre la evolución futura de la economía son también mayoritariamente positivas, ya que para el 33% la situación económica mejorará en el futuro inmediato, un 55% cree que se mantendrá igual y tan sólo un 5% piensa que empeorará.

Podemos afirmar que el choque entre esta visión tan optimista sobre la situación económica personal choca con la realidad de la crisis económica, tal y como evidencian los datos del EGOPA verano 2015, donde la situación económica es mayoritariamente negativa (en concreto para el 56%) aunque, quizás, lo realmente significativo es que hablamos de dos poblaciones realmente diferentes y donde, por definición, parte de la sociedad más castigada por la crisis y los envites de la economía queda excluida de nuestro universo de estudio. Al igual ocurre con las propias características sociodemográficas de esta población, muy joven y por naturaleza alejada de ciertas preocupaciones vitales de carácter económico, sobre todo egotrópicamente².

¿Cómo crees que evolucionará tu situación económica personal o familiar durante el próximo año?



² Según Kinder y Kiewiet (1998), la capacidad de evaluar la economía desde una perspectiva de la valoración de la situación económica personal.

Curiosamente, cuando el foco se sitúa sobre la colectividad es cuando aflora la preocupación económica, más en clave sociotrópica³, tal y como se puede observar en la relación de los principales problemas para la Comunidad Andaluza. El paro, por tanto, se convierte en el principal problema para los estudiantes andaluces, señalado por más del 60% de los mismos, seguido de la corrupción y el fraude (30,6%), la educación (29,8%) y los problemas de índole económica (25,4%). En un segundo bloque se situaría la clase política, los partidos políticos, las preocupaciones personales, la sanidad y la crisis de valores. Por el contrario, los problemas menos significativos para nuestra población objeto de estudio son aquellos relacionados con el funcionamiento de los servicios, colectivos concretos o problemas macro, como las guerras o el racismo.

Principales problemas personales	% total
El paro	60,0
La corrupción y el fraude	30,6
La educación	29,8
Los problemas de índole económica	25,4
La clase política, los partidos políticos	17,7
Las preocupaciones y situaciones personales	16,0
La sanidad	15,1
La crisis de valores	14,6
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	14,2
Los problemas de salud	10,0
La vivienda	7,1
Las drogas	7,0
La violencia contra las mujeres	5,8
El terrorismo	5,2
La cultura	4,5
Las guerras en general	3,8
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	3,7
La inseguridad ciudadana	3,6
El funcionamiento de los servicios públicos	3,4
Los problemas medioambientales	3,3
La administración de justicia	3,0
El racismo	2,9
Las pensiones	2,0
La inmigración	1,8
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	1,6
Las infraestructuras	1,3
Los nacionalismos	0,5
Otros	2,9
Ninguno	0,2
Ns/Nc	0,3

³ De nuevo, Kinder y Kiewiet lo definen como la capacidad de evaluar la economía en función de cómo le va económicamente a la colectividad.

Es de destacar el comportamiento diferencial respecto a las percepciones personales y las proyectadas sobre la colectividad, evidenciando que si bien la situación de nuestros universitarios es percibida como positiva esto no es óbice para que exista una clara percepción respecto a aquellos problemas prioritarios para Andalucía, mostrando en este caso, como las consecuencias de la crisis sobre el empleo, la economía doméstica y la corrupción o los partidos políticos son ejes vertebradores de las opiniones de nuestros jóvenes.

2. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

Ahondando en estas percepciones sobre la colectividad y las acciones sobre los demás, nos interesaba conocer cuáles son las acciones de voluntariado, solidaridad y cooperación más recurrentes entre nuestros universitarios. A este respecto les hemos preguntado sobre una serie de acciones, constatando cuáles de ellas son las más habituales. Con carácter genérico, podemos señalar la limitada participación en acciones de estas índole, siendo la más usual la de hablar entre compañeros sobre temas relacionados con personas o países en situación de necesidad, seguido de dedicar algunas horas a actividades de ayuda o cooperación o dar algún dinero a personas que lo necesitan. Por el contrario, las menos usuales son la asistencia a actividades socioculturales, seguido de la asistencia a foros, debates y conferencias sobre voluntariado y cooperación. De entre las que se han realizado alguna vez, destacan la participación en campañas de donación de sangre, de recogida de alimentos o de ropa.

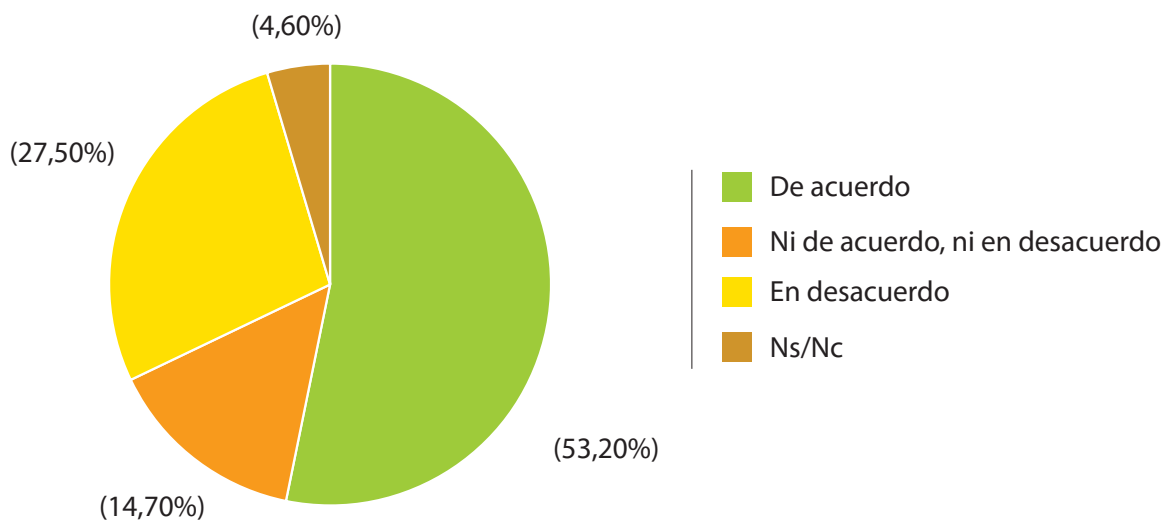
Acciones de voluntariado y cooperación realizadas (%)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	8,7	18,6	49,1	23,2	0,4
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	3,6	9,5	43,5	42,4	1,0
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	4,6	13,3	49,6	31,3	1,2
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	27,1	31,7	30,8	9,3	1,1
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	7,4	15,3	43,1	32,9	1,3
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	4,2	8,1	28,1	56,1	3,4

Utilizando una escala de 0 a 10, donde el cero sería el mínimo de cooperación y el 10 el máximo de cooperación observamos que existe una limitada voluntad de cooperación entre nuestros estudiantes. La puntuación media en esta escala muestra que para la gran mayoría de esta población existe una voluntad moderada respecto a esta cooperación, con una puntuación media de 4,5 sobre diez, a

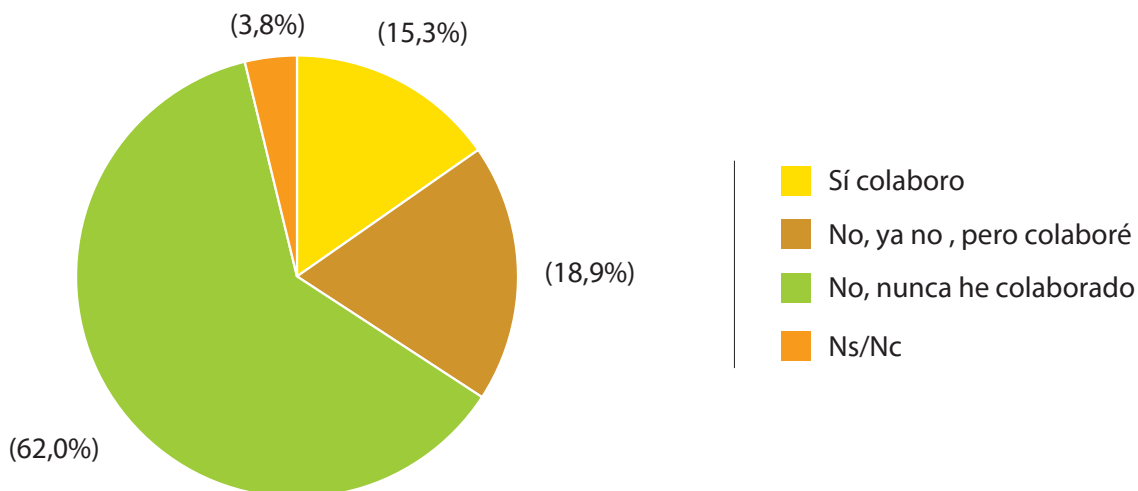
la vez que destacan el 18% nada interesado en la cooperación (del 0 al 3 en la escala) y el escaso 15% que se declara muy cercano a postura pro cooperativas (englobando a los valores 7 al 10 de la escala)

“Hay que solucionar las necesidades de nuestro país y después las de otros países”.
¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?



Existe, en general, un alto conocimiento de las actividades y proyectos de cooperación, voluntariado y solidaridad que se desarrollan en cada una de las universidades, aunque tres cuartas partes de los entrevistados manifiesta que no colabora actualmente en ninguna de estas actividades promovidas por el ámbito universitario. De entre ellos, un 16% afirma que aunque en la actualidad no colabore sí que lo ha hecho con anterioridad.

¿Colaboras actualmente como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado y solidaridad/cooperación?



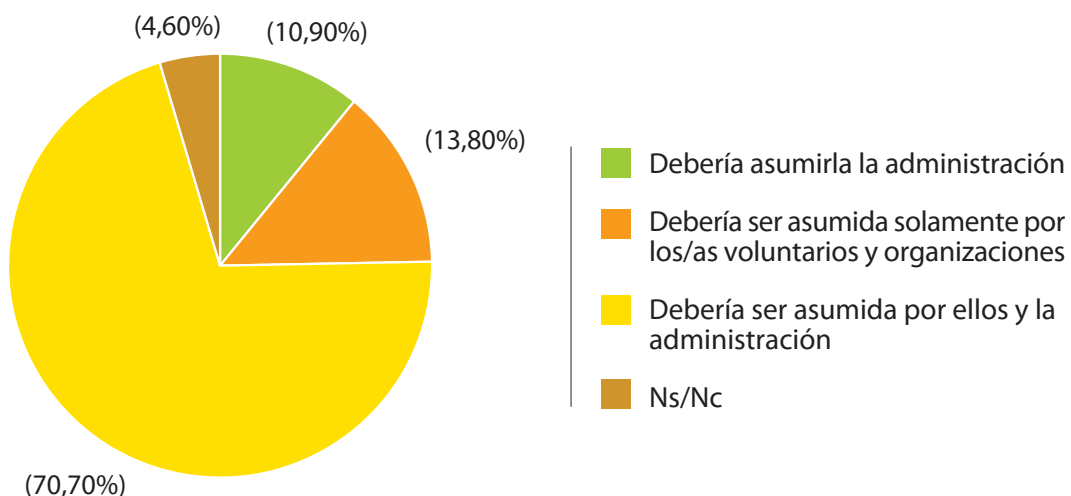
Este porcentaje colaborativo aumenta ligeramente cuando se extiende el ámbito más allá de la universidad, mostrando un 16% de los entrevistados que sí que han participado en alguna ONG u organismo relacionado con el voluntariado y la cooperación, frente al 62% que no lo ha hecho nunca y el 18% que lo hizo anteriormente, aunque en la actualidad no realice ninguna actividad de esta índole.

Respecto a los deseos de colaboración para la población que nunca ha participado en organizaciones de voluntariado, cooperación u ONG, prácticamente la mitad de los no colaborativos ordinarios se mostraría dispuesto a hacerlo en el futuro, un 27% tan sólo estaría dispuesto a hacerlo por algunas causas determinadas, mientras que un 16% no estaría dispuesto en cualquier circunstancia. Ahora bien, ¿cuál ha sido el principal motivo por el cual personas que estarían dispuestas a colaborar no terminaron haciéndolo? Las respuestas de esta submuestra es que el principal motivo es la desconfianza respecto al funcionamiento o fin último de estas organizaciones, seguido de aquellos que creen que es la falta de tiempo lo que les impide colaborar tal y como quisiesen. El tercer motivo aducido es que realmente no se lo han propuesto en serio.

¿Por qué motivo principal, después de pensar en colaborar no has terminado colaborando?

	%
Porque no tengo tiempo	26,1
Porque no me lo he propuesto en serio	13,7
Por comodidad	1,8
Porque ninguna organización me lo he propuesto	1,4
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,3
Porque no he encontrado la organización idónea	2,7
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	49,5
Otras razones	2,7
Ns/Nc	1,0

¿Con cuál de las siguientes afirmaciones estás más de acuerdo?



Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Para finalizar este bloque se les proponía a los encuestados quién ha de ser el principal responsable de asumir las tareas de cooperación, voluntariado y solidaridad, destacando la percepción mayoritaria de que ha de ser una labor compartida entre la ciudadanía y la administración pública (70%).

Al igual que ocurría con la escala de cooperación expuesta anteriormente, se ha propuesto otra escala en la cual medir el grado en el cual los ciudadanos piensan mayoritariamente en sí mismos o en los demás, utilizando la misma escala de 0 a 10 donde el 0 sería el máximo individualismo y el 10 el máximo altruismo. Los resultados evidencian posiciones muy parecidas a las de la anterior escala, en concreto muestran una media de 4,37, esto es cierta propensión al individualismo, con una desviación típica de algo más de dos puntos y que realmente confirmaría estas posiciones mayoritariamente individualistas entre la población universitaria estudiada.

Escala de cooperación

	MEDIA
Universidad de Sevilla	5,7
Universidad Pablo de Olavide	5,3
Universidad de Almería	4,2
Universidad de Córdoba	4,2
Universidad de Huelva	4,2
Universidad de Jaén	4,2
Universidad de Málaga	4,2
Universidad de Cádiz	4,1
Universidad de Granada	3,4

Por universidades podemos afirmar que los estudiantes que muestran una voluntad más alta de cooperación son los de la Universidad de Sevilla y la UPO, esto es, los que presentan valores más altos en la escala y por lo tanto los que más piensan en ayudar a los demás. Por el contrario, los estudiantes de la UGR son los que muestran valores más bajos en la escala y por lo tanto serían los que menos interesados estarían en la cooperación y ayuda a los demás.

Al respecto de la limitada preocupación por las actividades de cooperación, disponemos de una variable que evidencia de manera muy clara el posicionamiento de nuestra población. Para ellos, entre solucionar los problemas de nuestro país y la solución de los problemas de otros países, debemos priorizar la del nuestro, concretamente el 53% piensa que esta ha de ser la prioridad, mientras que un 27% se muestra en desacuerdo con esta secuencia de intereses.

3. GÉNERO E IGUALDAD

Uno de los principales retos de la sociedad española radica en el hecho de atajar los problemas derivados de la desigualdad de género. Las continuas noticias referidas a los casos de violencia machista, desigualdades entre hombres y mujeres o dificultades en el acceso laboral y las condiciones del mismo son sólo la punta del iceberg de fenómenos mucho más profundos, que tienen que ver con la todavía preocupante persistencia de actitudes machistas profundamente arraigadas en la cultura española.

Sin lugar a dudas, mucho y muy bueno se ha hecho al respecto, sobre todo en las generaciones más jóvenes, generando cambios en las pautas del trato entre sexos pero aun así seguimos recibiendo noticias diariamente de la persistencia de estas desigualdades.

En el caso de nuestra población, se advierte cierto cambio de actitud, enfocado en la idea de igualdad efectiva, y donde predominan claramente opiniones claramente a favor de la eliminación de desigualdades. En concreto, para prácticamente la totalidad de la muestra, existe la creencia de que la igualdad entre hombres y mujeres genera una sociedad más justa, a la vez que facilita el desarrollo personal de los ciudadanos. Por el contrario, también son mayoritarias las opiniones al respecto de que la desigualdad genera muchos más inconvenientes que ventajas. Por último, un dato que podríamos señalar como preocupante, y es que, a pesar de estas opiniones mayoritarias, para el 46% de los entrevistados (un porcentaje del 78% entre los hombres) existe la idea de que la desigualdad de género es utilizada de manera ilícita por algunas mujeres.

Todas las universidades coinciden en mayor o menor medida al respecto del sentido de estas afirmaciones, algunas están más de acuerdo que otras.

En lo referente a la afirmación de que la igualdad hace la sociedad más justa la universidad de Málaga, más concretamente una inmensa parte de los sujetos de esta, están muy de acuerdo con esa afirmación (75,9%). Le siguen la universidad de Granada (69,4%), la de Almería (68,8%), la de Córdoba (68,6%), y en menor medida la de Jaén (67,2%), la de Huelva (66,7%) y la de Cádiz (59%). Sin embargo, la universidad de Sevilla y la UPO, al contrario que en las demás universidades, encontramos el grueso de los sujetos que la componen en la opción de respuesta de acuerdo (56,5% y 63,8% respectivamente), no en la de muy de acuerdo (38,8% y 31,8% respectivamente).

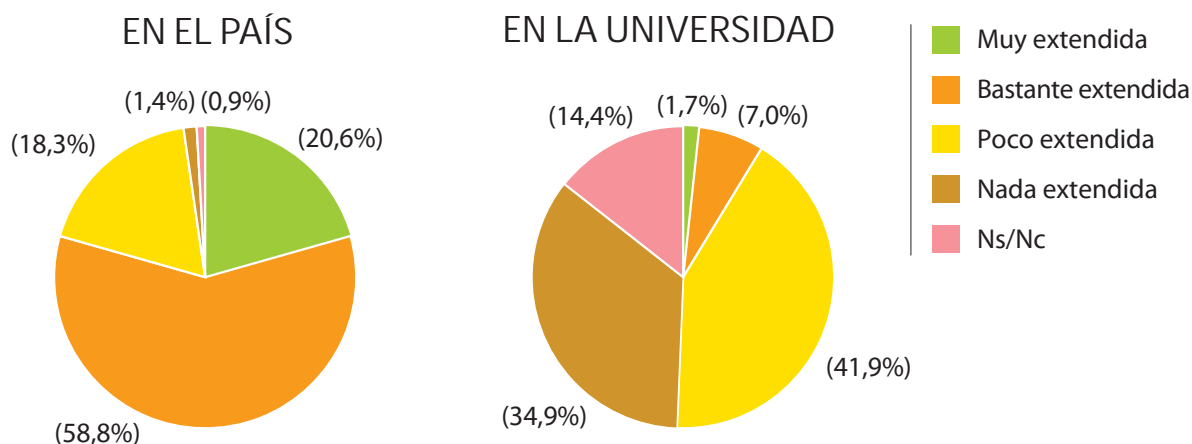
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la igualdad de género (%)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	60,7	34,6	2,3	1,2	1,2
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	52,8	42,3	2,4	0,7	1,9
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	1,6	2,6	26,4	67,7	1,7
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	2,5	4,8	33,5	57,2	2,1
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	9,2	35,7	30,8	16,2	8,1

Siguiendo con este asunto, la gran mayoría de los entrevistados afirma que la violencia de género está muy extendida en nuestro país, mientras que este porcentaje decrece sensiblemente al

preguntar por la extensión de la violencia de género en la universidad, concretamente el mismo porcentaje afirma que no se produce esta situación en este ámbito universitario. Al igual que ocurría con anterioridad, volvemos a encontrar diferencias por universidades, separando las opiniones de la universidad de Sevilla y de la UPO del resto de universidades. Mientras que en el resto tienen como segunda opción “muy extendida”, estas universidades tienen el “poco extendida” (29,6% y 24,8% respectivamente). Otro detalle que añadir lo podríamos encontrar en el caso de la universidad de Almería, donde consideran la violencia de género como bastante extendida en nuestro país (54,8%) y las opciones de respuesta muy extendida y poco extendida coinciden en porcentaje (22,3%).

Creencia respecto a la extensión de la violencia de género en España y en la Universidad



En el caso de cuán extendida está la violencia de género en el entorno universitario, en la tabla encontramos más discrepancias que en el caso anterior. Aquí observamos por un lado a aquellas universidades que piensan que la violencia de género está poco extendida en el entorno universitario, como son Cádiz (42%), Málaga (39,7%), Granada (51,9%), Córdoba (41,6%), Jaén (43,8%) y Huelva (43,8%). Y por otro lado, volveríamos a encontrarnos con la universidad de Almería, la de Sevilla y la UPO, en las cuales impera la opción de respuesta nada extendida (46%, 50% y 50,3% respectivamente) es decir, mostrando una menor extensión de la misma en el ámbito universitario.

Indagando en aspectos concretos de las diferencias y la desigualdad entre géneros, destaca la percepción de que la principal discriminación entre hombres y mujeres se produce en relación a los sueldos percibidos por unos y otras (74%), seguido del acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en las empresas, las posibilidades de las mujeres para compaginar vida laboral y familiar (66% ambas opciones) y las desigualdades en la estabilidad laboral de las mujeres (63,3%).

Por el contrario, la circunstancia en la que se produce mayor desigualdad contra el hombre es la relativa a la custodia de los hijos después de una separación, en tanto que para el 75% de los encuestados es una situación discriminatoria respecto a los mismos.

Por universidades, encontramos bastante similitud en las respuestas, coincidiendo la mayoría de ellas en el sentido e intensidad de estas percepciones.

Opiniones respecto a discriminación por sexo en función de ... (% en filas)

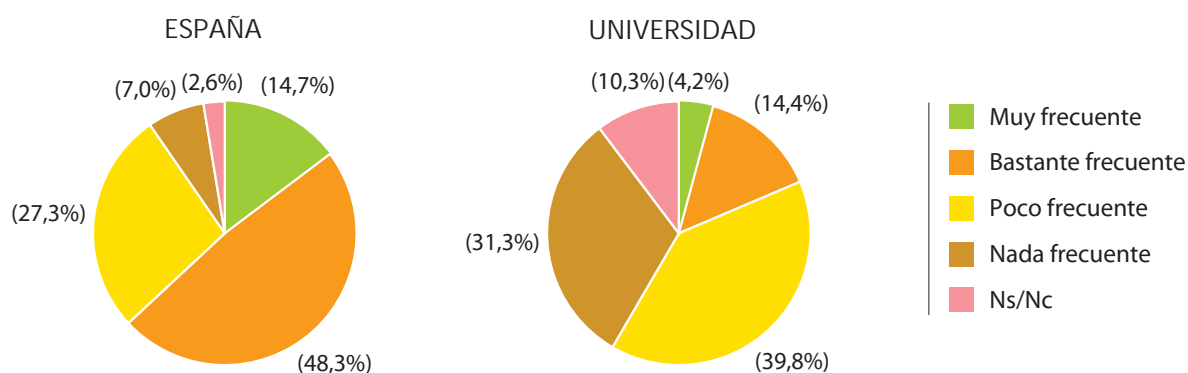
	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	2,7	23,1	74,2
Las oportunidades para encontrar un empleo	6,2	50,3	43,6
La estabilidad en el puesto de trabajo	3,7	33,0	63,3
El acceso a la educación	1,8	84,4	13,8
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	3,9	29,6	66,5
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	6,8	26,9	66,3
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	3,3	42,4	54,3
La custodia de los hijos/as después de una separación	75,3	16,4	8,3

4. DISCAPACIDAD FUNCIONAL

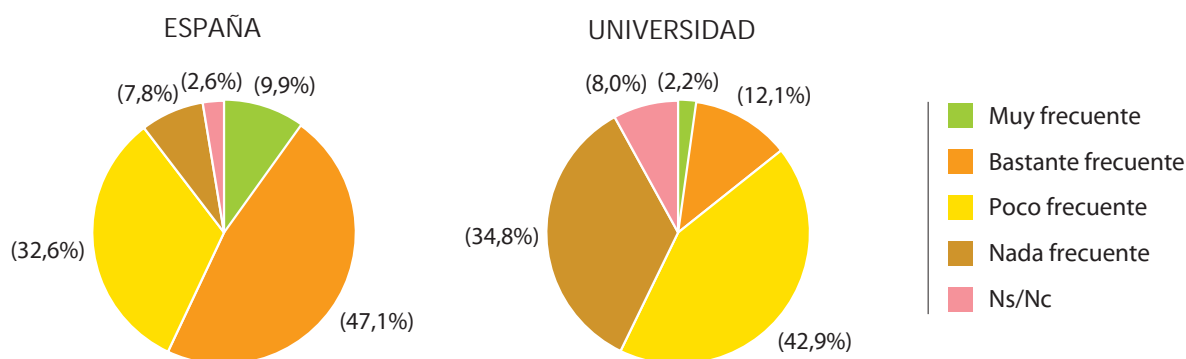
Al igual que ocurre en el caso de la discriminación por género, nos ha parecido interesante estudiar cuáles son las percepciones respecto a la discriminación por motivos de discapacidad en España y en las universidades andaluzas. En relación con ello, destaca la percepción mayoritaria relativa a que sí que se producen actos discriminatorios por este motivo en nuestro país, especialmente en el caso de los discapacitados psíquicos (63%) los discapacitados físicos (57%) y en menor medida hacia los discapacitados sensoriales (40%). No obstante, estos porcentajes decrecen ostensiblemente al preguntar acerca del ámbito universitario, donde el 18% manifiesta trato discriminatorio hacia los discapacitados psíquicos, 14% respecto a los discapacitados físicos y 12% respecto a los discapacitados sensoriales.

Percepción respecto a la frecuencia de la discriminación en España y la Universidad

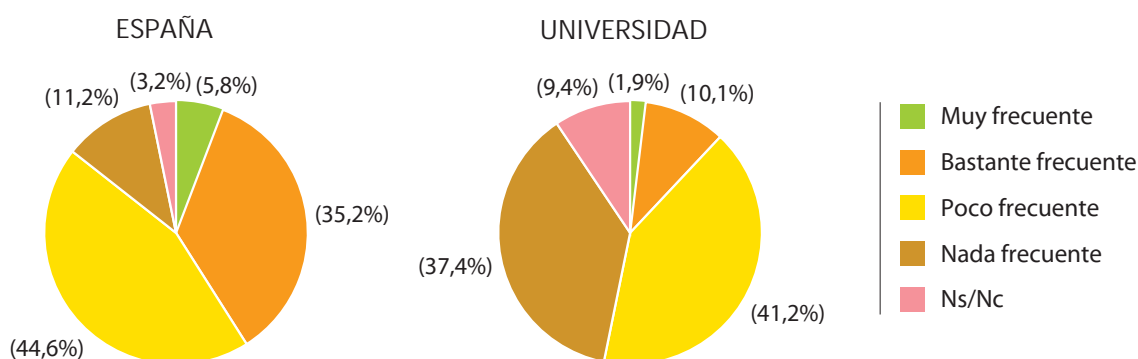
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA

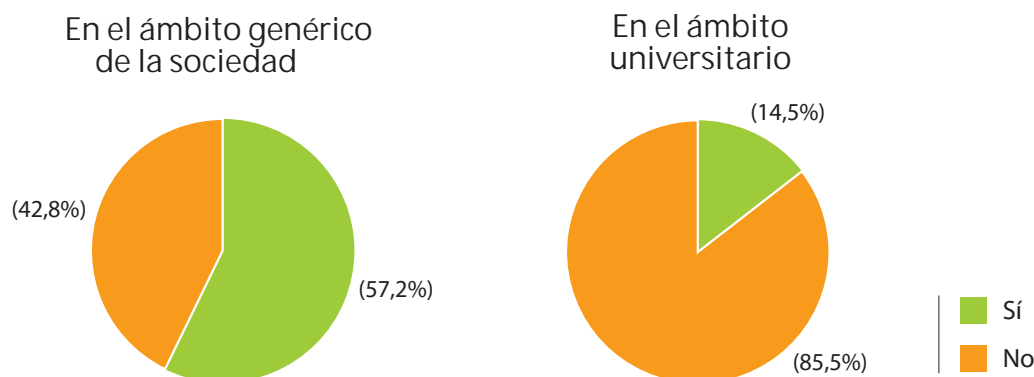


DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



De igual modo, a la inmensa mayoría de los entrevistados no les importaría compartir espacio universitario con un discapacitado, aunque aparecen pequeños matices, en tanto que los que menos importarían serían los discapacitados sensoriales, seguidos de los físicos y, por último, los psíquicos. De nuevo, en el ámbito genérico de la sociedad, más de la mitad de los entrevistados han sido testigos en alguna ocasión de alguna acción discriminatoria hacia personas cercanas por motivos relacionados con la existencia de una discapacidad, porcentaje que se reduce sensiblemente al acotar el ámbito universitario, donde un 14,5% manifiesta haber presenciado algún acto discriminatorio de este tipo.

Testigo de acciones de discriminación en la Sociedad y en la Universidad



Estas percepciones evidencian que aún queda mucho que hacer en lo referente a la inclusión de colectivos con discapacidad en nuestra sociedad, también en nuestras universidades, existiendo una imagen general de que las instituciones están haciendo poco para solucionarlo (tan sólo el 35% cree que las administraciones están desarrollando esfuerzos suficientes) porcentaje que aumenta ostensiblemente al hablar de las universidades, donde se percibe un mayor esfuerzo a este respecto (un 53% creen que se están esforzando para solucionar los problemas de discriminación relacionada con la discapacidad).

¿Crees que las distintas administraciones y la universidad están haciendo los esfuerzos suficientes para la integración de personas con discapacidad (%)

	ADMINISTRACIONES	UNIVERSIDAD
Sí, completamente	12,4	18,4
Más bien sí	24,6	35,7
Más bien no	45,1	25,5
No, en absoluto	11,8	5,6
Ns/Nc	6,2	14,7

5. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y PARTICIPACIÓN

El presente bloque supone un esfuerzo de conocimiento al respecto del acceso y uso de los universitarios andaluces de las nuevas tecnologías e Internet. En el caso de esta tecnología, Internet, nos interesaba conocer la importancia que posee respecto a la capacidad informativa. En este sentido, se convierte en la principal fuente mediante la cual se encuentran informados (66,6%) a la vez que es una fuente importante, pero secundaria, para mantenerse informado (25%). Destaca, por tanto, en su capacidad de uso informativo, siendo la principal fuente para la mayoría de la población universitaria. Es bastante esclarecedor el hecho de que tan sólo un 2,8% de la muestra declare que no utilice Internet como fuente de información.

Los estudiantes que menos utilizan internet como fuente fundamental para estar informado/a son los de la UPO, un 27%, seguidos de la Universidad de Sevilla con un 39,8%. Los que más lo usan de dicha manera son los de la Universidad de Huelva con un 80,7%, y la Universidad de Cádiz y Málaga con un 79,8% en ambos casos.

En tu caso concreto Internet es...	%
Tu fuente fundamental para estar informado/a	66,6
Una fuente secundaria pero importante para estar informado	25,1
Una fuente secundaria y poco importante para estar informado	4,6
No utilizas Internet como fuente de información	2,8
Ns/Nc	0,9

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Respecto a los usos más habituales de Internet, nos interesaba la capacidad de esta red para ser utilizada como herramienta de participación política. Es muy importante aclarar que si bien las formas tradicionales de participación política han sido definidas en multitud de trabajos nos encontramos en un cambio de paradigma fruto del cambio acaecido en los medios y tecnologías que facilitan determinadas formas de participación, quizás menos convencionales, frente a otras más convencionales.

A este respecto, Internet se convierte en una potente herramienta que consigue alentar más participación en sectores cada vez más alejados, como decíamos, de las formas convencionales. Destacan la participación política a través de blogs, foros y páginas web, utilizada alguna vez por un 71% de los estudiantes, seguida de la comunicación con asociaciones u organizaciones de carácter deportivo, cultural o profesional (62%), también como vía para firmar una petición o adherirse a alguna campaña o manifiesto (52%) o contactar con alguna administración para quejarse o protestar (45%). Señalar, en sentido inverso, el menor uso de Internet para la realización de donaciones a organizaciones, campañas u organizaciones (27%) y contactar con algún político o partido (15%).

Realización de actividades a través de Internet (% en filas)

	SÍ	NO	Ns/Nc
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	15,0	83,6	1,4
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	45,3	53,5	1,2
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	61,9	36,6	1,6
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	27,2	71,0	1,8
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	71,4	27,6	1,0
Firmar una petición o adherirte a alguna campaña o a un manifiesto	52,0	46,8	1,1

Más allá de los usos relacionados con la participación política, hemos indagado al respecto de los usos genéricos de Internet en relación con actividades cotidianas. En definitiva, se trata de ver como incide el uso de Internet sobre las demás actividades y si el tiempo dedicado a ellas ha aumentado, disminuido o se mantiene igual.

En relación con la Red, las actividades que han disminuido han sido, principalmente, el ir al cine y estudiar (47% y 44% respectivamente), seguidos de dormir (38%) estudiar (31%) o pasear, salir con los amigos o estar con su pareja (25%) y comunicarse con los padres (24%).

Uso del tiempo en función del dedicado a Internet (% en filas)

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	4,7	69,5	25,2	0,5
Estudiar	10,1	45,1	44,4	0,3
Practicar algún deporte	4,2	62,8	31,3	1,7
Dormir	2,1	59,1	38,3	0,5
Ir al cine	2,6	47,3	47,6	2,5
La comunicación con tus padres	7,6	67,6	24,0	0,7

6. POSICIONAMIENTO ANTE TEMAS DE ACTUALIDAD

A lo largo de los últimos años hemos visto como numerosos temas han marcado la agenda política, social y cultural de los españoles, generando puntos de debate, algunos realmente críticos, dentro de un contexto de cambio social y cultural constante.

Posicionamiento ante determinados asuntos de actualidad (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	51,7	38,0	4,6	1,8	3,9
La ocupación de viviendas vacías	20,1	42,7	26,2	5,9	5,0
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	16,4	49,0	18,2	5,3	11,1
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	27,1	51,1	12,2	3,6	6,0
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	12,2	23,1	36,5	20,5	7,6
La enseñanza religiosa en las escuelas	6,6	30,6	32,4	22,2	8,2
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	22,4	38,4	23,1	6,7	9,4
La legalización de la prostitución	11,1	38,5	32,1	9,2	9,0
La despenalización del consumo de drogas	6,5	19,0	45,3	19,2	10,0
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	11,7	34,4	33,9	14,1	5,9
El acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos de la población autóctona	19,3	48,2	20,3	3,9	8,2
La igualdad entre hombres y mujeres	66,2	30,8	1,6	0,6	0,9
La desobediencia civil como forma de protesta política	10,7	30,9	38,5	12,5	7,4

Le hemos preguntado a este respecto a nuestros universitarios, posicionándolos en relación a multitud de temas de actualidad y mostrándonos sus posiciones de acuerdo o desacuerdo en relación a los mismos.

Los asuntos o temas de actualidad sobre los que mayor nivel de acuerdo muestran son, por orden descendente, la igualdad entre hombres y mujeres (97%), el matrimonio de personas del mismo sexo (89%) y la ayuda a morir de personas con una enfermedad incurable que lo soliciten (78%). Le siguen, con porcentajes medios superiores al 60%, el acceso de los inmigrantes a los servicios de nuestro país, la selección genética, la ocupación de viviendas vacías o la despenalización del aborto en todos sus supuestos. Por el contrario, los asuntos sobre los que hay más desacuerdo son la legalización de la prostitución o de las drogas blandas, así como la enseñanza religiosa en las escuelas o la pena de muerte. El asunto que menor acuerdo presenta es la despenalización del consumo de drogas (65% en desacuerdo).

7. VALORES DE LOS ESTUDIANTES

Tener personas en las que confiar, a la vez que tener unas buenas relaciones familiares se convierten en los asuntos más importantes para los estudiantes universitarios, así lo muestra la valoración media de 9,1 en la escala de importancia otorgada a una serie de cuestiones, destacando el apego a las relaciones familiares y de amistad como ejes vertebradores de las relaciones sociales de nuestra población estudiada. Le siguen asuntos relacionados con la capacitación cultural y profesional, la vida sexual satisfactoria, el éxito en el trabajo, el cuidado del medio ambiente, todos ellos relacionados con bienes postmateriales.

Por el contrario, las cuestiones que menor importancia presentan para los estudiantes de las universidades andaluzas son el interesarse por temas políticos y las preocupaciones religiosas o espirituales, mostrando a las claras las características de desafección política y secularización creciente de las sociedades desarrolladas. En definitiva se detecta una clara tensión entre las preferencias dominantes, fundamentalmente de vinculación con la familia y los amigos, las relacionadas con la superación de estados puramente materiales y la pérdida de importancia de lo elementos políticos y religiosos. Si bien las primeras características pueden extenderse a la mayoría de población de nuestro país y de Andalucía, las segundas son más específicas de una población concreta, la de los más jóvenes, estrato poblacional al cual se ajusta principalmente nuestro estudio.

Grado de importancia media de cada una de estas cuestiones en la vida de los estudiantes (escala de 1 a 10)

	MEDIA
Tener éxito en el trabajo	8,4
Tener unas buenas relaciones familiares	9,1
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,4
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,3
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,3
Ser una persona creativa y emprendedora	8,0
Tener éxito social y popularidad	6,7

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	6,7
Interesarse por temas políticos	5,8
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	4,2
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	7,0
Respetar las normas y la autoridad	7,5
Cuidar el medio ambiente	8,1
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,8
Tener una vida sexual satisfactoria	8,6
Tener personas en las que confiar	9,1
Ganar dinero	8,1
Poder confiar en los responsables públicos	7,4

Una de las cuestiones alrededor de las cuales orbitan, más o menos explícitamente, las preferencias de los alumnos es la del éxito. Es así que tener éxito o popularidad obtiene un 6,7 de media en la escala de importancia otorgada en la vida de los estudiantes andaluces, destacando que es un aspecto realmente importante. Ahondando en este aspecto les hemos preguntado al respecto de los aspectos que ellos y ellas entienden como más importantes para triunfar en la sociedad actual, destacando como los más importantes el tener una buena preparación (64%), el esforzarse y trabajar mucho (52%) y, a más distancia, venir de una familia con recursos (33%) y ser ambicioso (31%). Los aspectos que entienden menos importantes serían no tener escrúpulos, el ser optimista o ser creativo.

Aspectos más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual (% en filas)

	Sí	No
Venir de una familia con recursos	33,4	66,6
Tener buena preparación	64,2	35,8
Ser ambicioso	31,2	68,8
Tener suerte	24,5	75,5
No tener escrúpulos	12,1	87,9
Ser hábil socialmente	28,3	71,7
Esforzarse y trabajar mucho	52,0	48,0
Estar bien relacionado/a	28,0	72,0
Crear un negocio o empresa	4,4	95,6
Ser optimista	18,0	82,0
Ser creativo/a	16,4	83,6

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Como ya avanzamos en la introducción, uno de los principales valores de este estudio es el de contextualizar las opiniones y percepciones de los estudiantes en un periodo especialmente convulso, azotado por la crisis económica y en el cual muchas de las bases en las cuales los jóvenes se han socializado se han visto profundamente alteradas. A este respecto les hemos pedido que nos sitúen las cuatro principales acciones donde no reducirían gastos en un tiempo de crisis como el actual. Los resultados evidencian que las cuatro áreas prioritarias para los estudiantes andaluces han de ser la mejora de la sanidad (derivado de ella el incremento de personal sanitario y la mayor dotación de hospitales, 87%), seguido de la mejora de la enseñanza y el incremento del personal docente e instalaciones (82%). Estas dos áreas son las que representan mayor porcentaje de preferencias, entroncando con los pilares del estado social en el cual se han socializado la mayoría de la población universitaria andaluza. A mayor distancia, y redundando en este tipo de preferencias, destacan la ayuda a personas con necesidades básicas no cubiertas (muy en la línea de la percepción sobre los efectos destructores de la crisis y la necesidad de auxilio a los colectivos más desfavorecidos) así como la promoción y creación de empleo de calidad (sin lugar a dudas intentando reforzar la creación de puestos de trabajo, el principal efecto destructor de esta crisis económica).

Acciones donde no reducirían gastos en tiempo de crisis (% en filas)

	SÍ
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	86,8
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	81,6
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	35,2
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	41,7
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	47,9
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	16,0
Acciones positivas para la igualdad de género	7,7
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	36,2
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	11,6
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	4,6
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	8,4
Ayuda a países pobres	7,6
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	1,8
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,2
Las obras públicas: carreteras, embalses	3,6
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	3,2
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	1,6
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	2,5
No sabe/No contesta	1,0

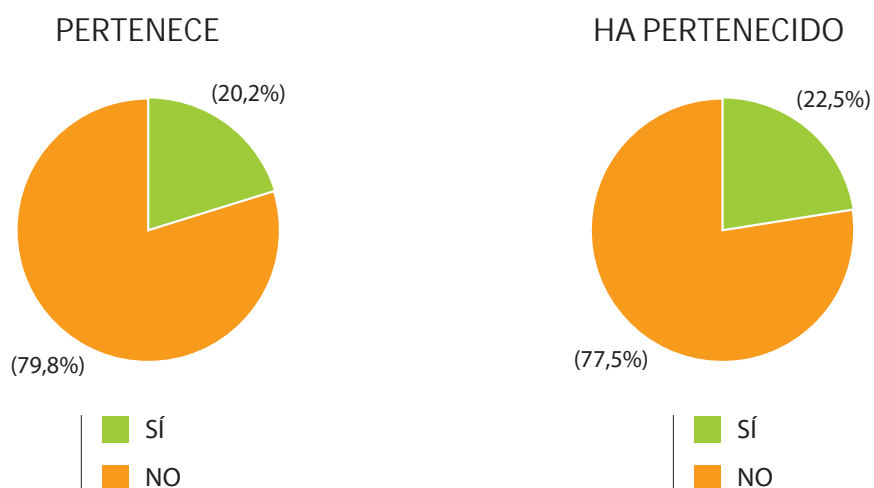
Realmente se observa una preocupación manifiesta por el apuntalamiento de los pilares de un estado del bienestar en el cual salud, educación, ayuda a los más desfavorecidos y empleo se convierten en áreas intocables, mucho menos en tiempos de crisis.

8. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y ASOCIACIONISMO

La población universitaria andaluza presenta un limitado grado de asociacionismo: apenas uno de cada cinco encuestados, 20 %, pertenece o participa en una asociación o espacio de participación ciudadana. Por tipo de asociaciones, las deportivas son las que registran mayor grado de pertenencia, 20,1%, seguidas de las culturales, 16,7%, y las religiosas, 8,5%. Con un porcentaje de respuesta del 8,5% se sitúan los partidos o las organizaciones políticas, mientras que el 6,8% declara pertenecer a un club social y a una asociación o colegio profesional. El resto de asociaciones son mencionadas por un porcentaje inferior al 5% de los encuestados.

Del mismo modo, apenas uno de cada tres encuestados, 34,7%, declara haber pertenecido a una asociación. De nuevo, son las asociaciones deportivas y culturales las que presentan un mayor grado de pertenencia entre la población estudiada, con un porcentaje de respuesta del 25,3% y del 19,8%, respectivamente. Se sitúan, a continuación, las asociaciones benéficas o asistenciales, 9,3%, y las de carácter social o recreativo, 8,2%. De igual modo, de entre los asociados, se dedica mayor tiempo a asociaciones deportivas y religiosas, seguido de asociaciones culturales y de defensa de los derechos humanos.

Pertenencia y participación en asociaciones o espacios de participación ciudadana



Independientemente de la pertenencia en la actualidad se ha preguntado si han pertenecido en el pasado, obteniendo porcentajes muy similares (22%) y en el mismo orden que en los que participan actualmente, esto es, deportivas, religiosas, culturales o de defensa de los derechos humanos.

Al respecto de los principales motivos que le han llevado a asociarse a ese veinte por ciento de la muestra, destaca como principal una motivación exclusivamente altruista, en el sentido de que lo hacen para sentirse útiles ayudando a los demás. Le siguen el empleo del tiempo libre en actividades que les gustan o para practicar un deporte, hobby o afición. También, en menor medida, destacan los aspectos socializadores y de pertenencia a un grupo, tales como estar con personas que piensan de manera semejante o porque tenían amistades en esa asociación.

Motivos de asociación

	%
Para no estar solo/a, relacionarme	1,1
Para estar con personas que piensan como yo	4,0
Para sentirme útil ayudando a los demás	10,2
Porque tenía amistades que pertenecían a esa asociación	3,4
Para poder defender mejor mis derechos	3,2
Para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación	1,0
Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan	7,5
Para satisfacer mis inquietudes religiosas	1,3
Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales	2,2
Para hacer deporte, hobby, por afición	4,4
Otras	2,6
Ns/Nc	1,3

9. GOBERNANZA

A lo largo del presente capítulo se han ido apuntando algunas actitudes relacionadas con el incremento de los procesos de desafección política, quizás como reacción al estado mantenido de crisis económica, y que ha terminado proyectándose sobre la esfera de lo político y de las instituciones.

Sin lugar a dudas, la sobreabundancia de noticias relacionadas con la corrupción, la deriva de los partidos políticos y, muchas veces, su inoperancia han aumentado unos sentimientos latentes, propios de sociedades desarrolladas (donde el alejamiento de la política se convierte en tónica dominante en muchos sectores poblacionales) pero que han irrumpido fuertemente en nuestra maltrecha "sociedad del malestar".

Estas ideas quedan claramente expuestas al preguntar a nuestros universitarios sobre el grado de transparencia y confianza que perciben en las principales instituciones que nos envuelven. En lo referente a la transparencia, utilizando un escala de 1 a 10, donde el 1 sería el mínimo de transparencia y el 10 el máximo de transparencia percibida, los niveles medios son realmente muy bajos. Todas las instituciones, con la única excepción de las universidades, suspenden, además con puntuaciones que en ningún caso superan el 3. En concreto, la menos transparente serían los partidos políticos, seguidos del gobierno de la nación, del gobierno de la Junta de Andalucía y del Parlamento. Algo mejor parado, aunque igual suspenso, resulta el sistema judicial.

De nuevo, respecto a la confianza mostrada en estas instituciones, se reproducen miméticamente dichas valoraciones medias. La universidad es la institución que presenta mayor grado de confianza (5,3) suspendiendo en confianza todas las demás instituciones y manteniendo idéntico posicionamiento en el ranking de la desconfianza generalizada.

Percepción del grado de transparencia y confianza que presentan la siguientes instituciones (Escala 1 a 10)

	Transparencia	Confianza
El gobierno de la nación	2,4	2,4
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,5	2,5
El sistema judicial	3,9	3,6
El Parlamento	2,9	2,7
Los partidos políticos	2,3	2,2
Tu Universidad	5,2	5,3

10. PARTICIPACIÓN Y CULTURA POLÍTICA

Ahora bien, desde el punto de vista de la ciencia política podríamos preguntarnos si esas actitudes, mayoritariamente desafectadas, se traducen en una movilización efectiva en la esfera política. En otras palabras, si este estado de la cuestión económico y político ha conseguido alterar la cultura y el comportamiento político habitual de nuestros estudiantes. La respuesta no es fácil, ya que es cierto que de las formas tradicionales de participación política encontramos un porcentaje importante que ha participado en manifestaciones (59%) o que ha realizado acciones de protección del medio ambiente a través del consumo activo de determinados productos (56%), al igual que en sentido inverso ha realizado actividades de boicot hacia algunos productos (45%).

Formas de participación política más usuales (% en filas)

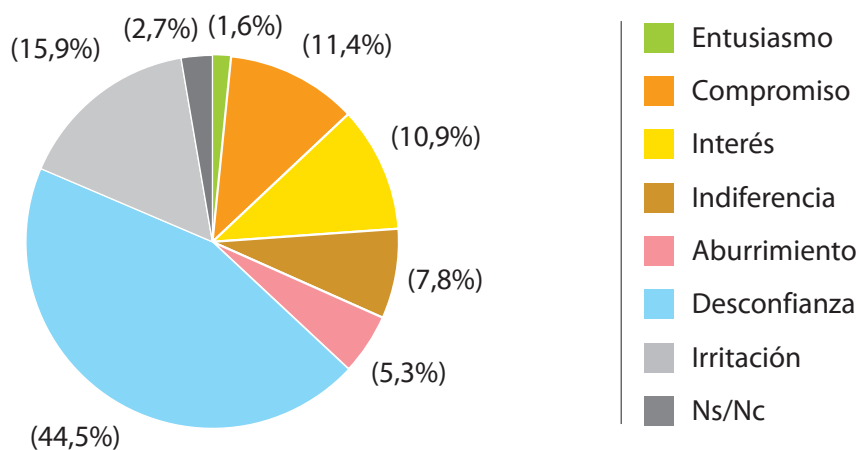
	Lo ha hecho alguna vez	No lo ha hecho pero podría hacerlo	No lo ha hecho y no lo haría nunca	Ns/Nc
Asistir a una reunión política o un mitin	30,8	42,0	23,8	3,3
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	21,1	34,3	40,6	4,0
Asistir a una manifestación	58,9	31,4	8,1	1,6
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	19,9	34,6	36,3	9,2
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	56,1	34,3	5,7	3,9
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	45,4	36,4	12,7	5,5

Sin embargo, los porcentajes decrecen a medida que avanzamos en otras formas de participación, por ejemplo en las referidas con la asistencia a un mitin o reunión política (30%) o enviar mensajes políticos o firmar peticiones (21%). De igual modo, existe cierta predisposición a realizarlas, aunque no se hayan llevado a cabo en el pasado, salvo el caso de los mensajes y participación en foros políticos, o la compra de productos por razones éticas o políticas, acciones que presentan mayor nivel de rechazo.

En consonancia con el contexto expuesto con anterioridad, también encontramos unos niveles moderados de compromiso e interés por la política, más altos que para el total de la población de Andalucía⁴ aunque predominando el desinterés sobre el interés. Concretamente el porcentaje que muestra poco o ningún interés representa el 52% de los entrevistados, frente al 47% que evidencia bastante o mucho interés por la política.

Por otra parte, predominan los sentimientos negativos hacia la política frente a los positivos, ya que el 44% muestra que el principal sentimiento que les despierta la política es la desconfianza (principal motor de la desafección) seguido de la irritación (16%) y de la indiferencia (7,8%), en total un porcentaje cercano al 70% de sentimientos negativos frente a porcentajes cercanos al 11% que muestran compromiso o interés y un escueto 1,6% que señalan entusiasmo como sentimiento dominante.

¿Qué sentimiento te inspira la política? Respuesta Única



Al acercarnos a una, quizás la más importante, forma de participación política en democracia (el voto) observamos que existen una serie de percepciones muy nítidas sobre la utilidad y valor del mismo. La principal idea apoyada por los estudiantes entrevistados gira alrededor de la concepción utilitaria del voto en democracia entendiendo, mayoritariamente, que todos los votos son importantes en un sistema como éste, a la vez que también se valora la postura de la abstención, tan válida como la de votar para el 60% de la muestra. Ideas que se confirman en sentido inverso, presentando más disenso la opinión de que el no votar excluye del derecho a quejarse de los que gobiernan, así como de la percepción de que un voto más o menos no influye para nada en los resultados globales.

⁴ Los datos del EGOPA (Barómetro realizado por la Universidad de Granada a través del CADPEA) evidencian que este interés es ligeramente superior entre la población de estudiantes universitarios, 47% entre estos frente al 32% en el total de la población andaluza.

Opiniones respecto al voto (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan	21,1	29,3	27,1	18,0	4,6
No votar es una postura tan legítima como votar	19,5	41,5	22,4	10,6	6,0
Un voto más o menos no influye para nada	3,9	12,2	41,1	36,6	6,3
En democracia todos los votos son importantes	43,8	39,6	8,5	3,0	5,1

Ideológicamente nuestra población de estudiantes presenta rasgos similares a la media de los andaluces en su conjunto, presentando un posicionamiento medio en la escala de autoubicación ideológica de 4,43 sobre 10, resultados prácticamente idénticos a los mostrados por la media del EGOPA para la serie de los últimos diez años.

Con independencia de tu intención de voto, ¿por cuál de los siguientes partidos sientes más simpatía o lo considera más cercano a tus propias ideas? (%)

PP	7,6
PSOE	10,6
IU	8,8
PA	0,9
UPyD	1,8
EQUO/Los Verdes	1,7
PODEMOS	16,9
CIUDADANOS	16,5
VOX	0,5
GANEMOS	0,6
OTROS	3,9
NINGUNO	15,2
NS/NC	15,1
TOTAL	100,0

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Este posicionamiento es reflejo de la autoubicación en familias políticas, en tanto que las dos familias mayoritarias son socialistas y socialdemócratas, sumando junto con progresistas un total del 28% del total de los estudiantes consultados.

En el bloque de la derecha destacan el 8,8% que se declaran liberal, el 5,1% que se manifiesta conservador y el 4,5% como demócrata cristiano, sumando entre este bloque un 19% del total. Por debajo de estos dos grandes bloques aparecen menciones como comunista, ecologista, feminista o anarquista, destacando, por último, el porcentaje del 9,1% que se declara apolítico.

¿Cómo te definirías políticamente?

	PORCENTAJE
Conservador/a	5,1
Demócrata cristiano/a	4,5
Liberal	8,8
Neoliberal	0,7
Progresista	7,5
Socialdemócrata	10,2
Socialista	10,5
Comunista	4,4
Nacionalista	1,1
Feminista	3,0
Ecologista	3,8
Anarquista	1,4
Libertario/a	0,9
Apolítico/a	9,1
Otras	8,8
Ns/Nc	20,1
TOTAL	100,0

Por universidades, desataca la UPO como la Universidad que manifiesta en mayor media preferencias conservadoras, sumando un 33% entre los bloques de conservadores, liberales y demócrata cristianos (14 puntos por encima de la media de todas las universidades andaluzas).

En sentido inverso, la Universidad de Granada, la universidad de Almería y la Universidad de Cádiz serían aquellas que se declararían más progresistas, de nuevo sumando progresistas, socialistas y socialdemócratas (con porcentajes del 35%, 33% y 32% respectivamente).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

	UNIVERSIDADES								
	Cádiz	Málaga	Granada	Almería	Córdoba	Jaén	Sevilla	UPO	Huelva
Conservador/a	5,0%	3,2%	3,0%	3,0%	4,4%	3,2%	9,0%	12,5%	2,5%
Demócrata cristiano/a	3,2%	4,1%	4,4%	1,0%	4,9%	4,2%	7,0%	6,5%	5,1%
Liberal	11,8%	10,9%	11,0%	4,0%	6,4%	7,7%	4,7%	14,8%	7,9%
Neoliberal	1,0%	1,0%	1,2%	0,8%	1,3%	0,7%	0,0%	0,0%	0,5%
Progresista	11,0%	7,5%	11,7%	9,0%	7,2%	9,7%	1,2%	3,2%	6,4%
Socialdemócrata	11,8%	10,5%	8,6%	16,8%	6,4%	8,7%	11,2%	9,2%	8,1%
Socialista	9,8%	7,5%	14,7%	8,0%	10,3%	11,9%	10,2%	7,8%	14,2%
Comunista	2,5%	4,9%	5,1%	3,8%	7,7%	5,7%	4,7%	3,0%	2,5%
Nacionalista	1,2%	1,5%	0,7%	1,2%	0,3%	0,7%	2,0%	1,2%	1,3%
Feminista	4,8%	4,9%	4,4%	2,2%	3,1%	4,0%	0,5%	0,0%	3,1%
Ecologista	4,0%	2,2%	5,8%	2,5%	4,1%	5,2%	3,2%	1,8%	5,1%
Anarquista	1,8%	1,5%	3,7%	1,0%	2,8%	1,0%	0,2%	0,5%	0,3%
Libertario/a	0,5%	0,7%	1,4%	0,5%	1,0%	1,0%	1,2%	1,0%	1,0%
Apolítico/a	4,2%	9,0%	9,6%	4,5%	9,0%	11,2%	14,2%	9,2%	10,7%
Otros	6,5%	9,2%	6,1%	7,0%	3,1%	5,5%	14,9%	18,8%	8,4%
Ns/Nc	21,0%	21,4%	8,4%	34,8%	28,0%	19,4%	15,7%	10,5%	22,9%

Para finalizar, nos encontramos con uno de los datos más interesantes de nuestro estudio, ya que la correspondencia natural entre ideología, familias políticas y partidos políticos se ha visto profundamente alterada, tal y como evidencian los datos de nuestra encuesta. En primer lugar, porque la desafección política y el aumento de los sentimientos negativos de desconfianza, han erosionado severamente los espacios de anclaje partidistas tradicionales. Esto es bastante evidente en el caso de las formaciones políticas clásicas, a las cuales se les termina culpando de la situación política y económica, sufriendo el castigo de la desconexión con una parte de su electorado y simpatizantes naturales.

Por otra parte, porque el surgimiento de nuevos partidos políticos (PODEMOS y Ciudadanos, así como las plataformas de votantes) han servido como canalizadores de la frustración y el descontento, jugando con unos nuevos "cleavages" y alejándose de los tradicionales de clase o ideología. Son estos partidos políticos los grandes beneficiarios de este estado de indignación y desconfianza colectivo y por lo tanto van a ser las dos principales formaciones en cuanto a preferencias políticas entre nuestros estudiantes.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

	UNIVERSIDADES								
	Cádiz	Málaga	Granada	Almería	Córdoba	Jaén	Sevilla	UPO	Huelva
PP	6,2%	7,5%	7,9%	3,8%	7,2%	5,5%	10,7%	13,5%	5,9%
PSOE	9,8%	6,8%	9,1%	8,8%	11,8%	12,9%	8,7%	10,2%	18,1%
IU	7,2%	12,4%	12,9%	2,0%	12,1%	8,5%	6,2%	7,2%	10,2%
PA	0,5%	0,2%	0,5%	0,2%	1,0%	0,7%	0,7%	2,2%	1,8%
UPyD	1,5%	2,2%	1,4%	1,0%	2,3%	3,2%	1,5%	1,0%	2,0%
EQUO/Los Verdes	1,5%	2,2%	1,4%	1,8%	1,8%	1,7%	2,0%	1,2%	2,0%
PODEMOS	19,8%	13,9%	23,1%	18,0%	12,3%	21,1%	11,2%	16,8%	15,3%
CIUDADANOS	17,8%	21,4%	13,6%	19,8%	12,1%	15,4%	19,9%	19,2%	9,4%
VOX	0,2%	0,0%	0,0%	0,0%	1,5%	0,7%	1,0%	0,8%	0,0%
GANEMOS	0,8%	0,5%	0,0%	1,8%	0,8%	0,0%	0,2%	0,8%	0,3%
OTROS	2,0%	5,6%	3,5%	5,5%	3,1%	2,7%	6,5%	2,2%	3,6%
NINGUNO	18,2%	12,2%	22,7%	7,2%	1,8%	16,2%	23,9%	18,8%	14,8%
NS/NC	14,5%	15,1%	4,0%	30,2%	32,1%	11,2%	7,5%	6,0%	16,8%

PODEMOS, con un 16,8% y Ciudadanos, con un 16,5% son las dos formaciones políticas que mayor simpatía recaban, seguidos por el PSOE, 10,7%, IU con un 8,7% y el PP con un 7,6%, datos que muestran la pérdida de peso efectivo de los partidos políticos tradicionales (representan el 27% del total de las simpatías manifiestas) frente a los nuevos partidos políticos surgidos al amparo de la crisis económica, política e institucional (representan el 37% de esta simpatía).

Otro dato interesante es que una tercera parte de los estudiantes no muestran simpatía hacia ninguna formación, mientras que si se comparan los datos con la media de los últimos años en otros barómetros de opinión este porcentaje era bastante más pequeño.

En definitiva, nos encontramos ante un nuevo espacio político, en el cual parece que se han reordenado nuevas formaciones políticas (por el lado de la izquierda PODEMOS y por el lado de la derecha moderada Ciudadanos) como muestra de un creciente descontento entre la ciudadanía, del cual la población universitaria andaluza es fiel reflejo.

11. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos afirmar que el presente estudio evidencia algunas de las hipótesis que se apuntaban en la introducción de esta investigación y que son las que nos motivaron para su realización. Parece que los estudiantes de las universidades andaluzas son el fiel reflejo de muchas de las características que definen a la sociedad andaluza en general y a las sociedades afectadas por los procesos de cambio en particular.

Efectivamente, podemos constatar como existe un espacio transversal en el cual se mueven las percepciones, motivaciones y creencias de los jóvenes universitarios andaluces, caracterizado por el cambio profundo en actitudes derivadas de la extensión y freno de la sociedad del bienestar en Andalucía. Fruto de este cambio se produce la llamada paradoja de la satisfacción, un estado de evaluación benévola de la situación económica y personal, generalizado en una sociedad donde se avanzado mucho y que ha visto parcialmente colmadas algunas demandas de carácter estructural.

Es por ello que predominen visiones más o menos optimistas en lo personal pero que se transforman en un profundo escepticismo en lo social. Es aquí donde se detecta la primera quiebra de un estado de valores que se ha visto modificado por la persistencia de la crisis económica y que ha producido un cambio (cuando no un trasvase) de posiciones postmaterialistas en la ciudadanía hacia otras muchos más materiales. De ahí que, a la vez que persisten niveles bajos de asociacionismo o cooperación, se otorgue una enorme importancia a la labor de ayuda, solidaridad y cooperación por parte de las instituciones.

Del mismo modo, se evidencia la tensión entre la persistencia de valores individualistas y altruistas, o entre las posiciones de cambio en valores como la desigualdad de género o la inclusión de discapacitados. De igual modo, se percibe un cambio generacional muy importante en la asimilación de numerosos asuntos de carácter ético o moral, mostrando nuestros universitarios una amplitud de miras y tolerancia muy significativas en la normalización del matrimonio de personas del mismo sexo, el aborto o la eutanasia. De igual modo, se extienden valores relacionados con el éxito, pero también con la preparación, el esfuerzo y la colaboración.

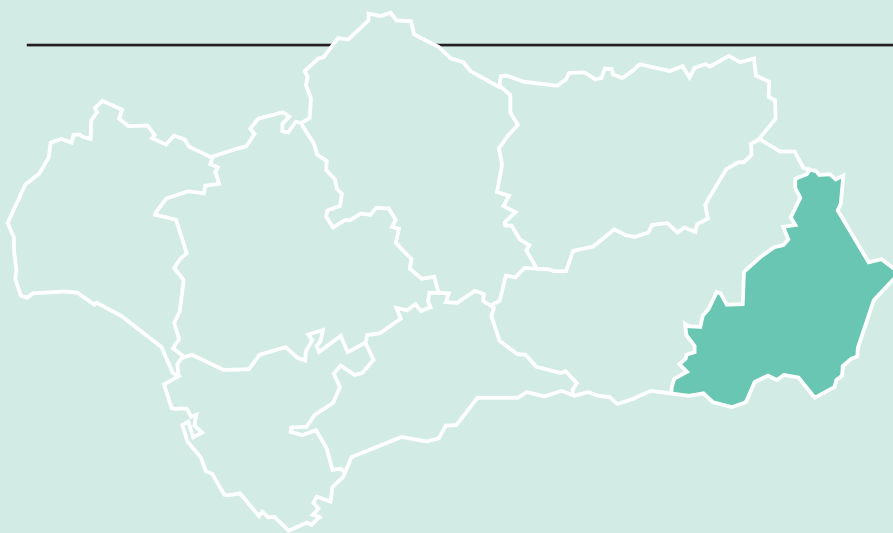
Estos cambios corre en paralelo a la extensión de nuevas tecnologías de información, que han modificado los usos tradicionales de algunos medios y que tienen en Internet la personificación de una nueva herramienta que posibilita formas muy novedosas de informarse o de participar.

A nivel genérico, estos cambios se explicitan en dos importantes modificaciones de los valores y actitudes de esta población. Por un lado, en el progresivo acercamiento a posiciones seculares, y por otro, en el aumento de las actitudes de desafección política. Todo ello es cierto que puede acercar a cierto aumento de las posiciones más individualistas, aunque también es cierto que se ha producido una modificación de las formas de participación política y el acercamiento a nuevos partidos o ideologías.

En definitiva, se constata la enorme riqueza de una población en continuo cambio, del cual somos testigos privilegiados de estudio en el presente, y esperemos en el futuro, ya que esfuerzos tan enriquecedores como este primer barómetro social del Observatorio ATALAYA no hacen más que iniciar una rica y prometedor veta de estudio sobre la sociedad general sobre este colectivo de estudiantes universitarios andaluces en particular.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Almería



María Luisa Giménez Torres
Gema María Marín Carrillo

1. CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y DEMOGRÁFICAS
2. PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN PERSONAL ACTUAL
3. ACTITUD HACIA EL VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN
4. PARTICIPACIÓN SOCIAL
5. ACTITUD HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO
6. DISCAPACIDAD
7. GOBERNANZA, PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS
8. POSICIONAMIENTO ANTE OTROS TEMAS SOCIALES
9. JERARQUÍA DE VALORES Y ASIGNACIÓN DE RECURSOS
10. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
11. CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

Tras cumplir una década, el Observatorio Universitario Andaluz de la Cultura "Atalaya" continúa su andadura ofreciéndonos en esta ocasión la oportunidad de acercarnos a las actitudes y valores sociales de los universitarios andaluces de manera más profunda que en estudios anteriores.

En este capítulo se analizan de forma particular los valores y el posicionamiento que los universitarios almerienses tienen respecto a diferentes temas de carácter social. Así, tras describir las características socio demográficas de la población encuestada y conocida la percepción que ellos mismos tienen sobre su situación personal o familiar se comienza identificando los problemas sociales que más preocupan a este colectivo. A continuación, se analiza, entre otros aspectos, su actitud hacia el voluntariado, la solidaridad, la cooperación, el nivel de participación social y su percepción acerca de la igualdad de género y la discriminación por discapacidad. En un apartado posterior, se recoge la opinión acerca del grado de transparencia y confianza en la gestión pública así como su nivel de participación e interés por la política. Los últimos apartados que configuran este capítulo abordan el posicionamiento que los estudiantes tienen en relación a otros temas de especial sensibilidad en la sociedad actual, la importancia que conceden a una serie de valores finalistas y su nivel de participación social a través de las nuevas tecnologías.

1. CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

El presente estudio está basado en cuatrocientas encuestas dirigidas y realizadas a estudiantes de la Universidad de Almería, lo cual permite trabajar con un error muestral aceptable. La distribución por sexo de la muestra confirma la importante presencia femenina en el número de estudiantes matriculados en la Universidad. El porcentaje de mujeres encuestadas asciende a 58,2% frente al 41,8% de hombres. En cuanto a la distribución por edad, la edad media de los participantes es de 24 años, si bien el 34,3% se encuentra entre los 18-21 años, el 39,5% entre los 22-25 años, el 14,8% entre los 26-30 años y un 11,5% por encima de los 30 años.

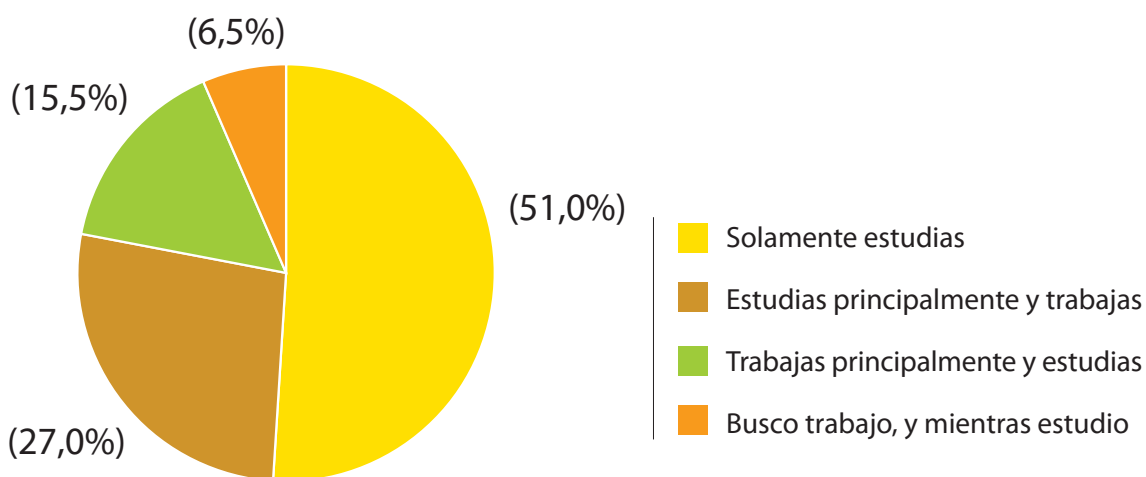
La juventud de este colectivo se refleja en el estado civil y en el régimen de convivencia. Así, en cuanto al estado civil, el 94% de los encuestados está soltero, el 3,3% casado, el 1,5% vive en pareja de hecho, y un 1,3% separado, divorciado o viudo. Por lo que se refiere al régimen de convivencia, el 60% de los estudiantes vive en el domicilio familiar junto a sus progenitores y un 2,3% reside junto a otros familiares. Hay que señalar que el 11,5% comparte residencia con su pareja y el 4,5% además con sus hijos. Otro importante número de estudiantes, el 16%, convive con compañeros o amigos en pisos de estudiantes, mientras que un 5% manifiesta vivir solo.

En cuanto a su nivel educativo, el 95,8% de los encuestados cursa estudios de Grado y el 4,3% está realizando algún Postgrado (Máster o Doctorado). Las áreas vinculadas a dichos estudios responden a Ciencias Sociales y Jurídicas (63,7%), Enseñanzas Técnicas/Ingeniería (12,5%), Ciencias de la Salud (11,5%), Humanidades (7,5%) y Ciencias Experimentales (4,8%).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

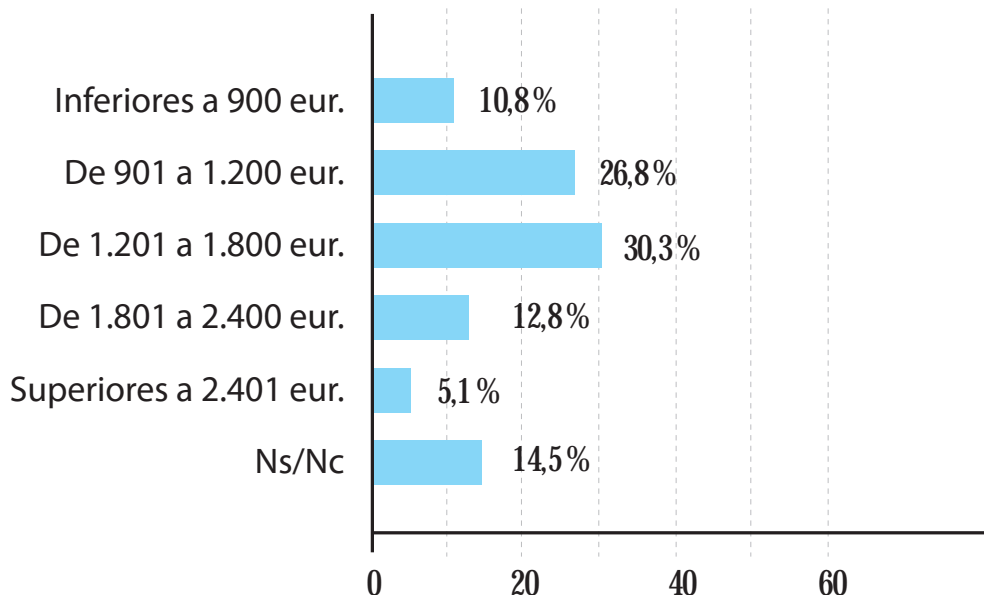
La dependencia económica es otro de los rasgos que se reflejan en los integrantes de este colectivo, si bien se aprecian algunas diferencias significativas respecto a los resultados arrojados en anteriores estudios del Observatorio Atalaya (ver Giménez y Marín, 2013). En este sentido, se aprecia un aumento considerable del número de estudiantes que intentan compaginar los estudios con el trabajo o que tiene el trabajo como prioridad ante los estudios.

Situación actual del estudiante



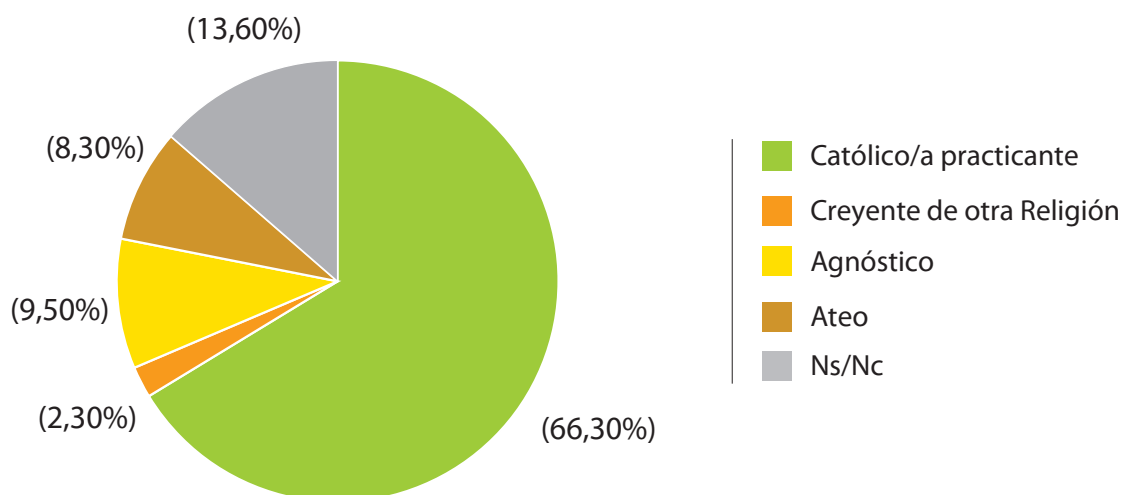
En cuanto a los ingresos familiares, el 10,8% reconoce tener unos ingresos mensuales inferiores a 900 euros, un 26,8% entre 900 y 1.200 euros mensuales, el 30,3% llega a alcanzar un nivel de ingresos comprendido entre 1.201 a 1.800 euros mensuales, un 12,8% disponen por término medio de 1.801 a 2.400 euros y solo un 5,1% manifiesta tener unos ingresos superiores a 2.401 euros. El 14,5% restante no han contestado a esta cuestión.

Ingresos medios de los hogares



En relación a la religión que profesan, el 66,3% de los estudiantes encuestados se identifica como católico. De ellos, el 53% se considera católico no practicante, un 11,3% dice ser poco practicante y tan solo un 2% se declara practicante. Respondiendo a las tendencias nacionales respecto al pluralismo y práctica religiosa cabe señalar que un 2,3% manifiesta ser creyente de otra religión, un 9,5% se considera agnóstico y, junto a ellos, un 8,3% se declara ateo.

Definición en materia de religiosidad



Ante la pregunta que les invita a situarse en una posición ideológica y política, casi la mitad de los estudiantes encuestados, el 49,8%, se identifica con una ideología de centro, el 32,9% de izquierdas o centro izquierda, el 3,4% de extrema izquierda, el 13% de derechas o centro derecha y finalmente un 0,4% de extrema derecha.

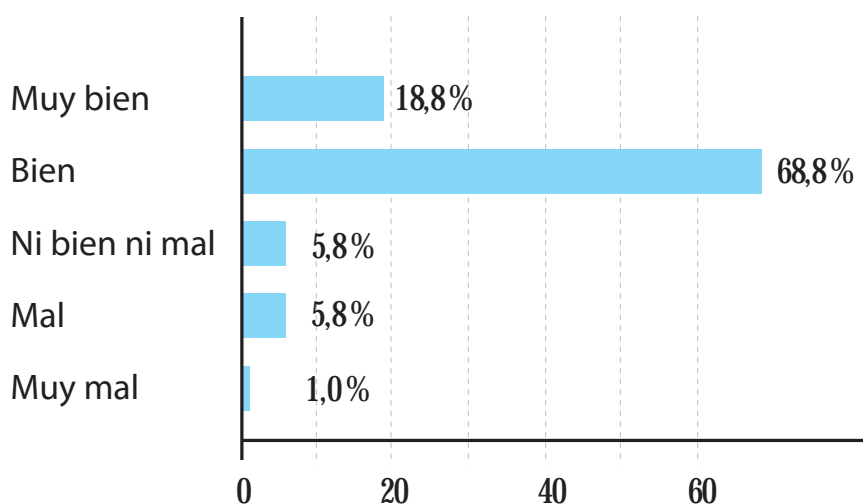
2. PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN PERSONAL ACTUAL

A juzgar por los datos obtenidos, la percepción que los estudiantes tienen sobre su situación personal es buena. De hecho, el 18,8% de los estudiantes universitarios considera que en el último año las cosas personalmente le han ido muy bien, el 68,8% opina que su situación personal ha sido buena y el 5,8% no considera que haya empeorado. En el extremo opuesto, el 5,8% de los encuestados considera que su situación personal, en el último año y en un contexto general, ha sido mala e incluso muy mala en el 1% de los casos.

Estos porcentajes varían ligeramente cuando se cambia el contexto y se pregunta por cómo calificaría su situación económica o familiar en la actualidad. No obstante, la gran mayoría de los estudiantes encuestados, en concreto un 70%, declara tener una buena situación económica (ver Gráfico 2). No existen diferencias significativas en razón de edad o sexo, no obstante los estudiantes universitarios menores de 25 años y las mujeres tienen una visión más positiva de su situación actual.

Los universitarios almerienses son optimistas a la hora de describir cómo creen que podría evolucionar su situación personal o familiar para el próximo año. En este sentido, el 36,6% percibe que su situación mejorará, frente al 55,8% que opina que permanecerá igual y el 2,3% que manifiesta que sufrirá un empeoramiento. El 5,8% de los encuestados prefieren no hacer previsiones al respecto. En este caso, son los estudiantes universitarios mayores de 25 años y los hombres los que tienen una visión más positiva de su futuro personal.

Percepción sobre la situación personal o familiar actual



A los universitarios almerienses les preocupan fundamentalmente cinco problemas por encima de los demás. Estos son el paro, los problemas de índole económica, la sanidad, los problemas relacionados con la calidad del empleo y la corrupción y el fraude. El paro es señalado como el principal problema por el 57,5% de los encuestados; le siguen los problemas de índole económica (21,5%), la sanidad, los problemas relacionados con la calidad del empleo (21,4%) y la corrupción y el fraude (20,1%). Estos datos están en línea con los datos publicados por el CIS en el barómetro nº 3082 de mayo de 2015, en los que se cita de forma mayoritaria el paro, la sanidad, los problemas de índole económica junto a la corrupción y el fraude. De acuerdo con los datos reflejados en los barómetros del CIS se observa una cierta inquietud sobre la calidad del empleo generado pese a la ligera mejoría en la preocupación por el desempleo.

Problemas que personalmente afectan más a los estudiantes universitarios (en porcentaje)

	Primero	Segundo	Tercero	TOTAL	CIS nº3082
El paro	36,0	11,8	9,8	57,5	48,0
Las drogas	4,8	1,5	2,3	8,6	0,2
La inseguridad ciudadana	1,5	2,0	1,5	5,0	1,4
El terrorismo	3,0	2,0	1,5	6,5	0,1
Las infraestructuras	0,0	0,8	1,0	1,8	0,3
La sanidad	10,5	6,5	4,4	21,4	11,6
La vivienda	4,8	4,3	2,1	11,1	1,2
Los problemas de salud	5,5	6,8	3,9	16,1	n.d.
Los problemas de índole económica	5,8	8,8	7,0	21,5	25,9
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	6,0	10,5	4,9	21,4	6,6
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	0,0	2,3	0,3	2,5	0,6
La corrupción y el fraude	2,5	7,5	10,1	20,1	14,3

	Primero	Segundo	Tercero	TOTAL	CIS nº3082
Las pensiones	0,3	2,5	1,3	4,0	1,6
La clase política, los partidos políticos	1,0	5,8	8,5	15,3	6,4
Las guerras en general	0,8	1,8	3,9	6,4	n.d.
La administración de justicia	0,3	0,8	2,3	3,3	1,0
El racismo	0,8	1,5	1,0	3,3	0,0
La inmigración	0,3	1,5	2,3	4,1	1,1
La violencia contra las mujeres	0,3	2,8	3,9	6,9	0,1
La crisis de valores	1,3	3,5	4,4	9,1	1,6
La educación	5,5	6,3	5,7	17,4	9,9
Los problemas medioambientales	0,5	0,3	1,8	2,6	0,2
El funcionamiento de los servicios públicos	0,5	2,0	0,8	3,3	0,1
Los nacionalismos	0,0	0,8	0,8	1,5	0,3
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	0,5	1,5	2,1	4,1	0,0
La cultura	0,8	0,5	2,6	3,8	n.d.
Las preocupaciones y situaciones personales	7,0	4,3	7,5	18,7	3,7
Otros	0,0	0,0	2,6	2,6	n.d.
Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	n.d.
Ns/Nc	0,3	0,0	0,0	0,3	n.d.

3. ACTITUD HACIA EL VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

El auge del voluntariado como expresión de solidaridad/cooperación y de valores humanos es un hecho constatado, sin embargo el nivel de participación y compromiso a nivel nacional es escaso a juzgar por los datos ofrecidos por el CIS en el barómetro nº2864 de marzo de 2011. La Plataforma de Voluntariado de España (PVE) define al voluntario de acción social como "una persona que, sensibilizada por las causas de la exclusión social o por la situación de grupos de personas desfavorecidas, excluidas o marginadas en su comunidad, decide, de manera altruista y solidaria, participar junto con otras en diferentes proyectos de una organización de voluntariado, dedicando parte de su tiempo en beneficio de una acción enmarcada en proyectos concretos" (p.20). Los ámbitos de actuación más conocidos del voluntariado de acción social son la promoción y defensa de los derechos humanos, la exclusión, la salud, el ocio y tiempo libre, la educación y el medio ambiente.

La comunidad universitaria también se caracteriza por una moderada participación en actividades vinculadas al voluntariado y a la cooperación.

Frecuencia de participación en actividades de voluntariado y cooperación

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	6,0%	15,5%	59,0%	19,3%	0,3%
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	3,0%	12,5%	49,0%	34,8%	0,8%
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	5,3%	23,0%	48,0%	22,0%	1,8%
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	39,5%	32,0%	24,0%	4,0%	0,5%
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	8,5%	22,3%	44,0%	24,5%	0,8%
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	5,3%	14,3%	36,0%	40,5%	4,0%

Existe una cierta sensibilidad hacia las causas de la exclusión social o por la situación de grupos de personas desfavorecidas, excluidas o marginadas; a juzgar por el porcentaje de estudiantes que afirma comentar con amigos o compañeros estas situaciones de injusticia o de necesidad con cierta frecuencia (71,5%). A nivel de participación o implicación, el 30,8% confiesa dedicar con cierta regularidad algunas horas de su tiempo libre para ayudar a otras personas, el 44% lo hacen de forma puntual y el 24,5% de los encuestados simplemente no lo hacen. Atendiendo a las variables demográficas de sexo y edad, cabe destacar que son las mujeres y los jóvenes menores de 25 años los que, en mayor medida, dedican parte de su tiempo libre a ayudar a otras personas. Asimismo, se observa que los universitarios almerienses acostumbran a participar más en campañas del tipo donación de sangre, recogida de alimentos, ropa (...) y a aportar algún dinero para países o personas más que a asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos o a participar en foros, debates y conferencias sobre voluntariado.

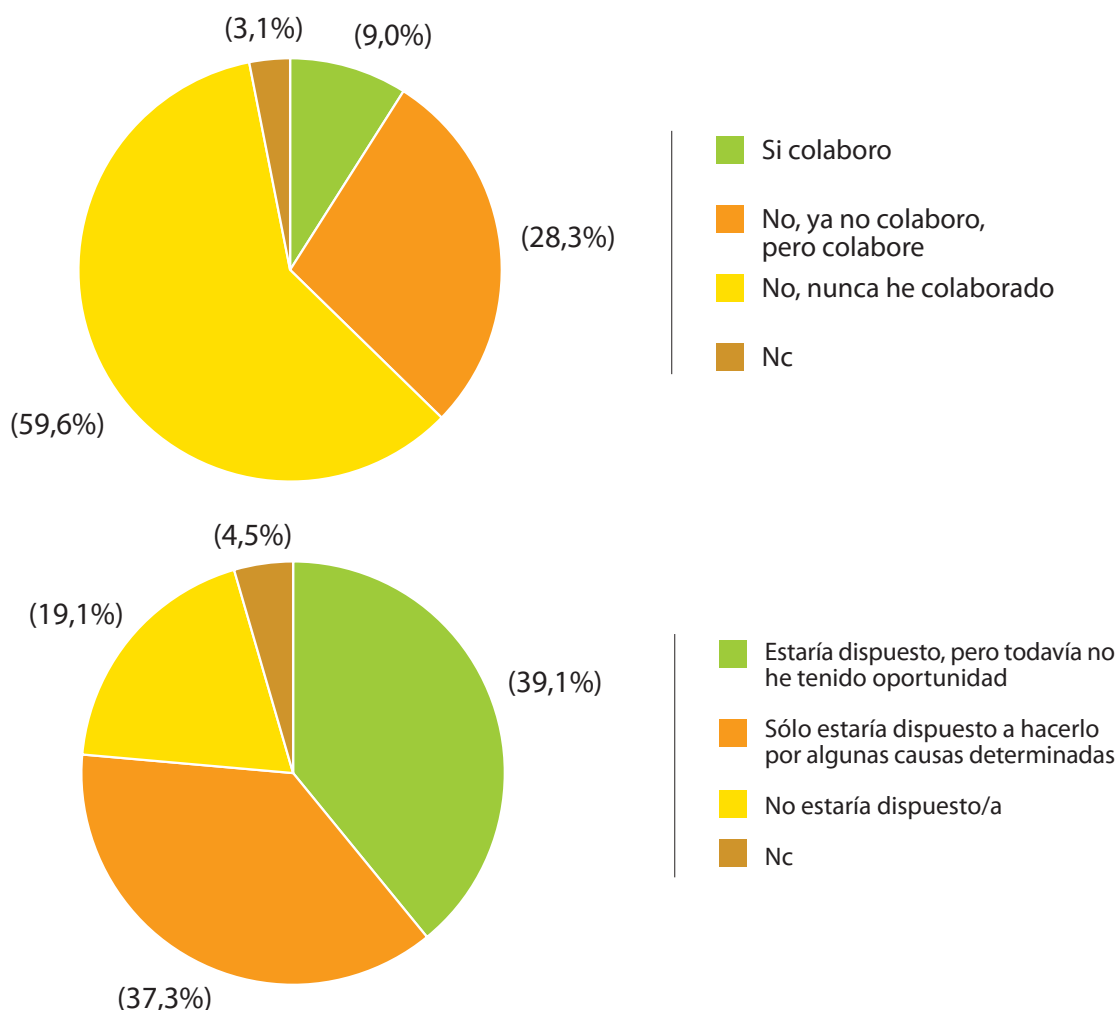
Existen personas cuyas motivaciones principales hacia el voluntariado son la búsqueda de prestigio social, las expectativas profesionales de futuro, el afán de poder e influencia social u otras de carácter más utilitarista que pueden hacer que la actividad de voluntariado pierda su sentido más trascendental, es por ello que merezca la pena reflexionar si la gente intenta ayudar a los demás de forma totalmente altruista o principalmente mira por sí misma. En una escala de 0 al 10 en la que 0 significa que "la mayoría de la gente sólo mira por sí misma" y 10 "que la mayoría de la gente sólo procura ayudar a los demás" los estudiantes otorgan una puntuación media de 4,23 puntos. Los más críticos con esta postura son los alumnos de Ciencias Experimentales que sitúan la media en 3,63 puntos.

En la dimensión altruista del voluntariado también se observa diferentes grados de implicación entre lo local y lo global. En este sentido, el 58% de los universitarios almerienses comparten el sentir de quienes dicen que "primero hay que solucionar las necesidades de nuestro país y después las de otros países". El 26,3%, sin embargo, se muestra en desacuerdo con tal afirmación y el 12,3% se muestra indiferente.

El nivel de conocimiento de los estudiantes sobre los proyectos de voluntariado y solidaridad/cooperación de la Universidad de Almería es medio. El 41,5% de los encuestados están informados de ellos frente al 52,3% que los desconocen. Las mujeres y los jóvenes menores de 25 años son los que manifiestan tener una mayor noción de los mismos. De los universitarios que conocen los proyectos de voluntariado en marcha, el 9% participa en ellos, el 28,3% lo hicieron en alguna ocasión pero no en los proyectos actuales y el 59,6% nunca ha colaborado. El 3% restante no responde a la cuestión planteada. El nivel de colaboración es más alto entre el colectivo de mujeres e indiferente respecto al criterio de edad. Por áreas de conocimiento, los alumnos que más participan en proyectos de voluntariado de la Universidad de Almería son los estudiantes de Humanidades.

La mayoría de los universitarios almerienses, un 55%, nunca ha participado como voluntario/a en alguna ONG u otras organizaciones de voluntariado, el 11,3% afirma colaborar actualmente con alguna de ellas y el 30% ha participado en alguna ocasión aunque no colabora actualmente. A pesar de los datos cabe destacar que la actitud hacia el voluntariado, por parte de aquellos universitarios que nunca han colaborado con ONG u otras asociaciones, es alta. De hecho, el 39,1% de estos estudiantes estaría dispuesto a colaborar cuando surja la oportunidad y el 37,3% lo haría solo por determinadas causas.

Nivel de colaboración actual o futura como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de Voluntariado y solidaridad/cooperación



Entre los tres principales motivos que hacen que los universitarios almerienses, con predisposición hacia el voluntariado, no terminen colaborando con alguna ONG u otras organizaciones de voluntariado se encuentran: la falta de confianza con el buen funcionamiento o de dichas organizaciones (58,8% de los casos), la falta de tiempo (15,3%) y el no habérselo propuesto en serio (12,3%). Al respecto, no existen diferencias significativas en razón de sexo, edad o área de conocimiento, si bien los estudiantes de Ciencias Experimentales anteponen el "no encontrar una organización que encaje con lo que quiera hacer" (15,8%) a "no me lo he propuesto en serio" (5,3%).

Obstáculos que frenan el voluntariado entre los estudiantes

	Casos
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	58,8%
Porque no tengo tiempo	15,3%
Porque no me lo he propuesto en serio	12,3%
Otras razones	13,6%

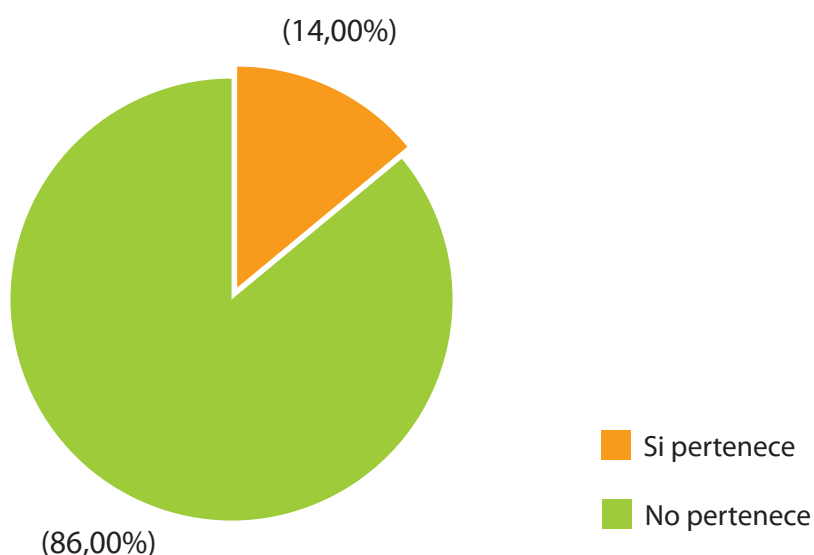
El voluntariado y las organizaciones de acción voluntaria son parte de la iniciativa social diferenciándose claramente de la acción de los gobiernos o de las empresas privadas. No obstante, existen administraciones públicas que impulsan proyectos de voluntariado vinculados a sus respectivas políticas sociales, culturales, etc. Ante esta casuística, se le ha preguntado al estudiante quién cree que debería asumir la labor de voluntariado. El 17,8% de los universitarios almerienses consideran que debería ser asumida por la administración; el 24% de los encuestados opinan que no deben ser los gobiernos sino los ciudadanos quienes protagonicen y articulen la acción voluntaria, a través por ejemplo de determinadas ONGs de carácter independiente, no gubernamental; finalmente un 56,8% considera que deben ser asumidas por los voluntarios y la administración, en el sentido de que las administraciones públicas deben y pueden negociar o convenir con ellas proyectos de cooperación evitando los peligros de manipulación o utilización interesada del voluntariado para objetivos político-partidistas o de carácter privado. El análisis de las respuestas por grupos de edad revela algunas diferencias significativas en cuanto a porcentajes; los estudiantes mayores de 25 años muestran un mayor nivel de desconfianza en el funcionamiento de las organizaciones de voluntariado y ponen de manifiesto la importancia de la coparticipación de la administración en labor de voluntariado).

Opinión sobre quién debería asumir la labor de voluntariado

	18-25 años	Más de 25 años
Debería asumirla la administración	16,9%	20,0%
Debería ser asumida solamente por los/as voluntarios y sus organizaciones	29,5%	8,6%
Debería ser asumida por ellos y la administración	51,5%	71,4%
Ns/Nc	2,0%	-

4. PARTICIPACIÓN SOCIAL

El nivel de pertenencia y participación en asociaciones o espacios de participación ciudadana es relativamente bajo. Así, solo el 14% de los universitarios almerienses manifiesta pertenecer y participar actualmente en una asociación. La presencia femenina es ligeramente menor que la masculina y, por edades, son los mayores de 25 años los que muestran un comportamiento más activo. Finalmente, por áreas de conocimiento destacan los estudiantes de Ciencias Experimentales, siendo el 31,6% de los mismos los que manifiestan pertenecer a alguna asociación o espacio de participación ciudadana.



Otro rasgo del entorno asociativo es la elevada diversidad y heterogeneidad en el mismo. Pese a ello, las respuestas obtenidas indican que los universitarios pertenecen más, y por este orden, a asociaciones de carácter deportivo (28,6%), de acción social (19,6%), estudiantiles (10,7%) y ecologistas o de defensa de la naturaleza (10,7%). Las asociaciones con un menor nivel de participación estudiantil son las asociaciones de defensa de los derechos humanos, las musicales, las excursionistas, las profesionales y las vinculadas a la salud (1,8%).

Las diferencias son notables a la hora de señalar el tipo de asociaciones a las que pertenecen mujeres y hombres. En este sentido, ellos se concentran en asociaciones deportivas (25%) y en menor medida culturales (7,1%), mientras ellas lo hacen en asociaciones de acción social (17,9%) y estudiantiles (8,9%). Lo mismo ocurre en relación a la edad, dado que los jóvenes muestran un mayor nivel de compromiso con las asociaciones deportivas (23,2%) y de acción social (16,1%) mientras que en el colectivo de mayores de 25 años guardan un mayor vínculo con las asociaciones de ecologismo o defensa de la naturaleza (7,1%) seguidos de las deportivas, culturales y recreativas (5,4%).

Las principales asociaciones y, por tanto, a las que dedican más tiempo son las deportivas (26,8% de los casos) seguidas de aquellas cuya finalidad es la acción social (17,9%), las culturales, las recreativas y las ecologistas o defensa de la naturaleza (8,9%).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Tipo de asociaciones a las que pertenecen o participan

	Hombres	Mujeres	< 25 años	> 25 años	Casos	%
Deportiva	25,0%	3,6%	23,2%	5,4%	16	24,2%
Religiosa	3,6%	5,4%	5,4%	3,6%	5	7,6%
Cultural	7,1%	1,8%	3,6%	5,4%	5	7,6%
Defensa de Derechos Humanos	0,0%	1,8%	0,0%	1,8%	1	1,5%
Club social / Recreativa	3,6%	5,4%	3,6%	5,4%	5	7,6%
Musical	0,0%	1,8%	1,8%	0,0%	1	1,5%
Excursionista	1,8%	0,0%	0,0%	1,8%	1	1,5%
Ecologista o defensa de la naturaleza	5,4%	5,4%	3,6%	7,1%	6	9,1%
Asoc. o colegio profesional	1,8%	0,0%	1,8%	0,0%	1	1,5%
Estudiantil	1,8%	8,9%	8,9%	1,8%	6	9,1%
Partido u organización política	3,6%	0,0%	3,6%	0,0%	2	3,0%
Salud	0,0%	1,8%	1,8%	0,0%	1	1,5%
Acción social	1,8%	17,9%	16,1%	3,6%	11	16,7%
Cooperación/ayuda humanitaria	1,8%	3,6%	5,4%	0,0%	3	4,5%
Otras	1,8%	1,8%	0,0%	3,6%	2	3,0%
TOTAL					66	100%

Entre los estudiantes que manifestaron no participar en la actualidad en asociaciones o en espacios de participación ciudadana, el 20,3% afirman haberlo hecho con anterioridad. En este caso se trata en su gran mayoría de estudiantes menores de 25 años y con estudios vinculados al área de Ciencias Sociales y Jurídicas. Las asociaciones que han registrado un mayor grado de pertenencia han sido las de acción social (27,3% de los casos), las de defensa de derechos humanos (12,5%) y las deportivas (11,4%).

Los universitarios almerienses consideran que los motivos más importantes para el asociacionismo son por este orden: sentirse útil ayudando a los demás (42,0%), emplear el tiempo libre en actividades que le gustan (19,3%), por amistades que ya pertenecían a esas asociaciones (15,9%) y por defender mejor sus derechos (11,4%). Como puede apreciarse las motivaciones buscan también un beneficio personal, a diferencia de lo que sucedía con el voluntariado donde las motivaciones eran más trascendentales.

Motivaciones para el asociacionismo

	Hombres	Mujeres	Nº	%
Para no estar solo/a, relacionarme	8,6%	0,0%	3	2,8%
Para estar con personas que piensan como yo	11,4%	3,8%	6	5,7%
Para sentirme útil ayudando a los demás	20,0%	56,6%	37	34,9%
Porque tenía amistades que pertenecían a esa asociación	17,1%	15,1%	14	13,2%
Para poder defender mejor mis derechos	11,4%	11,3%	10	9,4%
Para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación	2,9%	0,0%	1	0,9%
Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan	28,6%	13,2%	17	16,0%
Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales	0,0%	1,9%	1	0,9%
Para hacer deporte, hobby, por afición	8,6%	3,8%	5	4,7%
Otras	5,7%	15,1%	10	9,4%
NS/NC	5,7%	0,0%	2	1,9%
TOTAL			106	100%

No se detectan diferencias significativas entre distintos grupos de edad. Por el contrario, atendiendo al sexo se observan que, si bien hombres y mujeres comparten las mismas motivaciones, lo hacen con diferente intensidad.

5. ACTITUD HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

En este apartado se pretende ofrecer una visión de cuáles son las actitudes hacia la igualdad de género entre los estudiantes universitarios.

La Unesco (2015), al referirse a la igualdad de género, considera que "la búsqueda de la igualdad de género es un elemento central de una visión de la sostenibilidad en la cual cada miembro de la sociedad respeta a los demás y desempeña un papel que le permite aprovechar su potencial al máximo" (sección Igualdad de género, párr.1). La igualdad de género es una meta social a la que la educación y las demás instituciones sociales deben contribuir desde edades tempranas ya que en el periodo de madurez es más difícil cambiar de actitud al poseer unas creencias y valores más consolidados. Así, el logro de una cierta sensibilización y disposición de los estudiantes hacia la construcción de una cultura de género es clave en el cambio social vinculado a la igualdad entre hombres y mujeres.

La mayor parte de los universitarios almerienses, en torno al 98,5%, están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" en afirmar que la igualdad hace la sociedad más justa y que facilita el desarrollo personal, rechazan la idea de que la igualdad puede provocar desequilibrios en la sociedad (97,1%) y tampoco comparten la opinión de que tenga más inconvenientes que ventajas (94,1%).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

La mayor divergencia se produce ante la afirmación de que la igualdad es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres. En este sentido, el 29,9% de los estudiantes están de acuerdo con esa afirmación en mayor o menor grado, el 31,8% expresan un cierto desacuerdo y el 28,5% que muestran su más profundo rechazo ante dicha afirmación. Son los hombres y los estudiantes mayores de 25 años los que en mayor medida consideran que algunas mujeres se aprovechan de manera ilícita de la igualdad de género.

Consideraciones sobre la igualdad de género (% en filas)

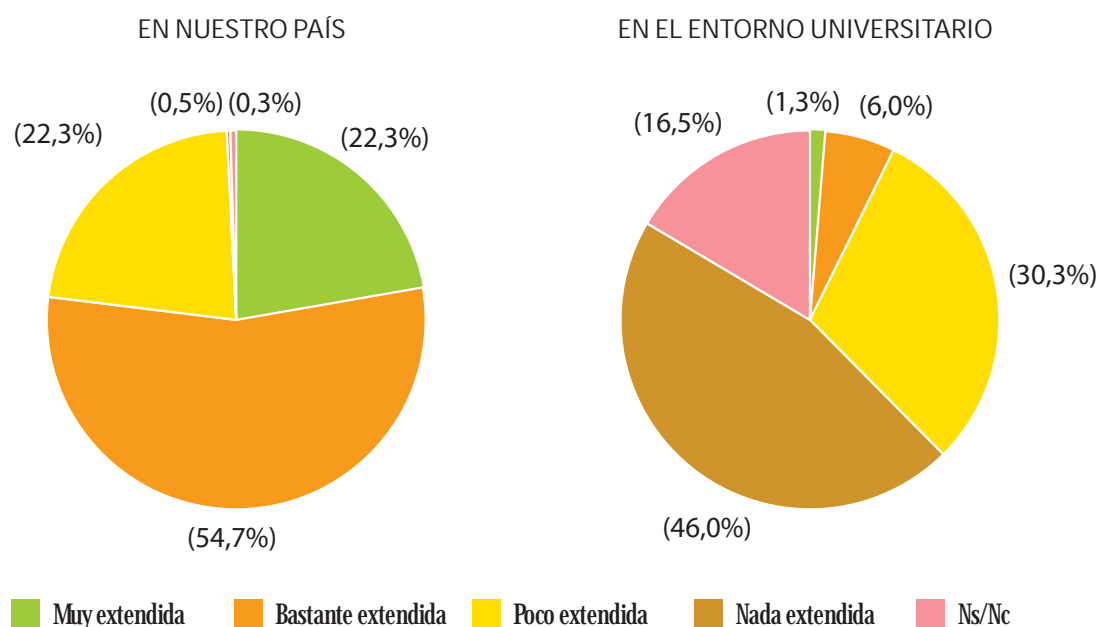
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	68,8	29,5	1,3	0,3	0,3
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	69,5	29,3	0,5	0,3	0,5
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	1,5	0,8	21,8	75,3	0,8
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	2,3	1,8	36,8	57,3	2,0
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	6,0	23,3	31,8	28,5	10,5

La violencia de género es uno de los problemas sociales más graves que tienen lugar en la actualidad y que perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres. Profundizando sobre este aspecto, la mayoría de los universitarios almerienses percibe que la violencia de género está bastante extendida a nivel nacional, corroborando los estudios que ponen de manifiesto que se trata de un fenómeno social enraizado que no diferencia ni estratos económicos ni grupos étnicos, reconocido como un atentado hacia los derechos humanos y como un problema de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La violencia de género se manifiesta de múltiples formas y los escenarios pueden ser muy diversos, de hecho, es posible encontrar distintas manifestaciones de violencia de género en Instituciones de Educación Superior. En el caso concreto de la Universidad de Almería, los estudiantes, en su gran mayoría, no perciben que la violencia de género se haya extendido al entorno universitario; solo un 7,3% consideran que está extendida o muy extendida sin disponer de datos más detallados acerca de la misma.

A consecuencia de los roles y estereotipos de género se han originado desigualdades que afectan tanto al ámbito laboral como familiar del individuo. Un ejemplo de ello, es la diferencia salarial existente entre hombres y mujeres por el desempeño del mismo trabajo o la custodia de los hijos/as después de una separación. Los estudiantes universitarios de Almería, en su gran mayoría, consideran que las mujeres se han visto más desfavorecidas en aspectos tales como la estabilidad en el puesto de trabajo (69,0% de respuestas), el nivel de salarios (70,8%) y el acceso a puestos de responsabilidad tanto en empresas como en la vida política (74,8% y 69,3%, respectivamente).

Creencia respecto a la extensión de la violencia de género



Asimismo, consideran que la incorporación de la mujer al mundo laboral ha supuesto una doble responsabilidad y tienen mayores dificultades que los hombres para compaginar la vida laboral y familiar (75,3%). Por su parte, consideran que los hombres se han visto más perjudicados en aspectos vinculados a la custodia de los hijos/as después de una separación (83,8%). En el ámbito educativo los estudiantes encuestados no aprecian desigualdades, al menos en lo referido al acceso a la educación (94,0%) y en cuanto a las oportunidades laborales, el 55,8% considera que tanto hombres como mujeres tienen las mismas posibilidades de encontrar un empleo.

Percepción sobre el nivel de igualdad o desigualdad en distintos ámbitos

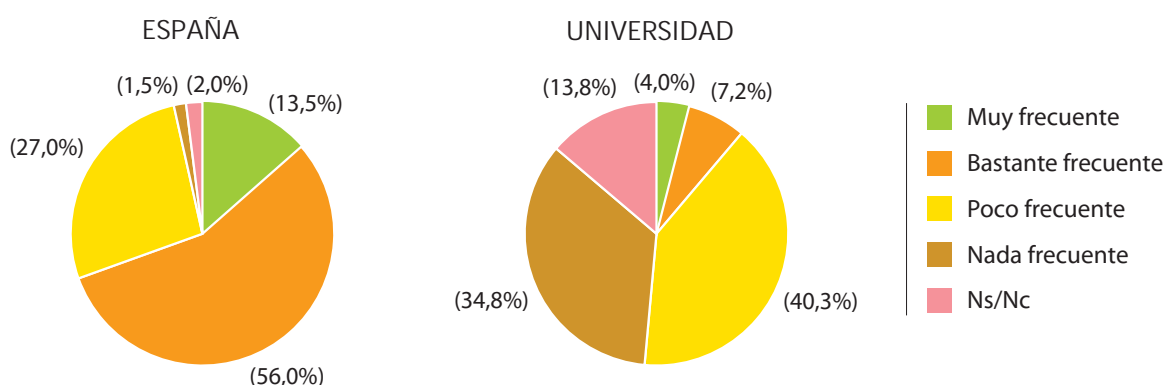
	DESIGUALDAD		IGUALDAD
	Afecta más a los Hombres	Afecta más a las Mujeres	
Los salarios	1,0%	70,8%	28,3%
Las oportunidades para encontrar un empleo	5,5%	38,8%	55,8%
La estabilidad en el puesto de trabajo	0,8%	69,0%	30,3%
El acceso a la educación	1,0%	5,0%	94,0%
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	2,0%	74,8%	23,3%
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	5,8%	75,3%	19,0%
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	1,5%	69,3%	29,3%
La custodia de los hijos/as después de una separación	83,8%	0,3%	16,0%

6. DISCAPACIDAD

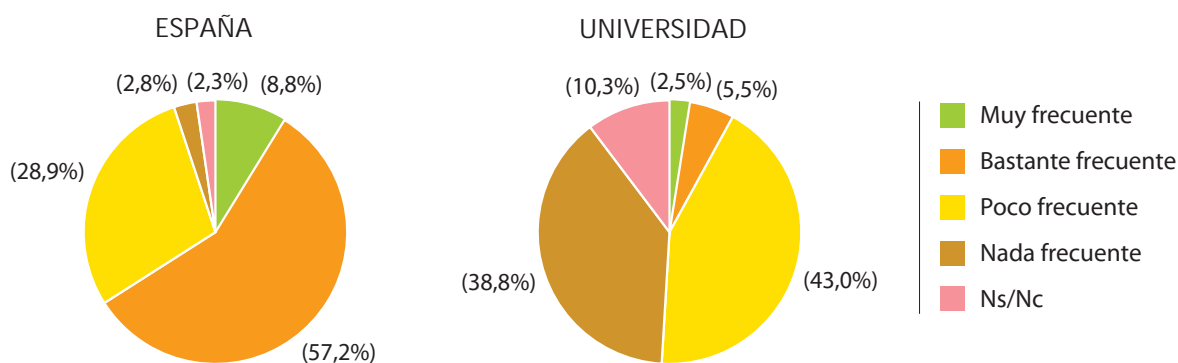
La discapacidad según la OMS (2011) es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Es un fenómeno complejo que refleja una interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive. Asimismo, se dice que una persona (o grupo de personas) es discriminada cuando es tratada de forma más desfavorable que otra debido a sus características personales.

Opinión sobre la discriminación en España y en la Universidad

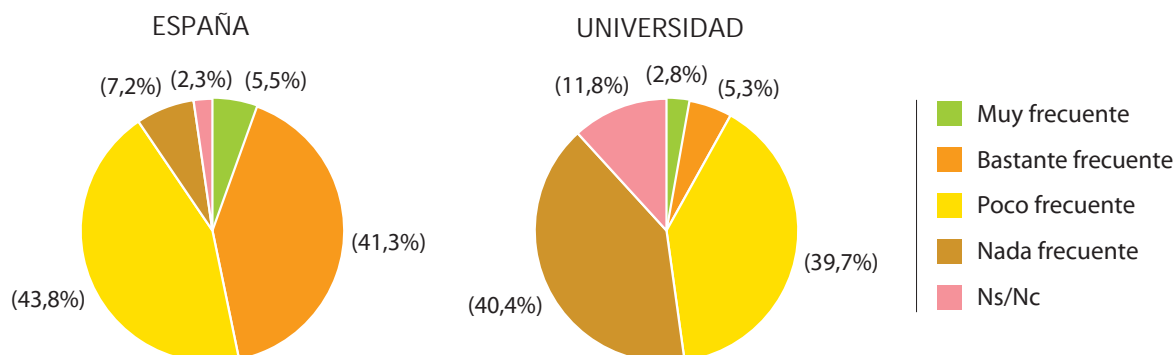
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



Las personas con discapacidad sufren formas comunes de discriminación. La opinión mayoritaria de los universitarios almerienses es que la discriminación o el trato desfavorable es frecuente a nivel nacional y especialmente cuando se trata de personas con discapacidades psíquicas y físicas más que cuando estas son sensoriales (visuales y/o auditivas).

La integración en los centros educativos depende de las relaciones que los alumnos discapacitados mantengan con el resto de compañeros. Diversos estudios señalan también que, en general, los estudiantes tienen actitudes positivas hacia este colectivo tanto en base a las respuestas de los estudiantes (Infante y Gómez, 2004; Suriá et al, 2011, Suriá, 2011) como a las obtenidas por el profesorado a través de percepciones sobre las actitudes de sus alumnos (Suriá, 2012).

Esta situación se confirma en la población de universitarios almerienses encuestados ya que a más del 78% de los mismos no le resulta incómodo tener como compañero/a de clase a una persona discapacitada. Solo entre 0,9% y 5,6% de los universitarios se muestran poco cómodos con esta situación sin que suponga una actitud desfavorable o de rechazo hacia el alumno discapacitado. Estos niveles son más acentuados en el caso de tratarse de personas con discapacidad psíquica o física.

Incomodidad del alumnado ante alumnos con discapacidad.

	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	Ns/Nc
Personas con discapacidad psíquica	0,3%	1,0%	4,3%	12,3%	78,8%	3,5%
Personas con discapacidad física	0,3%	0,3%	1,0%	10,0%	87,0%	1,5%
Personas con discapacidad sensorial (visual y/o auditiva)	0,3%	0,3%	0,3%	9,0%	89,0%	1,3%

El 71,3% de los universitarios encuestados manifiesta haber sido testigo de acciones discriminatorias hacia personas discapacitadas pertenecientes a su círculo cercano y un 15,3% haber visto u oído alguna situación discriminatoria referida a algún estudiante discapacitado de la Universidad de Almería.

No existe una opinión unánime entre los estudiantes a la hora de afirmar si las administraciones están haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración en la sociedad de las personas discapacitadas; la balanza se decanta más hacia un "no" que hacia un "sí". En este sentido, las mujeres y los mayores de 25 años son los que se muestran más críticos al respecto. Asimismo existen diferencias significativas por áreas de estudio, siendo más críticos los estudiantes de Ciencias de la Salud y Ciencias Experimentales.

Cuando se refiere a la Universidad de Almería el resultado mejora, mostrando una percepción mayor del esfuerzo realizado por esta institución. No obstante, hay que considerar el elevado porcentaje de estudiantes que no contesta a esta cuestión.

Percepción sobre si el esfuerzo realizado por la Administración y la Universidad es suficiente para lograr la plena integración de las personas con discapacidad

	ADMINISTRACIONES	UNIVERSIDAD
Si, completamente	5,5%	9,8%
Más bien sí	31,31%	39,8%
Más bien no	47,5%	28,0%
No, en absoluto	12,0%	5,0%
Ns/Nc	3,8%	17,5%

7. GOBERNANZA, PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS

La gobernanza y la transparencia son dos conceptos estrechamente vinculados. En este sentido, según Bello (2014), la amplitud y transversalidad de la gobernanza incluye entre otros elementos el Estado de Derecho, la democracia representativa, la transparencia y la responsabilidad de los poderes públicos. La transparencia es así considerada como un componente relacional de la gobernanza necesario para una adecuada interacción de los actores y de las instituciones. La transparencia supone una claridad en los procedimientos, en los medios, en la composición, en el funcionamiento y en los resultados de las organizaciones e instituciones públicas. No obstante, la transparencia en la gestión pública es a menudo cuestionada por el ciudadano que la considera como un mero auxilio de las instituciones para poder asegurar la efectividad del principio de estabilidad presupuestaria y no como un valor que, en sí mismo, contribuye a una cultura de servicio público.

Grado de transparencia y confianza en la administración pública.
(de 1 a 10)

	Transparencia	Confianza
El gobierno de la nación	2,4	2,4
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,0	2,0
El sistema judicial	4,0	3,7
El Parlamento	2,5	2,4
Los partidos políticos	2,4	2,5
Tu Universidad	4,3	4,3

La actitud que los universitarios almerienses tienen sobre el grado de transparencia en la gestión pública no difiere de lo expuesto anteriormente. Así, sobre una escala de 1 a 10 puntos, siendo 1 “nada transparente” y 10 “totalmente transparente”, los estudiantes sitúan por debajo de 5 puntos a gran parte de las instituciones públicas que gobiernan en su entorno. El grado de confianza hacia dichas instituciones recibe similares valoraciones. El gobierno de la Junta de Andalucía es el menos valorado en estos dos aspectos, seguido del gobierno de la nación, partidos políticos y Parlamento. El sistema judicial y la Universidad de Almería son las instituciones que presentan una mayor valoración, aunque las desviaciones típicas son también más elevadas.

Una vez más son las mujeres y los mayores de 25 años los que se muestran más críticos al respecto. Por áreas de estudio, son los alumnos de Ciencias de la Salud y Ciencias Experimentales los que manifiestan una mayor desconfianza con las distintas administraciones.

El estudio de las diversas formas de participación en acciones sociales o políticas pone de relieve la preferencia de los universitarios almerienses por colaborar en actividades vinculadas a favorecer el medio ambiente frente a las meramente políticas. En este sentido, el 66,5% y 46,5% manifiesta haber comprado o haber rehusado la compra de productos para favorecer el medio ambiente, respectivamente; el 44,3% afirma haber asistido a una manifestación; el 26,3% indica haber asistido a una reunión política o a un mitin; el 22,5% manifiesta haber comprado ciertos productos por razones políticas o éticas, y finalmente el 19,8% señala haber enviado mensajes políticos a través de móvil o haber participado en foros y grupos de discusión política por medio de Internet.

Entre las acciones sociales o políticas que manifiestan no haber hecho pero que podrían hacerlo destacan: asistir a una reunión política o a un mitin (49,3%), asistir a una manifestación (45%) y rehusar comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente (42,8%). Asimismo, el 54,5% de los estudiantes señalan no haber hecho y no tener la intención de realizar acciones referidas al envío de mensajes a través del móvil o a la participación en foros y debates políticos a través de Internet.

Participación en acciones sociales y políticas

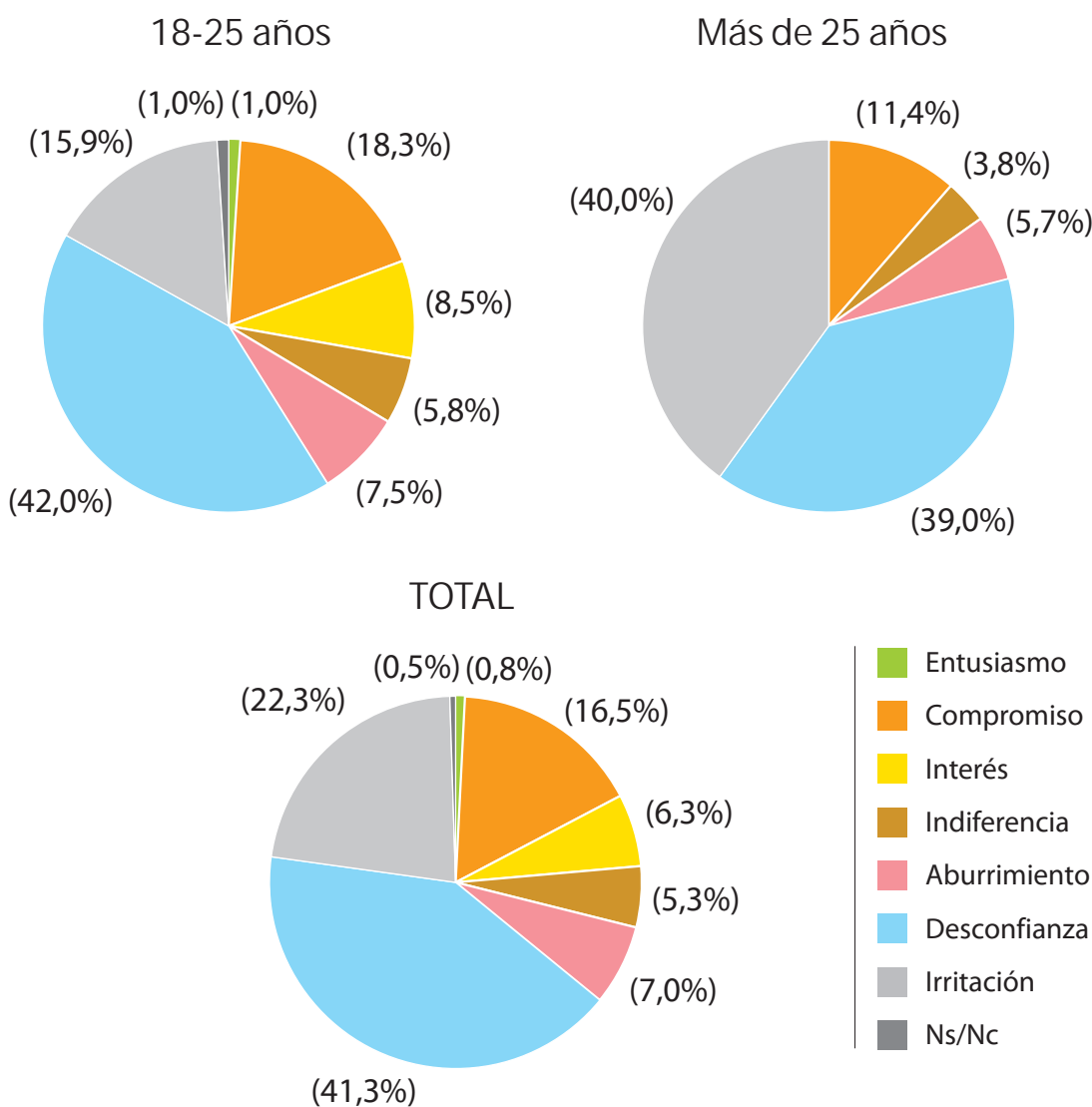
	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	44,3%	45,0%	10,3%	0,5%
Asistir a una reunión política o un mitin	26,3%	49,3%	23,3%	1,3%
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	22,5%	38,8%	33,8%	5,0%
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	66,5%	30,0%	2,0%	1,5%
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	19,8%	23,5%	54,5%	2,3%
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	46,5%	42,8%	9,5%	1,3%

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En cuanto a la pregunta acerca del interés hacia la política vista en su conjunto, el 49% de los universitarios almerienses señalan interesarle "poco" o "nada", el 42,8% "bastante" y manifiestan "mucho" interés el 6,7%. El interés por la misma es mayor en hombres (56,3%) que en mujeres (44,7%), así como en estudiantes mayores de 25 años (54,3%). Por áreas de conocimiento, son los universitarios de Ciencias Experimentales y Ciencias de la Salud los que se muestran menos interesados por la política.

En cuanto a los principales sentimientos que la política despierta en los universitarios almerienses son, por este orden, desconfianza (41,3%), irritación (22,3%), compromiso (16,5%), aburrimiento (7,0%), interés (6,3%), indiferencia (5,3%) y, finalmente entusiasmo (0,8%). Esta opinión es compartida por hombres y mujeres, apreciándose una diferencia significativa por grupos de edad en cuanto al sentimiento de irritabilidad (15,9% frente al 40%).

Principal sentimiento que le inspira la política



El compromiso individual con la política también puede verse reflejado en el nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones relativas al comportamiento electoral: "quién no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobierna", "no votar es una postura tan legítima como votar", "un voto más o menos no influye para nada", y "en democracia todos los votos son importantes". Los resultados obtenidos muestran, de forma general, que los estudiantes de la Universidad de Almería están de acuerdo con la afirmación de que en democracia todos los votos son importantes y que votar o no votar son posturas igual de legítimas. Asimismo, ponen de relieve la importancia de cada voto y consideran que toda persona tiene derecho a quejarse de los que le gobiernan con independencia de que hayan decidido ejercer o no su derecho al voto.

Opiniones sobre el comportamiento electoral

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan	15,5%	19,0%	35,0%	27,8%	2,8%
No votar es una postura tan legítima como votar	25,0%	47,0%	19,3%	5,5%	3,3%
Un voto más o menos no influye para nada	3,3%	9,5%	48,5%	35,0%	3,8%
En democracia todos los votos son importantes	49,5%	33,8%	9,5%	3,8%	3,5%

Con independencia de la intención de voto, las fuerzas políticas que más simpatía despiertan o consideran más cercanas a sus propias ideas son Ciudadanos y Podemos con un 19,8% y un 18%, respectivamente; tras ellos se suma el PSOE con un 8,8%. Esta simpatía es compartida con independencia de edad o sexo. Señalar que un 30,3% de los encuestados no responden a esta cuestión.

Partidos que despiertan más simpatía o más cercanos a sus propias ideas

	%
PP	3,8
PSOE	8,8
IU	2,0
PA	0,3
UPyD	1,0
EQUO/Los Verdes	1,8
PODEMOS	18,0

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

CIUDADANOS	19,8
GANEMOS	1,8
OTROS	5,5
NINGUNO	7,3
NS/NC	30,3
TOTAL	100,0

Para finalizar con este apartado se ha pedido a los universitarios almerienses que se definan políticamente. Los resultados reflejan que el 16,8% se considera socialdemócrata, el 9% progresista y el 8% socialista. Un 7% se identifica con otros movimientos diferentes a los recogidos en la encuesta y el 4,5% se define apolítico. El resto de movimientos políticos/ideológicos cuentan con menores porcentajes. El porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión también es apreciable (34,8%).

Movimiento político/ideológico con el que se identifica

	%
Conservador/a	3,0
Demócrata cristiano	1,0
Liberal	4,0
Neoliberal	0,8
Progresista	9,0
Socialdemócrata	16,8
Socialista	8,0
Comunista	3,8
Nacionalista	1,3
Feminista	2,3
Ecologista	2,5
Anarquista	1,0
Libertario/a	0,5
Apolítico/a	4,5
Otros	7,0
No sabe / no contesta	34,8
TOTAL	100,0

8. POSICIONAMIENTO ANTE OTROS TEMAS SOCIALES

En este apartado se analizan el grado de acuerdo de los universitarios almerienses en relación a otros temas de especial sensibilidad en la sociedad actual no considerados en anteriores apartados.

El primero de los aspectos abordado es el matrimonio de personas del mismo sexo. El 96,1% de los estudiantes están a favor del mismo, el 2,3% están en "desacuerdo" y un 1% "muy en desacuerdo". Las mujeres muestran en este aspecto un mayor porcentaje de acuerdo que los hombres (84,1% y 56,9%, respectivamente).

El segundo de los aspectos analizados es la ocupación de viviendas vacías. El 79,6% de los estudiantes están a favor, mientras que un 14,8% y un 3,8% están en "desacuerdo" o "muy desacuerdo" con ello. En este caso no se aprecian diferencias significativas en función de sexo, edad o área de conocimiento vinculada a sus estudios.

En tercer lugar se trata la selección genética de las personas con fines terapéuticos. Los resultados muestran una actitud favorable. El 66,5% de los encuestados están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con esta práctica, frente al 15,8% que están "en desacuerdo" y el 7,5% "muy en desacuerdo". Asimismo, es destacable el porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión (10,3%). Se aprecian diferencias significativas en función del área de conocimiento, siendo los estudiantes de Ciencias de la Salud los que muestran un mayor nivel de desacuerdo (45,7%).

El cuarto aspecto está referido a si están o no de acuerdo en ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita. El 76,3% de los universitarios almerienses están "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con esta práctica, frente al 12,5% que están "en desacuerdo" y el 6,0% "muy en desacuerdo". Las diferencias surgen nuevamente a nivel de área de conocimiento, siendo en este caso los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas los más críticos (26,6% en desacuerdo frente al 18,5% de media).

El quinto lugar se les pregunta por su opinión sobre la aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves. El 39% de los universitarios almerienses están "de acuerdo" con esta práctica, frente al 28,8% que están "en desacuerdo" y el 20,8% "muy en desacuerdo". Asimismo es destacable el porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión (11,5%). Los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que muestran un mayor nivel de desacuerdo (57,8% frente al 49,6% de media).

En sexto lugar se aborda la enseñanza religiosa en las escuelas. El 63% de los encuestados están en contra, mientras que un 25,3% señalan estar "de acuerdo" y un 4% "muy de acuerdo". Son los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas los más críticos (67,8% en desacuerdo frente al 53% de media).

El séptimo aspecto analizado es la despenalización del aborto en todos sus supuestos. El 76,3% de los universitarios almerienses están a favor de ello, frente al 12,8% que están "en desacuerdo" y el 2,8% "muy en desacuerdo". Asimismo, se debe señalar el porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión (7,85). Por áreas de conocimiento, son los estudiantes de Ciencias Experimentales los que muestran un mayor nivel de desacuerdo (26,4% frente al 15,6% de media).

En octavo lugar se trata la legalización de la prostitución. Los resultados muestran una actitud favorable. El 60% de los estudiantes están a favor, el 22% "en desacuerdo" y el 7,8% "muy en

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

desacuerdo". También es destacable el porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión (10,3%). En este aspecto no se aprecian diferencias significativas en función de sexo, edad o área de conocimiento.

En noveno lugar se aborda la despenalización del consumo de drogas. El 47,3% de los encuestados están en contra, mientras que un 21,5% señalan estar "de acuerdo", un 8,5% "muy de acuerdo" y un 22,5% "no sabe o no contesta". En este caso sí existen diferencias significativas en función de la edad. Así, a pesar de existir un rechazo hacia la despenalización, el porcentaje de estudiantes universitarios que se muestran "de acuerdo" o "muy de acuerdo" es mayor entre el colectivo de mayores de 25 años (38,1% frente al 27,1%, tratándose de menores de 25 años).

Posicionamiento ante diversos temas de especial sensibilidad

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	72,8%	23,3%	2,3%	1,0%	0,8%
La ocupación de viviendas vacías	23,3%	53,3%	14,8%	3,8%	5,0%
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	23,0%	43,5%	15,8%	7,5%	10,3%
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	28,5%	47,8%	12,5%	6,0%	5,3%
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	13,0%	26,0%	28,8%	20,8%	11,5%
La enseñanza religiosa en las escuelas	4,0%	25,3%	43,5%	19,5%	7,8%
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	26,5%	50,3%	12,8%	2,8%	7,8%
La legalización de la prostitución	15,0%	45,0%	22,0%	7,8%	10,3%
La despenalización del consumo de drogas	8,5%	21,5%	26,3%	21,3%	22,5%
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	13,5%	40,5%	22,8%	12,8%	10,5%
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona	30,5%	37,0%	22,3%	5,8%	4,5%
La igualdad entre hombres y mujeres	83,3%	16,3%	0,5%	0,0%	0,0%
La desobediencia civil como forma de protesta política	19,0%	40,8%	25,0%	8,3%	7,0%

El décimo aspecto guarda relación con el anterior y se trata de la legalización de drogas como el cannabis o la marihuana. El 54% de los estudiantes están a favor frente al 22,8% que están "en desacuerdo" y el 12,8% "muy en desacuerdo". Asimismo, es importante reseñar que el porcentaje de encuestados que no responde a esta cuestión es del 10,5%. Las diferencias son significativas en función del sexo, de manera que los hombres (61,1%) son más partidarios de la legalización que las mujeres (48,9%).

En décimo lugar se analiza el acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona. Los resultados muestran una actitud favorable, estando el 67,5% de los estudiantes a favor, el 22,3% "en desacuerdo" y el 5,8% "muy en desacuerdo". Las diferencias son significativas en función de la edad. Así, los menores de 25 años se muestran más de acuerdo con este acceso (72,2%).

En duodécimo lugar se considera la igualdad entre hombres y mujeres. Este aspecto es el que refleja un mayor porcentaje de respuestas favorables, manifestando el 83,3% de los universitarios almerienses estar "muy de acuerdo", el 16,3% "de acuerdo" y el 0,5% restante en "desacuerdo".

Por último, se aborda la desobediencia civil como forma de protesta política. El 59,8% de los estudiantes están a favor frente al 25% que están "en desacuerdo" y el 8,3% "muy en desacuerdo". Las diferencias son significativas a nivel de área de conocimiento. En este sentido, los estudiantes de Ciencias de la Salud y los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura son los que muestran un mayor nivel de acuerdo (68% y 71,7% respectivamente frente al 59,8% de media).

9. JERARQUÍA DE VALORES Y ASIGNACIÓN DE RECURSOS

Los valores son reflejos de nuestras necesidades y deseos manifestándose en nuestros comportamientos, esto es, en el modo en que organizamos nuestra vida como ciudadanos. En una escala de 1 a 10 puntos de importancia en la vida personal del estudiante se han analizado una serie de valores desde una perspectiva finalista, esto es, desde la priorización de los objetivos que se desean alcanzar o preservar.

La Tabla 6 ilustra los resultados de esta jerarquía de valores finalistas para los universitarios almerienses, agrupados en cinco bloques, que a continuación se detallan:

En la jerarquía de los valores que se consideran más importantes en la vida de los estudiantes de la Universidad de Almería nos encontramos, en primer lugar, con los valores vinculados con la familia y el entorno más próximo del individuo: "tener personas en las que confiar", "tener buenas relaciones familiares" y "tener una vida sexual satisfactoria", todos estos ítems tienen valores superiores a 9 puntos.

Inmediatamente después, nos encontramos una serie de aspectos, aparentemente heterogéneos, pero que sin embargo responden a la búsqueda de bienestar en el ámbito económico y laboral principalmente "obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional", "tener éxito en el trabajo", "poder confiar en los responsables públicos", "ganar dinero" y "ser una persona creativa y emprendedora". Estos ítems tienen valores comprendidos entre 7,6 y 8,3 puntos de importancia.

En tercer lugar, aparecen una serie de cuestiones relacionadas con los valores cotidianos como "disponer de mucho tiempo libre/ocio", "tener muchos amigos/as y conocidos/as", y comienza a parecer otros valores vinculados a la importancia del orden y el respeto con indicadores como "respetar las normas y la autoridad". Asimismo, emergen aspectos en los que se refleja connotaciones de responsabilidad medioambiental bajo la consideración de "cuida el medio ambiente", así como dimensiones altruistas en las que se refleja diferentes grados de implicación entre lo local ("hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad", con 6,8 puntos) y lo mundial ("preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo", con 6,5 puntos). El resto de ítems de este bloque arrojan valores comprendidos entre los 6,5 y 7,5 puntos.

Importancia concedida a diferentes sistemas de valores finalistas

	MEDIA	Desviación Tip.
Tener personas en las que confiar	9,4	1,18
Tener unas buenas relaciones familiares	9,2	1,25
Tener una vida sexual satisfactoria	9,0	1,43
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,3	1,40
Tener éxito en el trabajo	8,1	1,63
Poder confiar en los responsables públicos	8,1	1,91
Ganar dinero	8,0	1,55
Ser una persona creativa y emprendedora	7,6	1,79
Cuidar el medio ambiente	7,5	1,83
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,4	1,85
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	6,8	1,93
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	6,8	1,99
Respetar las normas y la autoridad	6,8	2,05
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6,5	2,03
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,3	2,14
Tener éxito social y popularidad	6,2	2,05
Interesarse por temas políticos	6,2	2,21
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3,6	2,23

En cuarto lugar, con una puntuación de 6,3 aparece "vivir al día sin pensar en el mañana" y "tener éxito social y popularidad", lo cual viene a reflejar valores más individualistas. En último lugar, se recogen los valores más ideológicos referidos tanto al ámbito político (6,2 puntos) como religioso (3,6 puntos).

Analizando esta jerarquía de prioridades valorativas atendiendo al sexo o a la edad, no se aprecian diferencias significativas al menos en los primeros bloques de valores reseñados. A nivel de áreas de estudio/conocimiento existe cierta divergencia, así, a modo de ejemplo, señalar que en Ciencias Experimentales/Ciencias los ítems "cuidar del medio ambiente" y "disponer de mucho tiempo libre" presentan unos valores de 9,6 y 8,6.

Importancia concedida a diferentes sistemas de valores finalistas por áreas de estudio/conocimiento

	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
Tener personas en las que confiar	9,4	9,2	8,6	9,6	9,5
Tener unas buenas relaciones familiares	9,3	9,0	9,0	9,0	9,6
Tener una vida sexual satisfactoria	9,2	8,9	8,0	9,0	9,0
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,1	8,5	8,8	8,6	9,2
Tener éxito en el trabajo	8,2	8,0	8,5	7,1	9,0
Poder confiar en los responsables públicos	7,9	8,3	8,3	8,5	8,6
Ganar dinero	7,9	8,4	7,6	8,0	9,0
Ser una persona creativa y emprendedora	7,8	7,0	7,5	6,7	7,7
Cuidar el medio ambiente	7,4	6,9	8,2	7,5	9,6
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,6	7,1	6,4	6,9	8,6
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,2	5,8	5,9	6,1	7,7
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	7,0	6,3	6,8	6,6	6,6
Respetar las normas y la autoridad	7,4	5,3	6,2	5,1	7,3
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6,4	6,2	7,0	7,1	7,0
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,3	6,0	6,3	6,5	6,7
Tener éxito social y popularidad	6,8	5,6	4,5	4,8	6,0
Interesarse por temas políticos	6,6	6,0	5,9	5,6	4,2
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3,8	3,1	3,1	3,7	2,7

Al margen de estos valores finalistas, los universitarios almerienses consideran que los aspectos más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual están vinculados a valores instrumentales como la "creatividad", el "optimismo" o la "creación de un negocio o empresa". Son conscientes de que el triunfo social no depende de los "recursos familiares" y opinan que tanto el tener una "buena preparación" o "esforzarse y trabajar mucho" puede ser la base del triunfo social aunque no lo determine. De hecho consideran más importantes otros valores instrumentales como el "estar bien relacionado", la "ambición" o el "no tener escrúpulos".

Importancia concedida a diferentes sistemas de valores para triunfar en la sociedad actual

	Media	Desv. típ.
Crear un negocio o empresa	1,9	0,25
Ser creativo/a	1,9	0,31
Ser optimista	1,9	0,33
No tener escrúpulos	1,8	0,36
Tener suerte	1,8	0,38
Ser hábil socialmente	1,8	0,41
Estar bien relacionado/a	1,7	0,44
Ser ambicioso	1,7	0,44
Esforzarse y trabajar mucho	1,6	0,50
Venir de una familia con recursos	1,6	0,50
Tener buena preparación	1,4	0,49

Considerando que los recursos económicos disponibles de un país son siempre limitados, y más en épocas desfavorables para la economía, se les ha preguntado a los universitarios almerienses cómo asignarían los recursos públicos si tuvieran en sus manos la potestad de decidir cómo hacerlo. Los resultados señalan que no reducirían gastos en las partidas presupuestarias vinculadas con “la mejora de la enseñanza” (64,3%), “la ayuda a las personas con necesidades básicas no cubiertas” (61%), “la promoción y creación de empleo de mayor calidad” (56,3%) y “la ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad” (42%).

Asignación de recursos

	No reduciría gastos
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	16,4%
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	10,7%
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	14,3%
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	15,5%
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	4,1%
Acciones positivas para la igualdad de género	1,4%
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	6,6%
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	1,8%

Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	0,7%
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	1,8%
Ayuda a países pobres	2,1%
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	0,4%
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	0,2%
Las obras públicas: carreteras, embalses	0,1%
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	0,6%
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto . .	0,1%
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	0,6%
No sabe/No contesta	0,2%
TOTAL	100%

10. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Como ya se analizó en anteriores estudios realizados por el Observatorio Cultural ATALAYA, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) está bastante extendido entre el colectivo de universitarios. Sin embargo, a raíz de los resultados obtenidos, el uso de Internet no parece haber afectado en demasía al tiempo que los universitarios almerienses dedican a otras actividades. En este sentido, solo el 18,3% considera que la comunicación con sus padres es menor, el 24% de los encuestados ha visto reducido el tiempo que dedican a "pasear, salir con amigos y estar con la pareja", y entre el 31-34% consideran que prestan menos tiempo a "dormir", "estudiar" y "practicar algún deporte". Sin embargo, el uso de Internet ha tenido un mayor efecto en el tiempo dedicado a ver una proyección cinematográfica en una sala de cine, que para el 55,8% de los encuestados se ha visto de algún modo reducido.

Efectos de Internet en el tiempo dedicado a diversas actividades

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	5,0%	70,0%	24,0%	1,0%
Estudiar	9,5%	56,3%	33,8%	0,5%
Practicar algún deporte	3,5%	63,3%	31,3%	2,0%
Dormir	1,8%	66,0%	31,3%	1,0%
Ir al cine	0,8%	42,5%	55,8%	1,0%
La comunicación con tus padres	10,3%	69,8%	18,3%	1,8%

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

A continuación analizaremos el uso de las nuevas tecnologías para la obtención de información y la realización de acciones sociales y políticas.

El 73,8% de los universitarios almerienses utiliza Internet como “fuente principal para estar informados”, el 24,3% la considera una “fuente secundaria pero con un nivel elevado de importancia” y solo el 2% de los encuestados la califica de “fuente secundaria poco relevante para estar informados”. Son los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas (81,6%) y los menores de 25 años (79,3%) los que más usan Internet como fuente prioritaria de información.

Como puede apreciarse en el siguiente gráfico, más de la mitad de los estudiantes de la Universidad de Almería afirma haber utilizado Internet para firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto (61%), escribir comentarios en algún foro, blog o página web sobre temas de actualidad social o política (57,8%), contactar con alguna administración para quejarse o protestar (54%) o comunicarse con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, profesional, etc.) (53,8%). En menor porcentaje los estudiantes usan también Internet para realizar donaciones (campaña, asociaciones u organizaciones (30,5%) o contactar con algún/a político/a (11,5%).

Actividades realizadas a través de Internet

	SÍ	NO	Ns/Nc
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	11,5%	87,0%	1,5%
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	54,0%	44,8%	1,3%
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	53,8%	44,0%	2,3%
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	30,5%	66,0%	3,5%
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	57,8%	40,8%	1,5%
Firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto	61,0%	38,0%	1,0%

11. CONCLUSIONES

Las actitudes y valores sociales de los universitarios almerienses son heterogéneos y, en ciertos casos, varían en función de parámetros tales como el género, la edad o el área de conocimiento al que se vinculan sus estudios universitarios. A continuación, presentamos una síntesis de los aspectos más destacados del presente estudio:

Los universitarios perciben que su situación personal en un contexto global es buena y son optimistas a la hora de describir cómo creen que podría evolucionar su situación personal o familiar en el próximo año. Los estudiantes consideran que el paro, los problemas de índole económica, la sanidad, la calidad del empleo y la corrupción y el fraude son los problemas que personalmente más le afectan y preocupan.

La comunidad universitaria se caracteriza por una moderada participación en actividades de voluntariado y cooperación, mostrando una cierta sensibilidad hacia las causas de exclusión social. En este sentido, un alto porcentaje afirma haber colaborado de forma puntual en campañas de recogida de alimentos, ropa o haber contribuido con algún dinero. Asimismo, acostumbran a participar en campañas de donación de sangre. No obstante, el nivel de compromiso con el voluntariado es bajo, ya que solo el 11,3% afirma colaborar actualmente como voluntario en alguna organización no gubernamental (ONG) u otras asociaciones. La falta de confianza con el buen funcionamiento de dichas organizaciones se considera el principal obstáculo en la predisposición hacia el voluntariado.

El nivel de pertenencia y participación en asociaciones o espacios de participación ciudadana es relativamente bajo (14%), siendo las más recurrentes las deportivas, de acción social o las estudiantiles. El sentirse útil ayudando a los demás constituye el motivo más importante para el asociacionismo, pero también lo son otras motivaciones que buscan un beneficio personal y menos trascendente.

De forma mayoritaria, los estudiantes almerienses consideran que la igualdad de género hace que la sociedad sea más justa y facilite el desarrollo personal. No obstante, perciben que la violencia de género está extendida a nivel nacional, si bien su presencia es menor en el entorno universitario. Consideran que los roles y estereotipos de género han originado desigualdades destacando aspectos como la custodia de los hijos tras la separación (en perjuicio del hombre) o el acceso a puestos de responsabilidad en las empresas y las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar (en perjuicio de la mujer).

Los estudiantes consideran que la discriminación por motivos de discapacidad es frecuente, siendo menor cuando la limitación solo es sensorial (visual y/o auditiva). Los estudiantes tienen actitudes positivas hacia ellos y mayoritariamente afirman no incomodarle tener compañeros que sufran alguna discapacidad. Asimismo, perciben que son escasos los esfuerzos que desde las administraciones públicas se realizan para lograr una plena integración. La percepción de los estudiantes universitarios cambia sin embargo cuando se refieren al contexto de la Universidad de Almería. En este sentido, manifiestan que estas situaciones discriminatorias son "poco" o "nada frecuentes" y perciben un mayor esfuerzo por su integración.

Los universitarios almerienses no tiene confianza en la administración pública y ponen de manifiesto que no existe transparencia en su gestión. Muestran preferencia por participar en acciones o actividades sociales frente a las políticas. La política despierta en ellos sentimientos de desconfianza e irritación pero también de compromiso e interés. En cuanto al comportamiento electoral los resultados obtenidos muestran que los estudiantes de la Universidad de Almería están muy acuerdo con la afirmación de que en democracia todos los votos son importantes.

En relación a otros temas sociales de especial sensibilidad, destacar que los universitarios almerienses se muestran especialmente de acuerdo con la igualdad entre hombres y mujeres y el matrimonio de personas del mismo sexo.

En la jerarquía de valores finalistas, los universitarios almerienses priman los valores vinculados con la familia y el entorno más próximo del individuo como tener personas en las que confiar, tener buenas relaciones familiares y una vida sexual satisfactoria. También conceden importancia a valores vinculados con la búsqueda del bienestar en el ámbito económico y laboral.

Por último, la participación social o política de los estudiantes a través de Internet se centra fundamentalmente en la firma de peticiones o adhesiones a alguna campaña o manifiesto y la realización de comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad, sociales o políticos.

BIBLIOGRAFÍA

Bello, S.A. (2014). Gobiernos local y transparencia. *Revista Jurídica de Castilla y León*, 33, 7-28.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2011). Barómetro de Opinión del mes de marzo 2011. Estudio número 2864.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2015). Barómetro de Opinión del mes de mayo 2015. Estudio número 3082.

Giménez, M.L. y Marín, G.M. (2013). Los jóvenes andaluces universitarios de la Universidad de Almería. En González, A.J. (coord.) *Barómetro ATALAYA de usos, hábitos y demandas culturales en los estudiantes de las universidades Andaluzas (segunda oleada, 2012)* (pp.33-60). Cádiz: Secretaría General de Universidades de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Infante, M. y Gómez, V. (2004). Actitudes de los estudiantes de educación hacia la integración de personas con discapacidad y hacia la educación multicultural. *Cultura y Educación*, 16, 371- 384.

OMS, B. M. (2011). Informe mundial sobre la discapacidad. Recuperado de http://www.who.int/disabilities/world_report/2011/es/index.html

Plataforma del Voluntariado de España (2011). Diagnóstico de la Situación del Voluntariado de Acción Social en España. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Suriá, R. (2011). Análisis comparativo sobre las actitudes de los estudiantes hacia sus compañeros con discapacidad. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 197-216.

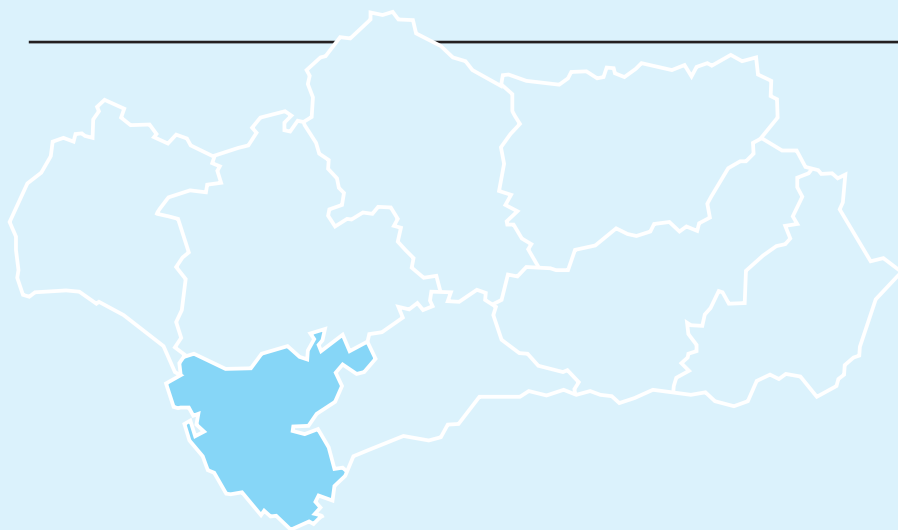
Suriá, R. (2012). Discapacidad e integración educativa: ¿qué opina el profesorado sobre la inclusión de estudiantes con discapacidad en sus clases? *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23, 96-109.

Suriá, R., Bueno, A. y Rosser, A. (2011). Prejuicios entre los estudiantes hacia las personas con discapacidad: reflexiones a partir del caso de la Universidad de Alicante. *Alternativas: Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 75-90.

Unesco (2015). Igualdad de Género. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/gender-equality/>

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Cádiz



Jacinto M. Porro Gutiérrez

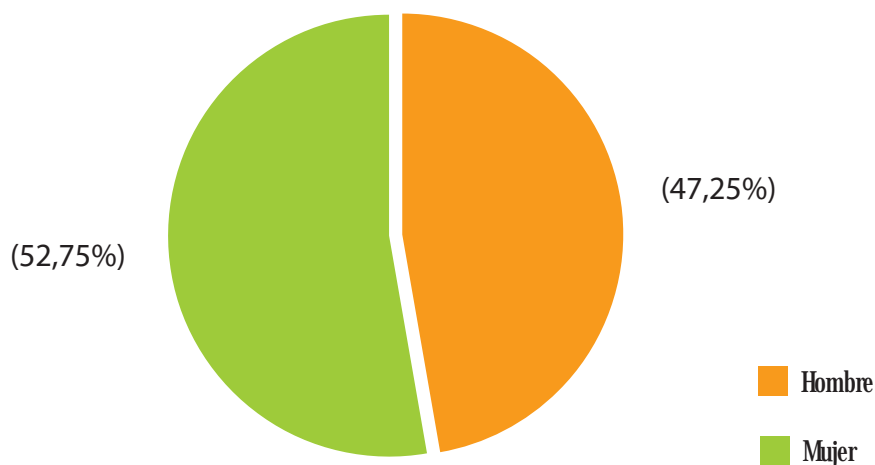
1. CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y DEMOGRÁFICAS
2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
3. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN
4. GÉNERO E IGUALDAD
5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSOS TEMAS. VALORES MORALES
7. PARTICIPACIÓN SOCIAL
8. DISCAPACIDAD
9. GOBERNANZA
10. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS
11. ALGUNAS CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es efectuar una aproximación a los valores y actitudes de los estudiantes universitarios gaditanos a partir de los resultados obtenidos por una encuesta aplicada a una muestra de 400 individuos matriculados en la Universidad de Cádiz.

1. CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y DEMOGRÁFICAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Los estudiantes de la Universidad de Cádiz integran un colectivo cuyo su principal contingente está formado por mujeres, ya que ellas representan el 52,8% de los estudiantes matriculados en esta universidad, mientras que los hombres constituyen el 47,3%. La importante presencia femenina no supone ninguna sorpresa ya que es un hecho contrastado el creciente número de mujeres en todos los niveles de la educación, incluida la universitaria.



Los estudiantes de la Universidad de Cádiz presentan el siguiente perfil sociodemográfico. Respecto al estado civil de los encuestados, el 92,3% está soltero, el 2,3% casado, el 4,8% vive con su pareja de hecho y el 0,8% está separado o divorciado.

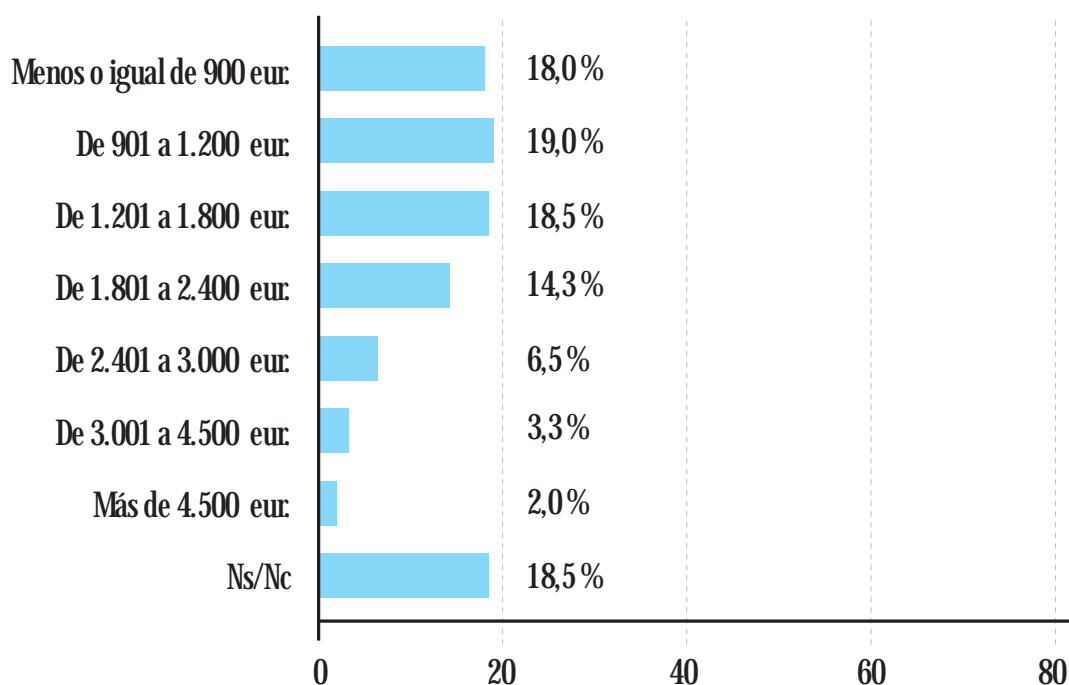
En cuanto a la residencia, los estudiantes de la Universidad de Cádiz viven, durante el curso, formando parte de unidades familiares. El 67,5% lo hace en los domicilios familiares, junto a sus progenitores, y un pequeño porcentaje, el 5%, reside junto a otros familiares. El 3,8% comparte residencia con su pareja y el 1,8% con su pareja y con sus hijos. Otro número importante de estudiantes, el 19%, convive con compañeros o amigos en pisos, mientras que un 1,8% está solo y el 0,5% reside en algún tipo de colegio mayor o residencia. La forma de convivencia mayoritaria, en línea con la tendencia observada en todo el país, es la unidad familiar compuesta de ambos progenitores y sus hijos.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

La dependencia económica es otro rasgo de los jóvenes españoles que encuentra reflejo, por la situación personal en la que se encuentran, entre los integrantes de este colectivo. Así, el 74,8% del alumnado revela como su única actividad la dedicación a los estudios universitarios, frente a un escaso 2,8% cuya actividad principal es trabajar. Entre ambos extremos, aparece un 15,3% de los estudiantes que responde que estudia como actividad principal y a la vez trabaja, y un 7,3% estudia y afirma estar buscando un empleo.

En cuanto a los ingresos medios mensuales, cabe subrayar que un 18% declara que los ingresos medios de sus hogares no superan los 900 euros y que 55,5% de los hogares no superan los 1.800 euros mensuales. Solo el 5,3% revela unos ingresos medios del hogar que superan los 3.000 euros. Es destacable el elevado porcentaje de los estudiantes, un 18,5%, que dice no saber o no contesta a la pregunta sobre los ingresos familiares.

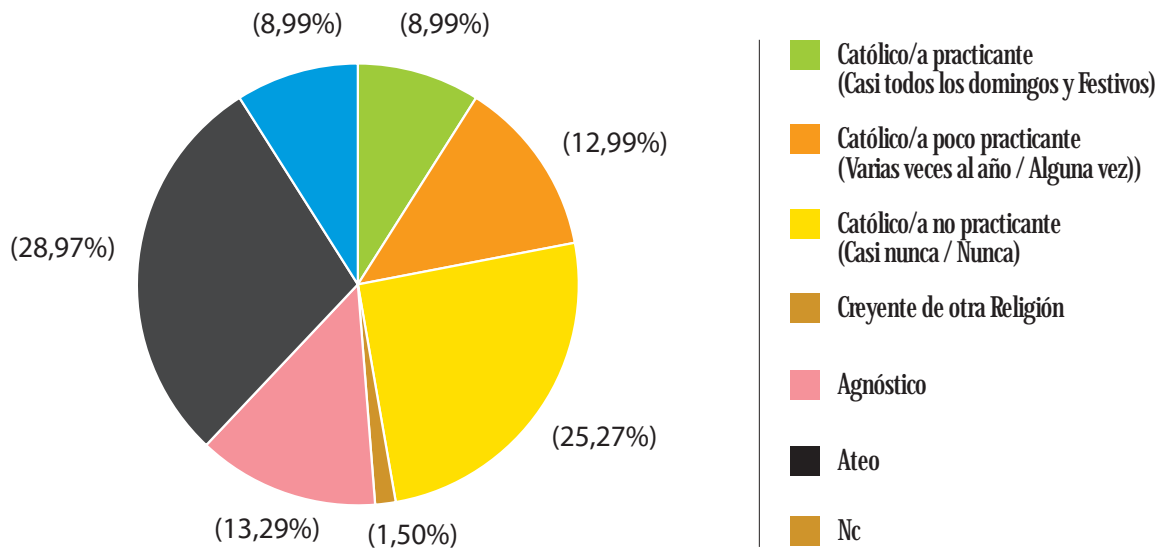
Ingresos medios de los hogares



Acerca de las creencias religiosas, algo menos de la mitad, el 47,3% de los encuestados, se identifican como católicos. De ellos, el 9% se considera practicante, el 13% poco practicante, y el 25,3% afirma ser católico no practicante. Un 1,5% se considera creyente de otra religión que no sea la católica.

En un país de mayoría católica es un dato de relevancia y a considerar que un 29% de los encuestados se declare ateo y un 13,3% agnóstico. Esta información refuerza una tendencia generalizada en las sociedades avanzadas en relación, tanto a la diversidad y heterogeneidad de la práctica religiosa, como al aumento de la laicidad que se aprecia en otros estudios de juventud.

Definición en materia de religión

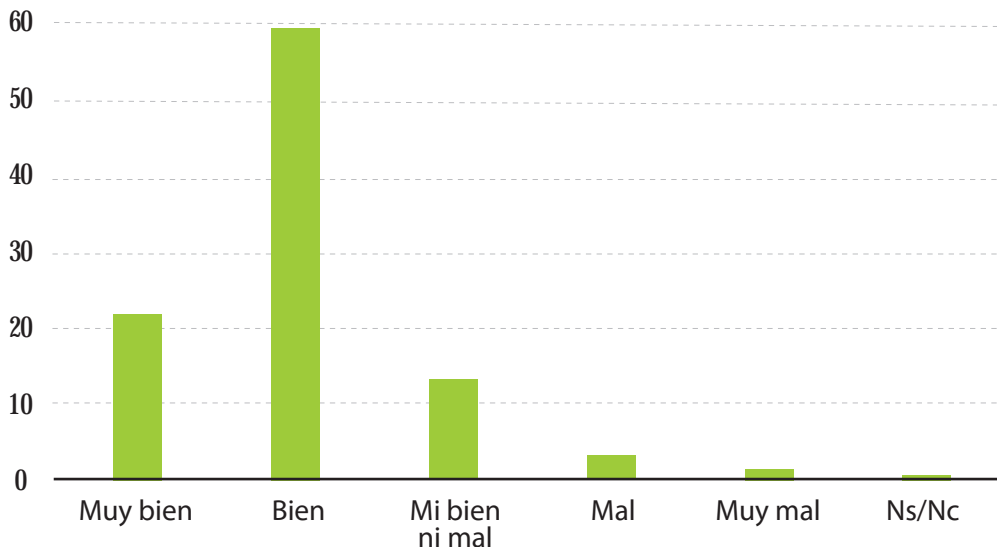


2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

Los universitarios gaditanos manifiestan encontrarse en una situación económica personal o familiar bastante satisfactoria. Diríamos que se muestran satisfechos con su vida en los momentos actuales, en este sentido el 81,8% del alumnado de la Universidad de Cádiz declara que le ha ido “bien” o “muy bien” las cosas personalmente durante el último. Siendo las mujeres, con un 84,8%, el contingente del alumnado que con un mayor porcentaje declaró que las cosas les han ido “bien” o “muy bien” en el transcurso del último año, frente al 78,4% los hombres.

Percepción de su situación personal (%)

¿Cómo dirías que te han ido las cosas personalmente durante el último año...?



Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Los alumnos de Ciencias de la Salud son los que revelan, en mayor medida, que las cosas les han ido "muy bien" o "bien" (92,5%) seguidos de los estudiantes del área de Ciencias Sociales y Jurídicas (84,9%), Humanidades (80,0%), Enseñanzas técnicas/Ingeniería (71,8%) y Ciencias Experimentales (69,7%). Ningún alumno matriculado en las áreas de Ciencias de la Salud y Humanidades ha manifestado que las cosas les hayan ido "mal" o "muy mal" personalmente durante el último año

En relación a la situación económica personal o familiar actual, más de la mitad de los universitarios, el 65,8%, la califica de "bien" o de "muy bien". El 25,8%, "ni bien ni mal" y un 7,8% "mal" o "muy mal". Son las mujeres, con un 10,9%, las que, en mayor medida, califican "mal" o "muy mal" su situación económica personal o familiar, mientras que entre los hombres solo lo hace el 4,2%. Respecto a la edad, son los alumnos con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, los más jóvenes, los que valoran su situación económica de "mal" o "muy mal", así lo hace el 8,3%.

Percepción de su situación económica (%)

¿Cómo calificarías tu situación económica personal o familiar en la actualidad?

	Total	Hombres	Mujeres
Muy bien	7,0	10,1	4,3
Bien	58,8	55,6	61,6
Ni bien ni mal	25,8	29,1	22,7
Mal	6,0	3,7	8,1
Muy mal	1,8	0,5	2,8
Ns/Nc	0,8	1,1	0,5

Por áreas, son los alumnos de Ciencias de la Salud los que mejor calificación otorgan a su situación en comparación con las demás áreas y de manera significativa. De ellos, el 88,7% califica como "bien" o de "muy bien" su situación personal y económica actual, mientras que esa misma calificación solo es otorgada por el 69,7% de los estudiantes de Ciencias Experimentales, el 65,4% de Enseñanzas técnicas/Ingeniería, el 63,7% de Humanidades y el 59,7% de aquellos que cursan estudios en el área de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Ninguno de los encuestados integrados en el área Ciencias de la Salud ha calificado su situación económica personal o familiar actual de "mal" o "muy mal", y son los adscritos a las Humanidades (13,3%) y las Ciencias Sociales y Jurídicas (9,2%) los que califican en mayor medida su situación económica personal o familiar actual de "mal" o "muy mal".

Pensando en el futuro, cuando se les ha preguntado por cómo será su situación económica personal o familiar el próximo año, solo un tercio de los encuestados, el 33%, piensa que en el futuro más inmediato, el próximo año, su situación económica personal o familiar mejorará. Más de la mitad,

el 59,3% cree que seguirá igual y un 5,2% cree que empeorará. Son más optimistas los hombres, el 38,1% cree que mejorará su situación frente a un 28,4% de la mujeres y son también, los de más edad, los de más de 25 años, los más optimistas, ya que ninguno cree que su situación económica personal o familiar actual vaya a empeorar. Sin embargo, el 5,2% de las mujeres y los más jóvenes, aquellos que pertenecen al grupo cuyas edades están comprendidas entre los 18 y los 25 años, creen que su situación económica personal o familiar empeorará durante el próximo año.

Percepción de la evolución de su situación económica (%)

¿Cómo crees que evolucionará tu situación económica personal o familiar durante el próximo año?

	Total	Hombres	Mujeres
Mejorará	33,0	38,1	28,4
Seguirá igual	59,3	55,6	62,6
Empeorará	4,5	3,7	5,2
Ns/Nc	3,3	2,6	3,8

Por áreas, son los alumnos del área de Humanidades los más optimistas, el 46,7% cree su situación económica personal o familiar mejorará, seguidos del 35,9% de los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, el 32,1% de Ciencias de la Salud y 21,2% del alumnado de Ciencias Experimentales. Por último, son aquellos que cursan estudios en el área de las Enseñanzas Técnicas y Arquitectura (6,4%) y los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas (5,3%) los que muestran porcentajes mayores de respuestas en el sentido de creer que su situación empeorará.

Cuando les preguntamos por los tres problemas que consideran que más les afectan, observamos cómo aparecen de forma destacada, aquellos que se derivan de la situación de crisis económica en la que nos hallamos inmersos, como otros que son característicos del colectivo objeto de estudio. En consecuencia, aunque con porcentajes diferentes, los tres problemas que los universitarios consideran que más les afectan son el paro (20,2%), la educación (11,7%) y la corrupción y el fraude (9,9%).

Si incorporamos la variable sexo, advertimos como hombres y mujeres coinciden en identificar al paro como el mayor problema, con porcentajes del 59,3% y 60,7% respectivamente. Pero los hombres sitúan en segundo y tercer lugar, como problemas que más les afectan, a la corrupción y el fraude (32,8%) y a la educación (26,5%), mientras que las mujeres le otorgan unos porcentajes de respuesta notablemente diferentes e invierten el orden, calificando como segundo y tercer problema que más les afecta la educación (42,2%) y la corrupción y el fraude (26,5%).

La edad también muestra algunas diferencias a la hora de valorar cuales son los tres problemas que consideran que más les afectan. Ambos grupos de edad coinciden en destacar e identificar como el mayor problema el paro, los más jóvenes, con un 58,9%, y los mayores, con un 67,3%. Los más jóvenes identifican en segundo y tercer lugar como problemas que más les afectan la educación, con un 36,8%, y la corrupción y el fraude, con un 28,4%.

Los problemas que personalmente más les afectan (%)

	Total	Hombres	Mujeres
El paro	20,2	59,3	60,7
Las drogas	1,9	3,2	8,1
La inseguridad ciudadana	1,2	4,2	2,8
El terrorismo	3,4	10,1	10,0
Las infraestructuras	0,8	2,1	2,8
La sanidad	6,6	19,6	19,4
La vivienda	2,6	10,1	5,7
Los problemas de salud	3,6	7,9	13,3
Los problemas de índole económica	6,3	21,2	16,6
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	4,4	2,1	2,4
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	0,3	2,1	-
La corrupción y el fraude	9,9	32,8	26,5
Las pensiones	0,7	1,6	2,4
La clase política, los partidos políticos	6,7	23,3	17,1
Las guerras en general	1,7	3,2	6,6
La administración de justicia	1,4	5,3	3,3
El racismo	1,2	2,6	4,3
La inmigración	0,8	2,1	2,4
La violencia contra las mujeres	2,2	3,7	9,0
La crisis de valores	2,6	8,5	7,1
La educación	11,7	26,5	42,2
Los problemas medioambientales	1,3	3,2	4,7
El funcionamiento de los servicios públicos	1,0	4,8	1,4
Los nacionalismos	-	-	-
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	0,8	-	-
La cultura	1,9	6,3	5,2
Las preocupaciones y situaciones personales	4,2	14,3	10,9
Otros	0,3	1,1	0,9

Los mayores de 25 años identifican como segundo y tercer problema la corrupción y el fraude con un 36,5% y la clase política con un 28,8%. Llama la atención que entre el alumnado femenino universitario los problemas relacionados con la desigualdad de género no aparezcan identificados y sí lo hagan problemas como las guerras en general, las pensiones, la inseguridad ciudadana o las infraestructuras.

Si atendemos las repuestas proporcionadas por los alumnos adscritos a las diversas áreas de conocimiento, no hay diferencias notables, solo se detecta alguna identificada con el ejercicio de

la profesión, como es el caso de los alumnos que cursan estudios del área de Ciencias de la Salud, un 37,7 de ellos apunta a la sanidad como el segundo problema que más les afecta.

3. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

Voluntariado, cooperación solidaridad son conceptos muy cercanos, pegados, en simbiosis con los de ciudadanía y participación social. Desde la consideración de la participación como responsabilidad del ciudadano, responsabilidad de convertirse en sujeto y protagonista de la acción favorecedora del bienestar de los otros ciudadanos, sin desmerecer su capacidad de transformar la sociedad.

La participación de los ciudadanos tiene valor intrínsecamente en sí misma, porque ayuda a la propagación de valores tan importantes para las sociedades humanas como la cooperación y la solidaridad. Al mismo tiempo, ayuda a la interiorización/socialización de estos valores por los ciudadanos.

¿Qué es ser buen ciudadano? Difícil respuesta. Sobre esta cuestión se han formulado preguntas dirigidas a medir conductas que pueden calificarse propias de un buen comportamiento cívico, de empatía con los otros, que pueden acercarnos a medir la capacidad para entender al extraño, al lejano, al que vive en otros países.

Cuando se ha preguntado por algunas acciones relacionadas con el voluntariado y la solidaridad, con su participación como ciudadanos, observamos entre los encuestados una cierta pasividad, ya que la acción más señalada por el alumnado de la Universidad de Cádiz, en relación a este ámbito, es la de "Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad" (67,6% muchas + bastantes veces). Pero también, de forma notable, se revelan actividades de cooperación y ayuda a los demás, como "participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa..." (29,1% muchas + bastantes veces), "Dedicar algunas horas de tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas" (29,6% muchas + bastantes veces).

Cooperación y voluntariado

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	9,8%	19,3%	46,5%	23,8%	0,8%
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	7,0%	13,8%	46,5%	31,8%	1,0%
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	7,3%	15,5%	52,8%	23,3%	1,3%
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	28,8%	38,8%	27,5%	4,3%	0,8%
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	10,8%	18,8%	44,0%	25,5%	1,0%
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	9,3%	11,0%	27,8%	50,0%	2,0%

A luz de las respuestas obtenidas subrayamos que las actitudes positivas hacia actividades de voluntariado y colaboración con organizaciones sociales, propias de un buen comportamiento cívico, aunque no de forma generalizada, están presentes entre el alumnado de la Universidad de Cádiz. Aunque, sobre este aspecto, apunta una voluntad importante de colaboración como voluntario, cuya materialización y práctica, a la luz de las respuestas, quedan restringidas por no haber tenido oportunidad, así lo expresa el 59,5% del alumnado. Una disposición, mediatizada por no haberse presentado la oportunidad, mostrada en mayor medida entre el colectivo de mujeres y de los más jóvenes. Un 73,9% de las mujeres y un 62,3% de los menores de 25 años lo manifiestan. Mientras que entre los hombres y los mayores de 25 años, un 45,3% y un 39,3%, respectivamente, afirman estar dispuestos a colaborar como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación, pero no han tenido todavía la oportunidad de hacerlo. Entre el alumnado, son los del área Ciencias de la Salud los que más se manifiestan dispuestos a colaborar un 75% así lo revelan y los de Enseñanzas Técnicas con un 25,5% los que manifiestan no estar dispuestos a colaborar.

La posición proactiva del alumnado se hace presente cuando se les pregunta por quienes deberían asumir la labor de voluntariado. Más de la mitad, el 64,3%, manifiesta que esa labor debería ser asumida por los voluntarios, las organizaciones y la administración. Un 14,8% está de acuerdo con que esa labor debería ser asumida solamente por los/as voluntarios/as y sus organizaciones y un 12,8% opina que quien debiera asumir esa labor es la administración. No hay diferencias significativas en cuanto al sexo del alumnado, pero las mujeres, con un 66,8%, las que, en mayor medida, sustentan que la labor de voluntariado debería ser responsabilidad de los voluntarios, las organizaciones y la administración frente a un 61,4% de hombres.

Respeto a las áreas de conocimiento, un 75,8% de los alumnos que cursan estudios de Ciencias Experimentales manifiestan que esa labor debería ser asumida por los voluntarios, las organizaciones y la administración, las otras ramas de conocimiento muestran porcentajes menores aunque similares, en torno al 60%, menos el alumnado de Enseñanzas Técnicas y Arquitectura entre los que solo un 53,8% están de acuerdo con esta opinión.

Ahora bien la colaboración y cooperación al igual que las actividades de voluntariado tienen límites, además del tiempo y la oportunidad. En este sentido, un 20,7% de la muestra "sólo estaría dispuesto a colaborar como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación por algunas causas determinadas". Entre los integrantes de este grupo hallamos un porcentaje más alto de hombres que de mujeres, un 25,6% y 15,7% respectivamente, que solo estarían dispuestos a colaborar como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación por algunas causas determinadas". Del mismo modo, también son los mayores de 25 años, con un 28,6%, los que más esgrimen este argumento frente a un 19,6% de los alumnos menores de 25 años. Por área de conocimiento, son los de Enseñanzas Técnicas y Arquitectura, con un 27,5%, y los de Ciencias Sociales y Jurídicas, con un 22%, los que en mayor medida estarían dispuestos a colaborar como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación por algunas causas determinadas.

Tanto el ámbito del voluntariado, como el de la cooperación y la solidaridad están de algún modo relacionados con la confianza social. La confianza es un pilar básico de la vida social, directamente conectada con las relaciones sociales de participación y cooperación, la sociabilidad y la solidaridad. Si todos estos valores no se promueven no se logrará una sociedad moderna y democrática, y su desarrollo tampoco será completo. En consecuencia, la confianza es un elemento a tener en cuenta a la hora de medir y explicar la acción social de los universitarios.

Cuando se les solicita que indiquen la causa principal que les ha impedido colaborar como voluntario/a en alguna organización después de pensar en hacerlo, se detecta entre los encuestados el bajo grado de confianza social al que aludimos. En este sentido, más de la mitad, el 55,8%, señala como principal razón de no haber colaborado la no confianza en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones de voluntariado y solidaridad/cooperación. La segunda causa argumentada, a una considerable distancia, la falta de tiempo, un 21,3% lo declara, y la tercera causa que se cita, con un 13%, es no habérselo propuesto en serio. Son los hombres, un 59,3%, y los mayores de 25 años, un 65,4%, los que argumentan una menor confianza en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones referidas. Esta razón es argumentada por el 52,6% de las mujeres y el 54,3% del alumnado menor de 25 años.

Motivos principales por los que finalmente no se ha colaborado tras habérselo planteado

	Casos
Porque no tengo tiempo	21,3%
Porque no me lo he propuesto en serio	13,0%
Por comodidad	2,5%
Porque ninguna organización me lo he propuesto	1,0%
Porque no aportaría gran cosa	0,8%
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,3%
Porque no he encontrado la organización idónea	2,0%
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	55,8%
Otras razones	2,5%
Ns/Nc	1,0%

La desconfianza hacia las organizaciones de voluntariado y solidaridad/cooperación es mayor entre los hombres y los mayores de 25 años, un 59,3% y un 65,4% respectivamente, que entre las mujeres y los más jóvenes, con un 52,6% y un 54,3% respectivamente. Respecto a la segunda razón esgrimida, un 25,1% de las mujeres señalan la falta de tiempo como motivo principal por el que finalmente no se ha colaborado tras habérselo planteado superando frente a una 16,9% de los hombres y son los más jóvenes los que también muestran un mayor porcentaje de casos (21,6%) que señalan este motivo frente a los mayores de 25 años (19,1%). Por área de conocimiento, son los de Ciencias Experimentales los que en mayor porcentaje indican como principal motivo la falta de tiempo.

A la vista de los resultados, los encuestados parecen mostrar un bajo grado de confianza social. Esta baja confianza social se muestra de nuevo entre el alumnado de la Universidad de Cádiz en el entorno de las relaciones interpersonales. Cuando se les pide que expresen su opinión sobre si la gente intenta ayudar a los demás o principalmente mira por sí misma, mediante una escala de 0 a 10, en la que el 0 significa que “la mayoría de la gente solo mira por sí misma” y el 10 que “la mayoría de la gente procura ayudar a los demás”, las respuestas de los universitarios de Cádiz otorgan una media de 4,13 puntos sobre 10, acercándose a una concepción de la sociedad egoísta y poco solidaria.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

La desconfianza social que emerge de las opiniones recogidas en este trabajo es mayor entre las mujeres, 3,99 de media, que entre los hombres, 4,29 de media. No existen diferencias significativas por grupos de edad. Por áreas de conocimiento, son los alumnos que cursan estudios de Ciencias Sociales y Jurídicas los que muestran un mayor grado de desconfianza social (3,93), seguidos de los alumnos de Ciencias Experimentales (4,12), Ciencias de la Salud (4,15), Enseñanzas Técnicas y Arquitectura (4,27), siendo los que cursan estudios de Humanidades los que muestran un mayor grado de confianza social (5,17).

Actitudes ante la cooperación (%)

“Primero hay que solucionar las necesidades de nuestro país y después las de otros países”

	Hombres	Mujeres	18-25 años	Más de 25 años	Total
De acuerdo	48,7	42,2	46,0	40,4	45,3
Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	20,6	30,3	26,4	21,2	25,8
En desacuerdo	28,0	25,6	25,3	36,5	26,8
Ns/Nc	2,6	1,9	2,3	1,9	2,3

Por áreas, el 56,7% de los que cursan estudios de Humanidades presentan porcentajes más altos de acuerdo con la opinión de que primero hay que solucionar las necesidades del país y después las de otros países, seguidos de los de Ciencias Experimentales con un 51,5%, los matriculados en Enseñanzas Técnicas y Arquitectura con un 47,4%, los de Ciencias Sociales y Jurídicas con un 44,7% y, por último, el alumnado de Ciencias de la Salud, es quien menos se muestra de acuerdo con la opinión de que primero hay que solucionar las necesidades del país y después las de otros países, solo el 34% lo afirma.

Las universidades desarrollan proyectos de voluntariado y solidaridad o cooperación, y un número importante de encuestados, el 61%, afirman conocer que la Universidad de Cádiz desarrolla proyectos de voluntariado y solidaridad/cooperación. Ahora bien, la participación del alumnado como voluntarios activos en proyectos desarrollados por la Universidad de Cádiz es escasa, solo un 11,5% afirma estar colaborando con algún proyecto.

Por áreas, son los alumnos de Ciencias Experimentales los que más colaboran en proyectos desarrollados por la Universidad de Cádiz, un 24%, duplicando la media de la totalidad de encuestados y situándose diez puntos por encima de la siguiente área, Ciencias de la Salud, que muestra un porcentaje de 14,3%. A estas áreas les siguen Ciencias Sociales y Jurídicas, con un 10,4%. Los últimos lugares los ocupan los alumnos de Humanidades, con un 5,9%, y los adscritos a las Enseñanzas Técnicas y Arquitectura con un 5,7%.

La actividad de voluntariado en el contexto universitario ha estado presente en algún momento de la vida universitaria de los encuestados, el 18% declara no colaborar pero que colaboraron en algún proyecto de la Universidad, de ellos destacan los mayores de 25 años, con un 21,9%, frente al 17,5% de los más jóvenes.

Pero es significativo al alto porcentaje del alumnado, el 67,6%, que nunca ha colaborado en algún proyecto desarrollado por la universidad. No se observan diferencias en relación al sexo o la edad.

En cualquier caso, el trabajo de voluntariado es un campo de actividad atrayente por el que el alumnado muestra un cierto interés. Cuando la pregunta se dirige a la actividad como voluntarios, desarrollada en alguna ONG u otras organizaciones de voluntariado y solidaridad o cooperación, los resultados mejoran. Un 18,5% afirma está colaborando con alguna organización. También en este campo, se observa un porcentaje similar de encuestados, un 20,8%, que declaran no colaborar pero que colaboraron con alguna organización de las referidas. Se observan diferencias en relación al sexo o la edad.

Encontramos más mujeres, un 19,9%, que hombres, un 16,9%, y más alumnos mayores de 25 años, un 21,2%, frente a un 18,1% de los más jóvenes, entre 18 y 25 años, que declaran estar colaborando como voluntario/a con alguna organización de solidaridad o cooperación.

También son las mujeres y los mayores los que muestran porcentajes más altos entre aquellos que afirman haber colaborado como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación. Un 23,7% frente a un 17,5% de los hombres y un 23,1% de alumnos mayores de 25 años frente a un 20,4% de los alumnos con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años.

Por áreas, son los alumnos del área de Ciencias de la Salud los que muestran valores más altos de participación con un 28,3%, seguidos del área de Ciencias Experimentales con un 21,2%, Enseñanzas Técnicas y Arquitectura con 17,9%, Humanidades con un 16,7% y Ciencias Sociales y Jurídicas con un 16% de sus alumnos colaborando en alguna ONG u otras organizaciones de voluntariado y solidaridad/cooperación.

Desde la perspectiva de los valores de la ciudadanía activa, del campo de lo deseable, más de la mitad de los encuestados, el 59,5%, estarían dispuestos a colaborar como voluntario/a en alguna organización. Un porcentaje importante, el 20,7%, estaría dispuesto a hacerlo por algunas causas determinadas y un 12,5% no colaboraría como voluntario en alguna organización. Son las mujeres, con un 73,9%, ante un 45,3% de los hombres, el grupo que muestra una mayor disposición a colaborar, aunque admitan que aún no han tenido una oportunidad para hacerlo.

Del mismo modo, son los más jóvenes de los encuestados, con un 62,3% los que se muestran más dispuestos a colaborar, frente a un 39,3% de los mayores de 25 años. También el colectivo de mayor edad es el que contiene el mayor porcentaje, un 25%, de aquellos que no estarían dispuestos a colaborar o solo colaboraría por algunas causas determinadas, un 28,6%, como voluntario/a en alguna organización. Un 10,6% de los menores de 25 años no estarían dispuestos a colaborar con alguna colaboración y un 19,6% solo colaboraría por algunas causas determinadas.

Por áreas, son los alumnos del área de Ciencias de la Salud, con un 75%, los que muestran una mayor disposición a colaborar, aunque admitan que aún no han tenido una oportunidad para hacerlo seguidos del área de Ciencias Experimentales con un 73,7%, Humanidades con un 73,3%, Ciencias Sociales y Jurídicas con un 61,8% y, en último lugar, se sitúan los alumnos que cursan estudios de Enseñanzas Técnicas y Arquitectura con un 37,3%, los mismos que con un 25% representan el porcentaje más alto de individuos que declaran no estar dispuestos a colaborar como voluntario/a en alguna organización, seguidos, con un 15,8% de los alumnos de Ciencias Experimentales con un 15,8%. Con porcentajes que no superan el 10%, se encuentra el alumnado del área de Ciencias de la Salud, con un 8,3%, Ciencias Sociales y Jurídicas, con un 8,1%, y Humanidades con un 6,7%.

4. GÉNERO E IGUALDAD

La igualdad de género y sus representaciones las consideramos como piezas claves para la constitución del futuro de la sociedad. El alumnado de la Universidad de Cádiz manifiesta un elevado grado de acuerdo en la importancia que para las sociedades actuales adquiere la igualdad entre hombres y mujeres. El 93,5% manifiesta estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación de que “la igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa”, el 93% se muestra de acuerdo con la afirmación de que “la igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal”. El 88,5% declara estar “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo” con la afirmación de que “la igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad” y el 78,8% con la afirmación que indica que “la igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas”. No existen diferencias notables por sexo y edad.

Parece que las respuestas están en consonancia con el discurso creciente en las sociedades actuales a favor de la igualdad entre mujeres y hombres, pero cuando se les pregunta si están de acuerdo o no con la expresión “la igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres”, aparece el fantasma de los estereotipos negativos de la mujer que refleja el refranero español “De la mujer mala te has de guardar y de la buena no fiar” “Mujer que no mienta ¿Quién la encuentra?”. En este sentido, más de la mitad de los encuestados, el 52,6%, manifiesta estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con esa afirmación. Son los mayores de 25 años, con un 65,4%, y los hombres, con un 60,3%, los que más revelan estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la expresión mencionada, pero también presentan altos porcentajes los más jóvenes con un 50,6% y las alumnas, con un 45,5% de ellas que afirman estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que la afirmación “la igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres”.

La igualdad entre mujeres y hombres (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	59,0%	34,5%	3,3%	1,0%	2,3%
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	50,5%	42,5%	2,5%	1,8%	2,8%
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	3,8%	4,5%	22,5%	66,0%	3,3%
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	6,3%	9,5%	29,3%	50,5%	4,5%
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	15,3%	37,3%	27,0%	12,3%	8,3%

En materia de igualdad, también se solicitó a los universitarios gaditanos que indicaran, entre una lista de opciones, aquellas situaciones en las que hombres o mujeres, estuvieran en la actualidad más o igualmente desfavorecidos.

Los encuestados destacan, de forma muy reveladora y mayoritaria, con un 75,3%, que los hombres están más desfavorecidos en “la custodia de los hijos/as después de una separación”, en segundo lugar, con un 10% de respuestas, se menciona “las oportunidades para encontrar un empleo”. Del mismo modo, el alumnado considera que las mujeres son más desfavorecidas en “las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar”, “la estabilidad en el puesto de trabajo”, “el acceso a puestos de responsabilidad en las empresas”, “los salarios” y “la custodia de los hijos/as después de una separación”.

Aspectos en los que están más desfavorecidos hombres y mujeres

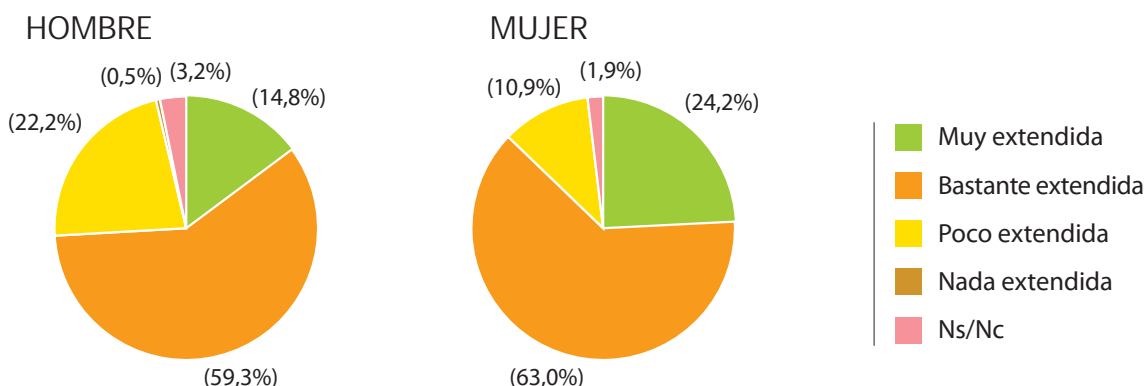
	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	6,0%	35,3%	58,8%
Las oportunidades para encontrar un empleo	10,0%	55,5%	34,5%
La estabilidad en el puesto de trabajo	8,5%	30,0%	61,5%
El acceso a la educación	1,5%	91,0%	7,5%
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	9,5%	30,8%	59,8%
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	6,0%	31,0%	63,0%
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	6,8%	52,5%	40,8%
La custodia de los hijos/as después de una separación	75,3%	11,3%	13,5%

La violencia de género es reconocida como un hecho que impregna la sociedad y que supone una lacra y un atentado contra los derechos humanos, especialmente contra los derechos de las mujeres. En consecuencia, cuando se les pregunta a los universitarios cómo creen que está extendida la violencia de género, los resultados que se obtienen son reveladores. El 19,8% del alumnado de la Universidad de Cádiz cree que está “muy extendida”, el 61,3% que está “bastante extendida”, el 16,3% que está “poco extendida” y el 0,3% que está “nada extendida”.

Sexo y edad muestran algunas diferencias. Entre los hombres, el 14,8% cree que la violencia de género está muy extendida, el 59,3% que está bastante extendida, el 22,2% que está poco extendida y el 0,5% que está nada extendida. Las mujeres tienen una percepción más acentuada de la existencia de la violencia de género. El 24,2% de las integrantes de la muestra cree que está muy extendida y el 63,0% que está bastante extendida. Un 10,9% de las universitarias gaditanas cree que está poco extendida.

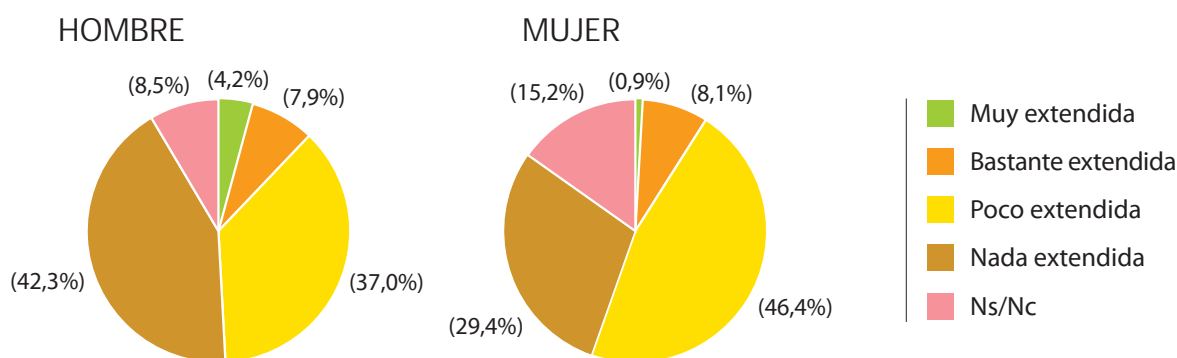
Entre los mayores de 25 años hallamos un mayor número de individuos que piensan que la violencia de género está muy extendida, lo piensa el 26,9%, el 61,5% cree que está bastante extendida y el 11,5% que está poco extendida. Entre los alumnos más jóvenes, aquellos cuyas edades están comprendidas entre los 18 y los 25 años, el 18,7% cree que la violencia de género está muy extendida, el 61,3% que está bastante extendida, el 17% que está poco extendida y el 0,3% que está nada extendida.

Violencia de género en el país



Cuando se pregunta por la violencia en el entorno de la universidad los porcentajes se invierten de forma reveladora. La consideración del entorno universitario como un contexto ajeno, en cierta medida, a problemas preocupantes que afectan a la sociedad también tiene su reflejo en las respuestas de los universitarios gaditanos. La mayoría cree que la Universidad es un "lugar" donde ciertos problemas o hechos no tiene lugar y si se producen lo hacen en menor medida que en la sociedad. En este sentido, solo el 2,5% cree que la violencia de género está "muy extendida" en la Universidad, el 8% que está "bastante extendida", el 42% que está "poco extendida", el 35,5% que está "nada extendida" y el 12% "no sabe o no contesta" a la pregunta. Entre los hombres, el 4,2% cree que la violencia de género está "muy extendida", el 7,9% que está "bastante extendida", el 37% que está "poco extendida" y el 42,5 % que está "nada extendida". Un 8,5% "no sabe o no contesta". Entre las mujeres, un 0,9% cree que está "muy extendida", un 8,1% que está "bastante extendida", un 46,4% que está "poco extendida" y un 29,4 % que está "nada extendida". Interesante destacar que un 15,2% de las universitarias "no saben o no contestan" a esta cuestión.

Violencia de género en el entorno de la Universidad



La edad parece influir en una mayor conciencia respecto a la existencia de este problema social en la Universidad. Son los más jóvenes, los que se encuadran en el grupo con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, los que muestran porcentajes más elevados de respuestas en la línea de calificar la violencia de género como algo ajeno a la universidad. Un 2,3% cree que la violencia de género está muy extendida, un 6,6% que está bastante extendida, un 41,4% que está poco extendida y el 37,9 % que está nada extendida.

Es interesante destacar que un 11,8% no sabe o no contesta a esta cuestión. Los mayores de 25 años son los que piensan que la violencia de género está más extendida en la Universidad. El 3,8% cree que la violencia de género está muy extendida, el 17,3% que está bastante extendida, el 46,2% que está poco extendida y el 19,2 % que está nada extendida. De nuevo, un porcentaje significativo, el 13,5% de los encuestados, no sabe o no contesta.

5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

El uso de Internet entre los universitarios acentúa su conversión en herramienta destacada para sus estudios y, por supuesto, para su conexión a las redes sociales y la comunicación. Como detectamos en estudios anteriores, el alumnado de la Universidad de Cádiz también tiene en Internet el canal de acceso a la lectura de la información y a las noticias.

Sobre este asunto, en esta ocasión, se ha preguntado sobre la relación existente entre estar informado y el uso de Internet. La gran mayoría, el 79,8%, responden que Internet es su fuente fundamental para estar informado, el 18,3% que es una fuente importante pero secundaria, el 1,3% una fuente secundaria pero poco importante y el 0,5% declara que Internet no lo usa como fuente de información. Son los más jóvenes entre el alumnado universitario quienes afirman que Internet es su fuente fundamental para estar informado, un 80,7% lo afirma frente a un 73,1% de los de mayor edad. Por áreas, son los alumnos del área Humanidades, con un 90,0%, los que indican que Internet es su fuente fundamental para estar informado, seguidos de los de Enseñanzas Técnicas y Arquitectura con un 83,3%, Ciencias Experimentales con un 81,8%, Ciencias Sociales y Jurídicas con un 78,6% y Ciencias de la Salud, con un 71,7%.

Los estudiantes de la Universidad de Cádiz, también usan Internet para sus estudios y dedican un tiempo considerable a consumir televisión y a escuchar la radio, navegar por Internet para acceder y conectarse las redes sociales y para la comunicación mediante el correo electrónico.

Actividades afectadas por el uso de Internet

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	10,0%	63,3%	26,5%	0,3%
Estudiar	17,8%	39,5%	42,5%	0,3%
Practicar algún deporte	6,8%	59,5%	32,0%	1,8%
Dormir	3,8%	57,8%	37,5%	1,0%
Ir al cine	5,0%	43,8%	48,5%	2,8%
La comunicación con tus padres	7,3%	67,5%	24,3%	1,0%

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

A través de Internet acceden al consumo de determinados productos, series, películas, música, etc., rivalizando con la televisión. Por tanto, Internet está presente en buena parte de su tiempo diario, por ello se les ha preguntado si las horas que dedican a estar conectados a Internet ha influido en el tiempo que dedican a algunas actividades. Indican en sus respuestas que el uso de Internet ha repercutido en una menor dedicación a algunas actividades, entre ellas “Ir al cine” (48,5%), “Estudiar” (42,5%) y “Dormir” (37,5%).

Del mismo modo, desde la perspectiva de la comunicación social y política, también se les ha pedido que indiquen si han usado Internet para llevar a cabo una serie de acciones en el campo de la participación a través de las nuevas tecnologías. Los resultados del barómetro muestran que el 69% ha usado Internet para comunicarse con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, profesional, etc.), el 67% para escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad, sociales o políticos, el 56% y el 55,5% para contactar con alguna administración para quejarse o protestar y firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto, respectivamente, el 28,5% para realizar una donación para una campaña, una asociación u organización y el 19% para contactar con algún/a político/a o algún partido político. Por sexo, son los hombres los que presentan porcentajes de uso de Internet más elevados que las mujeres en cualquiera de las opciones.

Acciones a través de Internet

	TOTAL	Hombres	Mujeres
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	19,0%	23,3%	15,2%
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	56,0%	58,7%	53,6%
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	69,0%	74,1%	64,5%
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	28,5%	29,6%	27,5%
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	67,0%	71,4%	63,0%
Firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto	55,5%	55,6%	55,5%

La edad también ofrece discrepancias, de modo que en todas las opciones, el alumnado mayor de 25 años muestra mayores porcentajes de actividad en Internet, superando a la media en cualquiera de las opciones.

6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSOS TEMAS. VALORES MORALES

El barómetro ha preguntado por el posicionamiento o grado de acuerdo ante diversos comportamientos, conductas, o temas de especial sensibilidad en la sociedad actual del alumnado de la Universidad de Cádiz. Entramos en el campo de los valores morales, aquellos que están relacionados con la ética de la ciudadanía y su influjo en la calificación de determinadas conductas.

Aquellos comportamientos/temas sobre los que existe una mayor coincidencia superando el 50% de aquellos que responden que están muy de acuerdo con esas conductas son “La igualdad entre hombres y mujeres” y “El matrimonio de personas del mismo sexo”. A una mayor distancia, observamos entre los comportamientos con los que se está muy de acuerdo “Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita” y “La ocupación de viviendas vacías”. Las demás alternativas ofrecen una gran dispersión. En el otro extremo, entre aquellos temas donde se detecta una mayor coincidencia en el desacuerdo, se encuentran “La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves” y “La despenalización del consumo de drogas”.

Aquellos temas en los que se aprecia una mayor divergencia son “La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves”, “La enseñanza religiosa en las escuelas”, “La despenalización del aborto en todos sus supuestos”, “La legalización de la prostitución” y “La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana”.

Posicionamiento ante diversos temas. Valores morales

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
El matrimonio de personas del mismo sexo	62,0%	29,5%	4,3%	1,8%
La ocupación de viviendas vacías	24,8%	41,8%	19,0%	7,0%
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	17,0%	38,0%	24,8%	7,5%
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	27,5%	47,8%	11,8%	5,5%
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	14,3%	19,3%	32,3%	27,8%
La enseñanza religiosa en las escuelas	10,3%	29,5%	30,0%	23,0%
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	24,0%	30,3%	26,0%	8,8%
La legalización de la prostitución	11,8%	38,3%	26,8%	11,5%
La despenalización del consumo de drogas	6,8%	16,8%	39,5%	26,0%
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	12,8%	30,3%	29,3%	19,3%
El acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos de la población autóctona	18,3%	49,3%	20,3%	5,0%
La igualdad entre hombres y mujeres	66,3%	28,8%	1,8%	1,3%
La desobediencia civil como forma de protesta política	10,0%	30,3%	33,3%	15,5%

VALORES FINALISTAS E IMPLÍCITOS EN EL “ PROYECTO EXISTENCIAL ”

Los valores “finalistas” se entienden como aquellos que construyen un marco de referencia para la conducta personal, para la consecución de objetivos vitales y para la orientación del proyecto de vida¹. En consecuencia, se ha preguntado a los alumnos de la Universidad de Cádiz por el grado de importancia que le otorgan a una serie de cuestiones para sus vidas mediante una escala del 1 al 10, en la que el valor 1 correspondería a nada importante y el 10 a muy importante.

Valores finalistas. Cuestiones importantes para sus vidas (de 1 a 10)

	TOTAL	Hombre	Mujer
Tener éxito en el trabajo	8,65	8,38	8,90
Tener unas buenas relaciones familiares	9,14	8,81	9,44
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,79	7,81	7,78
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,60	7,76	7,46
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,87	6,68	7,05
Ser una persona creativa y emprendedora	8,22	8,00	8,42
Tener éxito social y popularidad	7,08	7,00	7,14
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	7,29	7,12	7,45
Interesarse por temas políticos	6,06	6,33	5,81
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	4,71	4,67	4,75
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	7,52	7,25	7,75
Respetar las normas y la autoridad	7,91	7,44	8,32
Cuidar el medio ambiente	8,29	8,13	8,43
Obtener buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,79	8,51	9,04
Tener una vida sexual satisfactoria	8,29	8,14	8,42
Tener personas en las que confiar	9,11	9,02	9,18
Ganar dinero	8,02	7,67	8,34
Poder confiar en los responsables públicos	7,10	6,86	7,31

¹ El análisis de los valores finalistas es muy habitual en los estudios del CRS y la FAD sobre jóvenes y existe una buena base bibliográfica sobre los mismos. Véanse los estudios sobre valores: Megías y Elzo (2006). Jóvenes, valores y drogas. Madrid: FAD.; Megías (2010). Valores sociales y drogas 2010. Madrid: FAD/Obra Social Caja Madrid y el reciente Elzo y Megías (2014). Jóvenes y valores. Un ensayo de tipología. Madrid: CRS-FAD

Los valores a los que conceden mayor importancia los estudiantes de la Universidad de Cádiz, con porcentajes muy por encima de la media, son valores orientados a la obtención de beneficios emocionales e individuales, también relacionados con su seguridad y estabilidad personal, como "Tener unas buenas relaciones familiares (9,14), "Tener personas en las que confiar" (9,11), "Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional" (8,79) "Tener éxito en el trabajo" (8,65), "Tener una vida sexual satisfactoria" (8,29) y "Cuidar el medio ambiente". (8,29).

Debemos llamar la atención de la importancia que para los universitarios tiene el orden y la estabilidad social, "Respetar las normas y la autoridad" (7,91), así como las instituciones políticas "Poder confiar en los responsables públicos" (7,10).

Por debajo de la media, muy alejados de los demás, los universitarios de la provincia de Cádiz otorgan muy poca importancia, con un grado muy bajo de preocupación, a las cuestiones religiosas o espirituales (4,71) y al interés por temas políticos (6,06).

Prácticamente, en todos los casos, las valoraciones de importancia de las mujeres y de los más jóvenes son más altas que las de los hombres y las de los mayores de 25 años. En el caso de los hombres, valoran algo más "Tener muchos amigos/a y conocidos/as", "Disponer de mucho tiempo libre/ocio" e "Interesarse por temas políticos".

El alumnado de la Universidad de Cádiz se muestra, a través de esta encuesta, como un colectivo para el que tiene una importancia capital la estabilidad relacional, la satisfacción personal, la seguridad económica y laboral. Otorga mucha importancia a lo individual y a la búsqueda de seguridad y estabilidad y menos a lo colectivo, conceden una valoración media a los temas políticos y al ámbito de la religión.

Del mismo modo, abordando su concepción de lo que es importante para su proyecto vital, se les solicitó que indicaran, de un listado, un máximo de tres aspectos que consideraran como los más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual. Por encima del 50% los universitarios sitúan los valores relacionados con su esfuerzo personal como "Tener buena preparación" (61%) y "Esforzarse y trabajar mucho" (55%). A estos, en tercer lugar y en menor medida les sigue, un aspecto relacionado con cuestiones dependientes de su "saber hacer" como "Ser hábil socialmente" (28,5%). En último lugar, aquellas cuestiones con menor porcentaje y por tanto consideradas como poco importantes para triunfar son "No tener escrúpulos" y "Crear un negocio o empresa".

Por sexos, hay algunas diferencias, de manera que si las universitarias elevan los valores relacionados con el esfuerzo personal por encima de la media, "Tener buena preparación" (68,2%) y "Esforzarse y trabajar mucho" (63,5%), los universitarios a las mismas opciones les otorgan valores por debajo de la media, "Tener buena preparación" (53,4%) y "Esforzarse y trabajar mucho" (45,2%).

La edad influye en la valoración del alumnado, de modo que mientras los que tienen edades comprendidas entre los 18 y los 25 años señalan con porcentajes similares las opciones "Tener buena preparación" (63,2%) y "Esforzarse y trabajar mucho" (56,9%) de manera destacada por encima de las demás, los mayores de 25 años establecen en los tres primeros lugares con porcentajes notablemente inferiores "Tener buena preparación" (48,1%), "Esforzarse y trabajar mucho" (42,3%) y "Ser ambicioso" (40,4%).

Aspectos importantes para lograr triunfar en la sociedad actual

	TOTAL SÍ	Hombre	Mujer
Venir de una familia con recursos	18,5%	18,5%	18,5%
Tener buena preparación	61,3%	53,4%	68,2%
Ser ambicioso	25,5%	29,6%	21,8%
Tener suerte	20,3%	22,8%	18,0%
No tener escrúpulos	5,5%	6,3%	4,7%
Ser hábil socialmente	28,5%	32,3%	25,1%
Esforzarse y trabajar mucho	55,0%	45,5%	63,5%
Estar bien relacionado/a	22,0%	25,4%	19,0%
Crear un negocio o empresa	3,3%	3,2%	3,3%
Ser optimista	23,3%	21,7%	24,6%
Ser creativo/a	16,5%	16,4%	16,6%

VALORES ASOCIADOS A LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS. VALORES MORALES

Los valores asociados a la asignación de recursos, complementan a los valores morales y finalistas. Haciendo referencia al contexto de crisis económica en que nos encontramos y señalado la limitación de los recursos económicos disponibles de un país, se solicitó que indicaran de una lista en qué cuatro cosas, como máximo, no reducirían nunca gastos si estuviera en sus manos esa decisión.

Destaca la unanimidad de los universitarios en aquellas cuestiones relativas al Estado de bienestar y las prestaciones y servicios básicos asociados a él como “La mejora de la sanidad, más personal sanitario y más hospitales” (78,8%) y “La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente” (74%). Les siguen, con porcentajes bastante menores, por debajo del 50%, “Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)” (40,5%) y “La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad” (36,3%).

Llama la atención algunas cuestiones, como que en un contexto de crisis económica y de destrucción de empleo, con unos altos índices de desempleo entre la población joven, la “Promoción y creación de empleo de mejor calidad” solo sea señalada por un 33% del alumnado, ocupando la quinta posición, quizás sea porque el 74,86% de los encuestados tiene como única actividad sus estudios. También se observa como no se considera prioritario mantener “Acciones positivas para la igualdad de género” o cuestiones dirigidas a la mejora de colectivos tradicionalmente excluidos en las sociedades contemporáneas como el “Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones” o “Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas”.

Valores asociados a la asignación de recursos

	No reduciría gastos
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	78,8%
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	74,0%
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	36,3%
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	33,0%
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	40,5%
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	15,5%
Acciones positivas para la igualdad de género	7,5%
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	28,3%
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	13,3%
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	4,5%
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	5,8%
Ayuda a países pobres	11,3%
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	1,5%
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,8%
Las obras públicas: carreteras, embalses	2,8%
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	6,0%
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	1,8%
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	3,0%
No sabe/No contesta	1,3%

7. PARTICIPACIÓN SOCIAL

En la actualidad el mundo asociativo se caracteriza, en general, por una elevada heterogeneidad y el caso del alumnado de la Universidad de Cádiz no hace sino confirmar esta diversidad de las tendencias observables del asociacionismo en los inicios del siglo XXI.

España se presenta como un país en el que el porcentaje de ciudadanos que se declaran integrados en algún tipo de asociación es bajo y nuestra Comunidad autónoma sigue esa estela. Según los datos del Barómetro sobre Usos Culturales de los Andaluces de 2013, siete de cada diez andaluces, el 69,7%, declaran no pertenecer a ninguna asociación. En este trabajo se confirma esta baja pertenencia asociativa, con un 82% de los encuestados que manifiestan no pertenecer y participar actualmente en alguna asociación o espacio de participación ciudadana, y un 76% asegura que no ha pertenecido anteriormente a alguna asociación. Solo el 18% pertenece o participa en alguna asociación. De ellos, el 20,1% son hombres y el 16,1% mujeres, el 18,7% tiene edades comprendidas entre los 18 y los 25 años y el 13,5% son mayores de 25 años.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Por área de conocimiento, los que muestran un mayor grado de pertenencia y participación asociativa son el alumnado de Ciencias Experimentales (21,2%), Ciencias de la Salud (20,8%), Enseñanzas Técnicas y Arquitectura (19,2%), Ciencias Sociales y Jurídicas (17%) y finalmente, el de Humanidades, como el área con menor grado de pertenencia y participación asociativa (16,7%).

El mundo asociativo se caracteriza, en general, por una elevada heterogeneidad, y los encuestados no hacen sino confirmar esta diversidad. En consecuencia, por las respuestas obtenidas, observamos que los estudiantes de la Universidad de Cádiz pertenecen más, y por este orden, a asociaciones de tipo benéficas y asistenciales (23,3%), de carácter deportivo (17,8%), religiosas (15,1%) y de acción social (13,7%).

Tipo de asociaciones a las que pertenece y ha pertenecido

	Pertenece		Ha pertenecido	
	SÍ	NO	SÍ	NO
Deportiva	17,8%	82,2%	27,1%	72,9%
Religiosa	15,1%	84,9%	11,5%	88,5%
Cultural	15,1%	84,9%	12,5%	87,5%
Defensa de Derechos Humanos	5,5%	94,5%	5,2%	94,8%
Cívica (AA de vecinos, AA Consumidores)	5,5%	94,5%	5,2%	94,8%
Club social/Recreativa	1,4%	98,6%	6,3%	93,8%
Musical	2,7%	97,3%	7,3%	92,7%
Excursionista	1,4%	98,6%	5,2%	94,8%
Benéfica o asistencial	23,3%	76,7%	13,5%	86,5%
Pacifista	4,1%	95,9%	3,1%	96,9%
Ecologista o defensa de la naturaleza	6,8%	93,2%	9,4%	90,6%
Asociación o colegio profesional	-	100,0%	2,1%	97,9%
Estudiantil	8,2%	91,8%	13,5%	86,5%
Partido u organización política	11,0%	89,0%	2,1%	97,9%
Sindical o empresarial	-	100,0%	1,0%	99,0%
Feminista	-	100,0%	-	100,0%
Salud	1,4%	98,6%	1,0%	99,0%
Acción social	13,7%	86,3%	13,5%	86,5%
Cooperación/ayuda humanitaria	8,2%	91,8%	11,5%	88,5%
Movimientos alternativos	1,4%	98,6%	-	100,0%
Otras	1,4%	98,6%	1,0%	99,0%

Las asociaciones que presentan una menor pertenencia son los clubes sociales y asociaciones recreativas, las excursionistas, la de salud, las pacifistas y los movimientos alternativos con el mismo porcentaje de respuestas (1,4%).

Cuando se ha preguntado por la pertenencia anterior a alguna asociación o asociaciones, de nuevo los encuestados manifiestan haber pertenecido a asociaciones de carácter deportivo (27,1%), benéficas y asistenciales, estudiantiles y de acción social (13,4%) y, también, por encima del 10%, a asociaciones religiosas (11,5%) y de cooperación/ayuda humanitaria (11,5%).

Estos datos confirman la tendencia del asociacionismo que se viene observando entre los jóvenes españoles desde hace tiempo: creciente desafección hacia las organizaciones más politizadas (partidos políticos y sindicatos), en correspondencia con el desapego hacia la política tradicional, y sostenimiento, aunque en niveles bajos, de la vinculación con entidades del tercer sector o relacionadas con los intereses personales (Izquierda y Callejo, 2013). Pero, a pesar de ello, es llamativa la militancia política de los universitarios, ya que un 11% de los encuestados afirma pertenecer a un partido u organización política y la militancia en organizaciones de acción social, un 13,7%. En menor medida, se encuentra la pertenencia a organizaciones de voluntariado como las de cooperación/ayuda humanitaria y las estudiantiles, con un 8,2%.

Las asociaciones que presentan mayores porcentajes de pertenencia son también las que son objeto de mayor dedicación temporal. Las asociaciones a que las que más tiempo dedican los hombres son las deportivas (23,7%), religiosas y culturales (15,8%), benéficas o asistenciales (13,2%), y estudiantiles (10,5%).

Motivos para asociarse

	TOTAL	Hombres	Mujeres
Para no estar solo/a, relacionarme	4,1%	7,9%	20,0%
Para estar con personas que piensan como yo	16,4%	13,2%	31,4%
Para sentirme útil ayudando a los demás	26,0%	21,1%	5,7%
Porque tenía amistades que pertenecían a esa asociación	6,8%	7,9%	8,6%
Para poder defender mejor mis derechos	6,8%	5,3%	-
Para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación	2,7%	5,3%	20,0%
Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan	23,3%	26,3%	5,7%
Para satisfacer mis inquietudes religiosas	4,1%	2,6%	-
Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales	1,4%	2,6%	2,9%
Para hacer deporte, hobby, por afición	11,0%	18,4%	2,9%
Otras	1,4%	-	-
Ns/Nc	-	-	-

Las mujeres dedican más tiempo a las asociaciones benéficas o asistenciales (29,45%), seguidas de las deportivas, culturales, estudiantiles y de acción social (8,8%). Los mayores de 25 años concentran su disponibilidad de tiempo en las asociaciones benéficas o asistenciales y deportivas (28,6%), seguidas de las de acción social religiosas y culturales (14,3%). Los que tienen edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, lo más jóvenes, condensan su disponibilidad de tiempo en las asociaciones benéficas o asistenciales (20,0%), las deportivas (15,4%), las culturales (12,3%) y las religiosas y estudiantiles (10,8%).

Los motivos que llevaron a los jóvenes universitarios a pertenecer y colaborar con una asociación se corresponden con los ámbitos de actuación de las asociaciones de mayor pertenencia indicadas por los encuestados. De esta manera, los motivos que argumentan como impulsores para pertenecer al mundo asociativo son, por este orden, "sentirse útiles ayudando a los demás" (26%), "emplear su tiempo libre en actividades que les gustan" (23,3%), "estar con personas que piensan igual que ellos" (16,4%) y también, de acuerdo con las preferencias manifestadas por las actividades prácticas deportivas de las sociedades contemporáneas, para "hacer deporte, por hobby o por afición" (11%). Esa correspondencia también se advierte al observar la variable sexo.

La edad es una variable que parece tener incidencia en los motivos para pertenecer y colaborar con una asociación, aunque se perciba la correspondencia aludida. En este sentido, los mayores de 25 años indican como motivos para pertenecer y colaborar con una asociación sentirse útil ayudando a los demás (42,9%), hacer deporte, por hobby, por afición (28,6%) y no estar solo y relacionarse (28,6%). Los más jóvenes señalan, por este orden, sentirse útil ayudando a los demás, emplear su tiempo libre en actividades que les gustan (24,2%) y estar con personas que piensa como ellos (16,7%)

8. DISCAPACIDAD

En sociedades tan complejas como las que caracterizan al siglo XXI son muchos los fenómenos que afectan a las expectativas vitales y a las biografías de muchos seres humanos. Uno de ellos es el de la discriminación.

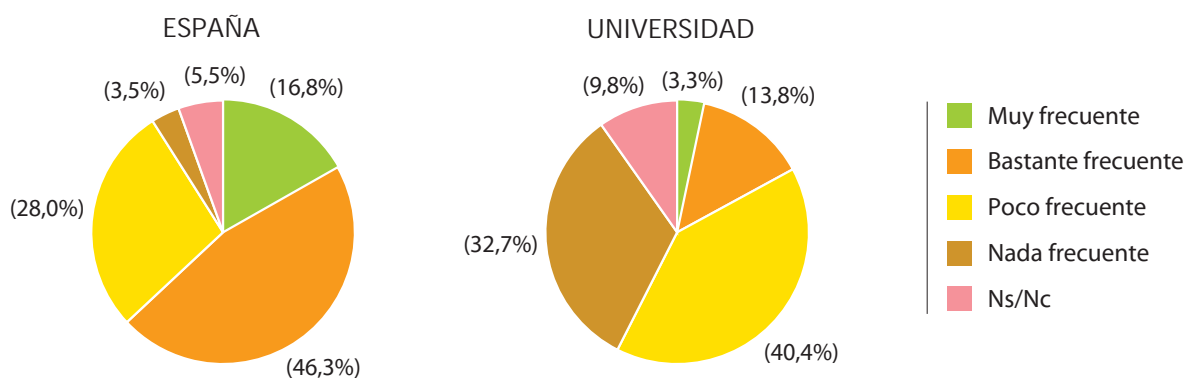
La discriminación, considerada como cualquier conducta que conlleve un trato diferente a personas o grupos sociales, puede ser observada a través de comportamientos diversos y/o de las relaciones sociales establecidas entre las personas y los grupos. Sus consecuencias más inmediatas son la desigualdad, la segregación o minusvaloración de personas y grupos, fundamentadas en una supuesta diferencia que marca a los seres humanos, discriminándolos, al margen de sus valores y comportamientos individuales. La discriminación es, a su vez, la manifestación de unas relaciones y prácticas asimétricas de poder, que sitúan a las personas y grupos, las víctimas de la discriminación, en una posición de inferioridad social, económica, cultural y política (Porro, 2015). Bajo estos presupuestos, se entiende que la discapacidad se convierta en un elemento favorecedor de la discriminación y que pueda afectar a una parte importante de la población.

Al alumnado de la Universidad de Cádiz se le ha preguntado sobre la discriminación en España y en la Universidad por motivo de la discapacidad psíquica, física y sensorial (visual y o auditiva). Específicamente, se les ha interrogado por la discriminación o trato desfavorable por motivo de alguna de las discapacidades mencionadas. La gran mayoría de los encuestados opina que es "muy frecuente" o "bastante frecuente" que se produzca discriminación por estos motivos en España y que son las personas con discapacidad psíquica y física las que son discriminadas con mayor o bastante frecuencia.

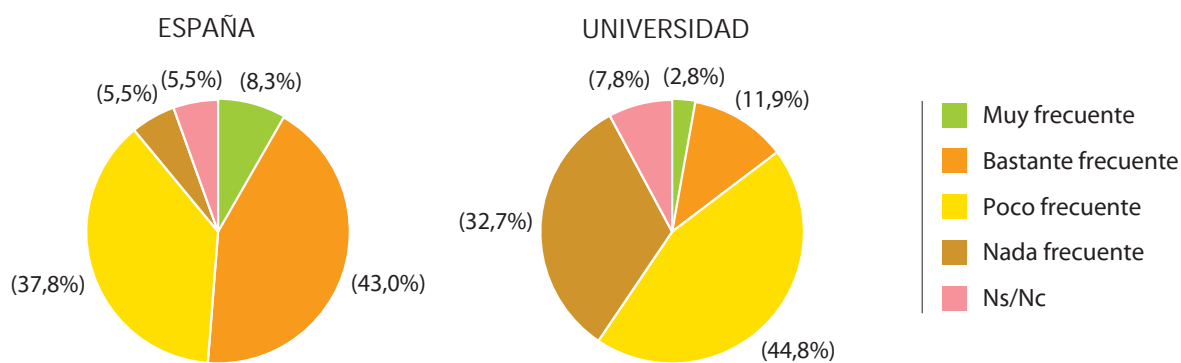
Cuando el entorno de los comportamientos de discriminación por el que se pregunta es la Universidad las opiniones cambian radicalmente. En definitiva, los alumnos de la Universidad de Cádiz consideran que es “poco frecuente” o “nada frecuente” la discriminación por cualquiera de estos motivos en su Universidad.

Discriminación: el trato desfavorable por motivo de discapacidad

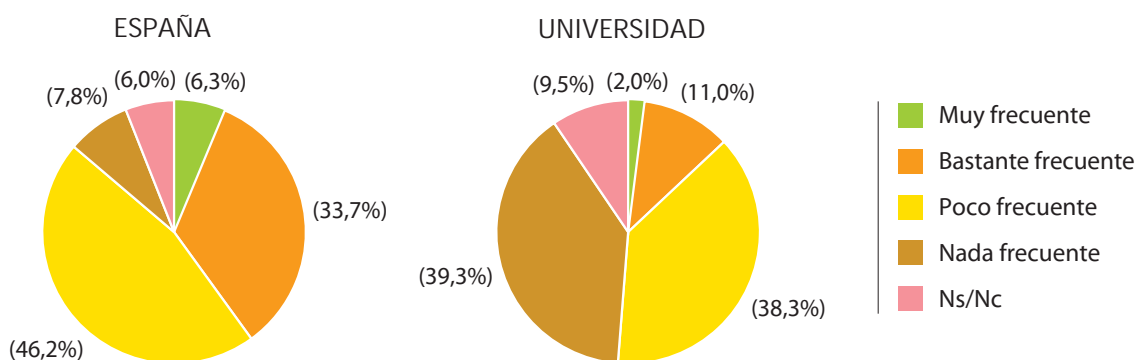
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



La opinión generalizada entre los encuestados de vivir en una sociedad que discrimina a las personas por su discapacidad psíquica y física, aunque también por su discapacidad sensorial parece ser resultado de su propia experiencia vital. De hecho, cuando se les pregunta si alguna vez han sido testigos (han visto u oído) alguna discriminación sufrida por alguna persona cercana por motivo de tener una discapacidad, el 55,8% declara que sí han sido testigos. Son los hombres (57,1%) y el alumnado de entre 18 y 25 años (56,6%) los que en mayor medida han sido testigos (han visto u oído) alguna discriminación sufrida por alguna persona cercana con porcentajes superiores a los de las mujeres (54,5%) y los de los mayores de 25 años (50,0%). El área de conocimiento donde mayor porcentaje de respuestas, aunque ligeramente superior a los demás, indican que han sido testigos (han visto u oído) alguna discriminación sufrida por alguna persona cercana por motivo de tener una discapacidad es Ciencias de la Salud (62,3%).

La misma cuestión, referida al contexto de la Universidad, obtiene resultados considerablemente más bajos. Únicamente un 15,5% de los encuestados afirma haber sido testigo de discriminación hacia algún alumno/a de la Universidad de Cádiz. De nuevo, son los hombres (18,0%) junto al alumnado mayor de 25 años (21,2%) los que en mayor medida han sido testigos de alguna discriminación con porcentajes superiores a los de las mujeres (13,3) y los alumnos de entre 18 y 25 años (14,7%). El área de conocimiento donde menor porcentaje de respuestas encontramos es el de las Humanidades (3,3%) muy por debajo de las demás áreas como Ciencias de la Salud (15,1%), Ciencias Experimentales (15,2%), Ciencias Sociales y Jurídicas (16,0%) y Enseñanzas Técnicas y Arquitectura (19,2%).

En el marco de la búsqueda de una mayor cohesión social, las administraciones públicas están obligadas a emprender acciones destinadas a la integración de las personas con discapacidad, por ello se incorpora una cuestión referida a la opinión de los encuestados sobre los esfuerzos que las distintas administraciones hacen para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en la sociedad. En este caso, se observa una cierta polarización en los resultados obtenidos. Aquellos que creen que las distintas administraciones están haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en la sociedad, el 45,3%, son casi los mismos que aquellos alumnos que creen lo contrario, el 47,8%.

De nuevo, cuando esta cuestión se refiere a la acción de la institución universitaria, esta sale mejor valorada. Aquellos que creen que la Universidad está haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en la Universidad alcanza el 60,5%, un porcentaje notablemente superior al de que aquellos que creen lo contrario, quienes representan el 24,5%, mientras que un 15% dice que no sabe o no contesta.

También se les ha preguntado si personalmente, les incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad psíquica, física y sensorial (visual y o auditiva). Mayoritariamente han contestado que no. Se observa, entre los tres tipos de discapacidad contempladas, un mayor prejuicio frente a las enfermedades psíquicas. Así, el 72,8% del alumnado ha contestado que "nada" le incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad psíquica, el 15,5% "poco", el 6% "algo", el 2% "bastante" y el 1,3% "mucho". Estos porcentajes se elevan cuando la alternativa es tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad física cuando el 84,3% contesta que "nada" le incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con esta discapacidad el 8,8% "poco", el 2,5% "algo", el 1,5% "bastante" y el 1% "mucho". Del mismo modo, ligeras variaciones al alza se aprecian cuando la alternativa es tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad sensorial (visual y o auditiva), un 84% contesta que "nada" le incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con esta discapacidad, un 8,8% "poco", un 33% "algo", un 1,5% "bastante" y un 0,8% "mucho".

9. GOBERNANZA

El indudable triunfo de la democracia representativa como conjunto de mecanismos institucionales para la toma de decisiones colectivas se ha producido más por falta de alternativas que por convicción. Este modelo de democracia ha dejado tras de sí una cierta relajación en la búsqueda de mejoras en el funcionamiento de los procedimientos de representación y una esclerosis de los canales de participación ciudadana, lo que se traduce en un retraimiento en los niveles de participación electoral y un clima de desconfianza y distanciamiento político. La paradoja es que la mayor extensión y la mayor unanimidad en cuanto a la adopción de las formas de gobierno democrático dentro y fuera de Occidente coinciden con un periodo en que estas instituciones no gozan precisamente de su mejor estado de salud en aquellos países donde más tiempo llevan instaladas. Síntomas de estos problemas de salud de las instituciones representativas además de la crisis de confianza en las instituciones y los partidos, son la abstención electoral, la crisis de confianza en las instituciones y los partidos, la incapacidad de procesar nuevas demandas y conflictos emergentes y para dar respuestas a las demandas de los ciudadanos de representación y de participación y el alejamiento progresivo de las instituciones políticas y de los partidos políticos (Font, 2001).

En este contexto, al alumnado de la Universidad de Cádiz se le ha solicitado que indicara el grado de transparencia en la gestión que perciben y transmiten una serie de instituciones: el Gobierno de la nación, el de la Junta de Andalucía, el Sistema judicial, el Parlamento, los partidos políticos y su Universidad. Para medir el grado de transparencia otorgado se utilizó una escala de 1 a 10, donde 1 las califica como nada transparentes y 10 totalmente transparentes. Las instituciones a las que se hace referencia en esta pregunta, no salen muy bien paradas. Solo se acerca al 5 la Universidad (4,80), seguida del Sistema judicial (3,75). Por debajo del 3 están todas las demás, el Parlamento (2,73), el Gobierno de la Junta de Andalucía (2,68), el Gobierno de la nación (2,46) y, por último, los partidos políticos (2,28).

También se ha preguntado por el grado de confianza de estas mismas instituciones. Repitiéndose resultados similares a los obtenidos respecto al grado de transparencia institucional, mostrando la intensa relación existente entre el grado de confianza y el de transparencia y el elevado grado de desconfianza institucional, como era de esperar, a la luz de los resultados obtenidos por la anterior pregunta.

Grado de Transparencia y Confianza en la gestión institucional (de 1 a 10)

	Transparencia	Confianza
El gobierno de la nación	2,46	2,59
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,68	3,01
El sistema judicial	3,75	3,32
El Parlamento	2,73	2,84
Los partidos políticos	2,28	2,40
Tu Universidad	4,80	5,32

Solo se salva de la quema la Universidad (5,32). En la tabla 23 se puede observar como el grado de transparencia en la gestión percibido por los estudiantes para todas las instituciones consideradas está estrechamente relacionado con el nivel de confianza que le generan las mismas, encontrándose porcentajes prácticamente idénticos entre ambos conceptos para todas las instituciones.

10. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS

La participación de los ciudadanos no debe acotarse a los límites de la política formal, por ello, la participación ciudadana ha sido reconocida como participación en la sociedad civil, contribuyendo a que los conceptos de participación ciudadana y participación social hayan sido mostrados como conceptos sinónimos. De ahí que se haya preguntado por las diversas formas de participación en acciones sociales y políticas y se haya pedido a los universitarios que indiquen si han llevado a la práctica alguna de ellas, si lo han hecho alguna vez, si no lo han hecho pero podrían hacerlo o no lo han hecho y no lo harían nunca.

Aquellas acciones que han sido practicadas denotan una actividad pasiva o de participación política clásica de los encuestados. Las acciones de responsabilidad ciudadana y de acción política que más han desarrollado los alumnos de la Universidad de Cádiz y que se encuentran reunidas en la tabla 24 son, por este orden, “comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente” (59,0%), “asistir a una manifestación” (57,8%) y “rehusar comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente” (48,0%).

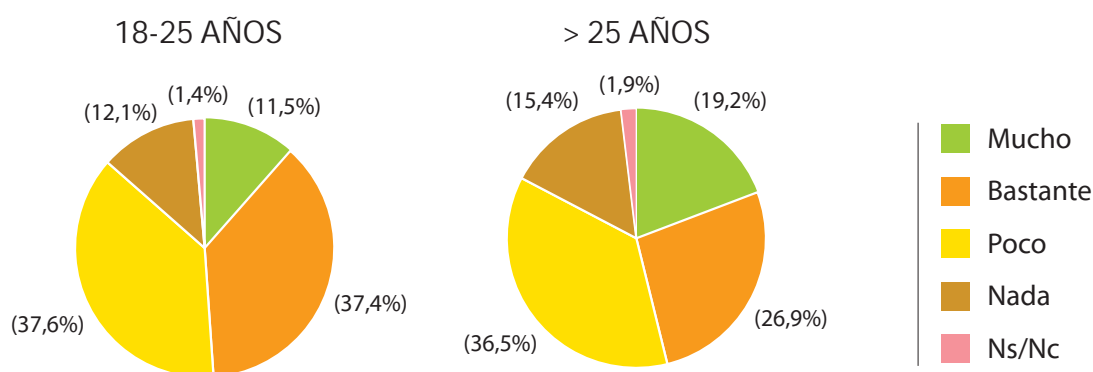
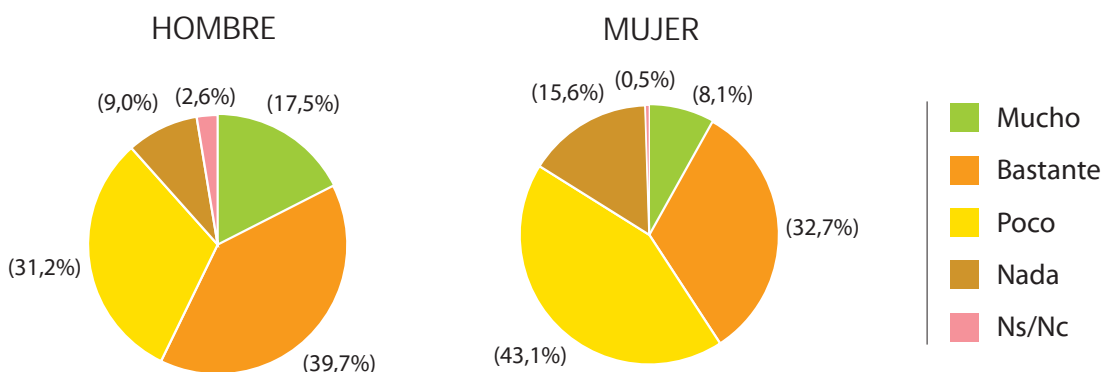
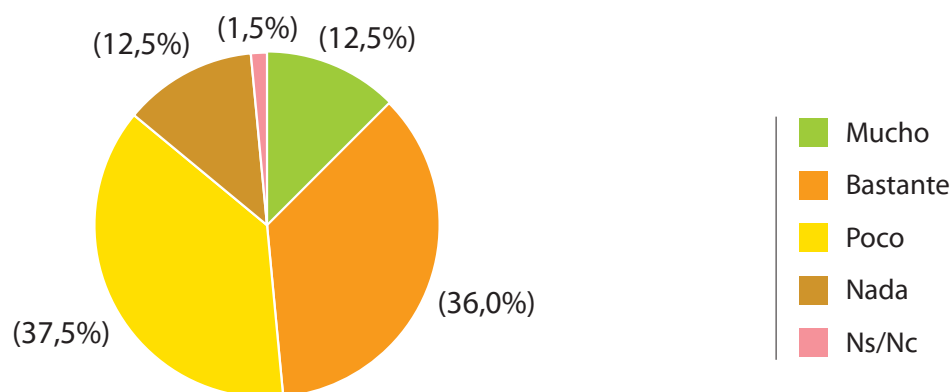
Formas de participación en acciones sociales y políticas

	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	57,8%	29,5%	9,3%	3,5%
Asistir a una reunión política o un mitin	24,0%	41,3%	31,0%	3,8%
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	19,3%	33,3%	41,0%	6,5%
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	59,0%	31,8%	6,0%	3,3%
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	14,8%	38,0%	43,3%	4,0%
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	48,0%	35,8%	12,3%	4,0%

En este ámbito de la ciudadanía se ha interrogado por el interés del alumnado de la Universidad de Cádiz por la política. En relación a esta cuestión, también se observa un moderado interés y una gran divergencia en las respuestas, de modo que aquellos que declaran estar “mucho” o “bastante” interesados por la política representan un 48,5% de los encuestados, y los alumnos que declaran interesarse “poco” o “nada” por ella representan la otra mitad de la muestra, un 50%.

Con estos resultados se consolida la tendencia detectada en otros trabajos que subraya un leve incremento del interés por la política entre la población joven desde que comenzó la crisis².

Interés por la política de los universitarios



El género muestra diferencias en el interés por la política. En consecuencia, existe un mayor interés entre los hombres, el 57,2% se declaran estar “mucho” o “bastante” interesados, frente al 40,8% de las mujeres. La edad no ofrece discrepancias notables ya que entre los mayores de 25 años, un 46,1% declara estar “mucho” o “bastante” interesados por la política y entre los más jóvenes, los que tienen entre 18 y 25 años, lo hace el 48,9%, pero llama la atención que sean los más jóvenes los que se muestran más atraídos e interesados por la política.

² Ver estudios y publicaciones del INJUVE.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

El área de conocimiento que alberga al mayor número de alumnos que declaran interesarse poco o nada por la política es el Humanidades, el 63,3% del alumnado adscrito a estos estudios así lo expresa, frente a estos, con un 54,5%, los alumnos del área de Ciencias Experimentales son los que declaran estar mucho o bastante interesados por la política.

Interés por la política por área de conocimiento (%)

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Ns/Nc
Ciencias Sociales y Jurídicas	13,1	34,0	35,9	15,5	1,5
Técnicas/Ingeniería y Arquitect.	11,5	39,7	42,3	2,6	3,8
Humanidades/Artes y Humanid.	3,3	33,3	50,0	13,3	-
Ciencias de la Salud	17,0	35,8	39,6	7,5	-
Ciencias Experimentales/Ciencias	12,1	42,4	21,2	24,2	-

Respecto a los sentimientos que la política inspira a los universitarios, si bien es cierto que el porcentaje más alto lo obtiene la “desconfianza” (46,8%), también lo es la existencia de sentimientos polarizados. En este sentido, la política genera por igual “compromiso” (11,5%) e “interés” (11%), “indiferencia” (10%) e “irritación” (10,5%). A la vista de los resultados, podemos decir que la política es un elemento importante en la vida del alumnado universitario y que los jóvenes universitarios, como el resto de la población joven de la sociedad española, no son indiferentes, ni se muestran apáticos y desinteresados políticamente. Aunque son los hombres los que muestran más “entusiasmo”, más “compromiso” e “interés” por la política, junto al grupo de los más jóvenes como se puede ver en la siguiente tabla.

Sentimientos que inspira la política

	TOTAL	SEXO		EDAD	
		Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años
Entusiasmo	2,3%	4,2%	0,5%	2,0%	3,8%
Compromiso	11,5%	13,2%	10,0%	12,1%	7,7%
Interés	11,0%	14,3%	8,1%	11,5%	7,7%
Indiferencia	10,0%	8,5%	11,4%	9,2%	15,4%
Aburrimiento	5,0%	3,2%	6,6%	4,9%	5,8%
Desconfianza	46,8%	43,4%	49,8%	47,1%	44,2%
Irritación	10,5%	10,1%	10,9%	10,1%	13,5%
Ns/Nc	3,0%	3,2%	2,8%	3,2%	1,9%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

El porcentaje más alto de “desconfianza” hacia la política lo hallamos entre el alumnado del área de Ciencias de la Salud (64,2%), quienes también junto a los de Ciencias Experimentales constituyen, entre el alumnado de la Universidad de Cádiz, aquellos que no sienten ningún “entusiasmo” (0.0%) por la política.

En el contexto de la democracia representativa se concibe la participación política esencialmente a través del voto. El voto es el instrumento por el que los ciudadanos participan y las elecciones son el mecanismo que otorgan legitimidad a las fuerzas políticas y los gobiernos. ¿Qué piensan los universitarios del voto, de su relevancia y consecuencias? Para los universitarios gaditanos la relevancia del voto para el sistema democrático es más que evidente, ya que el 84,8% están “de acuerdo”, o “muy de acuerdo”, en que en democracia todos los votos son importantes. Estos resultados otorgan fuerza a la idea del voto como elemento esencial de la democracia representativa entre los universitarios, pero también subraya su papel y peso en la legitimación del poder político. De este modo, el 79,8% de los encuestados declara estar “poco de acuerdo” o “nada de acuerdo” ante la afirmación de que “Un voto más o menos no influye para nada”.

Voto y comportamiento democrático de los ciudadanos (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan	30,8	31,8	22,0	11,8	3,8
No votar es una postura tan legítima como votar	20,5	35,8	24,5	14,8	4,5
Un voto más o menos no influye para nada	6,0	10,3	35,0	44,8	4,0
En democracia todos los votos son importantes	45,0	39,8	8,0	3,5	3,8

Observamos también posiciones divergentes en cuanto a la acción de votar y sus consecuencias. De esta forma, también se hace explícita, de manera notable, que para los universitarios gaditanos la relevancia del voto para el sistema democrático, no impide calificar a la abstención como una opción política válida, tan legítima como el voto. De este modo, para el 56,3% “no votar es una postura tan legítima como votar”.

Desde diferentes opciones políticas se ha intentado restar legitimidad democrática a la abstención: “Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan”. En torno a esta cuestión, el alumnado de la Universidad de Cádiz, sigue mostrando sus diferencias ante esta posición. Si bien el 62,6% declara estar “muy de acuerdo” o “de acuerdo” con esa afirmación, un 33,8% se declara estar “poco de acuerdo” o “nada de acuerdo” con la afirmación de que el que no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan.

Sobre esta cuestión, son los mayores de 25 años los que muestran una posición más distante de la abstención, ya que el 67,3% piensa que “quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan”, frente al 61,8 de los más jóvenes.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

También son las mujeres con un porcentaje ligeramente superior, un 65%, frente al 58,8 de los hombres, las que opinan que quien “no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan”.

En relación a la ideología política, existe una cierta tendencia hacia las posiciones de centro izquierda, siendo los más jóvenes y los hombres los que muestran un mayor acercamiento hacia posiciones de derechas. Llama la atención que una quinta parte de los alumnos de la universidad, un 21%, no sabe o no contesta a esta cuestión, encontrando entre el colectivo femenino el porcentaje mayor de no sabe o no contesta, un 25,1%. A pesar de ello, un 8,9% del alumnado de la Universidad de Cádiz mantiene una posición moderada, situada en una ideología de centro, un 11,5% se posiciona ideológicamente en la izquierda y un 18% en posiciones cercanas a la ideología de derechas.

Por lo que se refiere a la ideología política, ante la pregunta que les invita a situarse en una posición ideológica y política, la ubicación media del alumnado de la Universidad de Cádiz es de 5,04 puntos, lo que correspondería a posiciones de centro en una escala de 0 al 10, donde 0 representaría a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha. Por tanto, los universitarios gaditanos entrevistados en este estudio están ubicados en el centro político. Son las mujeres, con 5,25, y los mayores de 25 años, con 6,70, los que más a la derecha se sitúan. Por áreas de conocimiento, son los alumnos matriculados Enseñanzas Técnicas y Arquitectura, con 6,42 puntos, los más situados a la derecha, mientras que los hombres, con 4,81, y los más jóvenes, con 4,79, están ligeramente escorados a la izquierda. Los alumnos de Humanidades con 3,23 puntos los más situados a la izquierda de la escala. Los más posicionados en la derecha ideológica son los de Enseñanzas técnicas/Ingenierías y arquitectura³.

Ideología política de los universitarios

	SEXO		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
Conservador/a	5,3%	4,7%	5,5%	1,9%	5,0%
Demócrata cristiano/a	3,7%	2,8%	3,2%	3,8%	3,3%
Liberal	11,6%	11,8%	12,6%	5,8%	11,8%
Neoliberal	1,6%	0,5%	0,6%	3,8%	1,0%
Progresista	14,8%	7,6%	10,3%	15,4%	11,0%
Socialdemócrata	13,2%	10,4%	12,1%	9,6%	11,8%
Socialista	9,5%	10,0%	9,5%	11,5%	9,8%
Comunista	1,6%	3,3%	2,0%	5,8%	2,5%
Nacionalista	2,1%	0,5%	0,6%	5,8%	1,3%
Feminista	-	9,0%	5,2%	1,9%	4,8%
Ecologista	4,8%	3,3%	4,0%	3,8%	4,0%

³ Frente a los datos nacionales podemos decir que los universitarios gaditanos están ideológicamente en consonancia con la media de su cohorte de edad en el conjunto de la población joven de España. El barómetro del CIS de octubre de 2014 adjudica a los jóvenes de entre 18 y 24 años una nota media en la escala ideológica de 4,38, en la escala de 1 a 10.

	SEXO		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
Anarquista	2,6%	0,9%	2,0%	-	1,8%
Libertario/a	-	0,9%	0,3%	1,9%	0,5%
Apolítico/a	4,8%	3,8%	4,6%	1,9%	4,3%
Otros	7,9%	5,2%	6,6%	5,8%	6,5%
NS/NC	16,4%	25,1%	21,0%	21,2%	21,0%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los jóvenes universitarios gaditanos sienten más cercanos a las nuevas fuerzas políticas emergentes como son Podemos (19,8%) y Ciudadanos (17,8%), de forma muy destacada y por encima de otras fuerzas políticas y, por supuesto, de la tradicionales PSOE (9,8%), IU (7,3%) y PP (6,3%). También destaca el elevado porcentaje de aquellos que no sienten simpatía por ningún partido (18,3%) y los que no saben o no contestan (14,5%).

Cercanía y simpatía por partidos políticos de los universitarios

PP	6,3%
PSOE	9,8%
IU	7,3%
PA	0,5%
UPyD	1,5%
EQUO/Los Verdes	1,5%
PODEMOS	19,8%
CIUDADANOS	17,8%
VOX	0,3%
GANEMOS	0,8%
OTROS	2,0%
NINGUNO	18,3%
NS/NC	14,5%
TOTAL	100%

Los hombres presentan los porcentajes más altos de simpatía por las fuerzas políticas emergentes como Podemos (21,8%) y Ciudadanos (20,6%), mientras que las mujeres, aun manifestando su simpatía por Podemos (18,5%) y Ciudadanos (15,2%), lo hacen en menor medida.

También son las mujeres las que desvelan un mayor porcentaje de encuestados que no sienten simpatía por ningún partido, un 20,9%, y que no saben o no contestan, un 15,6% de ellas así lo expresan, mientras entre los hombres un 15,3% no sienten simpatía por ningún partido y un 13,2% no saben o no contestan. Pero también son ellas las que se sienten más cerca de PSOE, con un 12,3%, e IU, con un 9,0%, y un 20,9% no siente cercanía o simpatía por ningún partido político, mientras que entre los hombres, un 6,9% y un 5,3% afirman sentir simpatía por PSOE e IU respectivamente y un 15,6% declara no encontrar partido político por el que sentir simpatía o estar cercano a sus ideas.

También la edad muestra diferencias entre los encuestados. De este modo los alumnos de mayor edad, aquellos con edades por encima de los 25 años presentan porcentajes más altos de simpatía por Podemos, así lo hace el 28,8%, mientras que entre los más jóvenes, aquellos con edades comprendidas entre 18 y 25 años, esta fuerza política solo atrae las simpatías del 15,4% de los encuestados.

Por área de conocimiento, los alumnos de Ciencias Experimentales, con un 24,2%, y Ciencias de la Salud, con un 26,4%, son los que se sienten más cercanos a Ciudadanos. Los del área de Enseñanzas Técnicas y Arquitectura, con un 23,1%, y Humanidades con un 26,7%, son los más cercanos a Podemos. Los de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que más revelan no encontrar partido político por el que sentir simpatía o estar cercano a sus ideas (21,4%).

11. ALGUNAS CONCLUSIONES

Las aulas de las Escuelas y Facultades que conforman la Universidad de Cádiz albergan una población joven, que vive con sus padres en hogares con un nivel de renta familiar realmente bajo, ya que más de la mitad de los hogares no superan los 1.800 euros mensuales, y cuya su única actividad es la dedicación a los estudios universitarios. Los universitarios gaditanos manifiestan encontrarse en una situación económica personal o familiar bastante satisfactoria, e identifican como los principales problemas que les afectan aquellos derivados de la crisis económica y política, como aquellos propios de su condición de estudiantes (paro, educación, corrupción y fraude).

Las actitudes positivas hacia actividades de voluntariado y colaboración con organizaciones sociales, propias de un buen comportamiento cívico, están presentes entre el alumnado de la Universidad de Cádiz, aunque no de forma generalizada. Su participación en estas organizaciones es más bien escasa, ya que solo el 18,5% colabora actualmente en alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación. En el caso de proyectos de voluntariado y solidaridad o cooperación desarrollados por la Universidad, la participación como voluntarios activos es aún menor, solo un 11,5% del alumnado afirma estar colaborando con algún proyecto desarrollado por la universidad. Aun así, desde la perspectiva de los valores de una ciudadanía activa, podemos resaltar su disposición hacia el voluntariado y la colaboración con organizaciones sociales, puesto que más de la mitad de los encuestados, el 59,5%, estarían decididos a colaborar como voluntaria/o en alguna organización.

La posición proactiva del alumnado se hace presente cuando se les pregunta por quienes deberían asumir la labor de voluntariado. Más de la mitad, el 64,3%, manifiesta que esa labor debería ser asumida por los voluntarios, las organizaciones y la administración.

La confianza es un pilar básico de la vida social, conectada con las relaciones sociales de participación, sociabilidad, cooperación y solidaridad, y, en consecuencia, se muestra como un elemento a tener en cuenta a la hora de medir y explicar la acción social de los universitarios.

Cuando se les interroga por las causas que les ha conducido a no colaborar con alguna ONG u otra organización de voluntariado, solidaridad o cooperación después de pensar en hacerlo, la respuesta que alcanza los valores más elevados es "Porque no confío en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones de voluntariado y solidaridad/cooperación".

El alumnado de la Universidad parece mostrar un bajo grado de confianza social., que aparece de nuevo en relación a las relaciones interpersonales, cuando la opinión más generalizada es que la gente mira principalmente por sí misma antes que ayudar a los demás.

Respecto a la cooperación y la solidaridad internacional, casi la mitad de los encuestados, el 45,3%, están de acuerdo con la opinión de que primero hay que solucionar las necesidades del país y después las de otros países.

El alumnado de la Universidad de Cádiz manifiesta un elevado grado de acuerdo en la importancia que para las sociedades actuales adquiere la igualdad entre hombres y mujeres. Los universitarios gaditanos ofrecen respuestas que están en consonancia con el discurso creciente en las sociedades actuales a favor de la igualdad entre mujeres y hombres, pero cuando se les pregunta si están de acuerdo o no con la expresión "la igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres", es preocupante que más de la mitad del conjunto del alumnado, el 52,6%, y el 45,5% de las mujeres, manifiesten "estar de acuerdo" o "muy de acuerdo" con esa afirmación.

La violencia de género es reconocida por alumnado de la Universidad de Cádiz como un hecho que impregna la sociedad. Ante la pregunta de si creen que la violencia de género está muy extendida, bastante, poco o nada extendida, el 81,1% de los encuestados cree que está "muy extendida" o "bastante extendida" en la sociedad. En torno a esta cuestión, el contexto universitario es imaginado como un "lugar" donde ciertos problemas o hechos no tienen lugar y, si se producen, lo hacen en menor medida que en la sociedad. En este sentido, solo el 10,5% del alumnado cree que la violencia de género está "muy extendida" o "bastante extendida" en la Universidad.

En estudios anteriores, el alumnado de la Universidad de Cádiz mostraba como Internet era el canal principal de acceso a la lectura de la información y a las noticias. En esta ocasión se les ha preguntado por la relación existente entre estar informado y el uso de Internet y la gran mayoría, el 79,8%, responden que Internet es su fuente fundamental para estar informado.

En el campo de los valores morales, aquellos que están relacionados con la ética de la ciudadanía y su influjo en la calificación de determinadas conductas, los comportamientos/temas sobre los que existe una mayor coincidencia son "La igualdad entre hombres y mujeres", "El matrimonio de personas del mismo sexo", "Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita" y "La ocupación de viviendas vacías". Las demás alternativas ofrecen una gran dispersión. Aquellas conductas que muestran una mayor divergencia son "La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves", "La enseñanza religiosa en las escuelas", "La despenalización del aborto en todos sus supuestos", "La legalización de la prostitución" y "La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana".

Los valores "finalistas", aquellos que construyen un marco de referencia para la conducta personal, para la consecución de objetivos vitales y para la orientación del proyecto de vida a los que conceden mayor importancia los estudiantes de la Universidad de Cádiz, con porcentajes muy por encima de la media, son valores orientados a la obtención de beneficios emocionales e individuales, también relacionados con su seguridad y estabilidad personal.

En este sentido, los valores más importantes son "Tener unas buenas relaciones familiares (9,14), "Tener personas en las que confiar" (9,11, "Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional" (8,79) "Tener éxito en el trabajo" (8,65), "Tener una vida sexual satisfactoria" (8,29) y "Cuidar el medio ambiente". (8,29). También para los universitarios es importante el orden y la estabilidad social, "Respetar las normas y la autoridad" (7,91), y las instituciones políticas, "Poder confiar en los responsables públicos" (7,10). Las respuestas obtenidas a través de la encuesta muestran un colectivo que otorga una importancia capital a la estabilidad relacional, la satisfacción personal y la seguridad económica y laboral.

Abordando la concepción de lo que es importante para su proyecto vital, se les solicitó que escogieran de un listado un máximo de tres aspectos que consideraran como los más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual. Por encima de la media han identificado aquellos valores relacionados con su esfuerzo personal como "Tener buena preparación" y "Esforzarse y trabajar mucho", seguidos de otros más relacionados con cuestiones dependientes de su "saber hacer" y de sus rasgos individuales, como "Ser hábil socialmente" y "Ser ambicioso".

En relación a los valores asociados a la asignación de recursos, el alumnado ha revelado como temas/asuntos en los que no reducirían nunca gastos, si estuviera la decisión en sus manos, aquellos que se configuran como elementos claves del Estado de bienestar y las prestaciones y servicios básicos asociados a él, como son "la mejora de la sanidad" y "la mejora de la enseñanza y la educación". Llama la atención algunas cuestiones, como que en un contexto de crisis económica y de destrucción de empleo, con unos altos índices de desempleo entre la población joven, la opción de "Promoción y creación de empleo de mejor calidad" solo sea señalada por un 33% del alumnado, ocupando la quinta posición. Quizás esto responda al hecho de que el 74,86% de los encuestados tenga como única actividad sus estudios universitarios. No se considera prioritario mantener "Acciones positivas para la igualdad de género" o cuestiones dirigidas a la mejora de colectivos tradicionalmente excluidos en las sociedades contemporáneas como el "Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones" o "Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas".

Si nos referimos a la participación social, en este trabajo se confirma la baja pertenencia asociativa de la población en general y de los jóvenes en particular, cuando un 82% de los encuestados manifiestan no pertenecer y participar en alguna asociación o espacio de participación ciudadana. Sin embargo, casi una quinta parte de los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz pertenecen y participan en asociaciones. Aquellas que recaban sus preferencias son, y por este orden, las asociaciones benéficas y asistenciales, las de carácter deportivo, las religiosas y las de acción social.

Los motivos que llevan a los jóvenes universitarios a pertenecer y colaborar con una asociación se corresponden con los ámbitos de actuación de las asociaciones de mayor pertenencia indicadas por los encuestados. De esta manera, los motivos que argumentan como impulsores para pertenecer al mundo asociativo son, por este orden, "sentirse útiles ayudando a los demás", "emplear su tiempo libre en actividades que les gustan", "estar con personas que piensan igual que ellos" y también, de acuerdo con las preferencias manifestadas por las actividades prácticas deportivas de las sociedades contemporáneas, para "hacer deporte, por hobby o por afición".

Del mismo modo, se confirma en esta encuesta otra tendencia que se viene observando entre los jóvenes españoles desde hace tiempo, la creciente desafección hacia las organizaciones más politizadas (partidos políticos y sindicatos), en correspondencia con su desapego hacia la política tradicional.

Pero, a pesar de ello, es llamativa la militancia política de los universitarios, ya que un 11% afirma pertenecer a un partido u organización política.

Al alumnado de la Universidad de Cádiz se le ha preguntado sobre la discriminación en España y en la Universidad por motivo de discapacidad psíquica, física y sensorial (visual y o auditiva). Específicamente, se les ha interrogado por la discriminación o trato desfavorable por motivo de alguna de las discapacidades mencionadas. Cuando el entorno por el que se pregunta es la Universidad las opiniones cambian radicalmente, de manera que los alumnos consideran que es poco o nada frecuente la discriminación por estos motivos en la Universidad de Cádiz.

La opinión generalizada entre los encuestados es la de vivir en una sociedad que discrimina a las personas por su discapacidad. Cuando se ha preguntado por la discriminación en España y en la Universidad por motivo de discapacidad psíquica, física y sensorial (visual y o auditiva) responden que las discapacidades que favorecen una mayor discriminación son la psíquica y física. Esta percepción es consecuencia de su propia experiencia vital. La gran mayoría de los encuestados opina que muy o bastante frecuentemente se produce discriminación por estos motivos en España y que son las personas con discapacidad psíquica y física las que con mayor o bastante frecuencia son discriminadas. En este fenómeno discriminatorio, según los encuestados, no participa la Universidad de Cádiz, institución en la que consideran que es poco o nada frecuente la discriminación por estos motivos.

También se les ha preguntado si, personalmente, les incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad psíquica, física y sensorial (visual y o auditiva). Mayoritariamente han contestado que no, pero manifiestan un mayor prejuicio frente a las enfermedades psíquicas.

En relación a la concepción de las instituciones del sistema político y de gobierno, el alumnado de la Universidad de Cádiz califica de poco transparentes en su gestión al Gobierno de la nación, al Gobierno de la Junta de Andalucía, al Sistema judicial, al Parlamento y a los partidos políticos. Tampoco su universidad es calificada como institución transparente. Sin embargo, mientras que las demás instituciones no generan confianza entre el alumnado, sí lo hace su Universidad.

En referencia a las formas de participación de los universitarios en acciones sociales y políticas, las repuestas obtenidas parecen indicar que las acciones de responsabilidad ciudadana y de acción política en las que más se han implicado los alumnos de la Universidad de Cádiz son, por este orden, "comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente", "asistir a una manifestación" y "rehusar comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente".

El alumnado de la Universidad de Cádiz muestra un moderado interés y una gran divergencia ante la política, prácticamente la mitad declara estar mucho o bastante interesado por la política y la otra mitad declara interesarse poco o nada por ella. Respecto a los sentimientos que les inspira la política, si bien es cierto que el porcentaje más alto lo alcanza la desconfianza, también los encuestados se caracterizan por mantener sentimientos polarizados. En este sentido, la política genera, por igual, compromiso e interés, indiferencia e irritación. A la luz de las respuestas conseguidas, podemos decir que la política es un elemento importante en la vida del alumnado universitario y que los jóvenes universitarios, como el resto de la población joven de la sociedad española, no son indiferentes, ni se muestran apáticos y desinteresados políticamente.

En el contexto político de la democracia representativa se concibe esencialmente la participación política a través del voto, convertido en instrumento de participación e instituyendo al proceso electoral en el mecanismo que otorga legitimidad a las fuerzas políticas y los gobiernos.

Pues bien, los universitarios gaditanos subrayan la relevancia del voto para el sistema democrático, pero también, de forma notable, para los encuestados resaltan la abstención como una opción política, tan válida y legítima como el voto.

En cuanto al posicionamiento ideológico de los encuestados, la media de las respuestas indica que el alumnado de la Universidad de Cádiz, por lo que respecta a la ideología política, muestra una cierta tendencia hacia las posiciones de centro o centro izquierda, siendo los mayores de 25 años y las mujeres los que muestran un ligero acercamiento hacia posiciones de derechas.

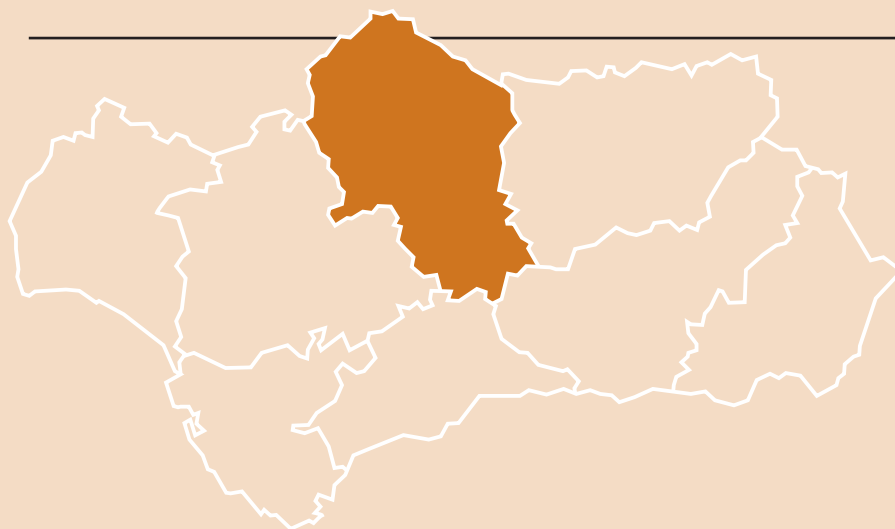
Aunque los universitarios gaditanos entrevistados en este estudio se ubican ideológicamente en el centro político, los acontecimientos políticos, sociales y económicos que han estado presentes y han pesado en la vida cotidiana de los españoles en los últimos doce meses, como ha sido la caída en picado del bloque conformado por los partidos tradicionales que dan cuerpo y defienden el modelo del bipartidismo imperante y el efecto de la crisis sobre la población y muy particularmente sobre los jóvenes, tienen reflejo en los resultados del barómetro. Por consiguiente, una parte considerable de los jóvenes universitarios gaditanos, un 37,6%, se sienten más cercanos a las nuevas fuerzas políticas emergentes como son Podemos y Ciudadanos, aunque también destacan aquellos que no sienten simpatía por ningún partido y los que no saben o no contestan, cuya suma alcanza el 32,8%.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballesteros, J. C.; Megías, I. y Rodríguez, E. (2012). *Jóvenes y emancipación en España*. Madrid: FAD/Obra Social Caja Madrid.
- Ballesteros, J. C.; Rodríguez, E. y Sanmartín A. (2015). *Política e internet una lectura desde los jóvenes (y desde la red)* Madrid: FAD
- Elzo, J. y Megías, E. (codirectores) (2014). *Jóvenes y valores. Un ensayo de tipología*. Madrid: CRS - FAD.
- Font, J. (2001): "Introducción", en J. Font (coord.), *Ciudadanos y decisiones públicas*, Barcelona, Ariel.
- INJUVE (2004). *Informe Juventud en España*. Madrid: INJUVE
- INJUVE (2009). *Jóvenes, participación y cultura política*. EJ 142. Madrid: INJUVE
- INJUVE (2011). *Jóvenes, participación y cultura política*. EJ 153. Madrid: INJUVE
- INJUVE (2012). *Juventud en España*. Madrid: INJUVE
- Izquieta, J. L. y Callejo, J. (2013). "Asociacionismo y participación voluntaria de los jóvenes españoles. Cambios y tendencias actuales". *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 26-1: 159-170.
- López, A.; Gil, G.; Moreno, A.; Comas, D.; Funes, M. J. y Parella, S. (2008). *Informe Juventud en España 2008*. Madrid, INJUVE
- Martín Hernández, Á. (2006). *Participación socio-política de los jóvenes españoles: medios y trayectorias*. Madrid, CSIC.
- Megías, E. (coord.) (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD.
- Megías, E. (coord.) (2005). *Jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo*. Madrid: FAD.
- Megías, E. (coord.) (2010). *Valores sociales y drogas 2010*. Madrid, FAD/Obra Social Caja Madrid.
- Megías, E. y Elzo, J. (coords.) (2006). *Jóvenes, valores y drogas*. Madrid: FAD.
- Moreno, A. y Rodríguez, E. (2013). *Informe juventud en España 2012*. Madrid: INJUVE
- Porro, J. (2015). " Presentación del estudio de campo" en María Acale Sánchez y Rosario Gómez López (Coordinadoras) *Derecho penal, género y nacionalidad*, Granada, Editorial Comares, p.11-23.
- Rodríguez, E. y Ballesteros, J. C. (2013). *Crisis y contrato social. Los jóvenes en la sociedad del futuro*. Madrid: CRS - FAD.E
- VVAA (2011). *Jóvenes españoles 2010*. Madrid: Fundación Santa María.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Córdoba



José María Manjavacas Ruiz

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA
2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
3. VOLUNTARIADO Y COOPERACIÓN
4. IGUALDAD Y GÉNERO
5. NUEVAS TECNOLOGÍAS
6. TEMAS DE ACTUALIDAD
7. VALORES SOCIALES Y PRIORIDADES EN LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS
8. ASOCIACIONISMO
9. DISCAPACIDAD
10. GOBERNANZA Y TRANSPARENCIA
11. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS, ELECTORALES Y PARTIDISTAS
12. CONCLUSIONES FINALES

INTRODUCCIÓN

El presente texto persigue exponer y analizar los principales resultados de la encuesta realizada a estudiantes de los centros de la Universidad de Córdoba en el marco del Barómetro ATALAYA, Sondeo de opinión sobre actitudes y valores sociales de los universitarios andaluces.

Con arreglo a los criterios generales se seleccionó una muestra que asegurara un error del +/- 5,2% con un nivel de confianza del 95,5%, estableciéndose cuotas según dos grupos de edad (18 a 25 años y mayores de 25 años), sexos (hombres y mujeres) y grandes áreas de conocimiento (Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura, Artes y humanidades, Ciencias de la salud y Ciencias).

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

En el caso de la Universidad de Córdoba, estas consideraciones se han tenido en cuenta para un universo de 17.369 individuos -8.003 hombres y 9.366 mujeres-, con predominio de estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas y, aunque en menor medida, de carreras técnicas y de Ciencias de la Salud, con una concentración muy mayoritaria en el grupo de edad de 18 a 25 años.

Como resultado, atendiendo a sexos, grupos de edad y áreas de conocimiento, la muestra obtenida, que ascendió a un total de 400 individuos, presentó las siguientes características:

ESTUDIANTES DE GRADO (374)

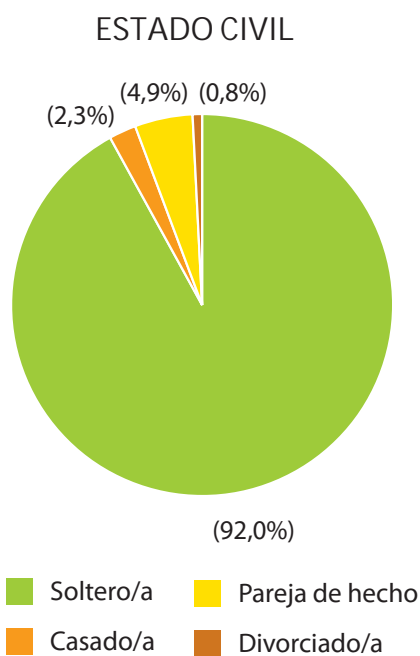
Grandes áreas de conocimiento	Ambos	Mujeres	Hombres
Ciencias Sociales y Jurídicas	167	109	58
Ingeniería y Arquitectura	73	13	60
Artes y Humanidades	39	25	14
Ciencias de la Salud	55	37	18
Ciencias	40	22	18

Grupos de edad	Ambos	Mujeres	Hombres
18 a 25 años	312	177	135
Más de 25 años	62	29	33

ESTUDIANTES DE MÁSTER (26) ¹

Grandes áreas de conocimiento	Ambos	Mujeres	Hombres
Ciencias Sociales y Jurídicas	11	7	4
Ingeniería y Arquitectura	6	2	4
Artes y Humanidades	3	2	1
Ciencias de la Salud	3	2	1
Ciencias	3	2	1

A esta caracterización hay que unir algunas consideraciones sociodemográficas que se resumen en las siguientes tablas:



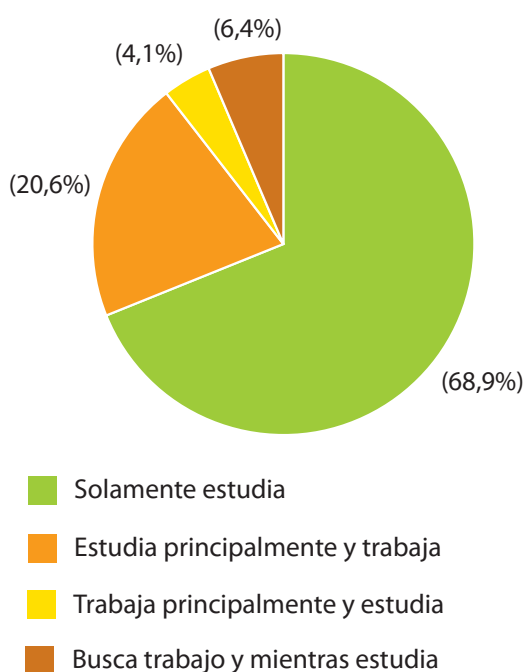
CONVIVENCIA

Convivencia durante el curso	%
Padres, madre o padre	49,6
Otros familiares	3,9
Pareja	4,1
Pareja e hijos/as	2,1
Solo/a	2,3
Con amigos o compañeros	35,0
Residencia de estudiantes	1,5
Otra situación	1,5

Los datos apuntan a una muestra de estudiantes universitarios compuesta sobre todo por personas solteras, que por lo general viven en el domicilio familiar o en "pisos de estudiantes", que tienen el estudio como actividad principal, pertenecen en su mayor parte a familias con niveles de ingresos medios y bajos y que se definen mayoritariamente, en porcentajes similares, o bien como católicos de práctica irregular o bien como diferentes modalidades de no creyentes.

1. No se distinguieron cuotas de edad para estudiantes de Máster pues esto desagregaría mucho la muestra.

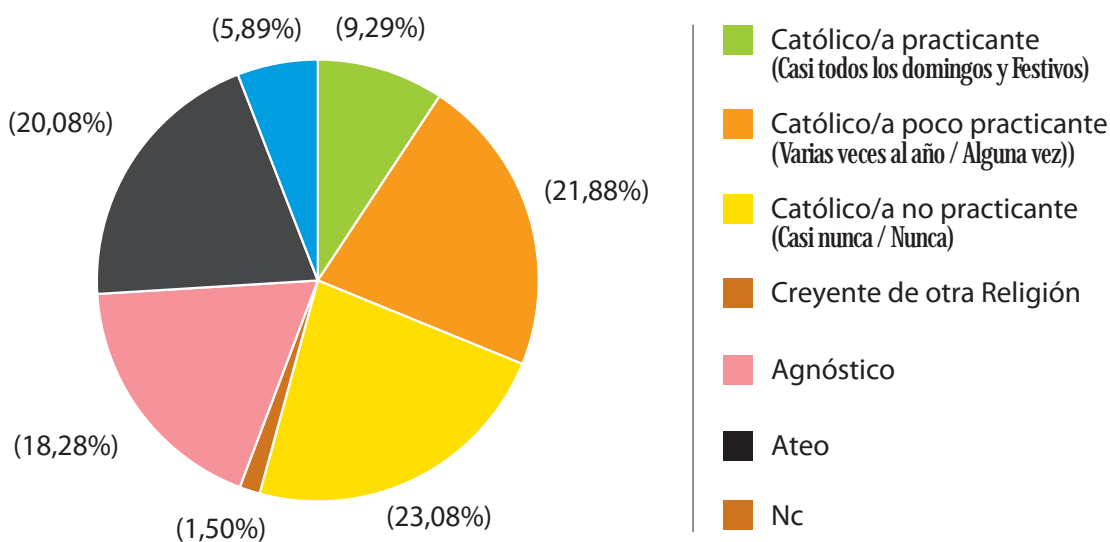
SITUACIÓN LABORAL



INGRESOS

Ingresos netos en el hogar	%
Menos o igual de 900 euros	12,1
Entre 901 y 1.200 euros	20,1
Entre 1.201 y 1.800 euros	16,7
Entre 1.801 y 2.400 euros	10,8
Entre 2.401 y 3.000 euros	7,5
Entre 3.001 y 4.500 euros	3,3
Más de 4.500 euros	2,3
NS/NC	106

CREENCIAS RELIGIOSAS



La ejecución de la encuesta en los centros de la Universidad de Córdoba se ha llevado a cabo por miembros de la unidad de investigación ETNOCÓRDOBA Estudios Socioculturales². El trabajo de campo se realizó entre los meses de mayo y junio de 2015.

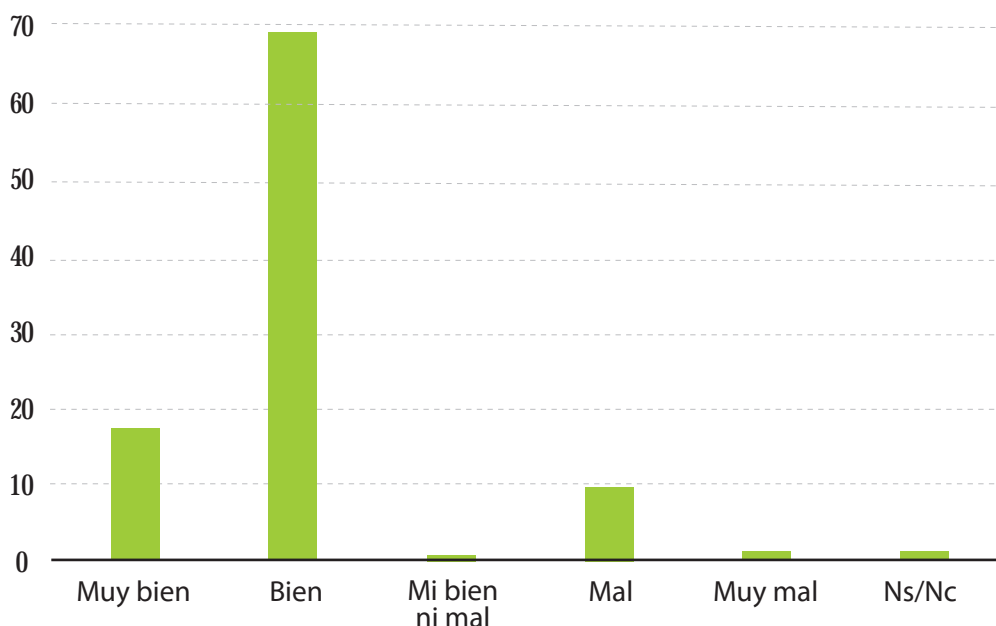
2. En la Universidad de Córdoba han colaborado en el trabajo de campo los investigadores Julia Cañero, Juan Miguel de la Rosa y José Hernández.

2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

“Las cosas han ido bien”. Previsiones moderadamente optimistas y preocupación sobre todo por el paro y por cuestiones personales

La valoración general sobre la propia situación personal es alta. Una amplia mayoría de personas encuestadas contesta que “las cosas” les han ido bien (69,9%) o muy bien (17,5%). Por el contrario, un 11,1% contesta que mal o muy mal; solo un 1,3% con esta última valoración. Las variaciones observadas en las respuestas en función del sexo, de los grupos de edad o de las áreas de conocimiento son muy ligeras, no permitiendo inferir en este análisis distinciones significativas.

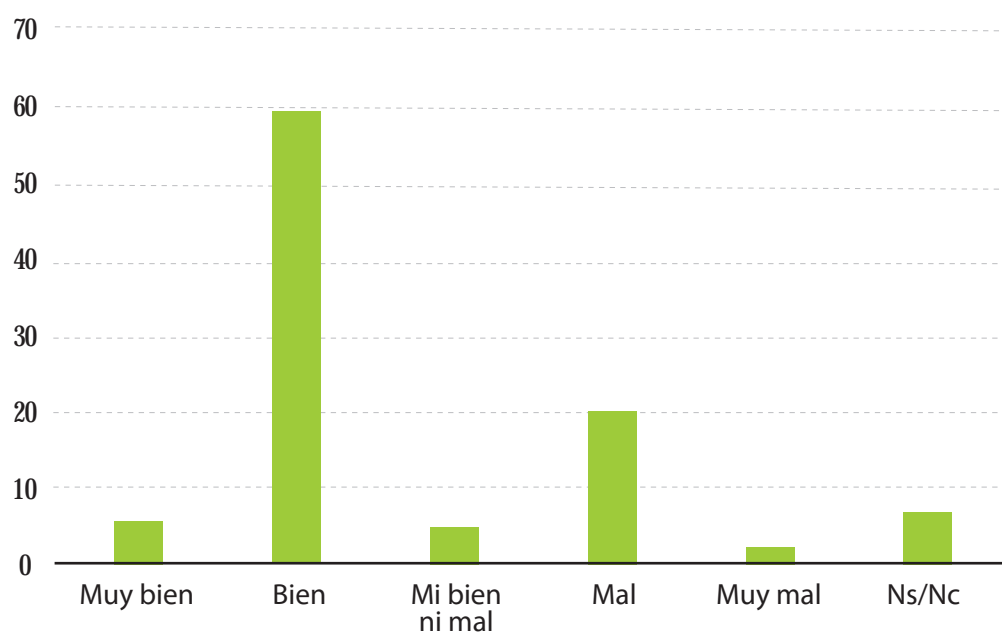
¿Cómo dirías que te han ido las cosas personalmente durante el último año?
(en porcentaje)



La consideración anteriormente referida a una alta satisfacción por la situación personal general no se traslada de manera mecánica a las percepciones sobre la propia situación económica, personal o familiar. Ciertamente, ésta es calificada como bien en una mayoría de casos (59,9%), en términos muy inferiores como muy bien, pero asciende de manera significativa el número de respuestas que la califica como mal o muy mal (22,6%): más de una de cada cinco personas encuestadas. La atención a los distintos grupos de edad estudiados invita acaso a apreciar que los mayores de 25 años tienden a valorar peor su situación económica.

No obstante, la previsión sobre la evolución de esta situación económica particular puede calificarse como moderadamente optimista. Si bien se constata un lógico indicador de incertidumbre en el aumento del número de no contestaciones (14,1% NS/NC), la opinión mayoritaria prevé una evolución similar a la existente (59,9%), aun con una cierta presencia de previsiones de mejora (18,5%). Estas previsiones de mejora se manifiestan con mayor intensidad entre estudiantes de carreras técnicas y, de un modo particularmente significativo, entre estudiantes mayores de 25 años (30,8%).

¿Cómo calificarías tu situación económica personal o familiar en la actualidad?
(en porcentaje)



Este relativo optimismo sobre la situación y perspectivas económicas propias, personales o familiares, contrasta con el hecho de que sean precisamente problemas generales de carácter socioeconómico, referidos al conjunto de la sociedad, los que suscitan mayor preocupación. Así, y junto a “situaciones personales”, el paro y la calidad del empleo, otros problemas de índole económica y servicios públicos como la educación o la asistencia sanitaria generan, con diferencia, el mayor número de respuestas entre las personas encuestadas sobre sus principales problemas como jóvenes cuando se les solicita que señalen aquellos tres que más les afectan.

Principales problemas personales

	% total
El paro	43,7
Las preocupaciones y situaciones personales	33,2
La educación	28,5
Los problemas de índole económica	28,3
La corrupción y el fraude	20,1
Los problemas de salud	19,5
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	18,8
La clase política, los partidos políticos	16,5
La crisis de valores	14,1
La sanidad	10,5
El funcionamiento de los servicios públicos	7,7
Las drogas	2,3

La inseguridad ciudadana	3,6
El terrorismo	4,1
Las infraestructuras	0,5
Los problemas medioambientales	6,9
La violencia contra las mujeres	6,7
La cultura	6,2
La vivienda	4,6
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	3,9
Las guerras en general	3,9
El racismo	3,1
La administración de justicia	2,8
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	1,3
La inmigración	1
Los nacionalismos	0,8
Las pensiones	0,5
Otros	4,1
Ninguno	1

A cierta distancia de aquellas preocupaciones socioeconómicas subrayadas como principales, son apuntados otros problemas de carácter político. La política parece ocupar una posición ambivalente: de un lado, destaca su dimensión en tanto problema vinculado a la desafección por manifestaciones tales como la corrupción, “la clase política” o la crisis de valores; aunque, al mismo tiempo, esta concentración de respuestas en estas mismas cuestiones podría apuntar también una cierta centralidad de la política, un reflejo de una cierta repolitización.

Frente a la importancia concedida a estos problemas económicos y políticos inmediatos, muy presentes en la agenda política y mediática durante los meses previos y durante la realización del trabajo de campo, se registran porcentajes que denotan una preocupación relativa reducida ante otros fenómenos que o están muy presentes en el debate social y que denotan determinados posicionamientos de tipo ideológico: drogas, inseguridad ciudadana o terrorismo, guerras, racismo, desigualdad de género o, aunque con una puntuación que indica una preocupación algo superior, violencia contra las mujeres.

3. VOLUNTARIADO Y COOPERACIÓN

Débil participación, débiles compromisos

Casi la mitad de las personas encuestadas señala haber participado “alguna vez” en campañas de donación, en actividades dirigidas a captar fondos o haber realizado alguna aportación económica relacionada con acciones de voluntariado y cooperación. Son minoría no obstante quienes afirman haberlo realizado muchas veces, algunas más bastantes veces y muchas más las que declaran no haberlo hecho nunca. En este último caso, los porcentajes de quienes declaran no haber participado nunca en actividades tales como la aportación económica o la asistencia a acciones benéficas, puede ascender hasta el cuarenta por ciento de la muestra.

Acciones de voluntariado y cooperación (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	10,0	26,5	48,8	14,4	0,3
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	3,1	10,5	44,7	39,6	2,1
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	4,9	18,5	48,8	26,5	1,3
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	29,6	35,7	29,0	3,6	2,1
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	6,4	16,2	46,5	27,5	3,3
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	2,3	8,0	28,3	57,8	3,6

Por el contrario, sí es relativamente alto el porcentaje de quienes incluyen estos temas entre sus comentarios y conversaciones habituales con compañeros, porcentaje que desciende considerablemente si se considera la dedicación de algún tiempo a realizar actividades de voluntariado. En este sentido, la participación en foros o conferencias sobre voluntariado y cooperación es reducida: un 28,3% afirma haber participado alguna vez, algo más del 10% bastantes o muchas veces, y bastante más de la mitad, un 57,8%, responde que no ha participado en este tipo de actividades nunca.

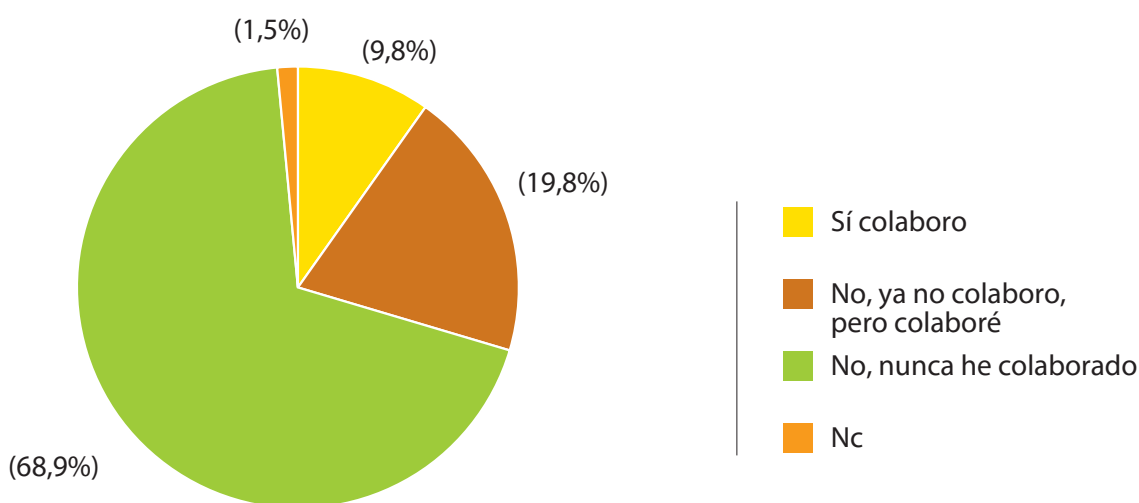
Al filo de los datos anteriores, cabe señalar que la opinión de que primero deben ser solucionadas las necesidades de nuestro país y después las de otros países alcanza un elevado nivel de acuerdo: 56,2% entre los hombres y 47,4% entre las mujeres. El desacuerdo con tal afirmación no supera el 35,0% de las personas encuestadas. Estos porcentajes se asemejan más entre mayores de 25 años, donde se igualan quienes están de acuerdo y quienes no lo están (46,2%); y acaso se aprecia una mayor sensibilidad relativa hacia las necesidades de otros países entre estudiantes de Artes y Humanidades y de carreras técnicas.

El nivel de conocimiento entre estudiantes de la UCO de las acciones relacionadas con voluntariado y cooperación desarrolladas desde la propia universidad es apreciable: un 48,8% afirma conocerlas; algo más entre mujeres (52,1%) y entre mayores de 25 años (61,5%). No obstante, en conjunto, ascienden al 51,2% quienes declaran desconocer estas acciones o quienes eluden contestar. Por áreas de conocimiento, destaca un más alto número de respuestas afirmativas entre estudiantes de Ciencias de la Salud y, aunque en menor medida, de carreras técnicas, ocupando Ciencias y Artes y Humanidades los porcentajes más bajos. Este hecho bien podría corresponderse con distintas tradiciones en la implementación de proyectos de cooperación en unos y otros centros por parte de las unidades especializadas de la UCO.

El porcentaje de quienes colaboran o han colaborado alguna vez en acciones de voluntariado con estas acciones organizadas por la UCO ronda, tomado el conjunto de la muestra, la cuarta parte de estudiantes, afirmando el 71,6% no haber colaborado nunca. Estos porcentajes no experimentan grandes variaciones si se considera la colaboración con iniciativas de voluntariado de otras organizaciones o entidades ajenas a la UCO. De ahí que podamos estimar que solamente algo más de la cuarta parte de estudiantes de la UCO ha colaborado alguna vez en proyectos u otro tipo de acciones de voluntariado; o, lo que es lo mismo, que casi tres de cada cuatro estudiantes nunca lo ha hecho.

Limitada la pregunta a quienes colaboran en la actualidad en alguna acción de este tipo, el porcentaje no alcanza el diez por ciento, ya se refiera a acciones promovidas desde la UCO o por parte de otras entidades. Aunque cerca del veinte por ciento afirma haber colaborado con anterioridad, un 68,9% manifiesta que nunca lo ha hecho.

¿Y colaboras actualmente como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado y solidaridad/cooperación?



En contraste con esta situación el 59,0% de personas encuestadas estarían dispuestas a colaborar como voluntarias en alguna organización. El porcentaje de mujeres supera casi en veinticinco puntos al de hombres (70,4% frente a 46,0%) y además muestra mayor determinación: limita en menor grado las causas por las que colaboraría y, sobre todo, se reduce considerablemente el porcentaje de mujeres frente al de hombres que rechaza cualquier disposición a colaborar. Las variaciones observadas entre grupos de edad y áreas de conocimiento no permiten inferir diferencias relevantes.

Las causas por las que incluso estando dispuesto a colaborar con estas acciones se desiste finalmente de hacerlo se concentran muy mayoritariamente en la falta de tiempo (43,6%) y en la ausencia de un propósito serio (31,7%). Otras razones apuntan, a considerable distancia, a las propias organizaciones de voluntariado y cooperación: no haber recibido propuestas de ninguna organización (5,3%), desconfianza hacia estas organizaciones (4,0%) o no haber encontrado una organización en la que encajar con facilidad (3,5%). No existe una variación importante a la hora de analizar estas causas entre hombres y mujeres, si bien los problemas de tiempo son más señalados por parte de estudiantes mayores de 25 años.

Motivos principales por los que finalmente no se ha colaborado

	Casos
Porque no tengo tiempo	43,6%
Porque no me lo he propuesto en serio	31,7%
Por comodidad	2,5%
Porque ninguna organización me lo he propuesto	5,3%
Porque no he encontrado la organización idónea	3,5%
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	4,0%
Otras razones	9,4%

Para concluir este apartado puede afirmarse que un porcentaje muy elevado, próximo al ochenta por ciento del total de la muestra, considera que las acciones de cooperación y voluntariado deben ser desarrolladas de manera conjunta por la administración y la sociedad civil. Entre quienes disienten de esta afirmación mayoritaria, quienes consideran que deben ser desarrolladas exclusivamente por personas voluntarias sin participación de las administraciones triplican a quienes afirman que estas acciones debería asumirlas únicamente la administración (17,0% frente a 5,4%)

4. IGUALDAD Y GÉNERO

Importantes avances con reflejos de discursos preocupantes

A tenor de los datos resultantes de la encuesta, podemos partir de que la sensibilidad en favor de la igualdad entre mujeres y hombres está muy extendida entre las y los estudiantes de la Universidad de Córdoba. Porcentajes muy mayoritarios, superiores al noventa por ciento, manifiestan estar de acuerdo o muy de acuerdo con vincular la igualdad entre hombres y mujeres a la justicia social y el desarrollo personal.

Aún así, ante determinado requerimiento del cuestionario, un minoritario pero significativo 7,9% de respuestas afirma que esta igualdad entre hombres y mujeres encierra más inconvenientes que ventajas. De la misma forma, en un sentido que puede ser interpretado como preocupante, un 49,9% de personas encuestadas considera que la igualdad es aprovechada de manera ilícita por parte de algunas mujeres.

Continuando con estos contrapuntos a la favorable situación referida al comienzo de este apartado, procede apuntar que un porcentaje relativamente elevado de personas encuestadas, un 15,2%, considera que la violencia de género en nuestro país está poco extendida frente al 83,3% que la considera bastante o muy extendida. Restringida la misma cuestión al entorno universitario, un 67,3% considera que está poco o nada extendida aunque un 27,2% elude contestar.

La muestra fue interrogada ante una tabla de aspectos clave de la vida social sobre quiénes, hombres o mujeres, ocupan una posición de discriminación ante tales aspectos. Los resultados mayoritarios de estas percepciones apuntan como ámbitos donde se manifiesta una mayor desigualdad, en los que ocupan una posición más discriminada las mujeres, los salarios, el acceso a puestos de

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la igualdad de género (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	68,6	26,2	2,1	1,8	1,3
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	57,8	37,3	2,3	1,5	1,0
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	2,3	2,6	16,7	76,3	2,1
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	2,8	5,1	26,0	62,7	3,3
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	11,3	38,6	24,7	16,5	9,0

responsabilidad empresarial, la estabilidad en el puesto de trabajo y las posibilidades de conciliar la vida laboral y familiar. Más equilibradas estarían el acceso a la educación, las oportunidades para encontrar un empleo o el acceso a puestos de responsabilidad política. En sentido opuesto, la mayoría de personas encuestadas considera que los hombres se ven discriminados a la hora de obtener la custodia de hijas e hijos tras un proceso de separación.

Opiniones respecto a discriminación por sexo en función de... (% en filas)

	Hombres	Iguales	Mujeres
Los salarios	4,6	26,7	68,6
Las oportunidades para encontrar un empleo	6,7	55	38,3
La estabilidad en el puesto de trabajo	5,7	26,5	67,9
El acceso a la educación	0,5	89,5	10,0
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	6,2	25,7	68,1
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	9,8	24,7	65,6
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	4,4	45,2	50,4
La custodia de los hijos/as después de una separación	82,5	11,1	6,4

5. NUEVAS TECNOLOGÍAS

Internet como fuente fundamental de información que condiciona y modifica actividades y hábitos de la vida cotidiana

Una amplísima mayoría de personas encuestadas considera internet como una fuente importante para obtener información (98,2%). De ellas, un 76,1% la consideran una fuente fundamental frente a un 22,1% que la estima importante aunque secundaria. Los porcentajes apenas varían si atendemos a los sexos o a las distintas áreas de conocimiento aunque debe ser retenido que entre menores de 25 años, quienes consideran internet como una fuente de información fundamental, aumentan en diez puntos frente a los mayores de esta edad (77,4% frente a 63,3%)

Los principales usos de internet de entre los usos consultados apuntan a la comunicación con asociaciones y organizaciones (62,7%), escritura de comentarios sociales o políticos en foros, blogs u otros (61,4%) y manifestación de adhesión a campañas o manifiestos (59,1%). Por el contrario, los usos menos relevantes refieren contactar con responsables o partidos políticos (21,3%), efectuar donaciones a campañas o entidades (21,3%) o tramitar quejas o protestas ante alguna administración.

En tu caso concreto internet es ... (%)

	Hombres	Mujeres	TOTAL
Una fuente fundamental para estar informado/a	75,8	76,3	76,1
Una fuente secundaria pero importante para estar informado/a	21,9	22,3	22,1
Una fuente secundaria y poco importante para estar informado/a	0,6	1,4	0,8
NS/NC	1,7	-	0,8
Total	100,0	100,0	100,0

Navegar por internet, a tenor de las respuestas aportadas por las personas encuestadas, habría introducido algunos cambios en los hábitos y actividades de la vida cotidiana. Así, superan el cincuenta por ciento quienes consideran que ha conllevado una disminución de su dedicación al estudio, o superan el treinta por ciento quienes manifiestan que internet influye en su disminución de ir al cine, dormir o practicar algún deporte. Entre un veinte y un treinta por ciento de personas encuestadas consideran que el uso frecuente de internet ha contribuido a disminuir el tiempo de salida con amigos y pareja o el tiempo de comunicación con los padres.

6. TEMAS DE ACTUALIDAD

Pluralidad de posicionamientos ante temas que suscitan mayor acuerdo, temas que suscitan mayor desacuerdo y temas sobre los que existen mayor disparidad de opiniones

Preguntadas por el nivel de acuerdo o desacuerdo ante una batería de temas de actualidad que pudieran ser considerados “polémicos”, las respuestas proporcionadas por las personas encuestadas pueden agruparse, siempre dentro de una significativa pluralidad, en tres bloques: temas que suscitan extendidos acuerdos, temas que suscitan extendidos desacuerdos, y temas que suscitan una disparidad entre acuerdos y desacuerdos expresada en porcentajes más aproximados.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Atendiendo al primer bloque podemos destacar entre los temas que suscitan extendidos acuerdos -elevados porcentajes de “muy de acuerdo” o “de acuerdo”-, a pesar de constatar la presencia de otras opiniones, la igualdad entre hombres y mujeres (95,3%) y el matrimonio entre personas del mismo sexo (87,6%). Aunque con porcentajes algo o bastante inferiores están igualmente extendidos los acuerdos con temas tales como el auxilio a una muerte digna (74,8%), la ocupación de viviendas vacías (61,5%), el acceso de la población inmigrante a todos los derechos y servicios (58,1%) o la despenalización del aborto en todos los supuestos (54,0%), si bien este último tema registra un significativo porcentaje de desacuerdos (29,6%). Porcentajes de desacuerdos igualmente minoritarios aunque también relativamente relevantes registran temas como la ocupación de viviendas vacías (30,4%) y la extensión de todos los derechos y servicios a la población inmigrante (25,5%).

Posicionamiento ante determinados asuntos de actualidad (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre hombres y mujeres	76,3	19,0	1,5	1,0	2,1
El matrimonio de personas del mismo sexo	60,4	27,2	4,6	2,3	5,4
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	29,0	45,8	6,7	4,1	14,4
La ocupación de viviendas vacías	28,3	33,2	18,8	11,6	8,2
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población	19,8	38,3	20,6	4,9	16,5
La despenalización del aborto en todos los supuestos	27,5	28,5	20,1	9,5	14,4
La despenalización del consumo de drogas	8,7	13,9	37,8	28,3	11,3
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	14,1	19,8	23,1	30,6	2,1
La desobediencia civil como forma de protesta política	12,1	21,6	36,2	15,9	14,1
La enseñanza religiosa en las escuelas	8,5	31,4	22,6	26,0	11,6
La legalización de la prostitución	11,8	35,0	22,4	13,9	17,0
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	15,2	26,5	27,8	20,8	9,8

En un segundo bloque, destacan temas que suscitan extendidas opiniones de desacuerdo: la despenalización del consumo de drogas (62,1%), la aplicación de la pena de muerte ante delitos muy graves (53,7%), o la práctica de la desobediencia civil como forma de protesta política (52,1%). No obstante, conviene retener que cuestiones como la aplicación de la pena de muerte en determinados casos goza de un porcentaje de acuerdo del 31,9%.

En el tercer bloque, podemos señalar las cuestiones sobre las que existen acuerdos y desacuerdos en porcentajes más aproximados: la enseñanza religiosa en las escuelas (39,9% de acuerdo frente a 48,6% en desacuerdo), la legalización de la prostitución (46,8% frente a 36,1%), o la legalización de drogas como el cannabis o la marihuana (41,7% frente a 48,6%).

Dada la relevancia de las cuestiones planteadas y la significación de mantener ante ellas una posición definida, sea ésta la que fuera, es pertinente reparar en que en determinados casos se registra un elevado porcentaje de respuestas que eluden posicionarse (NS/NC). Así ocurre de manera destacada ante cuestiones como la selección genética de personas con fines terapéuticos (20,3% NS/NC), la legalización de la prostitución (17,0%) o el acceso de la población inmigrante a todos los servicios y derechos (16,5%).

7. VALORES SOCIALES Y PRIORIDADES EN LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS PÚBLICOS

El cuestionario solicitaba puntuar entre 1 y 10, siendo 1 “nada importante” y 10 “muy importante”, desde la óptica y experiencia propia, un listado de cuestiones alusivas a valores y objetivos relacionados con la vida personal y comunitaria.

En las respuestas registradas destacan las puntuaciones más altas en cuestiones tales como tener personas en las que confiar (9,14), las buenas relaciones familiares (9,11), obtener un buen nivel cultural y profesional (8,78), tener éxito en el trabajo (8,61), tener una vida sexual satisfactoria (8,29) o cuidar el medio ambiente (8,04). Por el contrario, las cuestiones menos puntuadas son preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales (4,24), interesarse por temas políticos (5,52) o vivir al día sin pensar en el mañana (6,16).

En un nivel de valoración que podríamos considerar con puntuación intermedia quedarían ganar dinero (7,95), respetar las normas y la autoridad (7,45), disponer de mucho tiempo libre y de ocio (7,29), tener muchos amigos y conocidos (7,25), o preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo (7,0).

Por otra parte, continuando en el terreno de los valores, el esfuerzo y el trabajo son considerados los aspectos más importantes para “triunfar en la sociedad” en un 54,2% de respuestas. Algo menor importancia es otorgada a tener una buena preparación (51,7%), y mucho menos a crear un negocio o empresa (3,6%) o a no tener escrúpulos (9,0%). En niveles intermedios se situarían tener suerte (31,1%), la procedencia de una familia con recursos (29,3%), poseer habilidades sociales (29,3), o estar bien relacionado (28,5%).

La traslación de estos valores sociales a la priorización en la asignación de recursos económicos públicos prima con nitidez, aun considerando la situación de crisis, el sistema sanitario y el sistema educativo. Así, un 83,3% de personas encuestadas considera que no debe reducirse la inversión pública en mejorar la sanidad y aumentar el personal y los centros sanitarios, y un 81,5% en mejorar la enseñanza, más escuelas y personal docente.

Por el contrario, no alcanza el tres por ciento de respuestas favorables aquellas que se inclinan por mantener la inversión de recursos en cuestiones tales como mejora de los servicios locales (jardines, alumbrado, asfalto...), rehabilitación de prisiones y de personas reclusas, atención a personas con problemas de adicciones, construcción de infraestructuras públicas, o apoyo a personas inmigrantes de diferentes grupos étnicos o religiosos. Una valoración intermedia, con porcentajes entre cuarenta y cincuenta por ciento, obtienen la promoción de empleo de mayor calidad, la ayuda a personas con necesidades básicas no cubiertas, o el impulso de la investigación científica.

Acciones donde no se reducirían gastos en tiempos de crisis

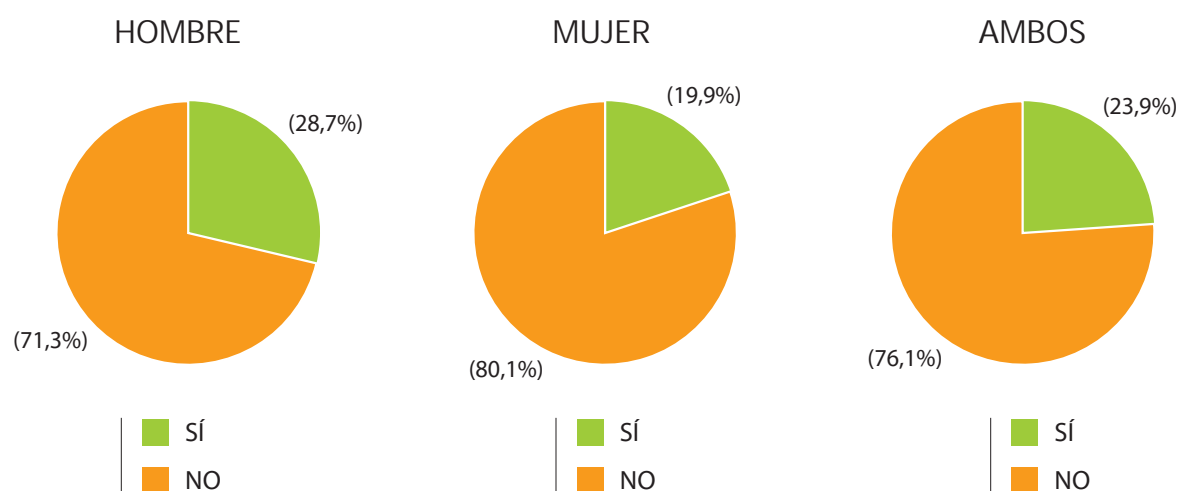
	No reduciría gastos %
Mejora de la sanidad, más personal sanitario, más hospitales	83,3
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	81,5
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	47,3
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa. . .)	44,5
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+i	42,2
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	28,5
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	13,4
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	11,8
Ayuda a países pobres	9,8
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	6,9
Acciones positivas para la igualdad de género	5,7
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	4,6
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	2,6
Las obras públicas: carreteras, embalses	2,6
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	2,6
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	2,6
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas reclusas	1,3
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto	1,0
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	2,6
NS/NC	0,8

8. ASOCIACIONISMO

Poca participación ciudadana y modesta implicación en el asociacionismo

La débil pertenencia a asociaciones u otros espacios de participación social y ciudadana se refleja en porcentajes modestos. En conjunto, un 23,9% de personas encuestadas refiere participar en estos espacios, siendo casi diez puntos mayor en hombres que en mujeres (28,7% frente a 19,9%), y algo más intensa entre los menores de 25 años (24,6%) frente a los mayores de esta edad (19,2%). Por áreas de conocimiento los porcentajes son muy similares, con la salvedad de los estudiantes de Artes y Humanidades quienes declaran un nivel de asociacionismo y participación sensiblemente mayor que el resto (51,0%).

¿Perteneces o participas actualmente en alguna asociación o espacio de participación ciudadana?



El tipo de asociacionismo que concentra mayor participación entre los estudiantes universitarios de la UCO es el cultural o religioso (25,8% en ambos casos), seguido del deportivo (16,1%), de organizaciones políticas (12,9%), estudiantiles (11,8%) u otras de acción social (9,7%). El asociacionismo con menor seguimiento se concentra en el excursionista y en movimientos alternativos (ambos el 2,2%) o en otros movimientos o agentes sociales: sindical o empresarial, pacifista, recreativo, vecinal y ciudadano o de defensa de los Derechos Humanos (todos ellos con el 3,2%)

Los motivos para justificar el asociacionismo o la participación son muy diversos, con mayor concentración, por un lado, aquellos vinculados a gustos e identificaciones personales (afinidad en maneras de pensar, coincidir con personas las que se identifican, por hobby o afición) suman un 52,7%; por otro lado, motivos más relacionados con compromisos sociales o políticos como ayudar a los demás alcanzan casi un veinte por ciento, y poder defender mejor los derechos casi un diez por ciento.

Motivos de asociación (% en filas)

	SÍ	NO
Para no estar solo/a, relacionarme	1,1	98,9
Para estar con personas que piensan como yo	15,1	84,9
Para sentirme útil ayudando a los demás	19,4	80,6
Porque tenía amistades que pertenecían a esa asociación	6,5	93,5
Para poder defender mejor mis derechos	9,7	90,3
Para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación	4,3	95,7
Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan	21,5	78,5

	SÍ	NO
Para satisfacer mis inquietudes religiosas	4,3	95,7
Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales	5,4	94,6
Para hacer deporte, hobby, por afición	16,1	83,9
Otras	8,6	91,4
NS/NC	1,1	98,9

9. DISCAPACIDAD

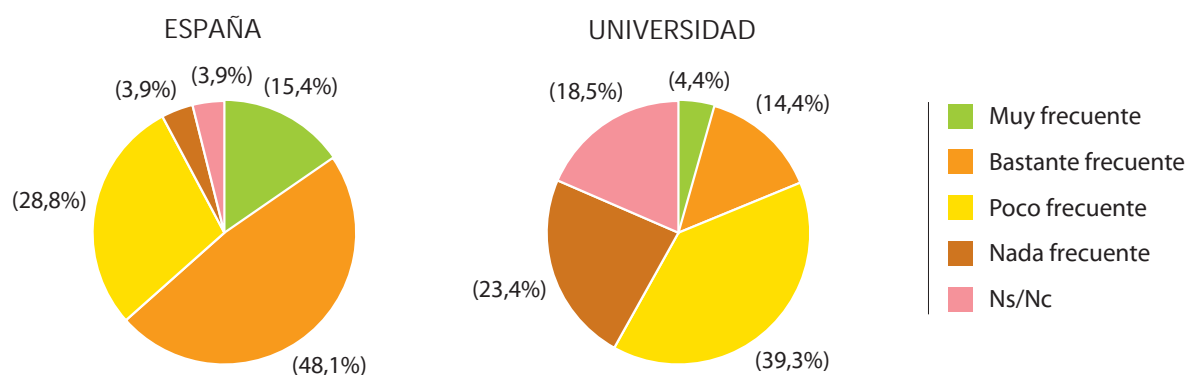
La universidad como espacio social más integrador y menos discriminatorio.

El porcentaje de personas encuestadas que considera que en la sociedad española es frecuente la discriminación de personas con discapacidad es elevado. Un 63,5% consideran bastante frecuente o muy frecuente la discriminación de personas con discapacidad psíquica, un 57,3% en el caso de personas con discapacidad física y, un porcentaje menor, un 35,7%, de personas con discapacidad sensorial. Esta valoración se invierte de manera cuando se pregunta por la misma discriminación en el entorno universitario, de manera que más del sesenta por ciento de personas encuestadas considera poco o nada frecuente la discriminación por discapacidad en la universidad.

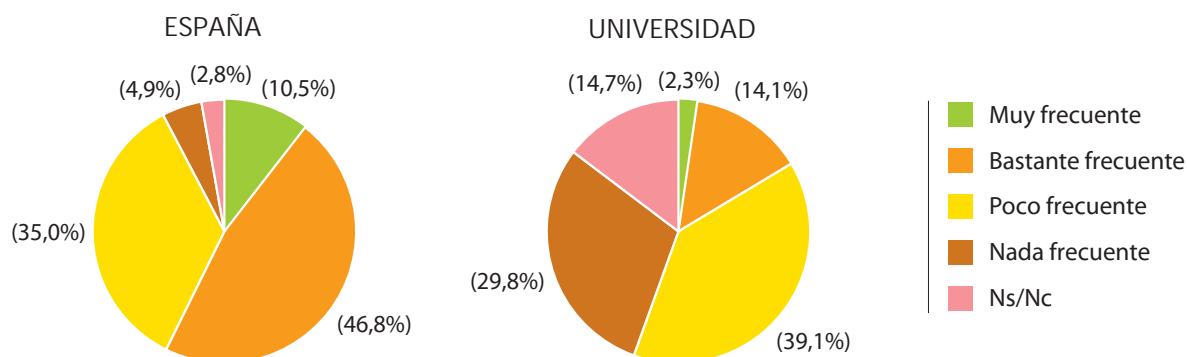
De la misma forma, mientras alrededor del sesenta por ciento de personas encuestadas afirma haber sido testigo de alguna discriminación por motivos de discapacidad en cualquier contexto social, con variaciones poco significativas según sexos, grupos de edad o áreas de conocimiento, la misma pregunta referida al entorno universitario refleja porcentajes muy diferentes: más del ochenta por ciento de las personas encuestadas niega haber sido testigo de alguna de estas discriminaciones en el contexto universitario.

Percepción respecto a la frecuencia de la discriminación en España y en la Universidad

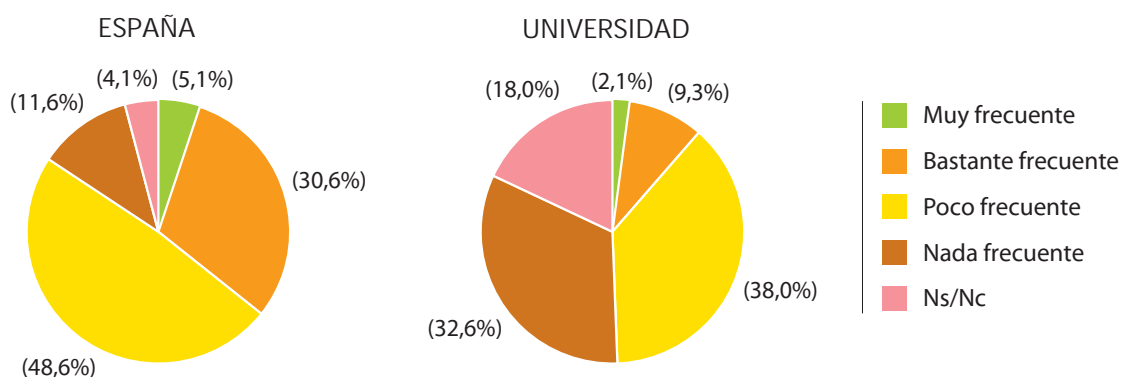
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



Por lo general, acaso con mayor sensibilidad entre mujeres que entre hombres y entre menores de 25 años, son más las personas encuestadas que consideran que las distintas administraciones no hacen los suficientes esfuerzos para lograr la plena integración de personas con discapacidad: un 53,2% estima, en distintos grados, que estos esfuerzos no son suficientes, frente a un 37,8% que entiende que sí lo son.

Una vez más los porcentajes se invierten al considerar los esfuerzos realizados desde la universidad para lograr la plena integración de personas con discapacidad. El 48,1% de personas encuestadas entiende que son suficientes mientras un 24,7% considera que no lo son.

10. GOBERNANZA Y TRANSPARENCIA

De nuevo la universidad recibe una alta valoración frente a otros actores públicos

De nuevo la universidad obtiene una alta valoración entre otros actores públicos, en este caso en materia de transparencia en la gestión. Así, la institución universitaria alcanza, en una puntuación entre 1 y 10, una valoración de 5,11, seguida a cierta distancia por el sistema judicial (3,75). Los actores políticos obtienen una puntuación muy inferior, ocupando los últimos puestos los partidos políticos (2,06), el gobierno central (2,34) o el gobierno autonómico andaluz (2,43).

Grado de transparencia generado por las instituciones (Puntuación entre 1 y 10)

	Transparencia
El gobierno de la nación	2,34
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,43
El sistema judicial	3,75
Los partidos políticos	2,06
Tu universidad	5,11

En correspondencia con lo expuesto, la universidad, en nuestro caso la Universidad de Córdoba, es el actor público que obtiene, con diferencia, una mayor puntuación también en cuanto a confianza (5,51 puntos), frente, de nuevo, a los mismos actores políticos -partidos y gobiernos central y autonómico- que obtienen las puntuaciones inferiores.

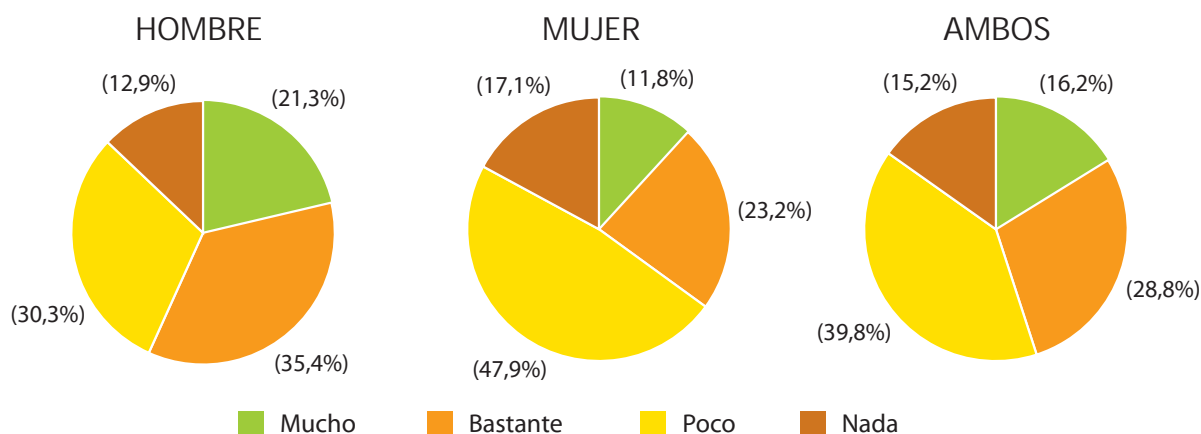
11. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS, ELECTORALES Y PARTIDISTAS

Desafección, diversidad e inclinación hacia la izquierda con peso de posiciones moderadas

Las personas encuestadas refieren una reducida participación en acciones políticas o en otras actividades que pudieran tener entre sus motivaciones algunas relacionadas con compromisos políticos. Si bien el 91,0% declara que ha asistido alguna vez o que podría hacerlo a una manifestación, o el 71,5% da la misma respuesta sobre asistencia a actos claramente políticos (reuniones o mítines), no alcanzan el cincuenta por ciento quienes estarían dispuestos a realizar algunas acciones políticas elementales a través de mensajería móvil o redes sociales. De la misma forma, un 42,7% declara que nunca compraría determinados productos por motivaciones éticas o políticas, o un 25,7% rehusaría comprar determinados productos para favorecer el medio ambiente.

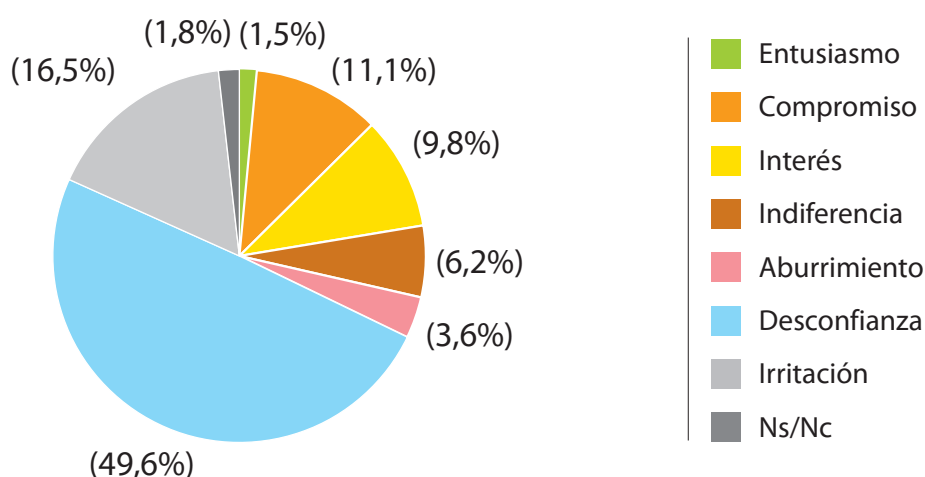
Los datos reflejan que entre más de la mitad de las personas encuestadas la política suscita poco o nulo interés (55,0%) frente a un 45,0% que afirman estar bastante o muy interesadas por ella. Este interés es algo superior entre los hombres que entre las mujeres así como, aunque muy ligeramente, entre menores de 25 años.

En general, la política vista en su conjunto dirías que te interesa...



En realidad, a tenor de las respuestas obtenidas, el sentimiento más extendido que suscita la política sería el de desconfianza (49,6%), incluso el de irritación (16,5%), a los que se unen en porcentajes más reducidos pero no despreciables otros sentimientos de desafección tales como indiferencia (6,2%) o aburrimiento (3,6%). Solo un 11,1% de respuestas relaciona la política con un sentimiento de compromiso, un 9,8 % de interés, y solo un 1,5% de entusiasmos. Este extendido apoliticismo es aún mayor en el caso de las mujeres (56,9% de desconfianza hacia la política), y se expresa de manera similar en los dos grupos de edad considerados y en el conjunto de áreas de conocimiento.

Y personalmente, ¿qué sentimiento te inspira la política?



Estas apreciaciones conectan con un dato final que deja entrever incluso una amplia legitimación del abstencionismo. De hecho, un 63,2% de personas encuestadas manifiesta estar de acuerdo o muy de acuerdo con que no votar es una posición tan legítima como hacerlo. Y a mayor ahondamiento, un 43,0% entiende que, aun no acudiendo a votar, asiste a los abstencionistas el derecho a quejarse de quienes gobiernan.

Aunque entre las personas encuestadas se detecta una elevada indefinición, un 32,1% de NS/NC que en el caso de las mujeres asciende hasta el 36,5%, se observan asimismo concentraciones de cierta solidez en cuanto a simpatías políticas partidistas, aunque éstas puedan no estar directamente vinculadas a la intención de voto. Es preciso tener en cuenta que los datos corresponden a un determinado período, los meses de mayo y junio de 2015, en que se desarrolló el trabajo de campo, en un contexto de acelerados cambios, en cierta medida impredecibles, en una situación política caracterizada por el desgaste del bipartidismo y por la irrupción de fuerzas emergentes con particular impacto entre la población joven y universitaria. Asimismo, este contexto político se puede ver muy alterado, en cualquier caso afectado, por variables internas y externas de extraordinaria influencia: oscilaciones de la presión mediática, aparición de nuevos casos de corrupción, evolución de las particularidades políticas en Cataluña, exigencias y demandas de la Unión Europea, acciones militares y propagandísticas terroristas y bélicas...

Apuntadas estas precauciones puede afirmarse que las fuerzas políticas que concentran mayores simpatías entre las personas encuestadas, estudiantes de la Universidad de Córdoba, durante el período de consulta, son Podemos (12,3%), Ciudadanos (12,1%), Izquierda Unida (12,1%), PSOE (11,8%) y PP (7,2%).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Con independencia de tu intención de voto, ¿por cuál de los siguientes partidos sientes más simpatías o lo consideras más cercano a tus propias ideas?

	%
PP	7,2
PSOE	11,8
IU	12,1
PA	1
UPyD	2,3
EQUO/Los Verdes	1,8
PODEMOS	12,3
CIUDADANOS	12,1
VOX	1,5
GANEMOS	0,8
OTROS	3,1
NINGUNO	1,8
NS/NC	32,1

Hay un mayor porcentaje de mujeres que eluden responder (36,5% NS/NC) y sus simpatías hacia los partidos citados son inferiores a las manifestadas por los hombres, salvo en el caso de Izquierda Unida donde las simpatías entre mujeres hacia esta formación es ligeramente superior a la manifestada por los hombres. Asimismo, entre mayores de 25 años, se observa, por un lado, una definición político-partidista más nítida (desciende el porcentaje de NS/NC), y por otro, un considerable aumento de las simpatías hacia Podemos.

Aunque habría que tomar con cierta precaución la distribución de los datos obtenidos por centros y áreas de conocimiento, puede señalarse que el PP es el partido político que recaba más simpatías en Artes y Humanidades (11,8%), el PSOE en Ciencias (22,2%), Ciudadanos en Ciencias Sociales y Jurídicas y carreras técnicas (15,8% y 19,4%) y Podemos en Ciencias de la Salud (21,9%)

La definición ideológico-política de las personas encuestadas se distribuye con extraordinaria diversidad, pluralidad y cierta dispersión. Un 28,0% no se define (NS/NC), porcentaje que asciende al 34,1% en el caso de las mujeres, y se definen como apolíticos un 9,0%. Solo superan el diez por ciento quienes se definen como socialistas (10,3%), seguidos por comunistas (7,7%) y progresistas (7,2%). En un rango intermedio figuran quienes se definen como liberales (6,4%), socialdemócratas (6,4%), demócrata-cristianos (4,7%), conservadores (4,4%) y ecologistas (4,1%). Sin alcanzar el cuatro por ciento, quienes se definen como feministas (3,1%), anarquistas (2,8%), neoliberales (1,3%), libertarios (1,0%) y nacionalistas (0,3%).

Por áreas de conocimiento, tomando las mismas preocupaciones enunciadas unas líneas más arriba y siempre considerando una extraordinaria diversidad, pluralidad y dispersión, puede señalarse que la identificación ideológico-política más extendida en Ciencias Sociales y Jurídicas es la de socialdemócrata (11,7%) y socialista (10,5%); en carreras técnicas progresista (10,4%); socialista y comunista (13,7% y 12,8%) en Artes y Humanidades; comunista en Ciencias de la Salud (12,5%); y liberal y socialista (ambos 11,1%) en ciencias.

Tomada en su conjunto, con muy ligeras variaciones en función de sexo y grupo de edad, la muestra se posiciona alrededor del 4,5 en una escala en la que el 0 representa a la extrema izquierda y el 10 a la extrema derecha. Aun insistiendo en la pluralidad ideológico-política de las y los estudiantes de la Universidad de Córdoba y en la acusada diversidad y dispersión de posicionamientos, podemos estimar que las tendencias dominantes se concentran en un espectro de centro-izquierda o izquierda moderada.

12. CONCLUSIONES FINALES

Algunos datos sociodemográficos de la muestra reflejan los perfiles dominantes entre el conjunto de estudiantes de la Universidad de Córdoba. Nos referimos a jóvenes en gran medida pertenecientes a segmentos sociales integrados, que tienen en los estudios universitarios su actividad principal, con rentas familiares diversas que, en una franja de cierta relevancia, incluye rentas medias e incluso media-altas.

Este hecho contribuye a una satisfacción subjetiva ante la marcha de las “cosas generales”, incluso de relativo optimismo observadas a futuro, si bien algo matizadas por un sector de la muestra, presumiblemente el sector con más dificultades, en sus aspectos económicos familiares y personales.

Esta satisfacción y este relativo optimismo contrastan también con el carácter socioeconómico de las principales preocupaciones que, junto a cuestiones de orden personal, refieren el paro y la calidad del empleo o los servicios sanitarios y educativos. Otros problemas reflejan desafección hacia estructuras y representantes políticos.

Frente a estas cuestiones inmediatas vinculadas a calidad de vida y bienestar, propia de sociedades con altos niveles de integración, otras preocupaciones globales como el racismo o las guerras generan poca tensión relativa. La limitada extensión de preocupaciones “más solidarias”, más allá de minorías activas que pueden alcanzar cierta proyección, se traduce también en una débil participación general en acciones de voluntariado y cooperación.

En cambio, los estudiantes de la UCO sí manifiestan con intensidad su sensibilidad hacia la igualdad entre mujeres y hombres y la conciencia de cómo la desigualdad actúa en perjuicio de las mujeres; sobre todo en el mundo del trabajo y la empresa y en la conciliación de la vida laboral y familiar. A pesar de ello, se detectan reflejos discursivos, no siempre muy minoritarios, que actúan como contrapunto de este importante avance.

El cambio social es también observable en otros posicionamientos sociales y políticos que podríamos denominar “progresistas”: matrimonio entre personas del mismo sexo, apoyo a una muerte digna, extensión de servicios y derechos a población inmigrada, despenalización del aborto... si bien hay que insistir en que estos posicionamientos, a veces mayoritarios, se registran en contextos muy plurales que incluyen no pocas opiniones en sentido opuesto.

Los ideales personales destacan sobre todo cuestiones particulares: relaciones familiares, formación y desarrollo profesional o vida sexual satisfactoria. Acaso, en otro orden, aparecen comportamientos de corte ambientalista o, a distancia, cierta atención a lo que ocurre en otros lugares del mundo. El "triunfo social" está mayoritariamente asociado al esfuerzo y el trabajo individual.

Este orden de valores se traduce, a la hora de establecer prioridades en las inversiones públicas, aun en situación de crisis, en sanidad y educación o, en menor medida, en otros servicios de uso habitual por los segmentos sociales integrados, con menor interés en otras prestaciones orientadas a grupos sociales más precarizados y excluidos.

Los rasgos sociopolíticos que venimos reseñando vuelven a manifestarse al constatar la debilidad del asociacionismo y de la participación social y ciudadana, aún algo más agudizada entre las mujeres. Dentro de esta debilidad, destacan el asociacionismo religioso, cultural y deportivo, vinculado a gustos y afinidades e identificaciones personales, siendo muy minoritario el sociopolítico derivado de compromisos sociales "fuertes", aunque se registra un repunte significativo en el asociacionismo dirigido a "ayudar a los demás".

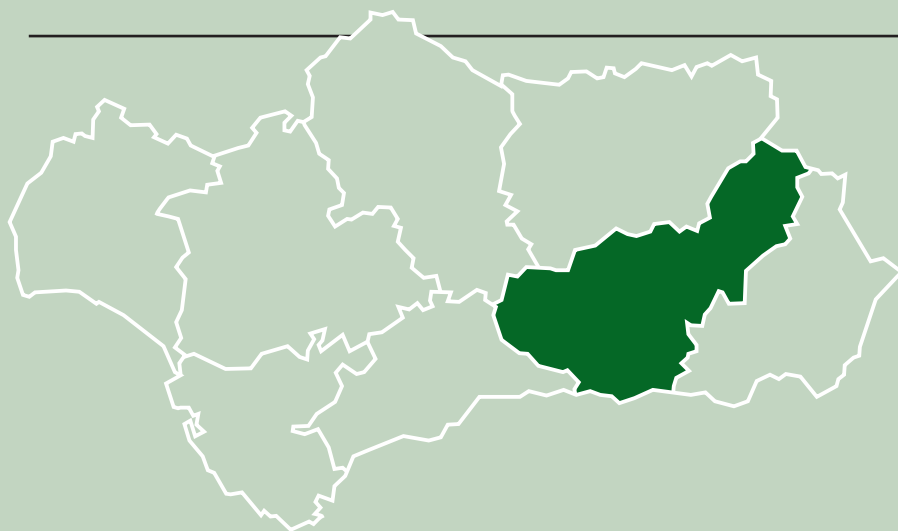
En este contexto complejo y en ocasiones contradictorio, la universidad, en nuestro caso la Universidad de Córdoba, es reconocida como una institución pública comprometida con los valores sociales y políticos democráticos. Así, se valora la acción de la UCO en favor de la integración de personas con discapacidad mucho más que la del conjunto de la sociedad española; y se otorga confianza a la institución universitaria y a la transparencia de su gestión frente a otros actores públicos, en particular frente a actores políticos.

Por último, el análisis de las percepciones de la política entre los estudiantes de la UCO, de sus tendencias ideológico-políticas y de sus simpatías partidistas, arroja un cuadro que se resume en acusado apoliticismo, extraordinaria pluralidad con un posicionamiento dominante de izquierda moderada, e inclinaciones mayoritarias, al menos durante el período del trabajo de campo, a favor, por este orden, de las fuerzas políticas emergentes -Podemos y Ciudadanos- e Izquierda Unida; y, en menor medida, de las grandes organizaciones del bipartidismo, PSOE y PP.

En otro orden de cosas, en el ámbito de las nuevas tecnologías y el acceso a internet, es general la consideración y uso de la red como fuente de información fundamental o, cuando menos, importante. No entra el estudio en algunos perjuicios para otras fuentes ciertamente fundamentales aunque sí en el hecho de que el uso abusivo de internet pudiera estar condicionando hábitos y estilos de vida tales como la comunicación directa con entornos familiares u otros personales próximos, la práctica del ejercicio físico o el descanso y el sueño.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Granada



Carmen Ortega Villodres
Fátima Recuero López

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
2. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN
3. GÉNERO E IGUALDAD
4. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y PARTICIPACIÓN
5. POSICIONAMIENTO ANTE TEMAS DE ACTUALIDAD
6. VALORES DE LOS ESTUDIANTES
7. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y ASOCIACIONISMO
8. DISCAPACIDAD
9. GOBERNANZA
10. PARTICIPACIÓN Y CULTURA POLÍTICA
11. CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se presentan los resultados del estudio sobre las actitudes, opiniones y comportamientos socio-políticos de los estudiantes de la Universidad de Granada. Siguiendo la estructura general establecida, este trabajo se articula en diferentes bloques temáticos, a modo de apartados. El primero presenta las valoraciones que estos realizan de la situación actual, tanto personal, como económica. Empezando sobre cómo consideran que les han ido las cosas personalmente durante el último año, el foco de atención se traslada a la percepción sobre la situación económica personal o familiar actual y futura. Este apartado finalizará con la consideración de los estudiantes sobre los problemas que más les afectan personalmente.

La segunda sección se centra en las actitudes de los estudiantes de la Universidad de Granada hacia el voluntariado, la solidaridad y la cooperación. Se observarán para ello las acciones de voluntariado y cooperación realizadas, la percepción sobre el grado de egoísmo/altruismo de la sociedad, el grado de conocimiento y participación en los proyectos de voluntariado desarrollados en el seno de la Universidad, la colaboración como voluntario/a en alguna ONG u otra organización de voluntariado o cooperación, así como los motivos para no participar.

El tercer epígrafe presenta las opiniones, percepciones y actitudes de los estudiantes respecto a la igualdad de género. Para ello se les cuestiona sobre su grado de acuerdo sobre diferentes aspectos de la igualdad de género, el grado de extensión que creen que la violencia de género tiene tanto en la sociedad como en el ámbito universitario y los ámbitos en los que consideran que se produce discriminación por razón de sexo.

El cuarto apartado analiza los hábitos de los estudiantes de la Universidad de Granada respecto al uso de las nuevas tecnologías. De esta forma, se indaga sobre el tipo de fuente que se considera que es Internet, las acciones que se han llevado a cabo a través de la red y el modo en el que el tiempo dedicado a otras actividades de la vida se ve afectado por el uso de Internet.

La quinta sección estudia el posicionamiento de los estudiantes ante diferentes temas de actualidad.

El epígrafe sexto, por su parte, se centra en los valores más importantes para ellos. Con esta finalidad se les cuestiona por el grado de importancia que tienen diferentes cuestiones en su vida, por los aspectos más importantes para triunfar en la sociedad actual y por los ámbitos en los que nunca reducirían gastos.

El apartado séptimo presenta los comportamientos de los estudiantes relativos a la participación ciudadana y al asociacionismo. Así, se observa la pertenencia a los diferentes tipos de asociaciones, el tiempo que se le dedica a cada una de ellas y los motivos por los que se participa. Por otra parte, el bloque octavo se centra en las actitudes y percepciones sobre la discapacidad. Dentro del mismo conoceremos la opinión de los estudiantes de la Universidad de Granada sobre la frecuencia en la que se produce la discriminación a personas con discapacidad tanto en el conjunto de la sociedad como en el ámbito universitario, sobre la percepción respecto a la tenencia de un compañero/a con discapacidad, sobre la experiencia personal con la discriminación y sobre los esfuerzos que consideran que hacen las administraciones públicas y la propia Universidad para lograr la plena integración de las personas con discapacidad.

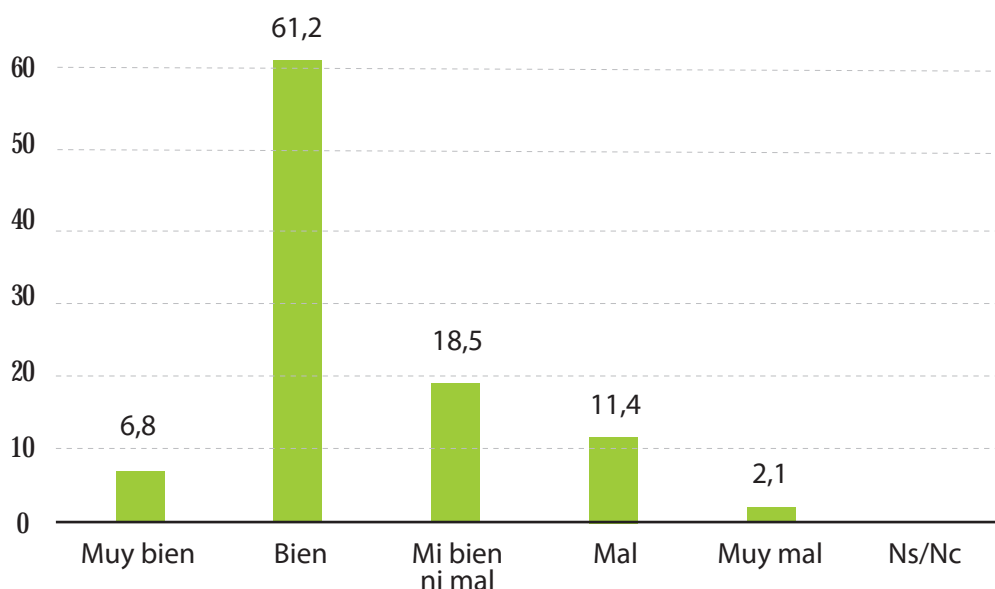
El epígrafe noveno incorpora la percepción sobre diferentes aspectos relacionados con la gobernanza, como el grado de transparencia de las instituciones y el nivel de confianza en las mismas. Por último, el bloque décimo presenta las actitudes y comportamientos de los estudiantes relacionados con la participación y cultura política. En este sentido se observan las acciones sociales y políticas en las que se ha participado, el grado de interés en la política, los sentimientos que inspira la política, la percepción sobre la utilidad del voto, la simpatía con los partidos políticos, la autoubicación ideológica y las familias políticas a través de las que se definen.

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

En este apartado presentaremos las valoraciones que los estudiantes de la Universidad de Granada realizan sobre su situación personal en general y la económica personal o familiar en la actualidad y las expectativas sobre su evolución, así como de los problemas que personalmente les afectan más.

Cuando se pregunta a los estudiantes de la Universidad de Granada por cómo le han ido las cosas durante el último año, estos presentan un alto grado de satisfacción de tal forma que el 88,3% de los encuestados responde que estas le han ido bien o muy bien en el último año. Solo un 7,2% de ellos afirma que no le han ido ni bien ni mal, mientras que solo un 4,4% señala que le han ido mal o muy mal. Esta percepción positiva sobre la propia situación se traslada también a otras facetas de su vida como la económica. Del mismo modo y aunque en menor medida, los estudiantes de la Universidad de Granada hacen una valoración positiva de su situación económica personal o familiar: el 68% la califica como buena o muy buena. No alcanzan el 14% de los estudiantes de esta Universidad los que califican su situación económica, ya sea personal o familiar, como negativa, situándose los que la perciben como regular en torno al 19%.

¿Cómo calificarías tu situación económica personal o familiar en la actualidad? (%)



Además, se observa un alto grado de optimismo sobre cómo evolucionará la situación económica personal o familiar durante el próximo año: el 53,3% considera que seguirá igual, frente al 35,3% que opina que mejorará y el 10,3% que empeorará.

Si distinguimos estos datos sobre la percepción que tienen los estudiantes de la Universidad de Granada sobre su situación personal y económica según sus características socioeconómicas, podemos apreciar que no existen diferencias importantes entre los diferentes grupos, aunque sí existen algunos matices que es importante reseñar. Atendiendo a la edad, los estudiantes más jóvenes presentan un grado de satisfacción por cómo le han ido las cosas en el último año ligeramente superior que los más mayores. Concretamente, el 88,8% de los estudiantes entre 18 y 25 años afirman que durante el último año las cosas le han ido muy bien o bien. En el caso de los mayores de 25 años dicho porcentaje disminuye casi tres puntos hasta situarse en el 86,1%. Diferenciando entre sexos las mujeres también presentan un grado de satisfacción ligeramente superior, ya que el 88,9% de ellas declara que las cosas le han ido muy bien o bien frente al 87,5% de los hombres.

En lo que respecta a la valoración de la situación económica personal o familiar, puede destacarse que no existen prácticamente diferencias por sexo, ya que tanto el 68,1% de los hombres como el 67,9% de las mujeres, aproximadamente, valoran su situación económica como muy buena o buena. Sin embargo, la percepción de la situación económica personal o familiar sí presenta mayores divergencias dependiendo de la edad. Los estudiantes de la Universidad de Granada mayores de 25 años tendrían una situación económica menos positiva, debido a que el 63,3% de ellos la califica como muy buena o buena frente al 69% de los menores de 25 años.

Distinguiendo por el tipo de estudios que cursan los alumnos y el área de conocimiento al que pertenecen, apreciamos mayores diferencias en lo que concierne a la percepción de la situación actual. Los alumnos de los estudios englobados en las áreas de Ciencias Sociales y Jurídicas y de Ciencias de la Salud presentan un mayor grado de satisfacción por el modo en el que les han ido las cosas, mientras que los de Ciencias de la Salud y los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura tienen una valoración más positiva sobre su situación económica personal o familiar.

Valoración de la situación económica personal por área

	Muy bien	Bien	Ni bien ni mal	Mal	Muy mal
Ciencias Sociales y Jurídicas	5,6%	60,1%	22,1%	10,3%	1,9%
Técnicas/Ingeniería y Architect.	8,5%	66,1%	15,3%	6,8%	3,4%
Humanidades/Artes y Humanid.	0,0%	63,8%	19,0%	13,8%	3,4%
Ciencias de la Salud	18,0%	60,7%	11,5%	9,8%	0,0%
Ciencias Experimentales/Ciencias	2,7%	56,8%	13,5%	24,3%	2,7%

Centrándonos en primer lugar en la percepción sobre cómo les han ido las cosas personalmente en el último año, el 94,9% de los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas y el 90,1% de los de Ciencias de la Salud señalan que les fueron muy bien o bien. En el resto de áreas de conocimiento dichos porcentajes se situaron en el 79,6% para las Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura, en el 79,3% para las Humanidades/Artes y Humanidades y en el 75,7% para las Ciencias Experimentales/Ciencias.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En cuanto a la percepción de la situación económica, en segundo lugar, el 78,7% de los estudiantes de Ciencias de la Salud y el 74,6% de los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura califica su propia situación económica como muy buena o buena. En el resto de áreas de conocimiento existe una valoración menos positiva, ya que en el caso de los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, de los de Humanidades/Artes y Humanidades y de los de Ciencias Experimentales/Ciencias el porcentaje de los que considera su situación económica personal o familiar como muy buena o buena se situó en el 65,7%, en el 63,8% y en 59,5% respectivamente.

Principales problemas personales

	% total
El paro	58,9
La educación	50,2
Los problemas de índole económica	33,9
Las preocupaciones y situaciones personales	22,2
La clase política, los partidos políticos	18,9
La corrupción y el fraude	15,0
La crisis de valores	14,5
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	14,0
La sanidad	13,8
Las drogas	7,9
La vivienda	7,2
La cultura	6,1
La inseguridad ciudadana	2,1
Los problemas de salud	4,7
La violencia contra las mujeres	3,7
El funcionamiento de los servicios públicos	3,0
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	2,6
La administración de justicia	2,1
Los problemas medioambientales	1,9
El racismo	1,6
Otros	1,6
El terrorismo	0,9
Las guerras en general	0,9
Las pensiones	0,9
La inmigración	0,7
Las infraestructuras	0,5
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	0,5
Los nacionalismos	0,2
Ninguno	0,7
Ns/Nc	0,2

El paro y la educación son los principales problemas que personalmente más afectan a los estudiantes de la Universidad de Granada, con un porcentaje de respuesta del 58,9% y del 50,2%, respectivamente. Les siguen a distancia, los problemas de índole económica (33,9%) y las preocupaciones o situaciones personales (22,2%). La clase política (18,9%), la corrupción y el fraude (15%) y la crisis de valores (14,5%) ocupan respectivamente la quinta, sexta y séptima posición en el elenco de problemas personales de los estudiantes granadinos. Entre otras preocupaciones, estos mencionan además los problemas relacionados con la calidad de empleo (14%), la sanidad (13,8%), las drogas (7,9%) y la vivienda (7,2%), entre otros.

2. VOLUNTARIADO, SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

En relación a las actividades de voluntariado y de cooperación, los estudiantes de la Universidad de Granada presentan una implicación limitada. La actividad realizada con mayor frecuencia por parte de estos, es la de comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad: el 73,6% lo hace muchas o bastantes veces. Le sigue, entre las actividades más asiduas, el participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa, etc. (37,2%) y el dedicar algunas horas de tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas (23,6%). Las acciones de dar dinero para países o personas que lo necesitan y de asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos son realizadas con menos frecuencia, ya que solo el 18,1% y el 15,7% de los estudiantes las han hecho respectivamente muchas o bastantes veces. La actividad de voluntariado y cooperación que menos realizan los estudiantes de la Universidad de Granada es la de participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación, la cual solo el 12,2% de ellos la efectúa muchas o bastantes veces.

Acciones de voluntariado y cooperación realizadas (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	15,2	22,0	50,8	11,9	0,0
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	6,6	9,1	48,9	35,4	0,0
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	7,3	10,8	58,5	23,4	0,0
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	41,5	32,1	23,4	2,8	0,2
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	9,8	13,8	52,0	24,4	0,0
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	3,5	8,7	23,7	64,2	0,0

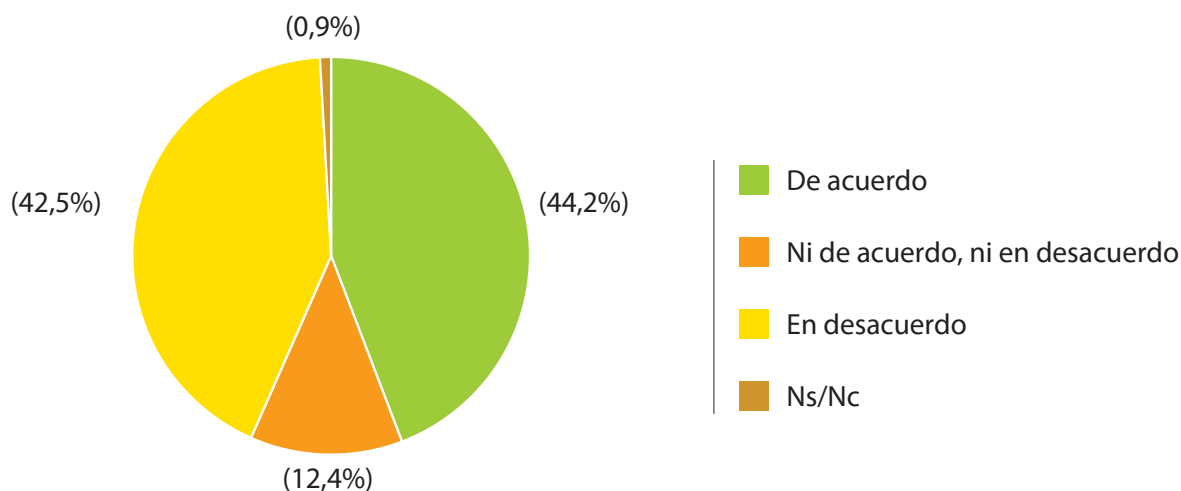
Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En una escala de 0 a 10, donde el 0 significa el mínimo de cooperación y el 10 el máximo de cooperación observamos que, con una puntuación media de 3,36 puntos, el 68,7% de estudiantes percibe que la mayoría de la gente está más próxima a la posición de preocuparse por sí misma (posiciones del 0 al 4) que de procurar ayudar a los demás (posiciones del 6 al 10). De esta manera, la voluntad de cooperación que los estudiantes de la Universidad de Granada observan en la gente es muy limitada, situándose esta percepción más de un punto por debajo de la que tienen el conjunto de los estudiantes del conjunto de las universidades andaluzas (con una puntuación media de 4,5).

No existen diferencias por sexo en el posicionamiento que tanto hombres como mujeres otorgan a la mayoría de la gente en esta escala de egoísmo/altruismo, al situarse la puntuación media de ambos en los 3,4 puntos. En cuanto a la edad, los mayores de 25 años son algo más pesimistas al otorgar una posición media de 3,1 puntos frente a la de 3,4 puntos de los menores de 25 años. Diferenciando por áreas de conocimiento podemos observar que los estudiantes de Ciencias de la Salud (2,6 puntos) y los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (2,7 puntos) son los que perciben un mayor grado de egoísmo, lo que supone una menor cooperación, en la mayoría de la gente. Les siguen los alumnos de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,6 puntos), los de Humanidades/Arte y Humanidades (3,7 puntos) y, por último, los de Ciencias Experimentales/Ciencias (3,9 puntos). En lo que respecta a las creencias religiosas de los estudiantes de la Universidad de Granada, podemos apreciar que los católicos, practicantes (3,6 puntos) y poco practicantes (3,8 puntos) creen en menor medida que los católicos no practicantes (3,0 puntos), los creyentes de otra religión (3,1 puntos), los agnósticos (3,2 puntos) y los ateos (3,4 puntos) que la gente está más próxima a la posición de preocuparse por sí misma. Por simpatía política, los estudiantes que simpatizan con el PP son los más pesimistas sobre el grado de egoísmo/altruismo que perciben en la gente (2,4 puntos) frente a los que simpatizan con el PSOE y Ciudadanos, ambos con una puntuación media de 3,5 puntos. Más cercanos a estos últimos se sitúan los que simpatizan con Podemos (3,4 puntos) e IU (3,1 puntos).

Del mismo modo, un 44,2% de los entrevistados, está de acuerdo con la afirmación de que primero hay que solucionar los problemas de nuestro país y después la de otros países. Esta opinión de los estudiantes de la Universidad de Granada está en consonancia con la escasa implicación en actividades de voluntariado y cooperación observada con anterioridad. No obstante, un porcentaje similar, un 42,5%, se muestra en desacuerdo con la mencionada afirmación.

¿Hay que solucionar primero las necesidades de nuestro país y después las de otros países?



El 51,9% de los estudiantes tiene conocimiento de que la Universidad de Granada desarrolla proyectos sobre Voluntariado y de Solidaridad o Cooperación. A pesar de este amplio conocimiento, solamente el 6,8% de los encuestados colabora en este tipo de proyectos desarrollados por la Universidad, mientras que el 5,4% declara haber colaborado en el pasado pero no hacerlo en la actualidad. El 82,9% de los estudiantes, por su parte, reconoce que nunca ha colaborado. Aunque limitada, esta colaboración como voluntario/a es mayor en las ONG, de tal forma que el 16,1% manifiesta que colabora en este tipo de organizaciones y el 23,6% que colaboraba anteriormente, pero que lo ha dejado de hacer. El 60% reconoce que nunca ha colaborado.

A pesar de esta limitada participación de voluntariado en una organización, el 58% de los estudiantes que nunca ha colaborado se manifiesta dispuesto a colaborar en el futuro, pero aún no han tenido la oportunidad de hacerlo. Un 17,8% de los que nunca han participado solo estaría dispuesto a hacerlo por algunas causas determinadas. El 7,2% de ellos no estaría dispuesto/a a hacerlo en ningún caso. Entre los principales motivos que los estudiantes tienen para no colaborar, a pesar de haberlo pensado, destacan el no confiar en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones (48,8%), la falta de tiempo (27,6%) o porque no se lo han propuesto en serio (10%).

¿Por qué motivo principal, después de pensar en colaborar no has terminado colaborando?

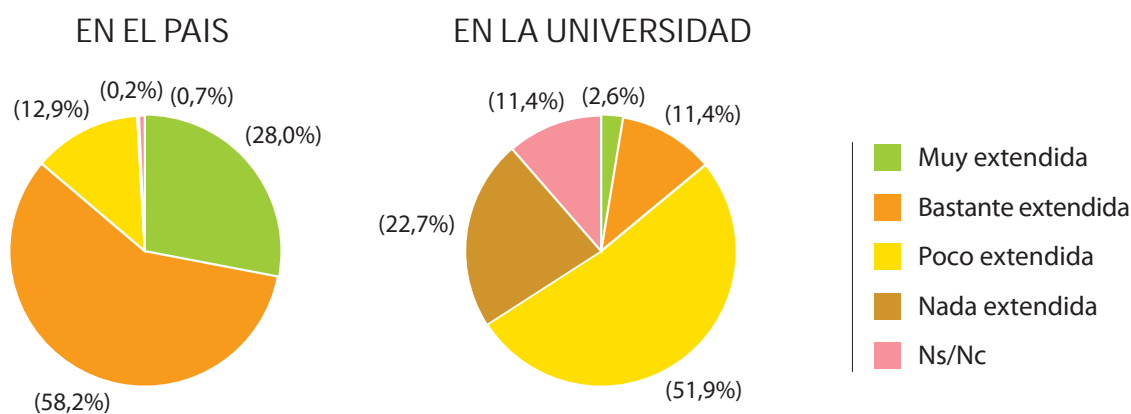
	%
Porque no tengo tiempo	27,6
Porque no me lo he propuesto en serio	10,0
Por comodidad	1,9
Porque ninguna organización me lo he propuesto	0,7
Porque no aportaría gran cosa	0,5
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,9
Porque no he encontrado la organización idónea	4,0
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	48,8
Otras razones	5,4
Ns/Nc	0,2

La participación de voluntariado de los estudiantes de la Universidad de Granada presenta diferencias significativas según la simpatía política de los mismos. Son los simpatizantes de Ciudadanos y Podemos los que más colaboran como voluntarios en algún proyecto desarrollado desde la Universidad, con un 14,7% y un 7,7% de ellos respectivamente. En cambio, son los simpatizantes del PP (32,4%) y los de Izquierda Unida (20%) los que más participan en las ONG u otras organizaciones de Voluntariado y de solidaridad/cooperación.

3. GÉNERO E IGUALDAD

Cuando analizamos las opiniones y actitudes de los estudiantes de la Universidad de Granada sobre género e igualdad, encontramos que el 86,2% opina que la violencia de género está muy o bastante extendida en España. Este porcentaje se reduce al 14% cuando se circunscribe la extensión de la violencia de género al entorno de la Universidad. De este modo, los estudiantes piensan de forma mayoritaria que la violencia de género es un problema muy o bastante extendido en nuestro país, mientras que no perciben que el mismo esté muy o bastante extendido en el ámbito universitario.

Creencia respecto a la extensión de la violencia de género en España y en la Universidad



Distinguiendo por sexos, las mujeres consideran que la violencia de género está más extendida tanto en España (90,6%) como en el entorno de la Universidad (16,9%) que los hombres, con un 80,5% y un 10,2% respectivamente. Este patrón se repite según la edad, ya que estudiantes mayores de 25 años (88,6%) perciben que la violencia de género está más extendida en nuestro país que los menores de esa edad (85,7%), y que también lo está en el ámbito universitario (20,2% frente a 12,6%). Atendiendo a la pertenencia de los estudiantes a las diferentes áreas de conocimiento, observamos que son los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades (91,4%) los que creen en mayor medida que la violencia de género está extendida o muy extendida en España, siendo los de Ciencias Experimentales/Ciencias los que lo creen en menor proporción (75,7%). Estos últimos son también los que menos creen que este problema esté extendido o muy extendido en el entorno de la Universidad (2,7%). En el polo opuesto se situarían los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, los cuales tendrían una mayor conciencia de la existencia de la violencia de género en el ámbito universitario (18,3%).

Ocho de cada diez estudiantes considera que existe discriminación de género contra las mujeres en función de las posibilidades que estas tienen de compaginar la vida laboral y familiar (84,1%), en temas salariales (83,2%), de estabilidad en el puesto de trabajo (82,9%) y en el acceso a puestos de responsabilidad en las empresas (80,8%). Este porcentaje se reduce al 64,7% en cuanto al acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad política y al 50,5% en lo referente a las oportunidades que estas tienen de encontrar empleo en relación a los hombres. Por el contrario, en materia de acceso a la educación, el 69,2% de los estudiantes opina que hombres y mujeres tienen iguales posibilidades de acceso a la educación. Finalmente, el 90,4% de los encuestados considera que existe discriminación contra los hombres para conseguir la custodia de los hijos/as después de una separación.

Opiniones respecto a discriminación por sexo en función de ... (% en filas)

	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	0,7	16,1	83,2
Las oportunidades para encontrar un empleo	8,2	41,4	50,5
La estabilidad en el puesto de trabajo	2,6	14,5	82,9
El acceso a la educación	2,1	69,2	28,7
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	1,2	18,0	80,8
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	5,8	10,0	84,1
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	1,2	34,1	64,7
La custodia de los hijos/as después de una separación	90,4	7,9	1,6

Utilizando la discriminación de género en función de los salarios y en función de la consecución de la custodia de los hijos/as después de una separación como ejemplos para observar la opinión que sobre las mismas tienen los estudiantes según diferentes variables, apreciamos matices significativos.

Un mayor número de mujeres (84,8%) que de hombres (81,1%) creen que las mujeres se encuentran discriminadas por razón de género en temas salariales. Los estudiantes mayores de 25 años (86,1%) también aprecian esta realidad en mayor medida que los más jóvenes (82,5%). Por áreas de conocimiento observamos que son los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades (87,9%) y los de Ciencias Sociales y Jurídicas (84%) los que aprecian en mayor medida la desigualdad salarial que afecta a las mujeres frente a los de Ciencias de la Salud (78,7%). Atendiendo a la simpatía política, los estudiantes que simpatizan con Podemos (91,9%) y con el PSOE (82,1%) también la perciben en mayor proporción que los del PP (76,5%). En cuanto a la custodia de los hijos/as después de una separación, las mujeres (92,2%), los menores de 25 años (90,5%), los estudiantes de Ciencias Experimentales/Ciencias (100%) y los simpatizantes de Izquierda Unida (96,4%) son los grupos que consideran en mayor proporción que existe discriminación hacia los hombres. Frente a ellos se situarían los hombres (88,1%), los mayores de 25 años (89,9%), los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades (84,5%) y los simpatizantes de Ciudadanos (87,9%).

Entre los estudiantes de la Universidad de Granada, predominan claramente las opiniones favorables hacia la eliminación de la discriminación por género en la sociedad. Así, por ejemplo, el 97% de los encuestados está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de que la igualdad entre hombres y mujeres hace a la sociedad más justa y que esta facilita además el desarrollo personal (96,7%). Por el contrario, el 97,2% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con la consideración de que la igualdad entre hombres y mujeres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad. Asimismo, el 90,2% de los estudiantes de la Universidad de Granada está en desacuerdo o muy en desacuerdo con la opinión de que la igualdad entre hombres y mujeres tiene más inconvenientes que desventajas. No obstante, el 62,6% opina que esta igualdad es aprovechada de forma ilícita por algunas mujeres.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones relacionadas con la igualdad de género (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	69,4	27,6	1,6	1,2	0,2
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	53,7	43,0	3,3	0,0	0,0
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	0,7	1,9	21,0	76,2	0,2
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	1,2	7,7	33,2	57,0	0,9
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	10,0	52,6	24,3	11,2	1,9

Comparando el grado de acuerdo con dos de las expresiones opuestas sobre la igualdad de género según diferentes características de los encuestados, observamos datos llamativos en lo que respecta al sexo. Los hombres (97,2%) creen en mayor medida que las mujeres (96,7%) que la igualdad de género hace la sociedad más justa, aunque creen también más que ellas (un 63,3% frente a un 62,2%) que dicha igualdad es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres. De forma similar, los estudiantes mayores de 25 años (97,5%) consideran en mayor proporción que los menores de esa edad (96,9%) que la igualdad entre hombres y mujeres hace la sociedad más justa. No obstante, los encuestados de menor edad (62,2%) creen en menor medida que los de mayor edad (64,6%) que algunas mujeres aprovechan de forma ilícita la igualdad de género.

Por otra parte, los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades son los que creen en mayor medida tanto que la igualdad de género hace la sociedad más justa (100%) como que algunas mujeres se aprovechan de esta situación (70,7%). Tras ellos, se sitúan los alumnos de Ciencias de la Salud (98,4%) y los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (98,3%) en cuanto a la concepción de la justicia de la sociedad con la igualdad de género; y los de Ciencias Experimentales/Ciencias (70,3%) y los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (67,8%) en lo que respecta a la consideración del aprovechamiento de la igualdad de género por algunas mujeres.

Distinguiendo por simpatía política, los estudiantes que muestran un mayor acuerdo con la afirmación de que la igualdad entre hombres y mujeres hace la sociedad más justa son los que simpatizan con el PSOE (100%) y con IU (98,2%), seguidos de los que simpatizan con el PP (97,1%), con Ciudadanos (96,6%) y con Podemos (92,9%). Por último, serían los alumnos que simpatizan con Ciudadanos (81,1%) y con el PP (79,4%) los que más creen que la igualdad de género es aprovechada de forma ilícita por algunas mujeres. Los estudiantes que simpatizan con IU (61,8%), con el PSOE (59%) y con Podemos (48,5%) se colocarían tras ellos.

4. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y PARTICIPACIÓN

Por lo que se refiere al uso de las nuevas tecnologías, la inmensa mayoría de la población entrevistada (99,1%) utiliza el Internet como fuente de información. Diferenciando entre los tipos de uso de Internet como fuente de información cabe señalar que el 69,4% considera que esta es su fuente principal para estar informado/a. Un 28% afirma que Internet es una fuente secundaria, pero importante para estar informado, mientras que para el 1,6% sería secundaria y poco importante para estar informado. Es preciso destacar que solo 0,9% de los estudiantes de la Universidad de Granada no utilizan Internet como fuente de información.

Para tener un mayor conocimiento del uso de Internet que hacen los estudiantes de esta Universidad, es preciso analizar cómo es ese uso entre los diferentes perfiles de alumnos. Así, para el 69,9% de los estudiantes más jóvenes, entre 18 y 25 años, Internet es su fuente fundamental para estar informado/a, siendo dicha cifra del 67,1% en el caso de los mayores de 25 años. Del mismo modo, dentro de los que consideran que es una fuente secundaria, un mayor número de jóvenes (28,1%) que de mayores (27,8%) opina que es importante para informarse. Asimismo, la red es la principal fuente que usan para informarse el 69,7% de los hombres y el 69,1% de las mujeres. No obstante, en lo que respecta a la consideración de la Internet como fuente secundaria, un mayor número de mujeres (28,8%) que de hombres (27%) creen que es importante para estar informado/a, siendo los hombres (2,2%) los que creen que mayor medida que las mujeres (1,2%) que es poco importante.

Por áreas de conocimiento, Internet sería la fuente fundamental para estar informado/a del 74,6% de los estudiantes de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura, del 71,4% de los de Ciencias Sociales y Jurídicas y del 70,3% de los alumnos de Ciencias Experimentales/Ciencias. Solo lo sería, por otra parte, para el 65,6% de los estudiantes de Ciencias de la Salud y para el 60,3% de los de Humanidades/Artes y Humanidades. Dirigiendo nuestra atención a la simpatía política, son los simpatizantes del PSOE (74,4%) los que afirman en mayor medida que la red es su fuente principal para informarse, situándose en el extremo opuesto aquellos que simpatizan con el PP (64,7%).

En tu caso concreto, Internet es...

	%
Tu fuente fundamental para estar informado/a	69,4 %
Una fuente secundaria pero importante para estar informado	28,0 %
Una fuente secundaria y poco importante para estar informado	1,6 %
No utilizas Internet como fuente de información	0,9 %

En cuanto a la utilización de Internet para realizar actividades de participación socio-política, el 78,5% de los estudiantes de la Universidad de Granada lo ha utilizado en alguna ocasión para comunicarse con alguna organización u asociación (cultural, deportiva o profesional) y el 73,8% lo ha usado para escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad, sociales o políticos. Del mismo modo, Internet es ampliamente utilizado entre los estudiantes granadinos para firmar alguna petición o adherirse a alguna campaña o manifiesto, algo que ha hecho en alguna ocasión el 63,8% de ellos. Asimismo, un 59,6% de los estudiantes de la Universidad de Granada lo ha usado en alguna ocasión para contactar con alguna administración para quejarse o protestar.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Por el contrario, la mayoría de la población entrevistada no utiliza Internet para contactar con políticos o con algún partido político (79,7%), ni tampoco para realizar una donación para una campaña, una asociación u organización (63,6%). De esta manera, estos datos parecen reflejar que los estudiantes de la Universidad de Granada utilizarían en mayor medida Internet para realizar actividades de participación política no convencionales, como escribir comentarios en la red sobre temas socio-políticos, que en formas de participación convencionales, como contactar con algún político/a o algún partido político.

Realización de actividades a través de Internet (% en filas)

	SÍ	NO	Ns/Nc
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	20,3	79,7	0,0
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	59,6	40,2	0,2
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	78,5	20,8	0,7
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	36,0	63,6	0,5
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	73,8	26,2	0,0
Firmar una petición o adherirte a alguna campaña o a un manifiesto	63,8	36,2	0,0

Uso del tiempo en función del dedicado a Internet (% en filas)

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	1,9	62,1	36,0	0,0
Estudiar	8,2	28,5	63,3	0,0
Practicar algún deporte	1,9	65,9	31,8	0,5
Dormir	0,5	56,8	42,5	0,2
Ir al cine	2,3	50,2	47,0	0,5
La comunicación con tus padres	8,9	68,0	22,9	0,2

Además de los usos de Internet relacionados con la participación socio-política, hemos examinado si el tiempo dedicado a este, afecta a otras actividades desarrolladas en la vida cotidiana. En términos generales, ha disminuido el tiempo dedicado a otras actividades, especialmente en el caso de estudiar (63,3%), ir al cine (47%) y de dormir (42,5%). La utilización de Internet también ha disminuido, aunque en menor medida, el tiempo dedicado a pasear, salir con amigos o estar con la pareja (36%), a practicar algún deporte (31,8%) o a la comunicación con los padres (22,9%). De esta manera, la utilización de la red por parte de los estudiantes de la Universidad de Granada parece afectar más a realización de las actividades individuales de los mismos que a sus actividades de carácter colectivo.

5. POSICIONAMIENTO ANTE TEMAS DE ACTUALIDAD

En este apartado se presentan los resultados del estudio en los que se ha pedido a los estudiantes que se posicionaran sobre múltiples temas de actualidad, mostrando su grado de acuerdo y desacuerdo. Entre los temas de actualidad política con los que los estudiantes de la Universidad de Granada muestran mayor grado de acuerdo, destacan la igualdad entre hombres y mujeres (98,6%), el matrimonio entre personas del mismo sexo (96,5%), la eutanasia (84,8%), el acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona (82,3%). Del mismo modo, una amplia mayoría apoya la ocupación de viviendas vacías (73,4%) y la despenalización del aborto en todos los supuestos (71%). Ya en menor medida, aunque aún de forma mayoritaria, se situarían el respaldo a la selección genética de las personas con fines terapéuticos (57,7%), a la legalización de drogas como el cannabis (55,2%) y a la legalización de la prostitución (54,5%).

Posicionamiento ante determinados asuntos de actualidad (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
El matrimonio de personas del mismo sexo	72,7	23,8	3,0	0,2
La ocupación de viviendas vacías	24,1	49,3	20,3	5,1
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	14,0	43,7	26,2	7,9
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	31,5	53,3	10,7	2,6
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	7,9	17,3	38,1	34,8
La enseñanza religiosa en las escuelas	7,2	26,6	34,3	30,6
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	35,7	35,3	21,0	6,3
La legalización de la prostitución	11,7	42,8	29,7	11,7
La despenalización del consumo de drogas	7,7	22,4	45,3	22,2
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	14,5	40,7	29,0	14,5
El acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos de la población autóctona	31,8	50,5	14,0	1,9
La igualdad entre hombres y mujeres	81,8	16,8	1,2	0,2
La desobediencia civil como forma de protesta política	11,2	37,1	38,1	11,9

Por el contrario, la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Granada está en contra de la aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves (72,9%), la despenalización del consumo de drogas (67,2%) y de la enseñanza religiosa en las escuelas (64,9%). Una mayor controversia genera el tema de la desobediencia civil como forma de protesta política, ya que el 50% de los estudiantes se muestra en contra frente al 48,3% que se declara a favor.

6. VALORES DE LOS ESTUDIANTES

Entre las cuestiones que tienen más importancia en la vida para los estudiantes de la Universidad de Granada, destacan las relaciones familiares o personales. En una escala del 0 al 10, estos otorgan una puntuación media de 9,4 puntos al tener personas en las que confiar y de 9,2 al mantener buenas relaciones familiares. A continuación, con una puntuación media superior a los 8 puntos en la escala, la población entrevistada destaca el obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional (8,8), tener una vida sexual satisfactoria (8,6), cuidar el medio ambiente (8,4) y tener éxito en el trabajo (8,3). Como aspecto menos valorado se sitúa el preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales (3,9). Tras éste, las cuestiones con menos importancia para los estudiantes de esta Universidad serían el tener éxito social y popularidad (6,2) y el interesarse por los temas políticos (6,2).

Observando la distribución de estas opiniones por sexo, podemos constatar que las relaciones familiares o personales son más importantes para las mujeres que para los hombres, aunque tendrían una gran relevancia para ambos. Así, el tener personas en las que confiar es valorado por las mujeres con un 9,5 y por los hombres con un 9,3. Del mismo modo, y con una diferencia mayor, las mujeres puntúan la importancia de tener buenas relaciones familiares con un 9,4 mientras que los hombres lo hacen con un 8,9. Asimismo, para las mujeres es ligeramente más importante que para los hombres el obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional (8,9 frente a 8,7), el cuidar el medio ambiente (8,4 frente a 8,3) y el tener éxito en el trabajo (8,4 frente a 8,1).

En lo que respecta a la edad, los mayores de 25 años otorgan también más relevancia al tener personas en las que confiar (9,5) y al mantener buenas relaciones familiares (9,4) que los menores de esa edad, 9,3 y 9,1 respectivamente. De igual manera, los más mayores también dan mayor importancia que los más jóvenes a tener una vida sexual satisfactoria (9,0 frente a 8,6) y a cuidar el medio ambiente (9,0 frente a 8,2), aunque consideran menos fundamental el tener éxito en el trabajo (7,8 frente a 8,4).

Por áreas de conocimiento, observamos que solo alcanzan una importancia de 9 o superior tres cuestiones en cualquiera de las cinco áreas existentes: el tener personas en las que confiar, el tener buenas relaciones familiares y el obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional. Los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, los de Ciencias de la Salud y los de Ciencias Experimentales/Ciencias son los que presentan una puntuación más alta en el aspecto de tener personas en las que confiar. Estos últimos y de nuevo los de Ciencias Sociales y Jurídicas serían los que también valorarían más el tener buenas relaciones familiares, con un 9,3 y un 9,2 respectivamente. Por último, los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades, con una puntuación de 9,1, son los que mayor relevancia otorgan al obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional. Frente a ellos se situarían los de Ciencias Sociales y Jurídicas con un 8,7.

Si atendemos a la simpatía política, aquellos estudiantes que simpatizan con el PP son los que más importancia dan al tener personas en las que confiar (9,6) y al mantener buenas relaciones familiares (9,4), frente a los del PSOE, 9,2 y 8,9 respectivamente.

Los simpatizantes de Podemos (9,0) y los de Izquierda Unida (8,5) son los que más se preocupan por el medio ambiente, sobre todo si se compara con la posición de los simpatizantes del PSOE y del PP, ambos con un 7,7. También destacan las diferencias en cuanto a la percepción de la importancia de tener éxito en el trabajo entre los simpatizantes de los diferentes partidos, ya que los simpatizantes del PP serían los que darían a esta cuestión una mayor relevancia (9,0) frente a los de Podemos (8,1).

Grado de importancia media de cada una de estas cuestiones en la vida de los estudiantes (escala de 1 a 10)

	MEDIA
Tener éxito en el trabajo	8,3
Tener unas buenas relaciones familiares	9,2
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,3
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,3
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,4
Ser una persona creativa y emprendedora	8,1
Tener éxito social y popularidad	6,2
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	7,1
Interesarse por temas políticos	6,2
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3,9
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	7,5
Respetar las normas y la autoridad	7,1
Cuidar el medio ambiente	8,4
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,8
Tener una vida sexual satisfactoria	8,6
Tener personas en las que confiar	9,4
Ganar dinero	7,5
Poder confiar en los responsables públicos	7,0

Entre los aspectos que los estudiantes de la Universidad de Granada consideran más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual, estos destacan el esforzarse y trabajar mucho (53,3%), así como tener buena preparación (52,3%). Ser hábil socialmente (35%) y estar bien relacionado/a (29%) ocupan respectivamente la tercera y cuarta posición. A continuación, ya con un menor nivel de respaldo, se sitúan el venir de una familia con recursos (25,7%), el ser creativo (25,2%), el ser optimista (23,6%) y el ser ambicioso (22%). El tener suerte (17,5%), el no tener escrúpulos (8,4%) y el crear un negocio o empresa (1,9%) figuran como las cuestiones menos importantes para triunfar.

Aspectos más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual

	SÍ
Esforzarse y trabajar mucho	53,3%
Tener buena preparación	52,3%
Ser hábil socialmente	35,0%
Estar bien relacionado/a	29,0%
Venir de una familia con recursos	25,7%
Ser optimista	23,6%
Ser ambicioso	22,0%
Ser creativo/a	25,2%
Tener suerte	17,5%
No tener escrúpulos	8,4%
Crear un negocio o empresa	1,9%

En un contexto de crisis económica prolongada como la actual, hemos pedido a los estudiantes que nos sitúen las cuatro principales acciones donde no reducirían gastos en un tiempo de crisis como el actual. Los resultados evidencian que las cuatro áreas prioritarias para los estudiantes granadinos han de ser la mejora de la sanidad, con un incremento de personal sanitario y de mayor dotación de hospitales (93%), seguida de la mejora de la enseñanza con el incremento del personal docente e instalaciones (92,3%). Estas dos áreas son las que representan mayor porcentaje de preferencias, entroncando con los pilares del Estado social en el cual se han socializado. A mayor distancia, se sitúan la ayuda a personas con necesidades básicas no cubiertas (52,3%), así como la ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad (31,3%) y el impulsar la investigación científica (31,3%). Con porcentajes superiores al 10% se encuentran la promoción y creación de empleo de mejor calidad (24,8%) y la promoción cultural y deportiva, con la creación de más teatros, bibliotecas y polideportivos (11,2%), siendo el resto de opciones menos importantes. La mejora de los servicios locales, relativos a jardines, alumbrado y asfalto, entre otros (1,6%), el apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones (1,6%) y el favorecer la rehabilitación en prisiones y de personas reclusas (1,2%) configurarían las acciones menos prioritarias para los estudiantes de la Universidad de Granada y, por tanto, se podrían reducir gastos en ellas en tiempos de crisis como el momento presente.

Principales acciones en las que no reduciría gastos

	SÍ
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	93,0%
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	92,3%
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	52,3%

La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	31,3%
Impulsar la investigación científica, invertir en I+D+I	31,3%
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	24,8%
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	11,2%
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	9,8%
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	7,0%
Ayuda a países pobres	7,0%
Acciones positivas para la igualdad de género	4,7%
Las obras públicas: carreteras, embalses	4,4%
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	3,5%
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	2,8%
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	1,6%
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	1,6%
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,2%
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	2,8%
No sabe/No contesta	0,2%

7. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y ASOCIACIONISMO

Los estudiantes de la Universidad de Granada presentan un nivel bajo de asociacionismo, de tal forma que solo el 20,3% pertenece y participa en alguna asociación o espacio de participación ciudadana.

Examinando el grado de asociacionismo de los estudiantes de la Universidad de Granada dependiendo del área de conocimiento al que pertenecen, descubrimos importantes diferencias. Los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades presentan un alto grado de asociacionismo (31%) en comparación con el resto de áreas. Los alumnos que pertenecen al área de Ciencias Experimentales/Ciencias son los que presentan un menor grado de compromiso, ya que solo el 13,5% de ellos declara formar parte de una asociación. Le siguen los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura con un 16,9%. Con unos porcentajes intermedios, y más cercanos a la media del conjunto de la población universitaria granadina, se encontrarían los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas y los de Ciencias de la Salud, debido a que ambos casos un 19,7% de ellos pertenecería a alguna asociación.

Los datos del grado de asociacionismo de los estudiantes según su simpatía política también muestran divergencias relevantes. Así, los simpatizantes del PP son los que pertenecen y participan en mayor proporción a alguna asociación o espacio de participación ciudadana, haciéndolo un 32,4% de ellos.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En el polo opuesto se sitúan los simpatizantes de Ciudadanos, ya que solo el 13,8% de ellos formaría parte de alguna asociación. Con un bajo nivel de asociación se encontrarían también los simpatizantes de Podemos, entre los cuales solo un 17,2% pertenecería a alguna asociación. Los simpatizantes del PSOE y de IU se situarían entre ambos grupos con un grado de asociacionismo del 28,2% y del 29,1% respectivamente, ambos valores superiores a la media global.

Por tipo de asociaciones, las organizaciones y partidos políticos son las que registran mayor grado de pertenencia (4,4%), seguidas por las culturales (4,2%) y las de cooperación o ayuda humanitaria (3,5%). No obstante, son las asociaciones culturales a las que los estudiantes de la Universidad de Granada declaran dedicar más tiempo (16,1%), seguidas por las políticas (13,8%), las de cooperación/ayuda (11,5%), las benéficas o asistenciales (10,3%) , así como las estudiantiles (9,2%).

Pertenencia a asociaciones

	Pertenece	Ha pertenecido
Deportiva	1,2%	4,4%
Religiosa	1,6%	2,1%
Cultural	4,2%	5,8%
Defensa de Derechos Humanos	0,7%	1,6%
Cívica (AA de vecinos, AA Consumidores)	0,7%	1,6%
Club social / Recreativa	0,9%	0,7%
Musical	1,4%	2,1%
Excursionista	0,0%	0,9%
Benéfica o asistencial	3,0%	4,0%
Pacifista	0,0%	0,0%
Ecologista o defensa de la naturaleza	0,9%	1,4%
Asoc. o colegio profesional	0,2%	0,2%
Estudiantil	2,3%	3,0%
Partido u organización política	4,4%	3,0%
Sindical o empresarial	0,7%	0,7%
Feminista	0,2%	0,9%
Salud	1,2%	1,9%
Acción social	0,9%	5,4%
Cooperación/ayuda humanitaria	3,5%	5,6%
Movimientos alternativos	0,2%	0,0%
Otras	1,6%	0,5%

Para profundizar y ampliar nuestra perspectiva sobre las características del asociacionismo de los estudiantes de la Universidad de Granada, se les ha preguntado si han pertenecido anteriormente a alguna asociación o asociaciones y, si formaban parte, a qué tipo de organización u organizaciones pertenecían. En este sentido, un 29,4% de los estudiantes granadinos declaran haber pertenecido en el pasado a alguna asociación o asociaciones. Ello supone que, unido al bajo nivel de asociacionismo, se ha producido una caída en el grado de asociacionismo de los estudiantes de la Universidad de Granada. Los tipos de asociaciones a las que los alumnos habían pertenecido anteriormente en una mayor proporción son las culturales (5,8%), las de cooperación y ayuda humanitaria (5,6%), las de acción social (5,4%), las deportivas (4,4%) y las benéficas o asistenciales (4%).

Entre los principales motivos de la pertenencia a organizaciones, los estudiantes de la Universidad de Granada mencionan principalmente cuestiones de satisfacción personal, como el sentirse útil ayudando a los demás (15,2%), el satisfacer sus inquietudes políticas y sociales (6,5%), así como el emplear el tiempo en actividades que les gustan (5,6%) y el poder defender mejor sus derechos (5,4%). Tras estos motivos se situarían aquellos relacionados con los lazos que los estudiantes tienen con otras personas, tal y como reflejan las motivaciones relativas a estar con las personas que piensan como uno (4,4%) y a tener amistades que pertenecían a esa asociación (2,8%). Las cuestiones relacionadas con el ámbito en el que ejerce su actividad la propia asociación parecen no tener gran relevancia, ya que solo el 2,6% señala que pertenecía a una asociación por deporte, por hobby o por afición; y solo el 0,9% para satisfacer sus inquietudes religiosas. Por último, las consideraciones egoístas son las que menos importarían dentro de las razones para formar parte de una asociación, como sería el beneficiarse o disfrutar de los derechos que aporta la asociación (0,9%).

Motivos de pertenencia a alguna asociación

	%
Para estar con personas que piensan como yo	4,4%
Para sentirme útil ayudando a los demás	15,2%
Porque tenía amistades que pertenecían a esa asociación	2,8%
Para poder defender mejor mis derechos	5,4%
Para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación	0,9%
Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan	5,6%
Para satisfacer mis inquietudes religiosas	0,9%
Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales	6,5%
Para hacer deporte, hobby, por afición	2,6%
Otras	2,8%

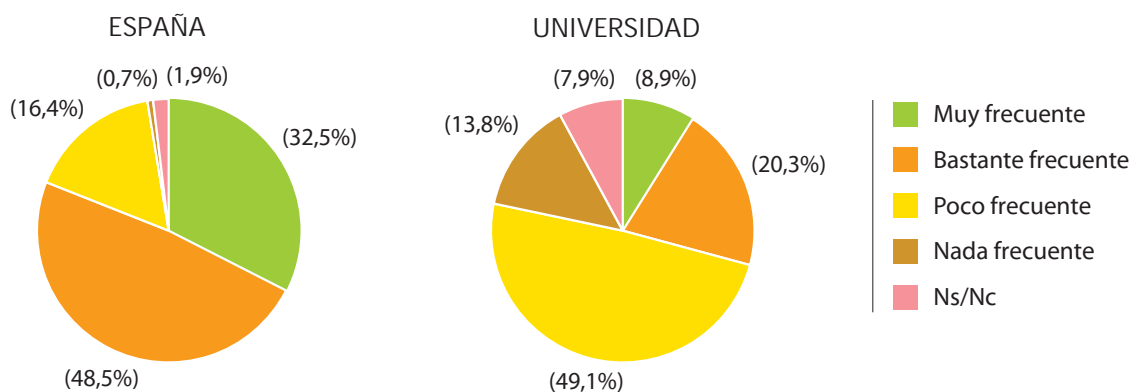
8. DISCAPACIDAD

Por lo que se refiere a la existencia de discriminación en España hacia personas con discapacidad, el 81,1% y el 68,5% de los estudiantes de la Universidad de Granada considera que esta se produce con mucha o bastante frecuencia hacia personas con discapacidad psíquica y física, respectivamente.

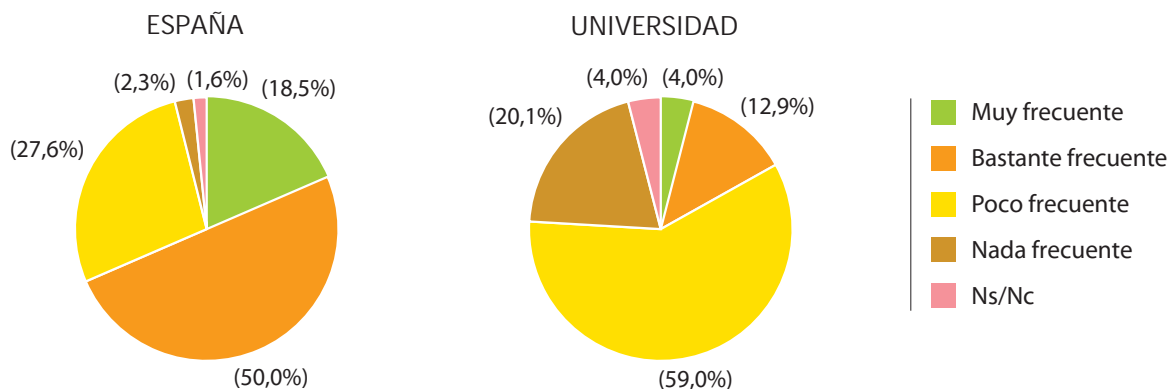
Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Este porcentaje se reduce al 46,7% en el caso de las personas con discapacidad sensorial (visual y/o auditiva). Por el contrario, en el ámbito de la Universidad, la opinión mayoritaria entre los entrevistados es que la discriminación hacia las personas con discapacidad es poco o nada usual, ya sea física (79,2%), sensorial (76,9%) o psíquica (62,9%). De esta manera, al igual que ocurriese en el caso de la discriminación de género, los estudiantes de la Universidad de Granada creen que la discriminación hacia las personas con discapacidad es bastante habitual en el conjunto de la población, pero no así en el entorno universitario.

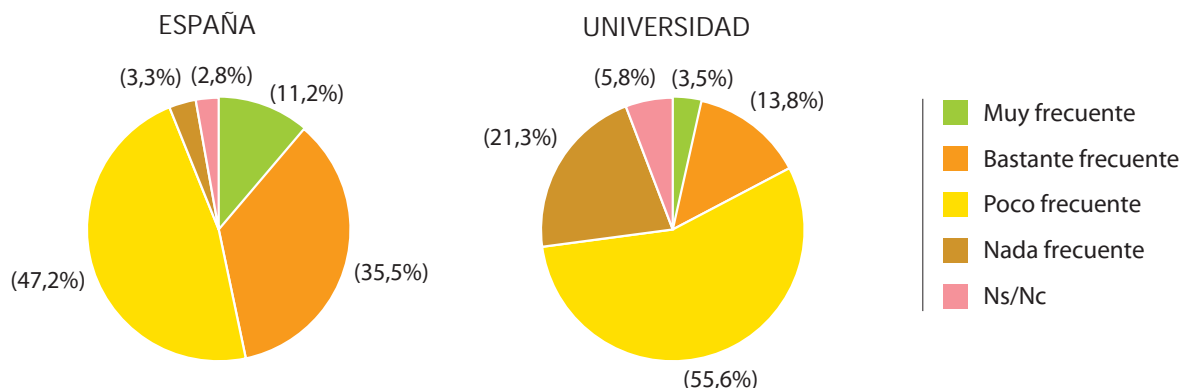
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



En consonancia con los resultados anteriores, el 63,6% de la población entrevistada afirma que ha sido testigo de alguna discriminación sufrida por una persona cercana por motivo de tener una discapacidad. Por el contrario, solamente el 8,4% ha sido testigo de alguna discriminación hacia personas en razón de una discapacidad en el ámbito de la Universidad. En consonancia con ello, cuando se les pregunta a los estudiantes de la Universidad de Granada sobre si les incomodaría tener un compañero/a de clase con alguna discapacidad, el 99,7% afirma que les incomodaría poco o nada si se tratase de personas con discapacidad física. Un porcentaje similar, un 99,5%, señala que tampoco les molestaría en el caso de personas con discapacidad sensorial (visual y/o auditiva). El tener como compañero/a a una persona con discapacidad psíquica incomodaría poco a nada a un 94,6% de los estudiantes granadinos. No obstante, el porcentaje relativo únicamente a los que no les molesta nada se sitúa en el 79,4%, mientras que dicho porcentaje se sitúa en el 94,4% y en el 94,6% en el caso de las discapacidades sensorial y física respectivamente.

En cuanto a la actuación de las distintas administraciones públicas, el 61,2% de los encuestados opina que estas están haciendo poco o nada para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en la sociedad. De forma más específica, el 27,6% considera que en absoluto las administraciones públicas están haciendo esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en la sociedad, mientras que el 33,6% creen que más bien no están haciendo los esfuerzos suficientes. Solo el 7,2% de los estudiantes de la Universidad de Granada piensa que las administraciones públicas sí están haciendo todos los esfuerzos posibles para alcanzar este objetivo, y un 28,7% opina, por su parte, que más bien sí están llevando a cabo estos esfuerzos.

¿Crees que las distintas administraciones y la universidad están haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en sus respectivos ámbitos?

	ADMINISTRACIONES	UNIVERSIDAD
Sí, completamente	7,2 %	14,5 %
Más bien sí	28,7 %	44,2 %
Más bien no	33,6 %	18,0 %
No, en absoluto	27,6 %	14,0 %
Ns/Nc	2,8 %	9,3 %

En contraposición con la percepción anterior, el 58,7% de los estudiantes granadinos considera que la Universidad está haciendo esfuerzos suficientes para lograr esta integración en el ámbito universitario. De modo más detallado, un 14,5% cree que la Universidad sí está desarrollando completamente los esfuerzos necesarios para lograr la plena integración de las personas con discapacidad en el entorno de la propia Universidad. La mayoría de los estudiantes, un 44,2%, opina que la Universidad más bien sí está llevando a cabo dichos esfuerzos. Por el contrario, un 18% y un 14% de los estudiantes valora que la Universidad más bien no está haciendo y que no está haciendo en absoluto, respectivamente, los esfuerzos suficientes para conseguir la plena integración de las personas con discapacidad.

9. GOBERNANZA

En este apartado se observan las actitudes de los estudiantes de la Universidad de Granada relacionadas con la gobernanza. Destaca la percepción negativa que los mismos tienen hacia las instituciones, tanto en lo que respecta al grado de transparencia de las mismas como al grado de confianza que les merecen. En cuanto al grado de transparencia, medido en una escala que oscila entre 1 y 10, los estudiantes granadinos tienen una baja percepción sobre la transparencia que muestran las diferentes instituciones. De este modo, no aprueban a ninguna institución en este aspecto, con la única excepción de la propia Universidad a la que otorgan un grado de transparencia de 5. Los partidos políticos serían la institución menos transparente para los estudiantes de esta Universidad con una puntuación de 2,2. Le seguirían el gobierno de la nación (2,4), el gobierno de la Junta de Andalucía (2,7) y el Parlamento (2,8). La percepción sobre el grado de transparencia del sistema judicial es más positiva que la existente en las instituciones anteriores, ya que alcanza una puntuación de 4,3.

Percepción respecto al grado medio de transparencia y de confianza que presentan la siguientes instituciones (Escala 1 a 10)

	Transparencia	Confianza
El gobierno de la nación	2,4	2,6
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,7	3,1
El sistema judicial	4,3	4,0
El Parlamento	2,8	2,9
Los partidos políticos	2,2	2,2
Tu Universidad	5,0	5,7

Observando el grado de transparencia que otorgan los estudiantes granadinos a las instituciones según diferentes características de los mismos, podemos señalar, en cuanto al sexo, que los hombres presentan un optimismo ligeramente mayor que las mujeres en el nivel de transparencia de las instituciones. Así, los hombres puntúan a todas las instituciones más alto en transparencia que las mujeres. Concretamente, valoran a su Universidad con un 5,1, al sistema judicial con un 4,4, al Parlamento con un 2,9, al gobierno de la Junta de Andalucía con un 2,7, al gobierno de la nación con un 2,6 y a los partidos políticos con un 2,3. Frente a ello, las mujeres puntúan en transparencia a su Universidad con un 5, al sistema judicial con un 4,3, al Parlamento con un 2,7, al gobierno de la Junta de Andalucía con un 2,7, al gobierno de la nación con un 2,3 y a los partidos políticos con un 2,1. De igual modo, los estudiantes de entre 18 y 25 años valoran la transparencia de las instituciones de forma ligeramente superior que los mayores de 25 años, existiendo diferencias más amplias en este caso. Así, los estudiantes más jóvenes establecen el grado de transparencia de su Universidad en un 5,2, el del sistema judicial en un 4,4, el del Parlamento en un 2,9, el del gobierno de la Junta de Andalucía en un 2,8, el del gobierno de la nación en un 2,5 y el de los partidos políticos en un 2,2. Los estudiantes más mayores puntúan más baja la transparencia de su Universidad (4,4), del sistema judicial (4,1), del Parlamento (2,1), del gobierno de la Junta de Andalucía (2,1), del gobierno de la nación (2,0) y de los partidos políticos (1,9).

En lo que respecta a las áreas de conocimiento y diferenciando por instituciones, son los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas los que más alto puntúan la transparencia de su Universidad (5,2) frente a los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (4,7). La transparencia del sistema judicial es mejor valorada por los de Ciencias de la Salud (4,6) y peor valorada por los de Humanidades/Artes y Humanidades. Los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que mejor puntúan la transparencia del Parlamento (3,0), del gobierno de la Junta de Andalucía (2,8), del gobierno de la nación (2,6) y de los partidos políticos (2,3). Frente a ellos se sitúan los de Ciencias de la Salud, ya que son los que valoran como menos transparentes al Parlamento (2,4), al gobierno de la Junta de Andalucía (2,4), al gobierno de la nación (2,1) y a los partidos políticos (1,9).

Diferenciando por simpatía observamos que los estudiantes que simpatizan con el PP son los que otorgan una mayor transparencia a la propia Universidad (5,9), al sistema judicial (5,4), y a los partidos políticos (2,7). Son los simpatizantes de Ciudadanos los que perciben con un mayor grado de transparencia al Parlamento (3,7) y al gobierno de la nación (3,3). El gobierno de la Junta de Andalucía, por su parte, es considerado más transparente por aquellos que simpatizan con el PSOE (3,7). Desde la perspectiva contraria, podemos apreciar que los estudiantes que simpatizan con IU son los que menos transparencia otorgan a la propia Universidad (4,9), al gobierno de la nación (1,9) y a los partidos políticos (2,0). Aquellos que dan una menor puntuación en transparencia al sistema judicial (3,8), al gobierno de la Junta de Andalucía (2,4) y al Parlamento (2,3) son los que simpatizan con Podemos.

En cuanto al grado de confianza que tienen los estudiantes de la Universidad de Granada en las diferentes instituciones, vuelve a observarse la misma percepción negativa ya comentada en el caso de la transparencia. De igual modo, solo la propia Universidad consigue aprobar en lo que respecta a confianza (5,7). El sistema judicial se sitúa como la segunda institución en la que más confiarían los estudiantes granadinos con un 4,0. En este caso, el gobierno de la Junta de Andalucía ocupa la tercera posición (3,1) seguida del Parlamento (2,9). El gobierno de la nación (2,6) y los partidos políticos (2,2) son las instituciones que presentan un menor grado de confianza.

Observando el grado de confianza en las instituciones según el sexo, cabe señalar que los hombres otorgan una mayor confianza que las mujeres a la propia Universidad (5,8 frente a 5,7), al sistema judicial (4,2 frente a 3,9), al Parlamento (2,9 frente a 2,8), al gobierno de la nación (2,6 frente a 2,5) y a los partidos políticos (2,5 frente a 2,0). Las mujeres, en cambio, depositarían una mayor confianza en el gobierno de la Junta de Andalucía (3,2) que los hombres (2,9). En lo que respecta a la edad, constatamos de nuevo que los estudiantes de 18 a 25 años presentan un grado de confianza superior al de los mayores de 25 años en todas las instituciones: Universidad (5,9 frente a 5,0), sistema judicial (4,0 frente a 3,9), gobierno de la Junta de Andalucía (3,2 frente a 2,5), Parlamento (3,0 frente a 2,4), gobierno de la nación (2,6 frente a 2,2) y partidos políticos (2,3 frente a 3,1).

La pertenencia a diferentes áreas de conocimiento también refleja diferentes grados de confianza en las diferentes instituciones. Los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que más confianza tienen en su propia Universidad (5,9), junto con los de Ciencias Experimentales/Ciencias (5,9), en el gobierno de la Junta de Andalucía (3,2), junto con los de Humanidades/Artes y Humanidades (3,2), en el Parlamento (3,1), en el gobierno de la nación (2,6), junto a los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (2,6), y en los partidos políticos (2,4). En cambio, son los estudiantes de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura los que menos confían en la propia Universidad (5,4) y en el Parlamento (2,6), en este último caso junto con los de Ciencias Experimentales/Ciencias (2,6). Los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades son los que menos confían en el sistema judicial (3,7) y en el gobierno de la nación (2,2).

Por último, los de Ciencias Experimentales/Ciencias son los que presentan un menor grado de confianza en el gobierno de la Junta de Andalucía (2,8) y en los partidos políticos (2,0).

La simpatía política también arroja diferentes grados de confianza en las instituciones. Así, los estudiantes que simpatizan con el PSOE son los que más confían en la propia Universidad (6,6) y en el gobierno de la Junta de Andalucía (4,6). Los que simpatizan con el PP son los que presentan un mayor grado de confianza en el sistema judicial (5,6), en el gobierno de la nación (4,3), en el Parlamento (4,0) y en los partidos políticos (3,3). Por el contrario, los que menos confían en la propia Universidad (5,2), en el sistema judicial (3,4), en el gobierno de la Junta de Andalucía (2,8), en el Parlamento (2,3) y en los partidos políticos (2,0) son los simpatizantes de Podemos. Por último, son los estudiantes que simpatizan con Izquierda Unida los que menos confían en el gobierno de la nación (1,8).

10. PARTICIPACIÓN Y CULTURA POLÍTICA

En este apartado final se presentarán las valoraciones y actitudes de los estudiantes de la Universidad de Granada sobre participación y cultura política. Entre las formas de participación política más usuales entre los estudiantes granadinos destacan el comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente, el asistir a una manifestación y el rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente. Dichas acciones han sido realizadas al menos alguna vez por el 78%, por el 71,7% y por el 70,3%. De esta manera, los estudiantes de la Universidad de Granada muestran un nivel de participación importante en las tres acciones citadas, ya que 7 de cada 10 las han realizado en alguna ocasión. Por el contrario, participan en mucha menor medida en las acciones de participación de carácter más político, en las que no alcanza el 40% la proporción de estudiantes participantes. Así, solo un 39,7% ha asistido a una reunión política o mitin alguna vez, solo un 30,4% ha comprado ciertos productos por razones políticas o éticas en alguna ocasión y solo 29,4% ha enviado mensajes políticos a través del móvil o ha participado en un foro o grupo de discusión a través de Internet alguna vez.

Formas de participación política más usuales (% en filas)

	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	71,7	21,5	6,3	0,5
Asistir a una reunión política o un mitin	39,7	34,6	25,7	0,0
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	30,4	25,9	43,7	0,0
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	78,0	20,8	1,2	0,0
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	29,4	28,0	41,6	0,9
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	70,3	23,4	5,6	0,7

En lo que respecta al grado de interés en la política que presentan los estudiantes de esta Universidad, cabe señalar que al 54,4% le interesa mucho o bastante y al 45,6% poco o nada. De esta manera, es destacable que en un contexto de desafección como el actual la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Granada se declaren interesados en política. Desagregando más estos resultados, no obstante, encontramos que el mayor porcentaje, un 33,9% afirma sentir poco interés por la política. Le siguen los que se muestran bastante (29,4%) y muy interesados (25%). Por último, el menor grupo lo componen aquellos que dicen tener poco interés por la política (11,7%).

El grado de interés por la política se muestra especialmente sensible a las características de los individuos. Así, el porcentaje de hombres que declara estar mucho o bastante interesado en política es del 63,3%, mientras que el de mujeres solo alcanza el 47,7%. Por edades observamos que el 69,6% de los estudiantes mayores de 25 años se encuentra interesado en política frente al 51% de los menores de 25 años. Diferenciando entre áreas de conocimiento destaca el importante interés de los estudiantes de Humanidades/Artes y Humanidades (63,8) y de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (55,4%). Le siguen los alumnos de Ciencias de la Salud (52,5%), los de Ciencias Experimentales/Ciencias (51,3%) y, a mayor distancia, los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (45,7%).

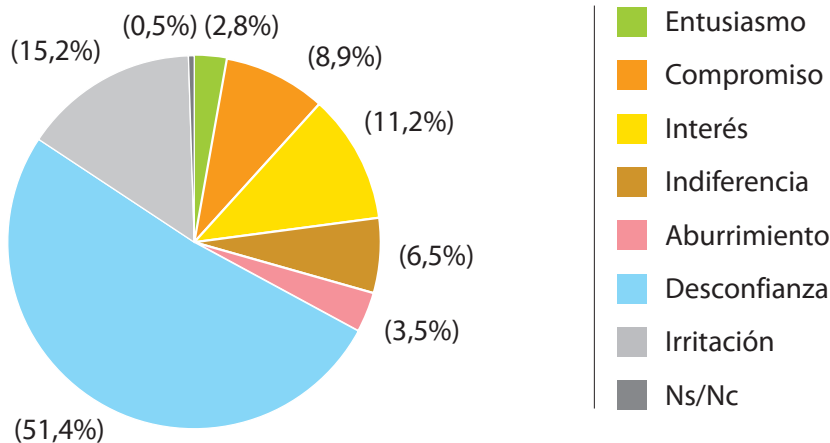
Por último, las diferencias más importantes en lo que respecta al grado de interés en la política aparecen entre las diferentes simpatías políticas. Los estudiantes que simpatizan con Podemos (72,7%) y con IU (69,1%) son los que presentan un mayor interés por la política. En una posición intermedia se situarían aquellos que simpatizan con Ciudadanos (53,4%). Los simpatizantes de los partidos mayoritarios, PP y PSOE, serían los que menos interés tienen en la política con un 47,1% y un 38,4% respectivamente.

Entre los sentimientos que inspira la política destacan mayoritariamente los sentimientos negativos sobre los positivos. Así, al 51,4% de los estudiantes la política le inspira desconfianza, mientras que al 15,2% le produce irritación. A una gran distancia se sitúan los sentimientos positivos de interés (11,2%) y compromiso (8,9%). Les siguen los sentimientos de indiferencia (6,5%) y aburrimiento (3,5%) y, por último, el de entusiasmo (2,8%).

Observando los sentimientos que inspira la política entre los diferentes sexos, cabe señalar a las mujeres la actividad política les inspira un mayor grado de desconfianza (56%) que a los hombres (45,4%). A estos, por el contrario, les inspiraría mayor interés (14,1%) que a las mujeres (9,1%). Según la edad, los menores de 25 años (51,9%) muestran más desconfianza que los mayores de 25 años (49,4%), mientras que estos últimos manifestarían un mayor compromiso (11,4% frente a 8,3%). Los datos según las áreas de conocimiento muestran que los estudiantes a los que la política les inspira más desconfianza son los pertenecientes a Ciencias de la Salud (63,9%). Frente a ellos se encontrarían los de Humanidades/Artes y Humanidades (43,1%). Los alumnos de Ciencias Experimentales/Ciencias sienten una alta irritación con la política (37,8%) y un nulo interés por la misma (0%), frente al 11,3% y al 15,5% que presentan los de Ciencias Sociales y Jurídicas respectivamente.

En cuanto a simpatía política, los estudiantes que simpatizan con Ciudadanos son los que muestran una mayor desconfianza (56,9%) e interés (15,5%); los que simpatizan con Podemos una mayor irritación (19,2%) y entusiasmo (5,1%), los que simpatizan con el PSOE un mayor compromiso (15,4%); los que simpatizan con el PP un mayor aburrimiento (8,8%); y los que simpatizan con IU una mayor indiferencia (5,5%).

¿Qué sentimiento te inspira la política?



En consonancia con los datos anteriores relativos al grado de interés en la política, un 91% está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de que en democracia todos los votos son importantes. Asimismo, un 76,8% y un 51,6 se muestra también de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones de que no votar es una postura tan legítima como no votar y de que quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan respectivamente. Por otra parte, un 83,4% se muestran poco o nada de acuerdo con la frase de que un voto más o menos no influye para nada. Así, la gran mayoría de los estudiantes granadinos muestra una alta consideración sobre la utilidad del voto.

Entre los partidos políticos por los que los estudiantes de la Universidad de Granada sienten más simpatía o consideran más cercanos a sus propias ideas destaca Podemos, respecto al cual sienten simpatía un 23,1%. Tras ello, es destacable la gran proporción de alumnos que no sienten simpatía hacia ningún partido político (22,7%). Les siguen los que consideran que el partido más cercano a sus propias ideas es Ciudadanos (13,6%) e Izquierda Unida (12,9%). Los dos partidos mayoritarios entre la sociedad española no llegan a alcanzar la simpatía ni de uno de cada diez estudiantes: PSOE (9,1%) y PP (7,9%). Otras formaciones como UPyD (1,4%), EQUO/ Los Verdes (1,4%) y el PA (0,5%) son minoritarias entre los estudiantes granadinos.

En cuanto a la autoubicación ideológica, medida en una escala que oscila entre 0 y 10, destaca el hecho de que los estudiantes de la Universidad de Granada se concentran entre las posiciones 3 y 6 de la misma, lo que refleja una orientación de centro-izquierda al situarse el punto medio de dicha escala en el 5. De forma más detallada, un 26,4% se sitúa en el 4, un 22,7% lo hace en el 3, un 14% en el 6 y un 13,3% en el 5. Por sexo y edad, y observando ahora la posición ideológica media, cabe señalar que los hombres (4,0) se sitúan ligeramente más a la izquierda que las mujeres (4,2), al igual que ocurre con los mayores de 25 años (3,8) con respecto a los menores de esa edad (4,2). Por áreas de conocimiento, los estudiantes de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura son los que se sitúan más a la izquierda (3,9), seguidos de los de Humanidades/Arte y Humanidades (4,0), de los Ciencias Experimentales/Ciencias (4,1) y de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,1). Por último se situarían los de Ciencias de la Salud (4,4). Por simpatía política, la distribución ideológica, de izquierda a derecha, de los simpatizantes de cada partido sería la siguiente: IU (2,9), Podemos (3,2), PSOE (3,6), Ciudadanos (5,5) y PP (6,7). En cuanto a la religiosidad, los ateos serían los que se situarían más a la izquierda del eje ideológico (3,3) y los católicos practicantes los ubicados más a la derecha (6,2).

En una escala de 0 a 10 donde 0 representaría a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha, ¿en qué punto se situaría Ud....?

	%
0	2,6
1	2,6
2	9,6
3	22,8
4	26,5
5	13,4
6	14,1
7	5,9
8	1,9
9	0,2
10	0,5

Por último, en lo que respecta a las familias ideológicas, destaca que la mayoría de las mujeres se define políticamente como socialista (17,3%), mientras que la mayor parte de los hombres lo hace como progresista (16,2%). En lo que respecta a la edad, destaca que la definición política más numerosa tanto entre los menores de 25 años (14,9%) como entre los mayores de esa edad (13,9%) es la de socialista. Por áreas de conocimiento, es preciso señalar que la mayor proporción de los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas (15,5), de los de Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (15,3%) y de los de Ciencias de la Salud se definen políticamente como socialistas. Los alumnos de Humanidades/Arte y Humanidades se definen en mayor medida como liberales (13,8%) y socialdemócratas (13,8). Entre los estudiantes de Ciencias Experimentales/Ciencias existe una mayor igualdad entre sus definiciones ideológicas destacando las siguientes: liberal (13,5%), progresista (13,5%), ecologista (13,5%) y apolítico (13,5%).

Entre los estudiantes simpatizantes de los diferentes partidos políticos, son mayoría los que se definen como demócrata cristianos en el PP (29,4%), como socialistas en el PSOE (53,8%), como comunistas en Izquierda Unida (21,8%), como socialistas en Podemos (18,2%) y como progresistas en Ciudadanos (20,7%). Por religiosidad, entre los católicos practicantes predominan los demócrata cristianos (37,5%), entre los católicos poco practicantes los liberales (12,9%) y los socialistas (12,9%), entre los católicos no practicantes también los liberales (16,1%) y los socialistas (16,1%), entre los agnósticos los progresistas (19,5%) y entre los creyentes de otra religión (30,8%) y entre los ateos (17,1%) los socialistas.

11. CONCLUSIONES

Los estudiantes de la Universidad de Granada presentan un alto grado de satisfacción personal sobre el modo en el que le van las cosas. Asimismo, hacen una valoración positiva sobre su situación económica personal o familiar, además de mostrar un alto grado de optimismo sobre cómo evolucionará esta en el futuro. Los problemas por los que se ven más afectados personalmente son el paro y la educación.

Las actitudes y comportamientos de los estudiantes granadinos relativos al voluntariado, la solidaridad y la cooperación reflejan una implicación limitada. Los encuestados muestran una percepción negativa sobre el grado de egoísmo/altruismo de la mayoría de la gente, al considerar en mayor medida que esta solo mira por sí misma. Una proporción importante considera que primero hay que solucionar los problemas de nuestro país antes de ayudar al resto. Solo una minoría de los alumnos participa en el seno de alguna ONG o en proyectos de voluntariado y cooperación desarrollados por la Universidad.

En cuanto a las cuestiones relacionadas con la igualdad de género, destaca la percepción mayoritaria de que la violencia de género está ampliamente extendida en la sociedad pero poco extendida en el ámbito universitario. Las cuestiones en las que se percibe una mayor discriminación de las mujeres son la conciliación de la vida laboral y familiar y los salarios, mientras que los hombres se verían afectados por la discriminación en la obtención de la custodia de los hijos/as después de una separación. Los estudiantes de la Universidad de Granada muestran de forma mayoritaria unas actitudes favorables a la eliminación de la discriminación por razón de género.

Es destacable, por otra parte, el hecho de que la inmensa mayoría de los estudiantes utilice Internet como fuente de información. Las actividades de participación realizadas en el marco de la red suelen ser principalmente formas de acción no convencionales. Asimismo, el tiempo dedicado al uso de Internet afecta al tiempo que los estudiantes dedican principalmente a actividades de carácter individual, y no tanto a las colectivas.

En lo referido al posicionamiento ante temas de actualidad, los estudiantes de la Universidad de Granada muestran un mayor grado de acuerdo en torno a la igualdad entre hombres y mujeres, al matrimonio entre personas del mismo sexo y a la eutanasia. Entre las cuestiones a las que más importancia otorga este colectivo se encuentran las relaciones personales o familiares y la obtención de un buen nivel de capacitación cultural y profesional. Los aspectos que creen más importantes para triunfar en la sociedad son el esforzarse y trabajar mucho y el tener una buena preparación. Asimismo, la sanidad y la educación serían los ámbitos prioritarios para ellos.

Los estudiantes de la Universidad de Granada presentan un bajo nivel de asociacionismo, ya que solo una minoría pertenecería a alguna asociación o espacio de participación ciudadana. Los tipos de asociaciones a las que pertenecen en mayor medida son las organizaciones y partidos políticos y las asociaciones culturales. Se ha detectado una caída del asociacionismo, ya que en el pasado existía una mayor proporción de estudiantes que formaba parte de alguna asociación. Los principales motivos para pertenecer a alguna asociación son el sentirse útil ayudando a los demás y el satisfacer inquietudes políticas y sociales.

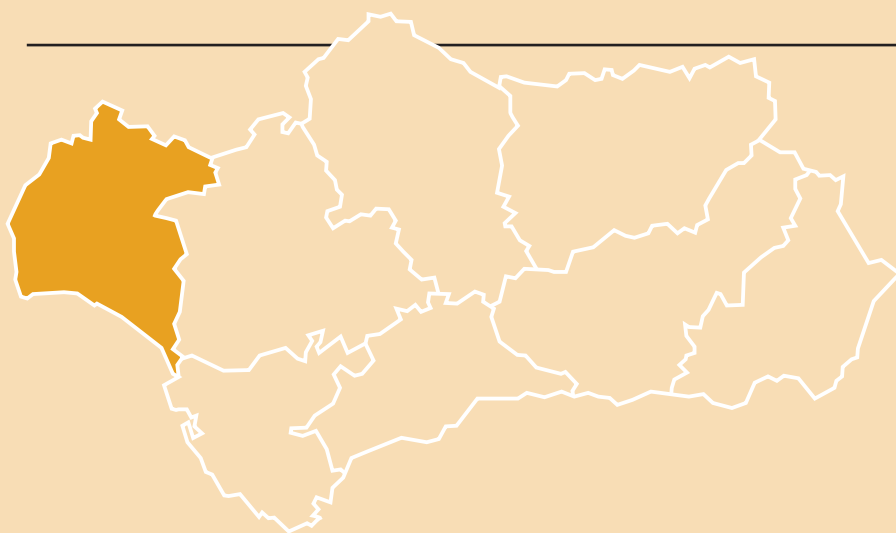
En lo que respecta a la discapacidad, y de forma similar a lo que ocurría en el caso de la violencia de género, los encuestados consideran que la discriminación hacia personas con discapacidad se encuentra muy extendida en la sociedad, pero no así en el ámbito universitario.

A esta percepción contribuye el hecho de que una gran mayoría de ellos ha sido testigo de algún trato discriminatorio en el seno de la sociedad, pero solo una minoría lo ha sido en el entorno de la Universidad. La mayoría de los estudiantes no se sentiría incomodado si tuviera un compañero/a con discapacidad. Asimismo, opinan que las administraciones públicas no están haciendo un esfuerzo suficiente para lograr la plena integración de personas con discapacidad, mientras que la propia Universidad sí lo estaría haciendo.

Por último, los estudiantes de la Universidad de Granada perciben un bajo grado de transparencia en todas las instituciones. Ello se traduciría también en un bajo nivel de confianza hacia las mismas. La única excepción a esta situación sería la propia Universidad. Por otra parte, las formas de participación política más usuales entre ellos son más de carácter social que político. Asimismo, existe una mayor proporción de alumnos que se interesan por la política que aquellos que no lo hacen. Sin embargo, entre los sentimientos que inspira la política priman los negativos, como la desconfianza y la irritación, sobre los positivos, como el interés y el compromiso. A pesar de ello, la mayoría de los encuestados percibe que el voto tiene una utilidad importante. En lo que respecta a sus propios valores políticos, los estudiantes granadinos se posicionan ideológicamente en el centro-izquierda y predomina numéricamente el grupo de aquellos que simpatizan con Podemos y el de los que no simpatizan con ningún partido.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Huelva



Carmen Rodríguez Reinado
Carmen Díaz Batanero

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA
2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
3. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD/COOPERACIÓN
4. GÉNERO E IGUALDAD
5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSAS CUESTIONES DE CARÁCTER SOCIAL
7. VALORES FINALISTAS
8. LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS
9. PARTICIPACIÓN SOCIAL
10. DISCAPACIDAD FUNCIONAL
11. GOBERNANZA
12. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2005 el Proyecto Atalaya viene desarrollando, sucesivamente, una serie de estudios observacionales transversales sobre los hábitos y las demandas culturales de la población andaluza. Por primera vez, este año, el Proyecto Atalaya -sin dejar a un lado la cultura-, amplía su mirada hacia los aspectos sociales, con el objetivo de indagar el heterogéneo y complejo escenario de los valores sociales en la población andaluza; y específicamente en la población universitaria.

La reflexión sobre los valores sociales es una cuestión que no ha pasado inadvertida en la historia del pensamiento humano; desde el mundo griego hasta la actualidad, el análisis de la justicia, la gobernanza, la libertad, la solidaridad, la virtud, la cooperación, los ideales o la verdad etc., han sido objeto de interés. Ello es debido a que gran parte del funcionamiento de la sociedad reside en la esencialidad de los valores sociales; suponen el engranaje social; y son a su vez factores explicativos de la estabilidad y/o movimiento, de la armonía y/o conflictividad, del consenso y/o disenso, etc. En definitiva son las arterias de la sociedad, motor de cambio o continuidad...

De modo que, en un contexto de profundos cambios sociales y económicos, como es el actual, el estudio de los valores sociales se convierte en una cuestión de vital importancia para comprender la esencia del devenir y el acontecer de la sociedad andaluza.

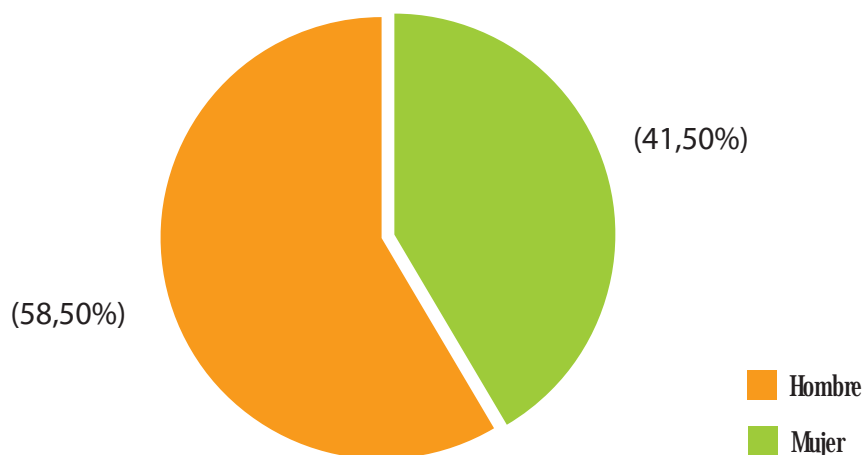
A continuación se expone, a partir de la información recabada a través de una encuesta administrada en la población universitaria onubense¹, durante los meses de abril y mayo de 2015, algunos aspectos que describen y nos aproximan a cuáles y cómo son los valores sociales de hoy en día en los jóvenes universitarios.

1. El tipo de muestra aplicada fue aleatoria estratificada con afijación proporcional según cuotas en función del sexo, la edad y el área de conocimiento, siendo el margen de error de un máximo de $\pm 4,9\%$ para datos totales, con un nivel de confianza del 95,5% en el supuesto de muestreo aleatorio simple con $p=q=1/2$. El tamaño muestral ha sido de 393 alumnos/as.

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA

La población universitaria entrevistada estuvo representada tanto por mujeres (58,52%) como por hombres (41,48%). En cuanto a la edad, dado que la población universitaria onubense se caracteriza por ser joven, el 72,01% de los/as entrevistados tiene una edad comprendida entre 18 y 25 años - aunque el rango de edad máximo ha sido de 60 años-. De modo que la edad media de las personas entrevistadas se sitúa en torno a los 23,07 años (DT=5,42).

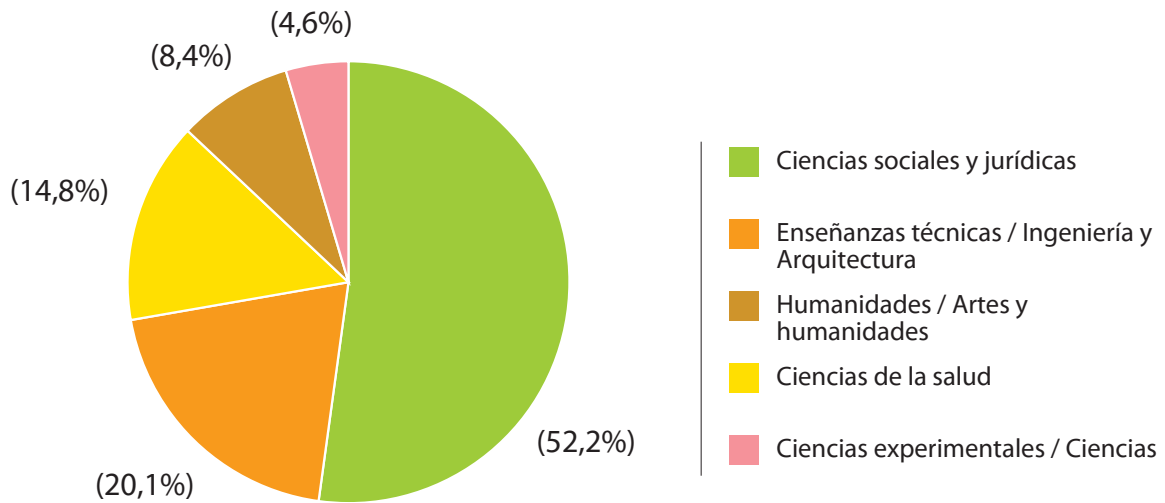
Sexo



La oferta formativa de la Universidad de Huelva está compuesta por las diferentes áreas de conocimiento que definen los planes de estudios universitarios españoles según las enseñanzas universitarias en el Espacio Europeo de Educación Superior. De modo que, acorde a las distintas ramas de conocimiento se entrevistó: un 52,16% en el área de Ciencias sociales y jurídicas, el 20,10% en Enseñanzas técnicas e ingenierías, el 14,76% en Ciencias de la salud, el 8,40% en Humanidades y, por último, en Ciencias experimentales un 4,58%. Y, según el tipo de estudios universitarios que se realiza, el 94,91% de la población está matriculada en alguna modalidad de grado, licenciatura o diplomatura. No obstante, también se entrevistó un pequeño porcentaje que cursaba algún master de posgrado (5,09%) durante el curso académico 2014-2015.

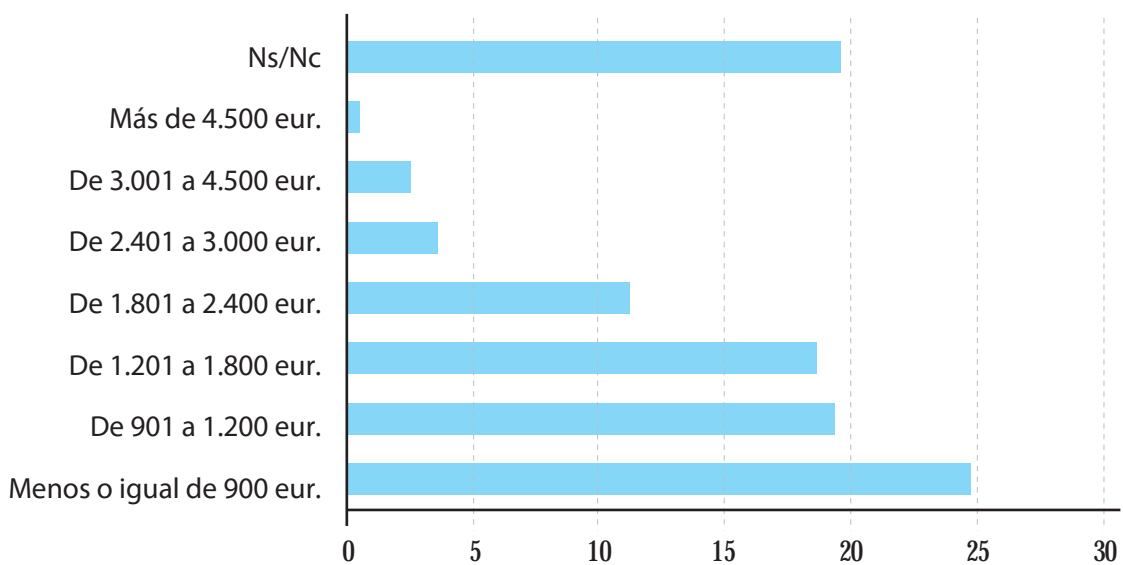
Como es de esperar debido a la juventud que caracteriza a la población universitaria onubense, y en relación al estado civil, el 90,6% está soltero o soltera mientras que tan sólo un 5,6% es pareja de hecho y un 3,6% se encuentra casada. En su mayoría, las personas que están casadas o son pareja de hecho tienen un rango de edad mayor de 25 años (100% de los que están casados y 59,1% de los que están como pareja de hecho), mientras que aquellas que están solteras tienen menos de 25 años (77,0%). Por tanto, acorde al estado civil, el 10,7% de las personas entrevistadas vive con su pareja, con o sin hijos/as, mientras que el 49,4% vive con su familia de origen y un 33,8% con amigos o amigas y estudiantes compartiendo piso.

Áreas de conocimiento



Respecto a los ingresos económicos netos que, por término medio, dispone el hogar de las personas entrevistadas, casi una cuarta parte (24,7%) señala tener unos ingresos mensuales de 900 euros o menos; un 19,3% dice vivir con una mensualidad de 900 a 1.200 euros; un 18,6% con 1.200 a 1800 euros; y tan solo un 17,8% vive con más de 1.800 euros.

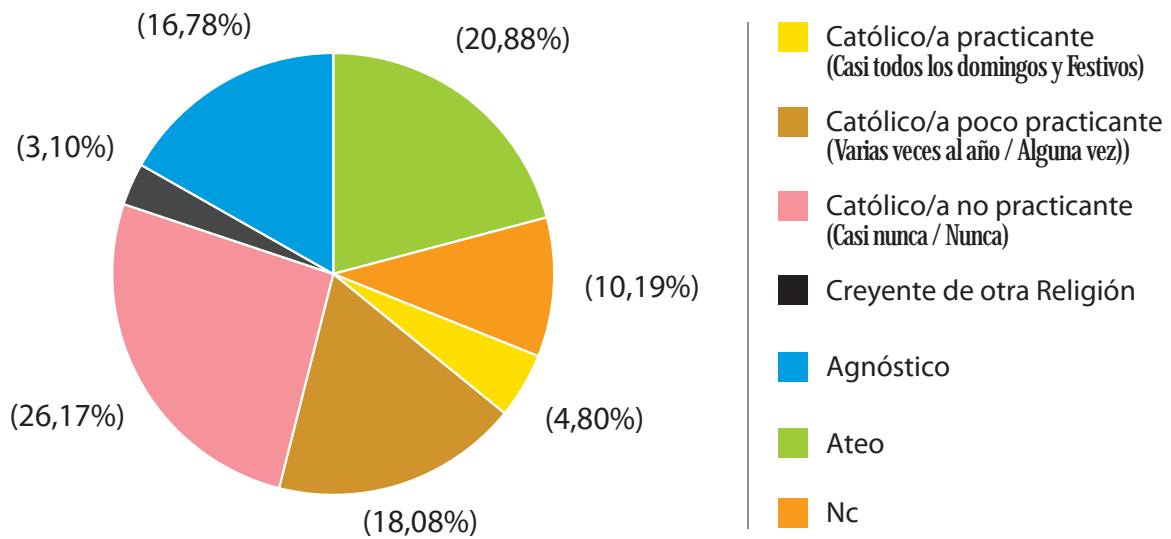
Ingresos familiares (%)



Ahora bien, en cuanto a su situación laboral siete de cada diez personas entrevistadas señala que exclusivamente se dedica a estudiar (69,7%). Sin embargo, un 17,8% compagina sus estudios con trabajos que realizan esporádica o puntualmente. No obstante, cabe señalar que un 8,1% afirma, a pesar de no estar trabajando en el momento de realizar la entrevista, estar buscando trabajo mientras es estudiante universitario/a.

Y, por último, en relación al grado de religiosidad, el 49,1% afirma ser católico/a aunque con diferentes grados en su práctica religiosa. Un 3,1% señala ser creyente de otra religión a la católica apostólica romana, el 16,8% agnóstico/a y el 20,9% ateo/a.

Religión

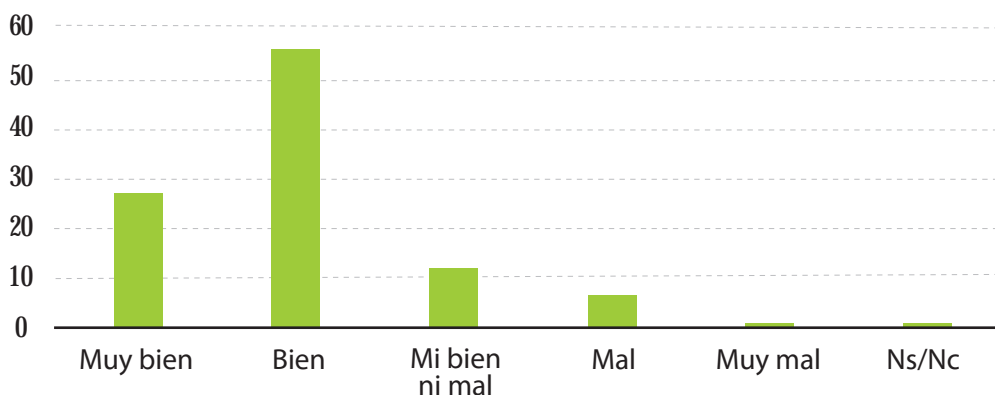


2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

2.1. Situación personal y familiar

En términos generales, ante la pregunta *¿cómo dirías que te han ido las cosas personalmente durante el último año...?*, el conjunto de personas entrevistadas tienen un balance positivo; pues más de las tres cuartas partes hace una lectura positiva de su situación en el transcurso del último año (un 54,96% “bien” y un 26,21% “muy bien”). Por tanto, tan sólo el 6,60% señala que las cosas le han ido “mal” o “muy mal” durante estos últimos doce meses.

Percepción de la situación personal durante el último año (%)



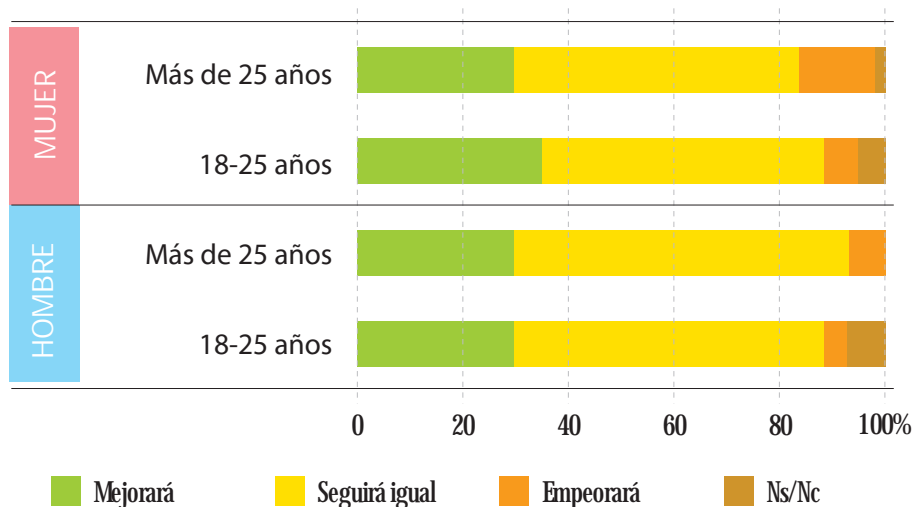
Por otro lado, también es positiva, en términos generales, la valoración que realizan de su situación económica personal/familiar en la actualidad (un 57,25% “bien” y un 5,43% “muy bien”). En relación a la población que emite una valoración negativa, se observa que el mayor porcentaje de respuestas “mal” y “muy mal” se produce en aquella población encuestada que tiene menores ingresos (29,9% en la categoría “menos de 900 euros” y 10,5% en la categoría “entre 900 y 1.200 euros”).

Percepción de la situación económica personal/familiar en función de los ingresos familiares

	Muy bien	Bien	Ni bien ni mal	Mal	Muy mal	Ns/Nc
Menos o igual de 900 eur.	0,0%	48,5%	20,6%	19,6%	10,3%	1,0%
Entre 901 a 1.200 eur.	2,6%	51,3%	34,2%	10,5%	0,0%	1,3%
Entre 1.801 a 2.400 eur.	13,6%	63,6%	20,5%	0,0%	2,3%	0,0%
Entre 2.401 a 3.000 eur.	7,1%	78,6%	7,1%	7,1%	0,0%	0,0%
Entre 3.001 a 4.500 eur.	30,0%	60,0%	0,0%	10,0%	0,0%	0,0%
Más de 4.500 eur.	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Y respecto al pronóstico de futuro que mantienen los y las universitarias de su situación económica personal/familiar durante el año venidero, más de 1/4 parte tiene una percepción optimista pues vislumbran que su situación mejorará (35,88%), aunque un 7,38% mantiene una visión pesimista. No obstante, predomina, en términos generales, una visión estática pues más de la 1/2 piensa que la situación seguirá siendo igual y no cambiará (52,16%).

Percepción de la situación futura en función de la edad y el sexo



2.2. Principales problemas de la población universitaria onubense

En la actualidad los problemas que, por orden de importancia, más afectan personalmente a la población universitaria parecen estar relacionados con los problemas coyunturales y/o estructurales desencadenados a raíz de la crisis económica que atraviesa el país: el paro (64,7%), seguido de la educación (31,1%) y en tercer lugar -casi aparejo con los problemas de sanidad (20,1%)- se señala la corrupción y el fraude político (21%). En contraposición los problemas que sufren menos, y más alejados están de la situación personal, son: las pensiones (1,8%), la administración de justicia (1,8%), los nacionalismos (1,8%), los problemas relacionados con la igualdad de género (1,8%), el racismo (2%), los problemas de agricultura, ganadería y pesca (2,1%), la inmigración (2,2%) y el funcionamiento de los servicios públicos (2,3%).

Problemas, por orden de importancia, que más afectan personalmente (%)

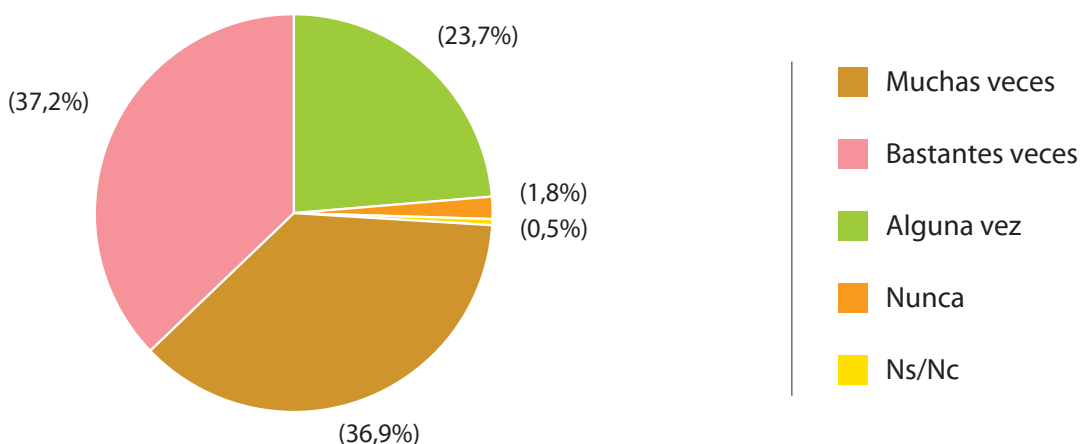
	Primer problema	Segundo problema	Tercer problema
El paro	37,9	19,1	8,7
Las drogas	5,1	6,1	3,8
La inseguridad ciudadana	1,0	2,0	2,5
El terrorismo	1,5	3,6	1,8
Las infraestructuras	0,3	1,0	1,3
La sanidad	5,6	8,4	6,1
La vivienda	0,5	3,8	3,1
Los problemas de salud	3,6	2,3	3,1
Los problemas de índole económica	6,1	5,9	4,8
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	2,0	3,8	4,1
Los problemas de agricultura, ganadería y pesca	0,8	-	1,3
La corrupción y el fraude	5,3	6,6	9,2
Las pensiones	0,5	0,8	0,5
La clase política, los partidos políticos	2,0	7,9	9,2
Las guerras en general	1,8	0,5	1,3
La administración de justicia	-	-	1,8
El racismo	0,5	0,5	1,0
La inmigración	0,8	1,5	0,8
La violencia contra las mujeres	0,5	0,5	3,6
La crisis de valores	4,3	2,3	5,6
La educación	11,7	5,9	13,5
Los problemas medioambientales	0,5	10,9	1,5
El funcionamiento de los servicios públicos	1,0	0,5	0,8
Los nacionalismos	0,3	1,0	0,5
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	0,5	0,8	1,0
La cultura	1,0	0,5	3,1
Las preocupaciones y situaciones personales	4,8	3,6	4,6
Otros	-	0,3	1,8

3. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD/COOPERACIÓN

3.1. Posicionamiento ante acciones de voluntariado y solidaridad

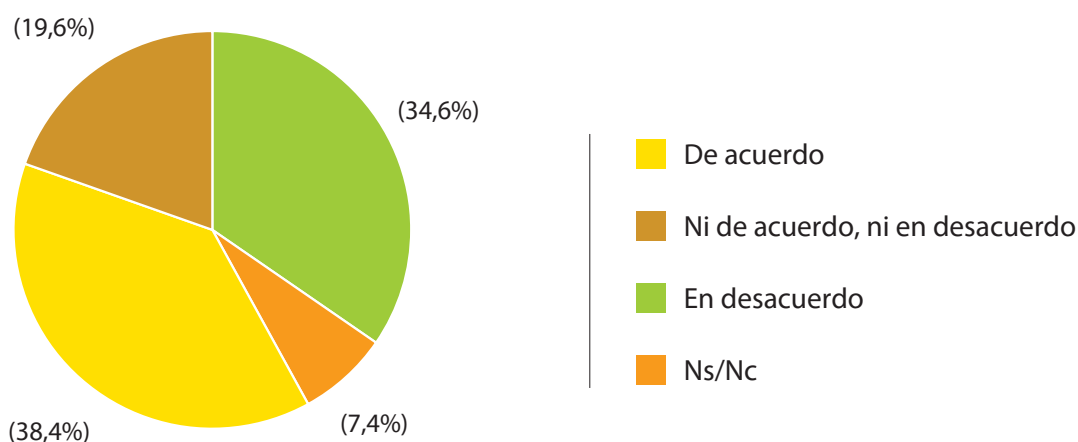
A continuación se analiza determinadas acciones que están en relación con el voluntariado y la cooperación como indicador de solidaridad en la población entrevistada. A simple vista, los resultados obtenidos apuntan al hecho de que la empatía social en la población universitaria está generalizada, pues el 97,8% indica que al menos “alguna vez” ha comentado con amigos/as y/o compañeros/as la situación de necesidad que atraviesan países y personas; habiendo un 36,9% que suele hacerlo con “muchas frecuencia” y un 37,2% “bastantes veces”.

Situación de necesidad de países y personas



Sin embargo, al contrastar estos resultados con las opiniones obtenidas en la pregunta ¿estás de acuerdo con que primero hay que solucionar las necesidades de nuestro país y luego la de otros países?, dicha empatía social se ve mermada y condicionada al aspecto de la territorialidad y la nacionalidad de las personas, pues un 38,4% dice estar “de acuerdo” y un 19,6% permanece indiferente ante tal cuestión.

Solucionar primero las necesidades de nuestro país



Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Este dato evidencia, por tanto, que casi un 40% de los universitarios y las universitarias no apoyarían las políticas de cooperación internacional al desarrollo en la actualidad.

Asimismo, esta supuesta “sensibilidad social” que tiene la mayoría de la población universitaria ante las necesidades de otros países y personas, también se pone en entredicho al observar la poca implicación real que se tiene. Tan solo 1/4 dice dedicar algunas horas de su tiempo libre, “muchas veces” o “bastantes veces”, a ayudar a otras personas necesitadas (15,8%). Como consecuencia, casi la 1/2 de la población nunca ha destinado ninguna hora de su tiempo libre a esta causa (46,1%). De modo que, este dato pone de manifiesto el escaso nivel de voluntariado que practica la población universitaria.

No obstante, a pesar del escaso nivel que se practica de voluntariado, comparativamente se producen mayores cuotas de solidaridad en las siguientes acciones: la donación de sangre (26,7%); siendo más solidarias las universitarias (85,7%) que los universitarios (73,6%). En segundo lugar, dar algún dinero para países o personas que más lo necesitan (21,1%) y, por último, asistir a conciertos benéficos (13,8%). Respecto a este último acto solidario, llama la atención que el 35,1% “nunca” haya asistido a ningún concierto benéfico mientras que el 50,1% sí ha ido “alguna vez”.

Tiempo dedicado a actividades de voluntariado (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	8,9	17,8	53,9	18,8	0,5
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	4,1	9,7	50,1	35,1	1,0
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	6,6	14,5	54,7	22,9	1,3
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	36,9	37,2	23,7	1,8	0,5
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	7,4	8,4	36,1	46,1	-
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	7,4	8,4	36,1	46,1	2,0

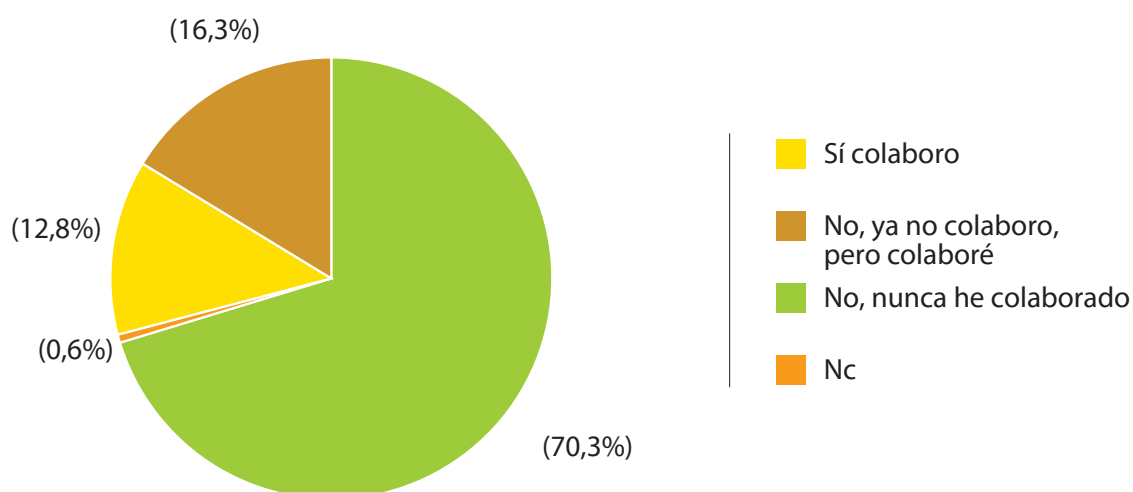
Y un último aspecto indagado fue la percepción sobre la solidaridad que la sociedad y las personas tienen en términos generales. La puntuación media que dan las personas encuestadas respecto a la solidaridad de la sociedad es de 4,19 (DT:1,81).

3.2. Participación en organizaciones de voluntariado y motivaciones

En cuanto a la participación de la población universitaria en las organizaciones de voluntariado social una primera cuestión a comentar, es la información que se dispone al respecto, en tanto en cuanto constituye el primer paso para la participación. De modo que, se preguntó sobre el conocimiento que se disponía de los proyectos de cooperación/voluntariado/solidaridad de la Universidad de Huelva. Y a este respecto tan sólo un 43,8% afirma que sí tenía información mientras que el 42% negó tener algún tipo de información relacionada.

De modo que si casi la mitad de la población no conoce los proyectos que se llevan a cabo en su universidad, no es de extrañar que tan sólo un 12,8% participe actualmente en algún proyecto, y que un 70,3% no lo haya hecho “nunca”. No obstante, cabe mencionar que más de un cuarto de la población universitaria dice haber participado en el pasado (16,3%).

Colaboración en proyectos de la Universidad de Huelva



Se observa que por área de conocimiento existen diferencias: mayor porcentaje de participación actual o pasada en las ramas de Ingeniería y Ciencias experimentales (47,% en Enseñanzas técnicas e Ingenierías y 55,5% en Ciencias). Por otro lado, también hay diferencias con base a la ideología política, pues se produce una participación mayor en la población afín a la ideología de izquierda (16,9% frente al 11,1% con ideología de derechas).

Ahora bien, si se analiza la participación en proyectos de cooperación/voluntariado/solidarios llevados a cabo por diferentes ONG se pone de manifiesto un ligero incremento en la tasa de participación (el 15,3% en la actualidad frente al 19,1% en el pasado). No obstante, la tasa de participación sigue siendo baja, pues más de la mitad de la población señala que “nunca” ha participado con ONG (62,6%). A este respecto, tampoco se encontraron diferencias en la participación con base al sexo, la edad, el área de conocimiento, ni la ideología política.

En cuanto a la población que dice no haber participado “nunca”, un 28,5% declara no estar dispuesto o dispuesta a participar, mientras que un 21,1% sí lo haría por algunas causas concretas y determinadas.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

A este respecto, las mujeres muestran una mayor predisposición a participar (54,5% frente al 34,0% de los hombres) mientras que por área de conocimiento, hay una menor predisposición a participar entre estudiantes de Enseñanzas técnicas (57,7% frente a un 14,3%-26,5% en el resto de áreas de conocimiento).

El 45,9% señala no participar debido a no haber encontrado aún la oportunidad, y por tanto sí estaría dispuesto o dispuesta a hacerlo.

Las razones que más destacan de los motivos de su no participación son: 1). Porque no se lo ha propuesto en serio (19,6%). 2). No tener tiempo (16%). 3). No confiar en las ONG (2%) o porque no se lo han propuesto (1,5%). A este respecto, no hay diferencias según el sexo, la edad, la ideología política o el área de conocimiento.

Razones para no participar en las ONG

	Casos
Porque no tengo tiempo	38,0%
Porque no me lo he propuesto en serio	46,4%
Por comodidad	1,2%
Porque ninguna organización me lo he propuesto	3,6%
Porque no aportaría gran cosa	0,6%
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,3%
Porque no he encontrado la organización idónea	1,8%
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	4,8%
Otras razones	1,8%
Ns/Nc	1,8%

Y, por último, respecto a qué piensa la población universitaria sobre quién debe asumir y llevar a cabo los proyectos de cooperación/voluntariado/solidaridad, el 61,8% piensa que debe ser una cuestión compartida entre las administraciones y los agentes de voluntariado y cooperación frente a un 19,6% que señala que tan sólo debe ser asumida por los agentes de voluntariado/cooperación.

Finalmente un 14% indica que debería ser sólo la administración quien la lleve a cabo. Respecto a esta cuestión, existen diferencias según la edad, pues las personas con más de 25 años tienen una visión más favorable hacia la responsabilidad compartida (68,2% frente al 59,4% de los menores de 25 años).

4. GÉNERO E IGUALDAD

4.1. Percepción de la igualdad de género

Se plantearon distintas cuestiones para indagar la percepción que se tiene sobre la igualdad de género. En términos generales, la población universitaria onubense mantiene una opinión con una tendencia favorable hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Por ejemplo, ante la afirmación *La igualdad entre mujeres y hombres hace una sociedad más justa*, un 66,7% afirma estar “muy de acuerdo” y un 23,9% “de acuerdo”. Algo similar ocurre con la afirmación *La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal* pues un 57,3% está “muy de acuerdo” y un 34,1% “de acuerdo”. Asimismo, esta tendencia vuelve a aflorar ante la afirmación *La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la familia y en la sociedad*, pues un 61,3% de universitarios y universitarias están “muy en desacuerdo” y un 29,8% “en desacuerdo”. Sucede igual ante la afirmación *La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas*, pues un 65,0% están “muy en desacuerdo” y un 31,6% “en desacuerdo”. Sin embargo, esta tendencia favorable se modifica ante la afirmación *La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres*, ya que sus respuestas son más controvertidas: más de 1/2 está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” (55,4%) y un 36,9% está “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”.

Percepción sobre la igualdad de género (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	66,7	23,9	7,9	0,8	0,8
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	57,3	34,1	5,9	1,0	1,8
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	2,0	5,6	29,8	61,3	1,3
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	3,3	6,9	31,6	56	2,3
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	13,7	41,7	25,7	11,12	7,6

No obstante, cabe mencionar que el porcentaje de población que muestra tener una opinión desfavorable hacia la igualdad de género en la anteriores afirmaciones es de aproximadamente de un 8,5%. Tan sólo dos cuestiones muestran diferencias en la distribución de respuestas en función del sexo, habiendo un mayor porcentaje de hombres con respuestas contrarias a la igualdad. Estas afirmaciones son: *La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la familia y en la sociedad* y *La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres*.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Por otro lado, también se exploraron una serie de aspectos para evaluar la percepción que se tiene sobre la desigualdad que se produce entre los hombres y las mujeres. En líneas generales, la población universitaria percibe que existen situaciones más desfavorecidas para las mujeres. Todas ellas relacionadas con el ámbito laboral: los salarios (70,2%), la estabilidad en el puesto de trabajo (58,8%), el acceso a puestos de responsabilidad en las empresas (62,6%) y la compatibilidad de la vida laboral y familiar (64,9%). La existencia de estas desigualdades hacia las mujeres es más percibida por las mujeres que por los hombres universitarios.

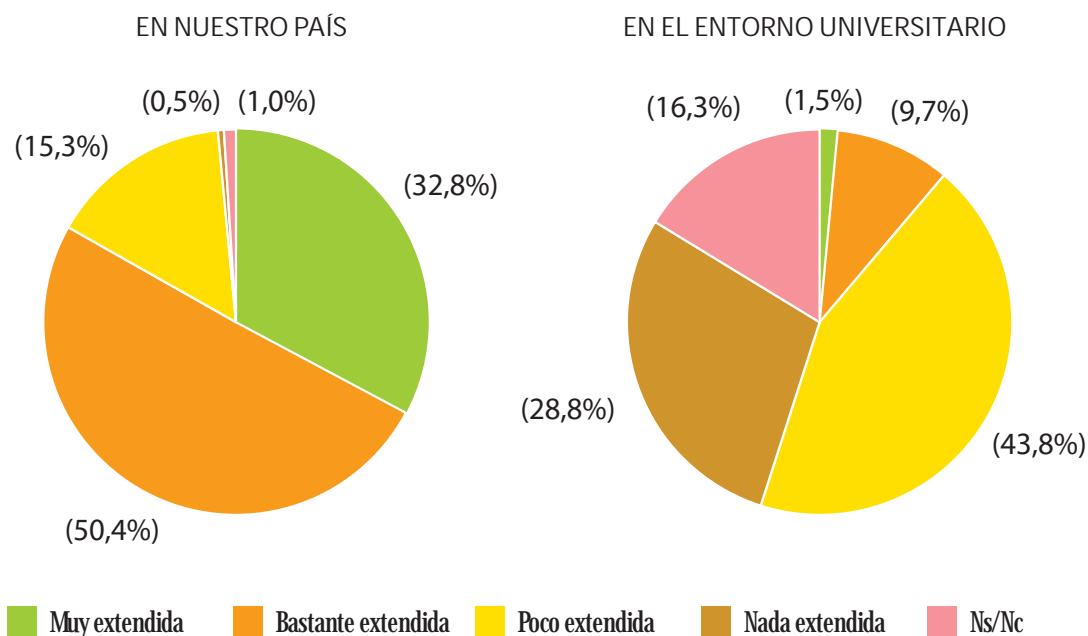
Situaciones en las que se percibe desfavorecido al hombre/mujer o por igual (%)

	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	2,5	27,2	70,2
Las oportunidades para encontrar un empleo	5,6	46,8	47,6
La estabilidad en el puesto de trabajo	5,3	35,9	58,8
El acceso a la educación	1,3	85,2	13,5
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	3,8	33,6	62,6
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	11,7	23,4	64,9
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	3,1	48,3	48,6
La custodia de los hijos/as después de una separación	77,6	11,5	10,9

No obstante, tal y como refleja el gráfico tan sólo hay una situación percibida en la que los hombres están más desfavorecidos que las mujeres: “La custodia de los hijos e hijas después de una separación” (77,6%). Esta percepción es compartida por igual tanto por universitarios como por universitarias. Respecto a las cuotas de igualdad alcanzadas en nuestra sociedad, la mayoría de la población universitaria onubense percibe que existe igualdad entre hombres y mujeres en el acceso a la educación (85,2%). Sin embargo, hay dos aspectos que son controvertidos a la hora de valorar si existe igualdad o no: “En las oportunidades de encontrar empleo” (46,8% responde que existe igualdad y 47,6% responde que existe más desigualdad para las mujeres) y “en el acceso a puestos de responsabilidad en la vida política” (48,3% responde que existe igualdad y un 48,6% responde que existe más desigualdad para las mujeres).

Y, por último, se exploró la percepción en cuanto a la existencia de la violencia de género tanto en el país como en el entorno universitario. Respecto a su existencia en el país, la mayoría percibe que está “muy extendida” o “bastante extendida” (83,2%). Sin embargo, dicha percepción se modifica cuando se traslada al ámbito universitario, pues tan sólo 11,2% piensa que sí está extendida. Parte de estos resultados pueden explicarse al hecho de que la violencia de género adquiere una gran visibilidad en el país debido a su difusión en los medios de comunicación, mientras que en el entorno universitario no es visible por las características propias del fenómeno: ámbito privado e intimidad.

Creencia respecto a la extensión de la violencia de género

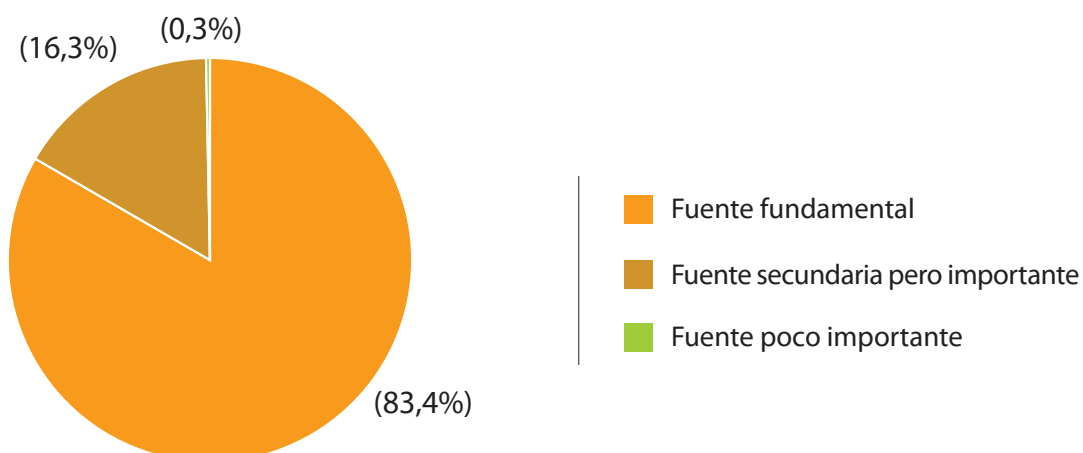


5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

5.1 Actividades realizadas a través de Internet

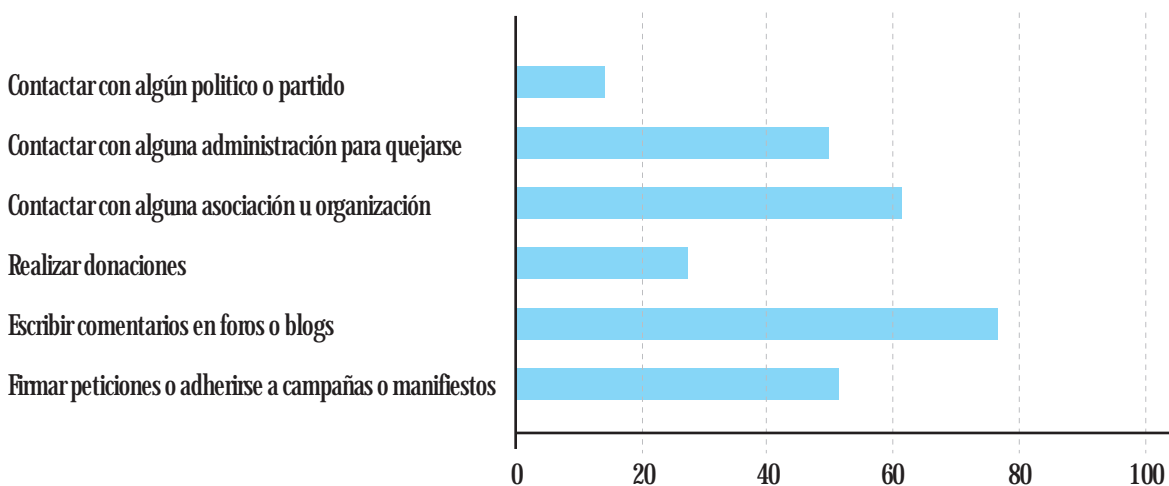
Respecto a las nuevas tecnologías, queda patente entre la población entrevistada la relevancia que Internet adquiere como fuente de información, pues el 80,7% señala que es su fuente fundamental para poder estar informado/a. Tan sólo para un 15,8% es una fuente secundaria pero admite que es importante para poder estar informado/a mientras que el 0,3% afirma que es "poco importante". Cabe señalar que es la población masculina la que otorga una mayor importancia como fuente de información (un 82,2% frente al 79,6% de las mujeres).

Internet como fuente de información



Las actividades que más se realizan a través de Internet son: “Escribir comentarios en algún foro, blog o páginas web” (76,1%), seguido de “Comunicarse con alguna asociación” (61,3%), “Firmar una petición o adherirse a alguna campaña” (51,5%) y “Contactar con alguna administración para quejarse” (49,6%). Por el contrario, la menos realizada es “Contactar con algún político o partido político” (14,5%).

Actividades realizadas por internet (%)

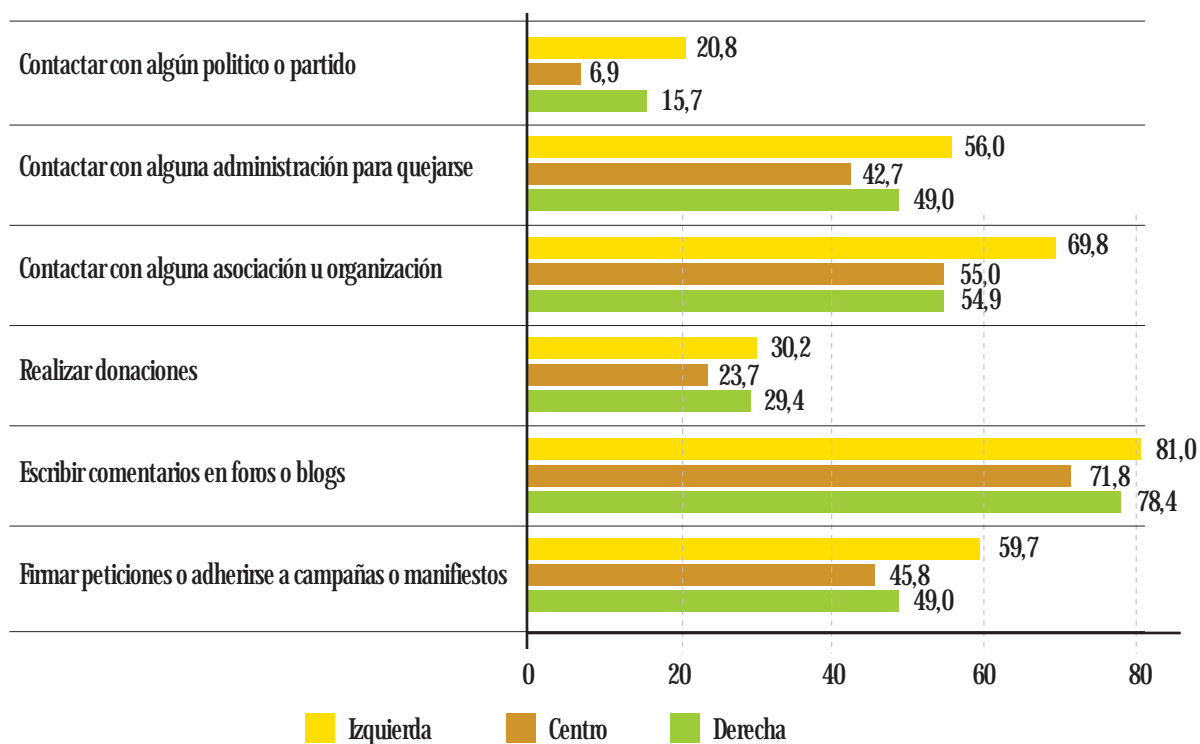


Ahora bien, existen diferencias según el tipo de actividad que se realiza por Internet en función del sexo en tres cuestiones fundamentales. Y en todas ellas son los hombres quienes tienen mayor porcentaje de respuestas afirmativas: “Comunicarte con alguna asociación u organización” (96,9% frente al 55,2% de mujeres); “Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización” (33,7% frente al 22,6% de mujeres); y “Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad, sociales o políticos” (83,4% de hombres frente al 70,9% de mujeres). Por otro lado, también se observan diferencias en el tipo de actividad realizada según la edad: “Contactar con alguna administración para quejarse o protestar” (43,1% de los menores de 25 años frente al 66,4% de los mayores); “Comunicarte con alguna asociación u organización” (58,0% frente al 70% de los mayores de 25 años); “Realizar una donación” (24,4% frente al 34,5% de los mayores de 25 años) y “Firmar una petición o adherirse a alguna campaña o manifiesto” (45,5% de menores frente al 64,5% de mayores de 25 años). En todos los casos se observan mayor porcentaje de respuestas afirmativas en el grupo de encuestados mayores de 25 años.

Y, por área de conocimiento, se pone de manifiesto diferencias en las cuestiones de “Contactar con alguna administración para quejarse o protestar” (63,8% en Ciencias de la salud frente a un 27,8% en Ciencias experimentales) y “Firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto” (67,2% en Ciencias de la salud frente a un 27,8% en Ciencias experimentales).

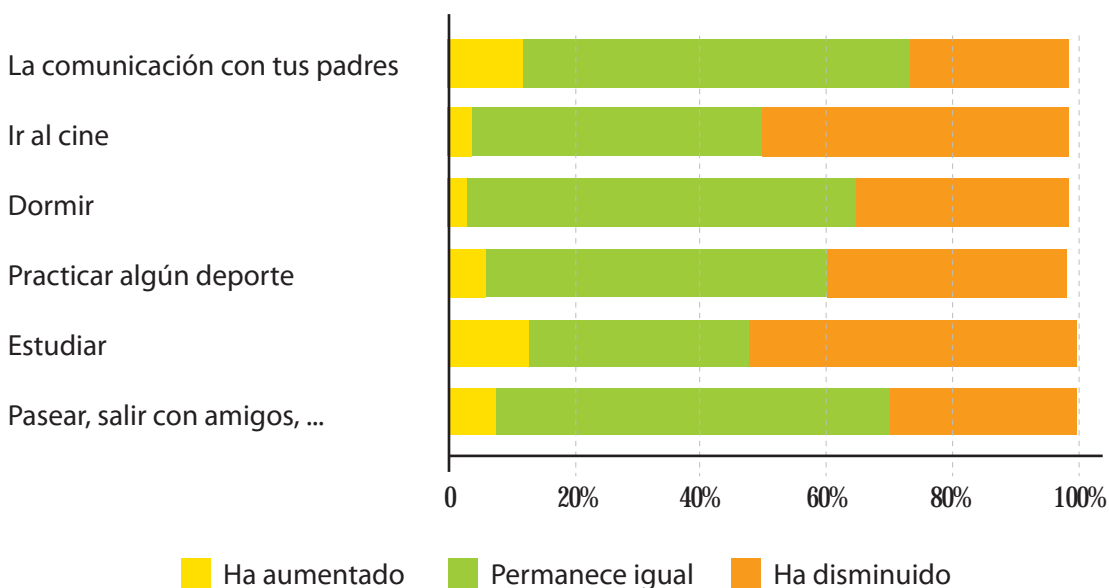
Finalmente se analiza las respuestas según la ideología política, y se encuentran diferencias en la población universitaria con tendencia a la ideología de izquierda en las siguientes cuestiones: “Contactar con algún político” (20,8% frente al 15,7% de las personas encuestadas con una ideología de derechas), “Contactar con alguna administración para quejarse” (56,0% frente al 49,0% de derechas) y “Comunicarte con alguna asociación u organización” (69,8% frente al 54,9% de derechas).

Actividades realizadas por internet segun ideología política (%)



5.2 Actividades a las que le resta tiempo

En cuanto a las actividades a las que les resta tiempo el uso de Internet, destacan: estudiar (52,4%), ir al cine (48,9%), practicar algún deporte (37,9%) e incluso dormir (34,9%). Cabe señalar que se observan diferencias, según la edad, en la actividad de estudiar, pues un 57,2% de los/as estudiantes menores de 25 años afirma haber disminuido el tiempo de estudio frente al 40,0% de las personas que tienen una edad mayor de 25 años.



6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSAS CUESTIONES DE CARÁCTER SOCIAL

Con el objetivo de profundizar más en el estudio de los valores sociales de la población universitaria onubense, se indagó la opinión sobre una serie de aspectos de carácter social que en la actualidad son objeto de debate y reflexión en la sociedad.

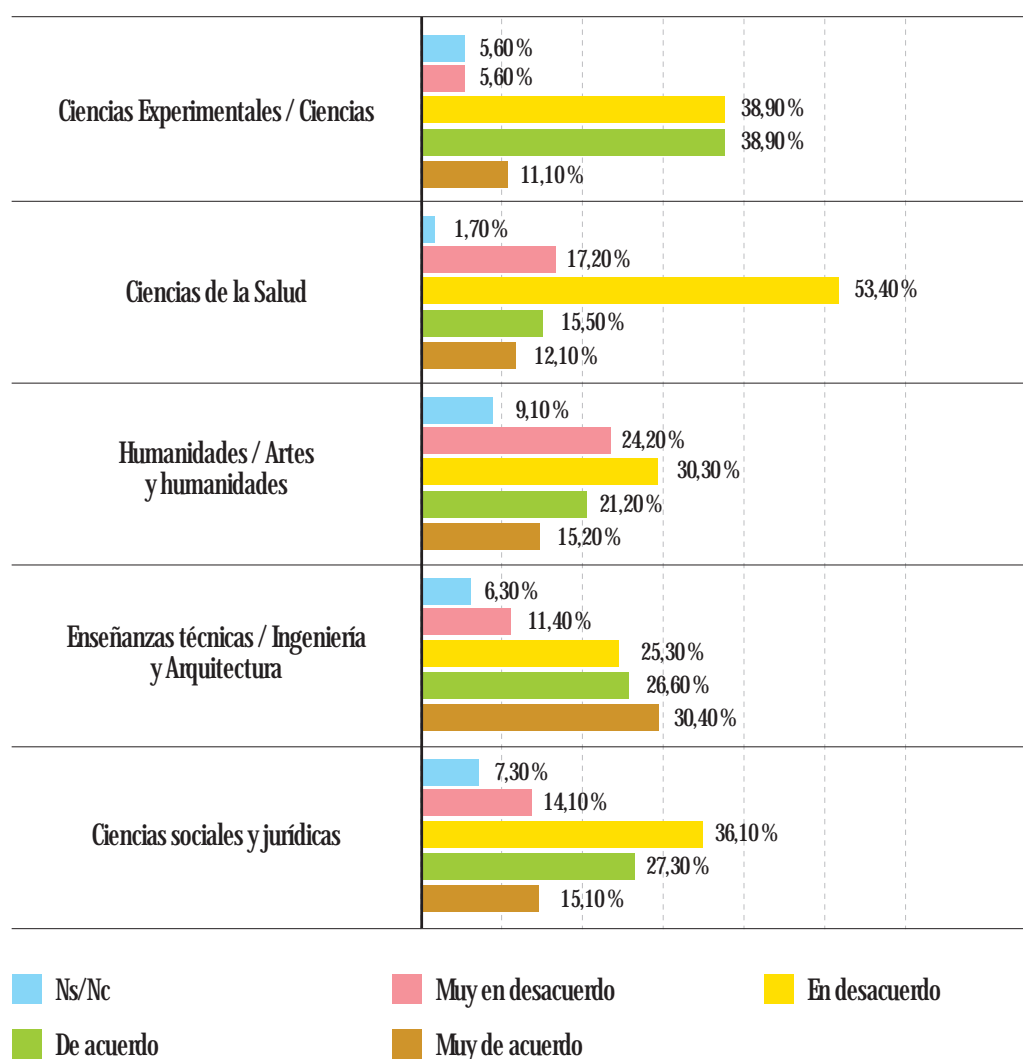
A este respecto, la cuestión social que adquiere una mayor sensibilidad social y un grado mayor de acuerdo en la población universitaria refiere a “La igualdad entre hombres y mujeres” (95,2%). Dato que se encuentra en consonancia con los resultados obtenidos en el apartado 3. En segundo lugar, se halla “El matrimonio de personas del mismo sexo” (90,6%), seguido de “La eutanasia” (82,2%) y “El acceso a los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona” (70,0%) y “La despenalización del aborto en todos los supuestos” (70%). Aunque en menor medida, también “La selección genética con fines terapéuticos” (69,%) y “La ocupación de las viviendas vacías” (60,3%) obtiene la aprobación en más de la mitad de la población universitaria onubense entrevistada. Por el contrario, “La despenalización del consumo de drogas” (67,9%) junto con “La enseñanza religiosa en las escuelas” (56,4%), “La legalización del cannabis” (56%) y “La desobediencia civil como forma de protesta política” (50,7%) son las cuestiones que desencadenan más desacuerdos.

Opiniones sobre algunos aspectos sociales “sensibles” (%)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	53,2	37,4	3,6	4,1	1,8
La ocupación de viviendas vacías	21,6	38,7	29,3	5,6	4,8
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	18,6	50,4	16,5	4,3	10,2
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	35,1	47,1	9,4	4,1	4,3
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	17,6	25,4	36,1	14,5	6,4
La enseñanza religiosa en las escuelas	6,1	30,3	35,6	20,9	7,1
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	27,0	43,0	18,3	5,1	6,6
La legalización de la prostitución	13,2	35,9	32,6	7,9	10,4
La despenalización del consumo de drogas	6,1	19,8	51,9	16,0	6,1
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	11,2	29,8	38,2	17,8	3,1
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona	22,9	47,1	21,1	5,1	3,8
La igualdad entre hombres y mujeres	66,7	28,5	2,8	1,0	1,0
La desobediencia civil como forma de protesta política	11,7	30,5	39,5	11,2	6,9

No obstante, cabe mencionar que algunos aspectos sociales suscitan una mayor controversia y polémica, pues son los que más dividen la opinión de la población universitaria entre el acuerdo y el desacuerdo. Estos aspectos son: “La legalización de la prostitución” (49,1% a favor frente al 40,5% en contra) y “La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves” (43% a favor frente el 50,6% en contra). Y dada la controversia que el tema plantea para la población, ambas cuestiones son las que presentan el mayor porcentaje de no respuestas. En función del área de conocimiento de la persona encuestada, se encuentran diferencias en las opiniones sobre la pena de muerte a personas con delitos muy graves, habiendo actitudes más favorables en las Enseñanzas técnicas e Ingenierías (30,4% “muy de acuerdo” frente al 26,6% “de acuerdo”) y actitudes “muy en desacuerdo” en Ciencias de la salud (53,4%).

La pena de muerte en función del área de conocimiento.



También se encontraron diferencias en las actitudes hacia la despenalización del aborto en función de la ideología política, pues hay actitudes más favorables en las personas encuestadas con una ideología de izquierdas (33,3%) frente a una ideología de derechas (11,8%).

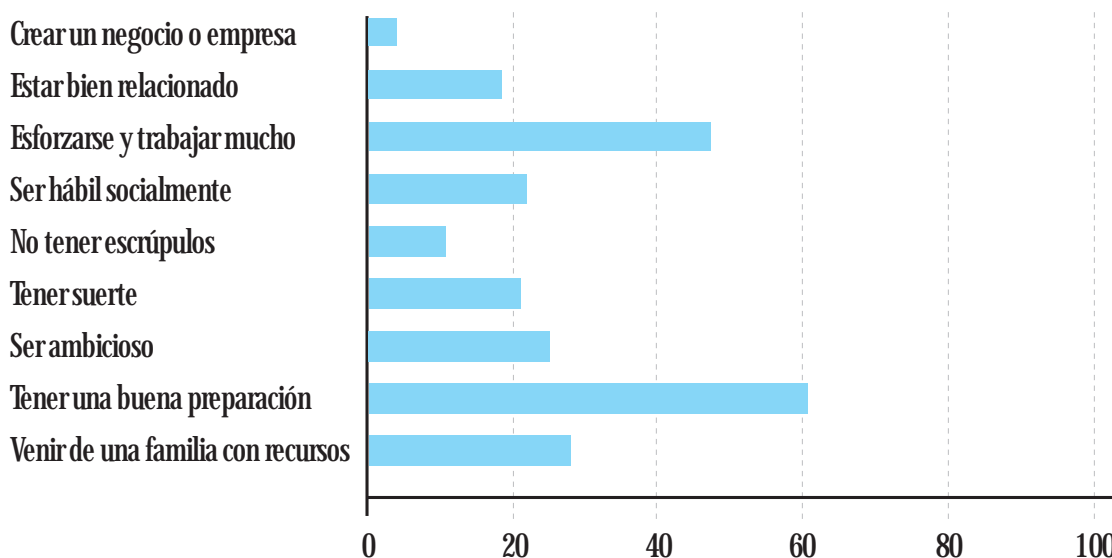
7. VALORES FINALISTAS

A excepción de la religión, en términos generales la población entrevistada otorga gran importancia a todos los valores expuestos para su vida personal. Respecto los valores que más importancia tienen en sus vidas personales se halla en primer lugar la familia (el mantener unas buenas relaciones familiares, M:9,04), seguido de la confianza (el tener personas en las que confiar, M:8,83), la sexualidad (tener una vida sexual satisfactoria, M:8,64), la formación y cualificación (obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional, M:8,26) y el dinero (ganar dinero, M:8,08%). De modo que, estos serían los cinco valores finalistas que más importancia adquieren en la vida personal de la población universitaria onubense.

Asimismo, aunque en menor medida, valores como Cuidar el medio ambiente (M:7,94), La amistad (M:7,80), El respeto a las normas ya la autoridad (M:7,80), El tiempo libre (M:7,68), La creatividad y emprender (M:7,56), Poder confiar en los responsables públicos (M:7,19), Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares (M:7,15), Mejorar el barrio (M:7) son también valores que adquieren una puntuación alta. En contraposición, los valores que menos interesan son: La política (M:6,57), Vivir el día a día (6,65) y Tener éxito popularidad social (6,98). Y, por último, La religión (M:4,54) es el valor que menos importancia adquiere en las vidas personales de la población universitaria.

De igual modo, cuando a la población universitaria se le pregunta por los valores más importantes para triunfar en la sociedad, vuelve aparecer “El valor de la formación y cualificación profesional” (60,6%) seguido del “Esfuerzo personal y trabajar mucho” (47,3%) poniéndose de manifiesto la creencia en la meritocracia. Por el contrario, ser emprendedor o emprendedora es un valor en el que no creen para triunfar socialmente pues tan solo el 4,2% apuesta por crear una empresa o negocio.

Valores para triunfar en la sociedad (%)



Ahora bien, existen diferencias en el valor “ser ambicioso” en función del sexo: 34,4% de hombres están “de acuerdo” frente al 18,8% de mujeres. También en el valor “venir de una familia con recursos” se han encontrado diferencias en función de la ideología política, pues el 37,7% con una ideología de izquierda está “de acuerdo” frente al 21,6% de derechas. Sin embargo, no se encontraron diferencias en el resto de valores.

8. LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS

Las cuatro prioridades de la población universitaria a la hora de priorizar la asignación de recursos y no recortar en gasto público son: “La mejora en la sanidad con más médicos y hospitales” (el 86,8%), “La mejora en la enseñanza con más escuelas y más maestros” (82,4%), “La ayuda a los pobres” (48,9%) y, por último, “La ayuda a los ancianos, minusválidos y niños y niñas abandonados que lo necesiten” (35,4%), estando este último muy parejo con “La promoción y creación del empleo de mejor calidad” (34,1%). También, aunque en menor medida, “Impulsar la investigación científica” (32,1%) ha sido un aspecto considerado prioritario para la población universitaria. En contraposición, los aspectos que son menos prioritarios en la asignación de recursos son: “Mejorar las alternativas de ocio” (1,8%) y “Ayudar a los presos y expresos a que se rehabiliten” (1,3%).

Valores asociados a la asignación de recursos (%)

	No reduciría gastos
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	86,8
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	82,4
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	35,4
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	34,1
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	48,9
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	15,3
Acciones positivas para la igualdad de género	7,4
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	32,1
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	10,9
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	2,8
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	5,1
Ayuda a países pobres	7,9
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	2,3
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,3
Las obras públicas: carreteras, embalses	3,1
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	4,1
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	3,1
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	1,8
No sabe/No contesta	1,0

Al analizar las respuestas en función de la ideología política, se hallan diferencias en los siguientes aspectos “Mejora de la sanidad” (93,1% con ideología de izquierdas a favor frente al 68,6% de los de derechas); “Mejora de la enseñanza” (86,8% con ideología de izquierda a favor frente el 70,6% de los de derechas) y a favor de “Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas” (52,2%, en contraposición con el 35,3,6% de los de derechas).

Prioridades en la asignación de recursos según el área de conocimiento

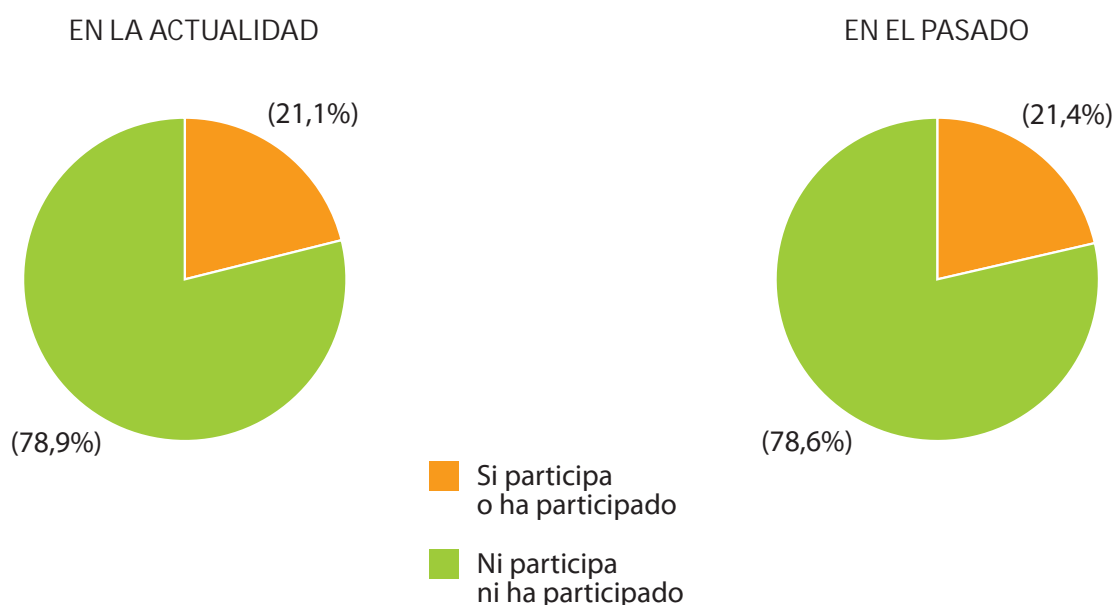
	Ciencias sociales y jurídicas	Enseñanzas técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la salud	Ciencias experimentales/Ciencias
Mejora en la sanidad con más médicos y hospitales	87,8%	77,2%	93,9%	93,1%	83,3%
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	81,5%	79,7%	87,9%	87,9%	77,8%
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	37,6%	27,8%	39,4%	32,8%	44,4%
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	38,5%	34,2%	21,2%	27,6%	27,8%
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	49,8%	41,8%	54,5%	48,3%	61,1%
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	11,7%	17,7%	15,2%	22,4%	22,2%
Acciones positivas para la igualdad de género	5,9%	6,3%	9,1%	12,1%	11,1%
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	27,3%	54,4%	9,1%	27,6%	44,4%
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	13,7%	3,8%	12,1%	10,3%	11,1%
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	3,9%	2,5%	-	-	5,6%
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	4,4%	5,1%	6,1%	8,6%	-

En cuanto a las prioridades en la asignación de los recursos según el área de conocimiento de la población universitaria entrevistada, se observan diferencias respecto a la cuestión "La mejora en la sanidad con más médicos y hospitales", pues en Humanidades/Artes (93,9%) y Ciencias de la salud (93,1%) obtienen las puntuaciones más altas mientras que "Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I" es en Enseñanzas técnicas/ Ingeniería y Arquitectura (54,4%) y Ciencias experimentales (44,4%) donde se obtiene las puntuaciones más altas.

9. PARTICIPACIÓN SOCIAL

En cuanto a la participación social en relación a las asociaciones tan solo el 21,1% de la población universitaria dice participar en la actualidad en algún tipo de asociación. No obstante, aunque en la actualidad no participan, un 21,4% señala haberlo hecho en el pasado. No se observan diferencias en la participación según el género, el área de conocimiento ni religión.

Participación en Asociaciones



Ahora bien, en el porcentaje de población universitaria que sí participa actualmente, los tipos de asociaciones más frecuentadas y demandadas son: deportivas (5,1%), cooperación y ayuda humanitaria (4,6%), religiosa (4,1%), de acción social (3,1%), siendo todas ellas la asociación principal a las que le dedican más tiempo. Asimismo, en cuanto al tipo de asociaciones que pertenecían la población universitaria en el pasado son: deportiva (5,3%), religiosa (4,1%), cultural (4,1%) y de cooperación/humanista (4,1%). Hay una mayor participación de los hombres en las asociaciones deportivas (9,8% frente al 1,7% de las mujeres).

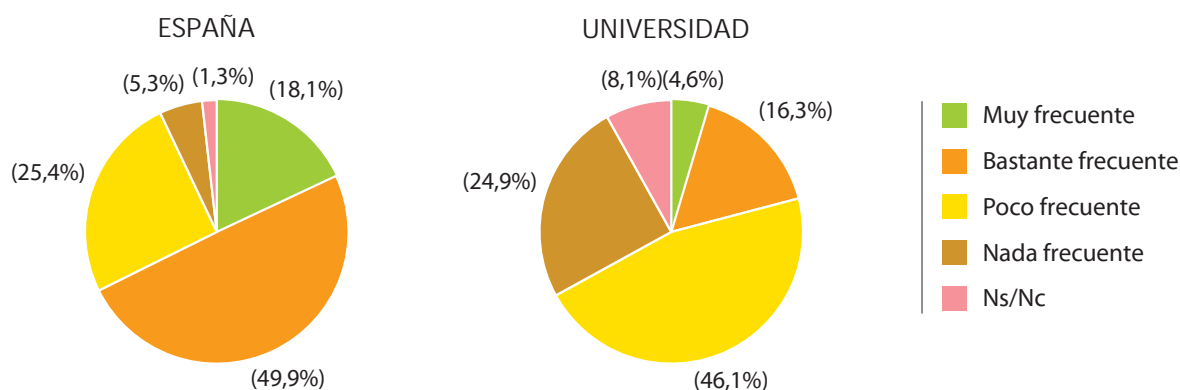
En cuanto a las motivaciones de por qué se pertenece a las asociaciones, el 5,6% señala que la razón principal es para "sentirse útil ayudando a los demás", mientras que el 3,6% dice "no saber el motivo bien", aunque un 3,3% señala como motivo principal que "sus amigos/as pertenecen a la asociación" y un 3,1% lo hacen "para estar con personas que piensan como yo".

10. DISCAPACIDAD FUNCIONAL

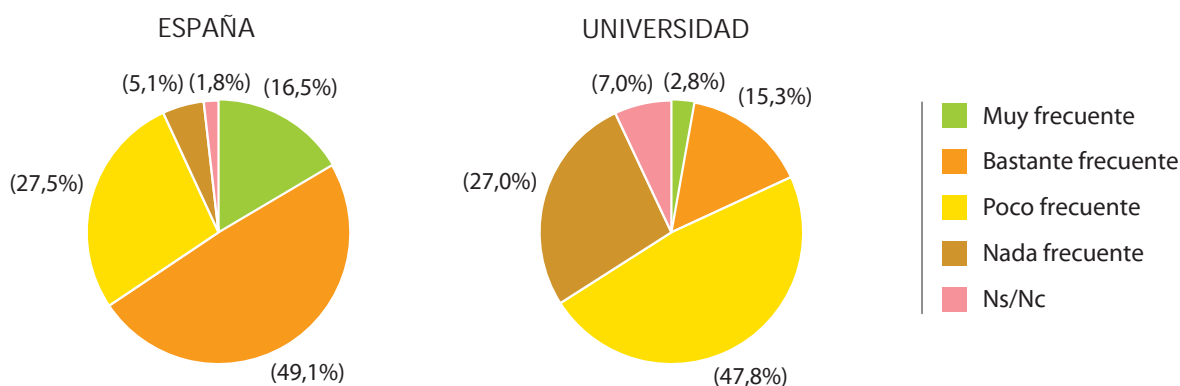
En relación a la existencia de discriminación por discapacidad, la mayoría de la población universitaria percibe que, en términos generales, en el país se produce discriminación hacia las personas que presentan una discapacidad, con independencia del tipo de discapacidad que se trate. Dicha percepción es verificada con el dato de que el 66,7% de los y las universitarias dicen haber presenciado alguna vez un episodio de discriminación por discapacidad, aunque este porcentaje disminuye cuando se evalúa la discriminación en el ámbito universitario (15%).

Percepción de situaciones de discriminación

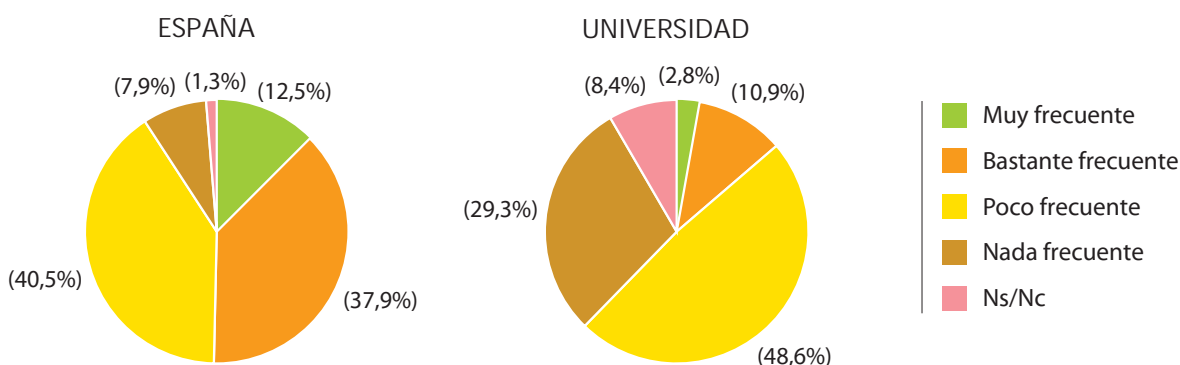
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



Ahora bien, con base a los distintos tipos de discapacidad, se percibe que la discapacidad psíquica es la que se produce con mayor frecuencia (18,1% "muy frecuente" y 49,9% "bastante frecuente") seguido de la discriminación por discapacidad física (16,5% "muy frecuente" y 49,1% "bastante frecuente") y por último la discriminación sensorial (12,9% "muy frecuente" y 37,9% "bastante frecuente").

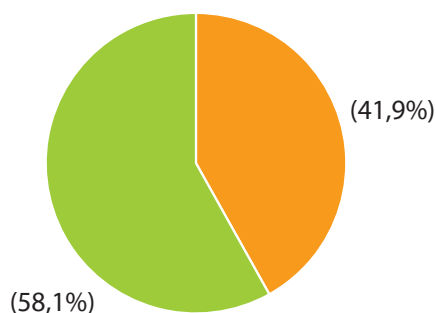
Si se traslada esta misma cuestión al contexto universitario, la percepción cambia drásticamente, pues casi 3/4 de la población universitaria percibe que es “poco frecuente” o “nada frecuente” que exista discriminación por discapacidad. No obstante, se sigue percibiendo que la mayor discriminación se produce con las personas con discapacidad psíquica (20,9%), seguido de la discriminación por discapacidad física (18,1%) y, por último, la discriminación sensorial (13,7%).

Por otro lado, también se les preguntó sobre la permisibilidad a la hora de compartir aula con una persona discapacitada, y 3/4 de la población universitaria responde que no les molestaría nada. No obstante, se pone de manifiesto, menor permisibilidad en compartir aula con personas con discapacidad de tipo psíquica (8,9%).

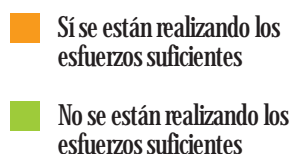
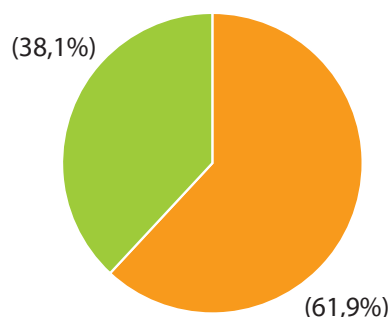
En cuanto a la opinión que la población universitaria tiene respecto al compromiso y las medidas que adoptan las administraciones públicas para eliminar este tipo de discriminación, se encuentra dividida entre aquellos y aquellas que piensan que sí se están realizando los esfuerzos suficientes (41,9%) y los y las que opinan lo contrario (58,1%). Específicamente en cuanto a la opinión sobre los esfuerzos que se realizan desde la universidad, el 61,9% opina que sí son suficientes mientras que un 38,1% opina lo contrario.

Opinión sobre la UHU y la integración

DESDE LAS ADMINISTRACIONES



DESDE LA UNIVERSIDAD



11. GOBERNANZA

11.1 Grado de transparencia de las administraciones

A la población universitaria onubense se le preguntó sobre el grado de transparencia en la gestión de una serie de instituciones. El resultado obtenido, en una escala de 0-10, ha sido bajo en todas las instituciones; y la universidad apenas aprueba (M:4,95). El resto de instituciones presentan un grado de transparencia bajo, siendo especialmente bajo en el caso de los partidos políticos (M:2,11; DT:1,72) y en el gobierno de la nación (M:2,22; DT:1,87). Solo se encuentran diferencias por sexo en el grado de transparencia percibido en el parlamento (hombres: 3,04 frente a 2,36 puntos de media en las mujeres).

Percepción del grado de transparencia de las administraciones públicas

	Media	Desviación estandar
El gobierno de la nación	2,22	1,837
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,47	1,853
El sistema judicial	3,25	2,105
El Parlamento	2,65	1,895
Los partidos políticos	2,11	1,725
Tu Universidad	4,95	2,160

En cuanto al grado de transparencia percibido de las diferentes administraciones públicas, según la edad de la persona encuestada, se pone de manifiesto que existen diferencias en las puntuaciones medias otorgadas al gobierno de la Junta de Andalucía (menores: 2,60; mayores: 2,16 de media); al sistema judicial (menores: 3,45; mayores: 2,76), al Parlamento (menores: 2,71; mayores de 25 años: 2,49) y los partidos políticos (menores de 25: 2,22 y mayores: 1,83).

Percepción en función de la edad y del signo político

	EDAD		SIGNO POLÍTICO	
	> 25 años	18-25 años	Derechas	Izquierdas
Tu Universidad	4,5	5,12	5,83	4,83
Los partidos políticos	1,83	2,22	3,29	1,89
El Parlamento	2,49	2,71	3,8	2,41
El sistema judicial	2,76	3,45	4,08	3,05
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,16	2,6	3,18	2,28
El gobierno de la nación	2,02	2,3	3,29	2,01

11.2 Grado de confianza en las administraciones

En cuanto al grado de confianza que las distintas instituciones generan se obtienen prácticamente los mismos resultados. De modo que, la institución mejor valorada es la Universidad (M:5,15; DT:2,27) y la peor los partidos políticos (M:2,04; DT:1,60).

No obstante, cabe señalar que existen diferencias según el sexo en cuanto a la confianza depositada en las siguientes instituciones: El sistema judicial (hombres: 3,63; mujeres: 2,92) y el Parlamento (hombres: 2,91; mujeres: 2,33). Por otro lado, también existen diferencias en función de la edad: el gobierno de la nación (menores: 2,48; mayores: 1,94); el sistema judicial (menores 3,42; mayores: 2,69) y el Parlamento (menores: 2,69; mayores: 2,27).

Percepción del grado de confianza en las administraciones públicas

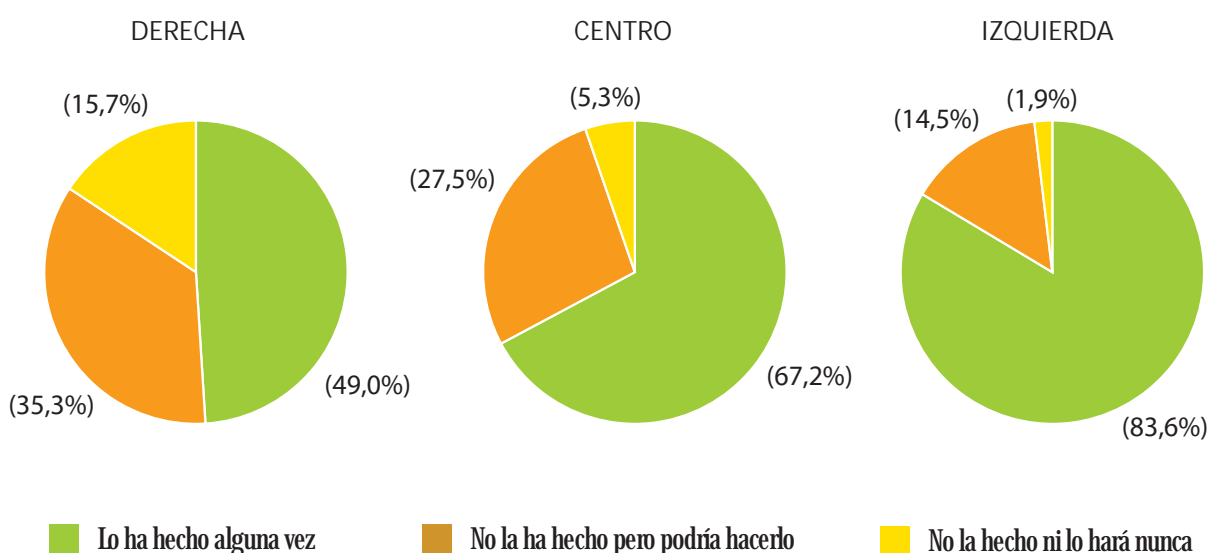
	Media	Desviación estandar
El gobierno de la nación	2,32	1,870
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,47	1,819
El sistema judicial	3,22	2,144
El Parlamento	2,57	1,839
Los partidos políticos	2,04	1,602
Tu Universidad	5,15	2,275

Y, por último, si se analizan las diferencias en función del signo político se pone de manifiesto la existencia de diferencias en todas las instituciones, salvo en la Universidad donde la confianza es percibida por igual. En el resto de instituciones las personas encuestadas con tendencia a una ideología de derechas otorgan mayores puntuaciones de confianza en todas las instituciones.

12. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS

En cuanto a la participación política, la fórmula que más practica la población entrevistada es asistir a una manifestación (71,2%). Si bien hay un 22,6% que nunca ha asistido, no descarta hacerlo en un futuro, mientras que un 4,8% niegan esta posibilidad. Según la ideología política, se pone de manifiesto un mayor porcentaje de personas con una ideología de izquierda (83,6%, frente al 49,0% de derechas).

Asistencia a manifestación en función del signo político



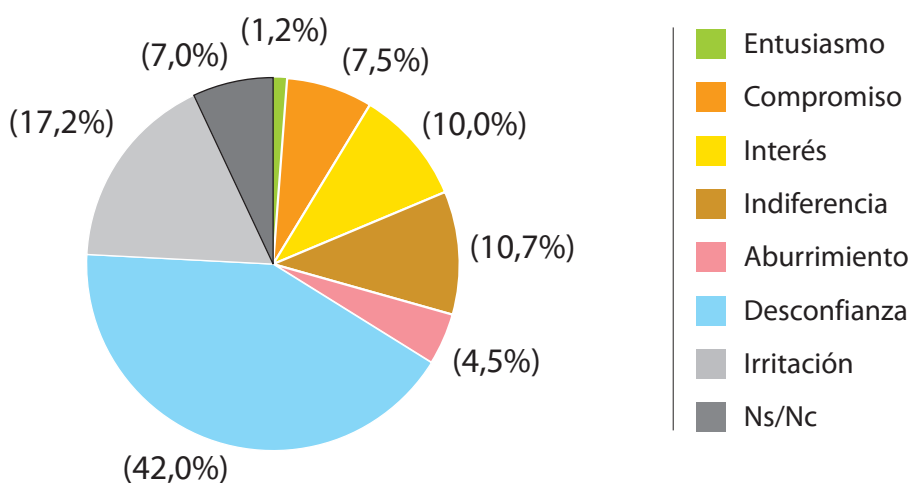
Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Asimismo, comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente también es una acción que tiene aceptación pues más de la 1/2 ha comprado “alguna vez” (51,9%) y más de 1/4 no descarta hacerlo en un futuro (30,5%) aunque un 15% se niega en rotundo. En relación al medio ambiente, tampoco el hecho de rehusar a utilizar ciertos productos para favorecerlo es una medida que se rechaza pues un 38,2% lo ha hecho “alguna vez” mientras que un 35,9% no rehúsa hacerlo en un futuro. Y por último, también el asistir a una reunión política o mitin es valorado pues un 35,4% lo ha hecho alguna vez y un 36,9% no descarta hacerlo en un futuro. Sin embargo, las acciones que más rechazo generan en la población universitaria son: 1) Comprar ciertos productos por razones políticas o éticas (42,7%). 2) Enviar mensajes políticos a través de móvil o participar en algún foro e internet (39,2%).

Participación política (%)

	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	71,2	22,6	4,8	1,3
Asistir a una reunión política o un mitin	35,4	36,9	25,4	2,3
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	17,0	34,4	42,7	5,9
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	51,9	30,5	15,0	2,5
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	21,1	36,1	39,2	3,6
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	38,2	35,9	22,9	3,1

Sentimientos que provoca la política



En cuanto al interés que suscita la política en la población universitaria la tendencia se bifurca entre un marcado desinterés de casi la mitad de la población (49,9%) y el interés que muestra un 46,6%. De modo que no es de extrañar que el 40,2% señale que la política le inspira desconfianza mientras que tan solo un 13,7% compromiso, o un 12,2% interés. Cabe resaltar que un 17% señala que le produce irritación.

Un segundo aspecto que se indagó fue la opinión sobre el voto en relación a determinados aspectos. Más de la mitad de la población (60,6%) está “de acuerdo” en que la persona que no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan, mientras que casi el 38,2% no está de acuerdo. También la opinión se encuentra dividida en cuanto a las personas que no votan, pues el 63,8% está “de acuerdo” en que es una postura legítima mientras que un 32,1% no lo acepta. No obstante, en lo que más desacuerdo hay es sobre la relativa importancia que tiene un voto más o menos en los resultados, pues el 80,9% cuestiona tal afirmación. Sin embargo, donde se obtiene grandes cuotas de acuerdo es en la afirmación de que “En democracia todos los votos son importantes” (78,9%).

Ahora bien, independientemente de su intención de votar, se les preguntó por cuál era el partido que genera más simpatía, y los resultados fueron los siguientes: el PSOE (18,1%), PODEMOS (15,3%), IU (10,2%), CIUDADANOS (9,4%) y el PP (5,9%). Aunque hay que resaltar que las opciones de ningún partido obtienen un 14,8% y un 16,8 % un Ns/Nc.

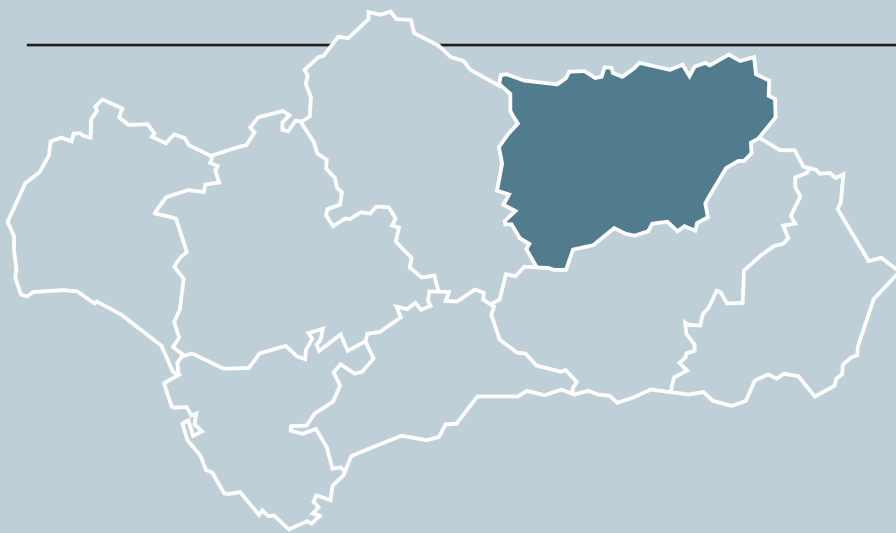
Partido político más cercano

	%
PP	5,9
PSOE	18,1
IU	10,2
PA	1,8
UPyD	2,0
EQUO/Los Verdes	2,0
PODEMOS	15,3
CIUDADANOS	9,4
GANEMOS	3,0
OTROS	3,6
NINGUNO	14,8
Ns/Nc	16,8

Y por último en relación a la tendencia ideológica que dicen tener en una escala de 0 a 10 (donde 0 es la extrema izquierda y el 10 la extrema derecha) la media obtenida fue de 4,43. Por tanto, la población universitaria onubense se sitúa más en una ideología de izquierda-centro que de centro-derecha. Específicamente el 14,2% se define como socialista, el 8,1% socialdemócrata, el 7,9% liberal, el 6,4% progresista, el 5,1% demócrata, 2,5% conservador y un 5,1% ecologista.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Jaén



Pedro Jesús Luque Ramos
Carmen María Cruz Elvira

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL
2. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD/COOPERACIÓN
3. GÉNERO E IGUALDAD
4. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
5. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSAS CUESTIONES DE CARÁCTER SOCIAL
6. VALORES FINALISTAS
7. VALORES ASOCIADOS A LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS
8. PARTICIPACIÓN SOCIAL
9. DISCAPACIDAD FUNCIONAL
10. GOBERNANZA
11. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS
12. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA

1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

En este primer apartado, se exploran las percepciones de los estudiantes universitarios de Jaén acerca de su situación actual tanto personal como económica y sobre cómo cree que será dicha situación el próximo año. Además, se señalan cuáles son los problemas que más afectan a los jóvenes en la actualidad.

Más de tres cuartas partes de los estudiantes encuestados consideran que durante el último año le han ido las cosas "bien" o "muy bien" con unos porcentajes de respuesta del 59,7% y el 21,4% para cada una de las opciones.

Si se analiza la respuesta a esta pregunta en función del género, se puede observar que el porcentaje de mujeres que valoran su situación personal como buena y, en menor medida, como muy buena, es superior al de los hombres, encontrándose las mayores diferencias entre ambos sexos en las categorías "bien" seleccionada por un 57,0% de los hombres y un 62,0% de las mujeres y en la categoría "ni bien ni mal" preferida por un 15,1% y un 11,1% respectivamente.

Atendiendo a la edad, las mayores diferencias entre los estudiantes de 18 a 25 años y los mayores de 25 se encuentran en la opción "mal" cuyos porcentajes son del 3,8% y 8,5%, siendo las diferencias prácticamente nulas en el resto de categorías. En este sentido, se observa una tendencia de los estudiantes mayores de 25 años a valorar su situación como ligeramente peor que el otro grupo de edad, lo cual contrasta con la ausencia de respuestas en la opción "muy mal" para dichos estudiantes.

Los estudiantes de titulaciones del área de Ciencias sociales y Jurídicas son los que manifiestan en mayor medida que las cosas les han ido "muy bien" (24,8%) o "bien" (69,0%) seguidos por los estudiantes de Ciencias de la Salud a quienes corresponde el mayor porcentaje en la categoría "muy bien", opción indicada por casi un tercio de los participantes (32,1%). Al constituir los estudiantes de Ciencias Experimentales el grupo con un mayor porcentaje de respuesta en la categoría "bien" (73,9%) se sitúan como el tercer grupo en cuanto a estudiantes que califican su situación en términos positivos aunque en la categoría "muy bien" es sensiblemente inferior (8,7%). Por contra, son también los estudiantes de Ciencias Experimentales quienes valoran en una mayor proporción su situación como "mala" (13,0%) porcentaje muy similar al de las Enseñanzas Técnicas (12,3%).

En lo que se refiere a la situación económica personal o familiar el 59% de los estudiantes encuestados la calificarían como buena y el 22,6% como ni buena ni mala no superando el resto de opciones el 10% de los casos. En este sentido, el porcentaje de mujeres (61,1%) que valoran su situación económica como buena es superior al de los hombres (56,5%) correspondiendo a los hombres los porcentajes más altos en el resto de categorías. Con respecto a la edad, lo más destacado es que los estudiantes mayores de 25 años que valoran su situación económica como mala (14,1%) duplica al de los estudiantes comprendidos entre 18 y 25 años (7,9%) aunque son también los estudiantes mayores de 25 años quienes califican su situación económica como buena (60,6%) en un mayor porcentaje que los de la franja de edad inferior (58,6%). Lo más llamativo en cuanto a la rama de conocimiento es el alto porcentaje (82,6%) de estudiantes de titulaciones de ciencias Experimentales que califican su situación económica como buena en comparación con las demás áreas cuyos porcentajes oscilan entre el 66,7% de Ciencias Sociales y Jurídicas y el 47,2% de las enseñanzas Técnicas. Este dato contrasta con el igualmente alto porcentaje de estudiantes de Ciencias Experimentales que consideran que su situación económica es muy mala (8,7%) el cual supone más del doble del manifestado por los estudiantes de las demás ramas para esta categoría.

A la pregunta de cómo cree que será su situación económica personal o familiar el próximo año, más de la mitad de los encuestados piensa que seguirá igual (60,0%), un tercio de los estudiantes encuestados (30,1%) cree que mejorará, un 4,7% que empeorará y un 5,2% se acoge a la opción de "no sabe/no contesta". En este sentido, no se aprecian grandes diferencias entre hombres y mujeres destacando el mayor número de mujeres que opta por la opción "no sabe/no contesta" (6,0%) en comparación con el otro género. En lo relativo a la edad, se observa que los estudiantes con edades entre los 18 y los 25 años consideran que su situación económica se mantendrá igual en comparación a los mayores de 25 años mientras que estos últimos apuestan más por una evolución hacia mejor de la misma. Los estudiantes de titulaciones de Humanidades son quienes consideran en mayor medida que su situación económica mejorará (38,8%) y los de Ciencias de la Salud quienes optan menos por esta categoría si bien tampoco consideran que la misma vaya a empeorar.

Para finalizar con este apartado, en relación con la problemática de los jóvenes en la actualidad, se comentan cuáles son aquellos problemas que más afectan a los mismos. En este sentido, el problema que más preocupa a los estudiantes encuestados es el paro (63,4%) seguido, aunque con una amplia diferencia, por la educación (39,3%), la corrupción y el fraude (25,9%) y la sanidad (20,9%). Por contra, las infraestructuras (0,7%) y los nacionalismos, (0,2%) son los dos asuntos que menos preocupan a los participantes. en la tabla 1 se especifican los porcentajes para cada uno de los problemas considerados en el estudio.

Tabla 1. Porcentaje de encuestados a los que afecta cada problemática

	% casos
El paro	63,4
Las drogas	8,2
La inseguridad ciudadana	3,7
El terrorismo	8,0
Las infraestructuras	0,7
La sanidad	20,9
La vivienda	7,7
Los problemas de salud	14,9
Los problemas de índole económica	14,4
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	10,9
Los problemas de la agricultura, ganadería y pesca	2,2
La corrupción y el fraude	25,9
Las pensiones	2,0
La clase política, los partidos políticos	8,2
Las guerras en general	4,5
La administración de justicia	2,7
El racismo	4,5
La inmigración	1,0

La violencia contra las mujeres	8,7
La crisis de valores	10,4
La educación	39,3
Los problemas medioambientales	5,0
El funcionamiento de los servicios públicos	4,7
Los nacionalismos	0,2
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	6,5
La cultura	4,0
Las preocupaciones y situaciones personales	14,9
Otros	1,2

2. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD/COOPERACIÓN

En este segundo punto se incluyen diversas preguntas relacionadas con el voluntariado y la solidaridad a fin de conocer las acciones de solidaridad que realizan los jóvenes y qué opinan ante ciertas afirmaciones relacionadas con este tema. Asimismo, se analiza el conocimiento y la participación en programas de voluntariado promovidos por la propia universidad, así como si realizan alguna labor de voluntariado en otra ONG u organización de voluntariado. Se indaga igualmente si aquellos estudiantes que no han colaborado nunca como voluntarios/as estarían dispuestos a hacerlo y cuáles son los motivos por los que, habiéndoselo planteado, no han llegado finalmente a colaborar.

Tabla 2. Frecuencia de realización de acciones de voluntariado (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	9,2	17,9	52,7	18,4	1,7
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	4,2	10,0	43,0	41,0	1,7
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	3,7	12,4	54,7	27,6	1,5
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	29,1	37,8	25,4	5,5	2,2
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	7,0	20,1	45,8	24,9	2,2
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	2,5	7,0	26,1	58,0	6,5

La acción relacionada con el voluntariado y la cooperación más frecuente entre los encuestados es la de comentar con amigos o compañeros sobre países o personas con necesidad con unos porcentajes del 29,1% para la opción "muchas veces" y del 37,8% para la opción "bastantes veces". Acudir a debates o conferencias sobre voluntariado y cooperación es, por el contrario, la acción de las propuestas realizada con menor frecuencia: un 58% de los estudiantes afirma no haber acudido nunca. La acción "dar dinero para países o personas que lo necesitan" es la que presenta un mayor porcentaje en la frecuencia "alguna vez"; sin embargo, el porcentaje de estudiantes que aseveran no haber dado dinero nunca es sensiblemente superior (27,6%) al de aquellos que lo han hecho "muchas veces" (3,7%) o "bastantes veces" (12,4%). Algo más de la mitad de los participantes (52,7%) afirman haber participado alguna vez en campañas de donación de sangre o recogida de alimentos, ropa, entre otras. En lo que respecta a la asistencia a actividades socioculturales benéficas para recaudar fondos el porcentaje de estudiantes que no han acudido "nunca" (41%) es prácticamente igual al de estudiantes que lo han hecho "alguna vez" (43%). Una dicotomía similar se observa en el ítem "dedicar algunas horas de tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas" aunque, en este caso, entre las opciones "bastantes veces" (20,1%) y "nunca" (24,9%). En la tabla 2 se indican los porcentajes relativos a la frecuencia con la que los encuestados manifiestan realizar cada una de las acciones propuestas.

A la pregunta de si la mayoría de las veces la gente intenta ayudar a los demás o mira principalmente por sí misma, la opinión de los estudiantes, aunque muy cercana al punto medio, tiende a ser que mira principalmente por sí misma; el promedio es 4,17 en una escala donde 0 equivale a mira por sí misma y 10, a intenta ayudar a los demás. Las diferencias tanto entre hombres y mujeres como entre estudiantes entre 18 y 25 años y mayores de esta edad no son apreciables y, por ramas de conocimiento, las mayores diferencias se encuentran entre los estudiantes de Ciencias de la Salud (4,71) y Ciencias Experimentales (3,83) situándose las demás áreas muy próximas a la media.

En cuanto a si están de acuerdo con la afirmación de que primero hay que solucionar las necesidades de nuestro país y luego las de otros países, el 55% de los encuestados afirma estar de acuerdo frente al 29,1% que no lo está. Analizando las respuestas a esta pregunta en función de las variables sociodemográficas consideradas, hay un mayor número de mujeres (31,5%) que de hombres (26,3%) que se muestra en desacuerdo con esta afirmación. Por el contrario, los estudiantes con edades entre 18 y 25 años (55,9%) suscriben, en mayor medida, dicha idea en comparación con los mayores de 25 años (50,7%). Más notables son las diferencias atendiendo a la rama de conocimiento a la que pertenecen los participantes ya que el 62,3% de los estudiantes de Enseñanzas Técnicas encuestados se muestra a favor de que primero hay que solucionar las necesidades de nuestro país mientras que sólo el 39,3% de los estudiantes de Ciencias de la Salud y el 39,1% de los de Ciencias Experimentales lo cree.

Con respecto al conocimiento que tienen los estudiantes de la Universidad de Jaén sobre los programas de voluntariado desarrollados desde la propia universidad, el 61,2% de los encuestados sí está al tanto de si, en este caso, la Universidad de Jaén desarrolla proyectos de voluntariado mientras que el 27,6% no conoce dichos programas. Es especialmente llamativo el alto porcentaje de participantes que opta en esta pregunta por la opción "no contesta", un 11,2%.

Si bien las diferencias entre las dos franjas de edad consideradas en el estudio no son especialmente relevantes (sí conocen los proyectos de voluntariado el 60,1% de los estudiantes entre 18 y 25 años y el 66,2% de los mayores de 25), son muchas más las mujeres que sí afirman conocer los proyectos de voluntariado que desarrolla la Universidad (68,1%) en comparación con el otro género (53,2%).

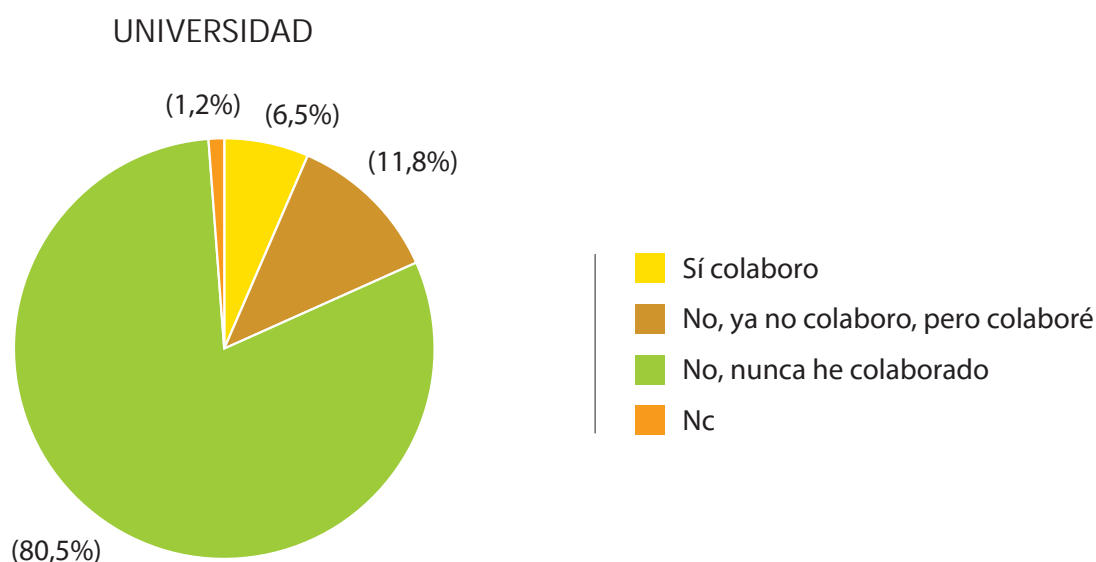
El porcentaje de estudiantes de Enseñanzas Técnicas que sí afirma conocer los proyectos de voluntariado desarrollados por la Universidad es muy inferior (39,6%) al del resto de áreas cuyos porcentajes oscilan entre el 60,3% de Humanidades y el 78,3% de Ciencias Experimentales. De igual modo, destaca para estos estudiantes el elevado porcentaje que no responde a esta pregunta.

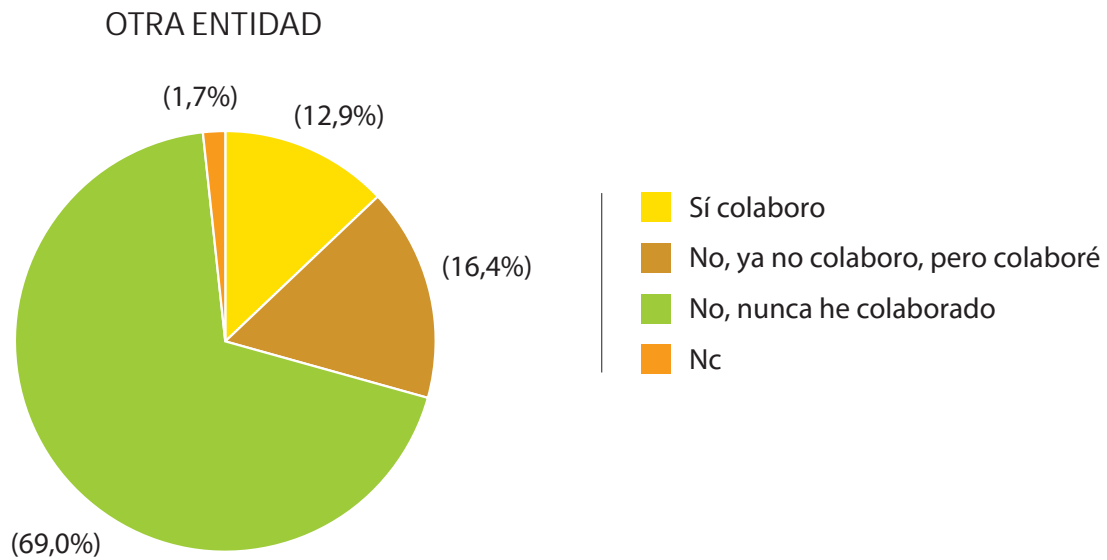
De los estudiantes que sí conocen los programas de voluntariado promovidos por la Universidad, menos del 20% colabora (6,5%) o ha colaborado (11,8%) como voluntario/a a través de estos proyectos. En la actualidad, el número de mujeres (8,2%) que sí colabora es bastante superior, más del doble, al de los hombres (4,0%) al igual que sucede en el caso de los estudiantes que sí colaboraron, pero que ya no lo hacen con unos porcentajes del 9,1% y el 13,6% respectivamente. Los alumnos entre 18 y 25 años colaboran más actualmente (7,5%) que los mayores de 25 años (2,1%). En cambio, en el caso de los estudiantes que colaboraban en el pasado, pero que no continúan con dicha labor se da una situación radicalmente opuesta, es decir, los mayores de 25 años (17,0%) eran quienes más colaboraban si lo comparamos con el otro grupo de edad (10,6%).

Si atendemos a los porcentajes de estudiantes que colaboran actualmente, así como a aquéllos que aunque en la actualidad no colaboran sí desarrollaron una labor voluntaria en los programas desarrollados por la Universidad en el pasado, las mayores diferencias se encuentran, aunque en direcciones opuestas, en las ramas de Ciencias de la Salud y Ciencias Experimentales. En el primer caso, se ha producido un notable incremento de estudiantes de las titulaciones de esta área que colabora actualmente (19,0%) frente a los que lo hacían anteriormente (4,8%). Por el contrario, mientras que ahora ningún estudiante de Ciencias Experimentales colabora en los citados programas, en el pasado participaba en ellos un 11,1% de los estudiantes de esta rama que, en la pregunta anterior, afirmó conocerlos.

La proporción de estudiantes que colabora (12,9%) o ha colaborado aunque actualmente ya no lo haga (16,4%) en alguna ONG o entidad de voluntariado es ligeramente superior a la de estudiantes que desarrollan su actividad voluntaria a través de programas puestos en marcha por la Universidad.

Tabla 3. Participación en programas de voluntariado desarrollados por la Universidad u otra entidad.





Por lo que respecta a las diferencias tanto entre hombres y mujeres como entre estudiantes con edades comprendidas entre 18 y 25 años y mayores de esta edad, se observan las mismas tendencias ya mencionadas para la participación en proyectos de voluntariado realizados por la Universidad. La única salvedad hace referencia a que, si bien las mayores diferencias entre hombres y mujeres se encuentran en los índices de colaboración en la actualidad, en el caso de las ONG u otras entidades estas diferencias son más acusadas en la opción "no, ya no colaboro, pero colaboré" seleccionada por un 10,2% de los hombres y un 21,8% de las mujeres. En cuanto a las diferencias por ramas de conocimiento, destaca el alto porcentaje de estudiantes de las titulaciones de Enseñanzas Técnicas (82,1%) que no ha realizado nunca ninguna labor de voluntariado.

Si nos centramos en los estudiantes que nunca han colaborado como voluntarios/as, la mitad de ellos (49,1%) afirma que "estaría dispuesto, pero todavía no ha tenido oportunidad; un tercio (34,7%) que "sólo estaría dispuesto a hacerlo por algunas causas determinadas" y el 12,6% "no estaría dispuesto a hacerlo".

Al analizar la respuesta por sexos, se observa una actitud más proclive a colaborar entre las mujeres (61,7%) que entre los hombres (37,5%), pero que no lo han hecho aún porque no han tenido oportunidad. Por lo que respecta a la edad, es mayor el porcentaje de estudiantes entre 18 y 25 años (13,5%) que no estaría dispuesto a colaborar mientras que son los mayores de 25 años quienes estarían dispuestos a colaborar aunque sólo por determinadas circunstancias (38,3%), no encontrándose diferencias entre los que sí estarían dispuestos a hacerlo. Por último, son los estudiantes de Ciencias de la Salud quienes manifiestan en mayor proporción (21,1%) no estar dispuestos a colaborar y los de Enseñanzas Técnicas los que declaran estar dispuestos a colaborar en menor medida (29,9%) aunque sí lo harían por algunas causas determinadas (46,0%).

Los motivos que alegan aquellos estudiantes que, a pesar de haber pensado en colaborar, no han terminado haciéndolo son, por orden de importancia, la desconfianza en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones (43,5%) y la falta de tiempo (36,1%). En la tabla 4 se especifican los porcentajes para todos los motivos mencionados por los participantes en el estudio.

Tabla 4. Motivos por los que finalmente no se ha colaborado tras habérselo planteado.

	% en casos
Porque no tengo tiempo	36,1
Porque no me lo he propuesto en serio	12,9
Por comodidad	2,2
Porque creo que no aportaría gran cosa	0,2
No he encontrado la organización que encaje con lo que quiero hacer	1,5
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin de las organizaciones	43,5
Otras razones	2,5
No sabe / no contesta	1,0

Destaca, analizando las diferencias entre ambos géneros, el mayor porcentaje de mujeres (46,3%) que de hombres (40,3%) que manifiesta no haber llegado a colaborar por razones de desconfianza en el buen funcionamiento de las entidades. En el caso de los estudiantes mayores de 25 años, un 47,9% alega como principal motivo para no haber materializado su colaboración como voluntario/a la falta de tiempo frente a un 33,5% de los estudiantes entre 18 y 25 años que expone este argumento, siendo las diferencias mínimas en el resto de los ítems. Por ramas de conocimiento, lo más destacado es el menor porcentaje de estudiantes de Ciencias de la Salud (21,4%) que justifica el no realizar alguna actividad de voluntariado debido a la falta de tiempo, exponiendo como principales motivos para no colaborar la desconfianza en el funcionamiento de las entidades (50,0%) o el no habérselo propuesto en serio (25,0%). Estas dos principales razones mencionadas por los estudiantes de Ciencias de la Salud son compartidas por los de Ciencias Experimentales en el sentido de alegar no habérselo propuesto en serio (21,7%), así como por los de Humanidades (48,3%) en cuanto a no confiar en el fin de las organizaciones.

En referencia a quién debería asumir la labor de voluntariado el 71,9% de los encuestados considera que debería ser asumida conjuntamente por la administración y por los voluntarios/as y sus organizaciones. Los porcentajes tanto de aquellos que piensan que dicha labor debería ser asumida por la administración (8,5%) como los que se decantan porque sea asumida exclusivamente por las entidades de voluntariado (13,7%) no llegan a representar una cuarta parte de las respuestas.

Si bien las diferencias no son especialmente importantes, hay un mayor número de mujeres (73,6%) que de hombres (69,9%) que sostienen que la labor de voluntariado debería ser competencia tanto de la administración como de las organizaciones. Los estudiantes mayores de 25 años consideran en mayor medida (15,5%) que esta labor debe ser asumida por la administración en comparación con los estudiantes más jóvenes (6,9%) Los estudiantes de las titulaciones catalogadas como Enseñanzas Técnicas (57,5%) son quienes menos apuestan porque la labor voluntaria se comparta entre administración y asociaciones del mismo modo que los estudiantes de Ciencias Experimentales son quienes menos consideran que deba ser asumida solo por las organizaciones de voluntariado (4,3%) considerando ambos, en mayor proporción que las demás ramas de conocimiento, que la labor voluntaria es responsabilidad de la administración con unos porcentajes del 12,3% y el 13% respectivamente.

3. GÉNERO E IGUALDAD

En esta sección, se examinan las opiniones de los estudiantes de la Universidad de Jaén acerca de tres aspectos relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres: su visión ante la igualdad de género, su percepción de la incidencia de la violencia contra las mujeres tanto en nuestro país como en el entorno de la universidad y su apreciación sobre cuál de los dos géneros está más desfavorecido en la actualidad en una serie de aspectos.

Casi la totalidad de los estudiantes encuestados afirma estar de acuerdo o, incluso con unos porcentajes más altos, muy de acuerdo con que "la igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa" y con que "la igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal". En cambio, un alto porcentaje de los participantes declara estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con que "la igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad", así como con que "la igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas". Más divididas están las opiniones en cuanto a si "la igualdad es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres", afirmación con la que más de la mitad de los encuestados está "de acuerdo" (45,3%) o "muy de acuerdo" (8,2%) con, superando a los que están en desacuerdo.

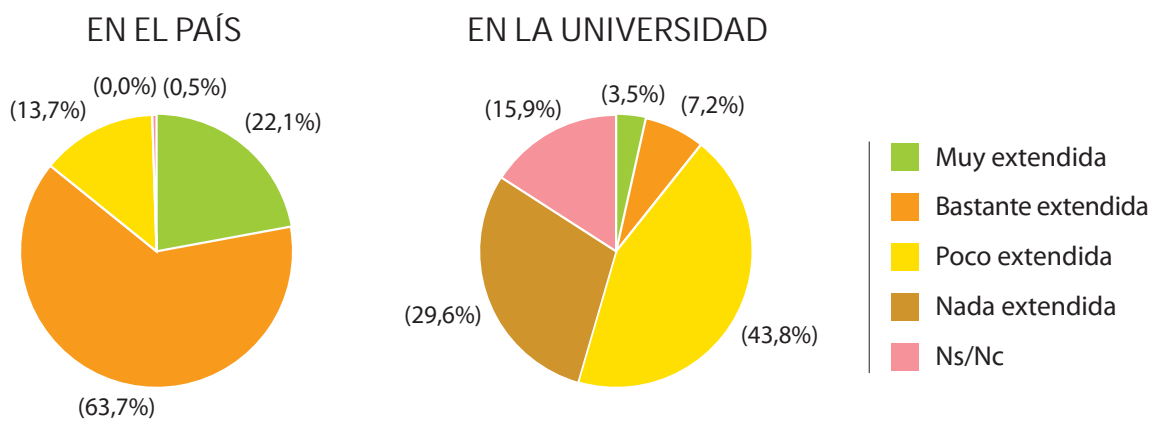
Tabla 5. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre la igualdad (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	67,2	29,4	1,0	1,7	0,7
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	60,0	34,3	2,0	1,0	2,7
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	1,7	3,0	22,1	72,6	0,5
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	3,0	6,2	29,4	59,5	2,0
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	8,2	45,3	26,4	16,4	3,7

Al analizar el grado de acuerdo con afirmaciones sobre la igualdad citadas en el párrafo anterior, es destacable que hay un mayor número de mujeres (47,2%) que considera que la igualdad es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres en mayor medida que los hombres (43,0%), proporción que se invierte en la opción "muy de acuerdo" con unos porcentajes del 12,4% para los hombres y un 4,6% para las mujeres. Señalar, igualmente, el considerablemente alto porcentaje tanto de hombres (23,7%) como de mujeres (20,8%) que se muestra en desacuerdo con que la igualdad entre los géneros tiene más inconvenientes que ventajas.

En lo que respecta a la incidencia de la violencia contra las mujeres se puede concluir, a la luz de los datos recogidos en la tabla 6, que los encuestados consideran que en el entorno de la universidad la violencia contra las mujeres está mucho menos extendida como se puede apreciar en que ningún participante ha optado por la opción "nada extendida" en lo que se refiere a nuestro país mientras que el 29,6% sí se ha decantado por esta opción en el caso del entorno universitario. Por el contrario, el 63,7% de los participantes cree que este tipo de violencia está "bastante extendida" en nuestro país.

Tabla 6. Incidencia de la violencia contra las mujeres en nuestro país y en el entorno de la universidad.



El aspecto en el que, según los participantes, las mujeres están menos desfavorecidas en la actualidad es en la obtención de la custodia de los hijos/as tras la separación (9,0%) mientras que los salarios (80,3%) es la materia donde las mujeres quedarían más desfavorecidas. Para el resto de los ítems considerados son también las mujeres quienes, a juicio de los encuestados, estarían más desfavorecidas en comparación con los hombres. Incluso en el acceso a la educación, punto donde se puede observar una mayor igualdad entre ambos géneros (73,6%), el porcentaje de estudiantes que considera que la mujer está más desfavorecida (19,2%) que el hombre (7,2%). En la tabla 7 se exponen los porcentajes para todos los ítems de estudiantes que consideran que es la mujer o el hombre quien está más desfavorecido o si consideran que lo están en igual medida.

En lo que respecta al acceso a puestos de responsabilidad, se encontrarían las mujeres más desfavorecidas en el ámbito de las empresas (69,9%) que en el acceso a puestos de responsabilidad en la vida política (57,2%), contexto en el que, según los encuestados, habría una mayor igualdad entre los géneros (39,1%) en comparación con el empresarial (25,1%). En cuanto al empleo, sólo la mitad de los participantes considera que la mujer tiene menos oportunidades para encontrar un empleo (54,2%) considerando el 38,3% que ambos sexos tienen las mismas oportunidades. No obstante, el número de estudiantes que piensa que la mujer tiene una menor estabilidad en el puesto de trabajo asciende drásticamente hasta el 68,7%, apostando solo el 28,9% por la igual estabilidad entre ambos. Este porcentaje es incluso superior al de estudiantes que consideran que la mujer se encuentra en una situación más desfavorable a la hora de compaginar la vida laboral con la familiar (64,7%).

Tabla 7. Aspectos en los que están más desfavorecidos hombres, mujeres o en igualdad (% en filas)

	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	2,7	16,9	80,3
Las oportunidades para encontrar un empleo	7,5	38,3	54,2
La estabilidad en el puesto de trabajo	2,5	28,9	68,7
El acceso a la educación	7,2	73,6	19,2
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	5,0	25,1	69,9
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	8,2	27,1	64,7
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	3,7	39,1	57,2
La custodia de los hijos/as después de una separación	80,3	10,7	9,0

4. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

A continuación se aborda el tema de la participación a través de las nuevas tecnologías. Concretamente, se indaga acerca del uso de Internet como fuente de información, la realización de ciertas actuaciones a través del mismo, así como si se han producido variaciones en el tiempo dedicado a otras actividades debido al uso de Internet.

El 73,4% de los estudiantes encuestados considera Internet su fuente fundamental para estar informado, el 25,6%, una fuente secundaria pero importante y sólo un 1% lo considera una fuente de poca importancia. Los grupos de estudiantes que utilizan en mayor medida Internet como fuente primaria de información son los hombres (79,0%) en comparación con las mujeres (68,5%) y los mayores de 25 años (87,3%) frente a aquellos con edades comprendidas entre 18 y 25 (70,4%). De igual manera, Internet es la fuente fundamental para informarse para los estudiantes de titulaciones consideradas Enseñanzas Técnicas (80,2%), así como de Ciencias de la Salud (82,1%) mientras que para los estudiantes de Ciencias Experimentales este porcentaje disminuye hasta un 56,5% siendo esta la rama de conocimiento donde Internet es considerado en mayor proporción una fuente secundaria, aunque importante, para estar informado.

Además de como fuente de información, se indaga acerca del uso de Internet como un recurso de participación político y social, preguntando a los participantes sobre si han realizado diversas actuaciones, concretamente las recogidas en la tabla 8, a través de este medio. Las dos actuaciones de las propuestas más realizadas por los universitarios son la de escribir comentarios sobre temas de actualidad, sociales o políticos, en algún foro, blog o página web (72,9%), así como la de comunicarse con alguna asociación u organización por ejemplo, cultural, deportiva o profesional (67,7%).

En segundo lugar y con unos porcentajes muy similares, se situarían "firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto" (55,2%) y "contactar con alguna administración para quejarse o protestar" (55,5%) constituirían también dos actuaciones llevadas a cabo por más de la mitad de los participantes. En cambio, "contactar con algún/a político/a o algún partido político" (14,4%) es la actuación menos declarada por los estudiantes incluso en un porcentaje inferior a "realizar una donación para una campaña, una asociación u organización" (24,9%).

Tabla 8. Realización de actuaciones a través de Internet (% en filas)

	SÍ	NO	Ns/Nc
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	14,4	85,1	0,5
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	55,5	44,5	0,0
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	67,7	31,3	1,0
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	24,9	74,1	1,0
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	72,9	26,6	0,5
Firmar una petición o adherirse a alguna campaña o a un manifiesto	55,2	44,3	0,5

La última cuestión relacionada con el uso de las nuevas tecnologías, se refiere a si consideran que el tiempo que dedican a una serie de actividades (tabla 9) ha variado como consecuencia del uso de Internet. Las dos actividades a las que los estudiantes afirman dedicar menos tiempo debido al uso de Internet son, en primer lugar, ir al cine (52,7%) y estudiar (50,0%). Por su parte, las dos actividades a las que se dedica más tiempo son la comunicación con los padres y estudiar, así lo declaran el 10,4% y el 9% respectivamente. Destacar, sin embargo, los altos porcentajes de respuestas relacionados con la opción que indica que el tiempo dedicado a las actividades propuestas permanece igual con el uso de Internet. Así, dentro de esta opción, el menor porcentaje de respuestas es para estudiar (41%) y el mayor para actividades tales como pasear, salir con amigos o estar con la pareja (71,1%).

Tabla 9. Variaciones en el tiempo dedicado a otras actividades por el uso de Internet (% en filas)

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	5,7	71,1	22,6	0,5
Estudiar	9,0	41,0	50,0	0,0

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Practicar algún deporte	4,0	63,9	30,6	1,5
Dormir	2,2	61,2	36,3	0,2
Ir al cine	3,0	42,3	52,7	2,0
La comunicación con tus padres	10,4	69,9	19,4	0,2

5. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSOS TEMAS

Este apartado se compone de una única pregunta en la que se solicitaba a los estudiantes encuestados que indicasen su grado de acuerdo con una serie de enunciados relacionados con temas de especial sensibilidad en la sociedad actual. En la tabla 10 se incluyen todos los enunciados propuestos con los porcentajes de casos para todas las categorías de respuesta posibles.

Tabla 10. Grado de acuerdo con temas de especial sensibilidad en la sociedad actual (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
El matrimonio de personas del mismo sexo	53,5	40,3	3,5	1,5
La ocupación de viviendas vacías	24,4	40,3	26,6	4,5
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	17,9	48,8	16,9	5,2
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	29,4	53,5	9,2	3,7
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	13,2	27,4	34,8	19,2
La enseñanza religiosa en las escuelas	5,0	28,6	32,6	25,6
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	23,4	37,8	25,9	6,7
La legalización de la prostitución	9,2	41,8	30,1	10,4
La despenalización del consumo de drogas	5,5	17,4	48,5	23,4
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	10,0	36,6	33,8	16,2
El acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos de la población autóctona	16,4	48,5	26,1	4,5
La igualdad entre hombres y mujeres	73,6	24,4	1,5	0,5
La desobediencia civil como forma de protesta política	12,4	31,8	36,1	14,2

Con un porcentaje de respuesta del 73,6% y de un 53,5% en la categoría "muy de acuerdo" son la igualdad entre mujeres y hombres y el matrimonio de personas del mismo sexo los dos temas en los que se puede apreciar un mayor acuerdo entre los estudiantes. Le sigue, en proporciones inferiores, ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita (29,4%) siendo este el ítem que obtiene una puntuación más alta en la categoría "de acuerdo". En el otro extremo, la enseñanza religiosa en las escuelas con un 25,6% es la cuestión de las incluidas en este apartado con la que un mayor número de estudiantes se muestra en desacuerdo seguida de la despenalización del consumo de drogas (23,4%) y de la aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves (19,2%). Especialmente llamativos son también los porcentajes en la opción "no sabe / no contesta" en el caso de "la selección genética de las personas con fines terapéuticos" (11,2%), "la legalización de la prostitución" (8,5%) y "la enseñanza religiosa en las escuelas" (8,2%).

6. VALORES FINALISTAS

Al hablar de valores finalistas, se pretende indagar acerca del grado de importancia que tienen para los encuestados una serie de aspectos, así como cuáles son aquellas cuestiones que, según su opinión, son las más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual.

La primera pregunta relativa a los valores finalistas, se abordó pidiendo a los participantes que valorasen sobre una escala de 1 a 10, donde 1 equivalía a nada importante y 10, a muy importante, el grado de importancia que una serie de enunciados tienen para ellos. En la tabla 11 se incluyen las puntuaciones medias correspondientes a cada uno de los ítems incluidos en la pregunta.

Tabla 11. Importancia de los siguientes aspectos en una escala de 1 a 10.

	MEDIA
Tener éxito en el trabajo	8,50
Tener unas buenas relaciones familiares	9,06
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,34
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,21
Vivir al día sin pensar en el mañana	5,93
Ser una persona creativa y emprendedora	7,70
Tener éxito social y popularidad	6,15
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	6,68
Interesarse por temas políticos	5,56
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3,64
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6,85
Respetar las normas y la autoridad	7,41
Cuidar el medio ambiente	8,07

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8,55
Tener una vida sexual satisfactoria	8,47
Tener personas en las que confiar	9,02
Ganar dinero	8,16
Poder confiar en los responsables públicos	7,02

Con una media por encima de 9, "tener unas buenas relaciones familiares" (9,06), así como "tener personas en las que confiar" (9,02) son las dos cuestiones que más importancia tienen para los encuestados. En el otro extremo, los aspectos a los que los estudiantes atribuyen un menor grado de importancia son "preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales" (M=3,64) y, aunque con una media que supera en casi dos puntos a ésta, "interesarse por temas políticos" (M=5,56) y "vivir al día sin pensar en el mañana" (M=5,93). Con sólo unas décimas de diferencia, "tener éxito social y popularidad" (M=6,15) constituiría el cuarto aspecto de los propuestos considerado como menos importante para los estudiantes. Las medias para el resto de ítems oscilan entre el 6,68 correspondiente a "hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad" y el 8,55 perteneciente a "obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional".

La segunda pregunta de esta sección hace referencia a cuáles son aquellos factores, que, a juicio de los estudiantes, son las más importantes a la hora de triunfar en la sociedad actual.

Tabla 12. Cuestiones más importantes para lograr triunfar en la sociedad actual.

	Porcentaje en casos
Venir de una familia con recursos	24,4
Tener buena preparación	63,2
Ser ambicioso	25,9
Tener suerte	29,1
No tener escrúpulos	10,4
Ser hábil socialmente	22,9
Esforzarse y trabajar mucho	52,2
Estar bien relacionado/a	18,9
Crear un negocio o empresa	3,5
Ser optimista	18,4
Ser creativo/a	16,7

Más de la mitad de los encuestados considera que lo más importante para lograr triunfar en la sociedad actual es "tener buena preparación" (63,2%) y "esforzarse y trabajar mucho" (52,2%). "Tener suerte" (29,1%) es otro aspecto que, según los encuestados, es bastante determinante a la hora de triunfar en la sociedad actual.

En cambio, "crear un negocio o empresa" sólo es valorado como importante para tener éxito por un 3,5% de los participantes. Entre las que podríamos denominar como características personales, ser ambicioso (25,9%), así como ser hábil socialmente (22,9%) son consideradas como más importantes que otras, como el ser optimista (18,4%) o creativo/a (16,7%) a la hora de triunfar en la sociedad actual. Por último, el único ítem enunciado de forma negativa, "no tener escrúpulos" es seleccionado por un 10,4% de los estudiantes, obteniendo solo un porcentaje inferior, como ya se ha dicho, "crear un negocio o empresa".

7. VALORES ASOCIADOS A LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS

En este apartado, dedicado a los valores asociados a la asignación de recursos, se pregunta a los estudiantes en qué cuatro cosas, si estuviera en sus manos, no reducirían nunca gastos, partiendo de la premisa de que los recursos de un país son siempre limitados y de que nos encontramos en una situación de crisis económica. En la tabla 13 se recogen los porcentajes de estudiantes que proponen cada uno de los recursos considerados como el aspecto en el que no reducirían gastos.

Tabla 13. Recursos en los que los encuestados no reducirían gastos.

	% en casos
Mejora de la sanidad	87,8
Mejora de la enseñanza	85,6
Ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	36,1
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	33,1
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas	40,0
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda	13,9
Acciones positivas para la igualdad de género	4,5
Impulsar la investigación científica	37,3
La mejora de la justicia	12,9
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	5,0
La promoción cultural y deportiva	5,0
Ayuda a países pobres	8,2
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	1,5
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,5
Las obras públicas	3,5
La atención a personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	2,0
Mejora de los servicios locales	1,5
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	3,2
No sabe / no contesta	0,5

Tal y como se observa en la tabla, se puede concluir que prácticamente existe un consenso entre los estudiantes en que la mejora de la sanidad (87,8%) y la mejora de la educación (85,6%) son los dos aspectos en los que, si estuviera en sus manos, no reducirían gastos. En segundo lugar, aunque con unos porcentajes notablemente inferiores, serían las cuestiones relacionadas con el empleo y los servicios sociales donde un mayor número de encuestados decidiría no reducir gastos. En concreto, los participantes no destinarían una menor cantidad de dinero en ayudar a personas con necesidades básicas no cubiertas (40,0%), impulsar la investigación científica con inversiones en I+D (37,3%), así como tampoco reducirían en la ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad (36,1%) y en la promoción y creación de empleo de mejor calidad (33,1%).

Las ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (13,9%) y para la mejora de la justicia (12,9%) constituyen dos aspectos en los que más del 10% de los estudiantes no reducirían gastos siendo los porcentajes de casos para el resto de actuaciones propuestas inferiores a este porcentaje. Dentro de estas últimas, en las que se engloba un conjunto muy heterogéneo de propuestas, la mejora de los servicios locales, así como la atención y el asesoramiento a diferentes colectivos en situación de vulnerabilidad como pueden ser inmigrantes de diferentes etnias, personas con problemas de consumo de alcohol o drogas y personas reclusas son las cuestiones que menos prioritarias consideran los participantes a la hora de reducir gastos.

8. PARTICIPACIÓN SOCIAL

En este epígrafe, se analiza la participación de los universitarios de Jaén en asociaciones o espacios de participación ciudadana de diversa índole comparando la tipología de asociaciones de las que se forma parte actualmente con aquellas a las que se perteneció en el pasado en función de diversas variables sociodemográficas. Asimismo, se explora el tiempo dedicado a la asociación valorada como la más importante para el participante, así como los motivos que propiciaron su afiliación o asociación a la misma.

Actualmente, solo el 16,7% de los estudiantes encuestados manifestó formar parte de algún tipo de asociación, lo que supone algo menos de una quinta parte de los participantes. En relación con las variables sociodemográficas consideradas, no se aprecian diferencias significativas en la participación de los estudiantes comprendidos entre 18 y 25 años (16,6%) frente a los mayores de esta edad (16,9%), así como entre hombres y mujeres siendo la participación de las mujeres ligeramente superior (17,6%) a la de los hombres (15,6%).

Más notables son las diferencias relativas a la rama de conocimiento. La proporción de estudiantes que pertenece actualmente a alguna asociación es sustancialmente superior en Ciencias Sociales y Jurídicas, así como en Ciencias Experimentales con un 23,3% y un 26,1% respectivamente. Estos porcentajes llegan a duplicar a los de las enseñanzas técnicas (10,4%), Humanidades (14,7%) y Ciencias de la Salud (10,7%).

Si se compara la pertenencia actual a una asociación con la pertenencia en el pasado, se puede observar una disminución de más de un 10%, del 27,6% anterior al 16,7% actual, en la participación en asociaciones. En la tabla 14 se analiza esta cuestión de manera pormenorizada, en función de los diferentes tipos de asociaciones propuestos, comparando los tipos de asociaciones a los que se pertenece actualmente y a los que se ha pertenecido anteriormente.

Al igual que sucede con la participación en asociaciones en la actualidad, no se aprecian diferencias reseñables entre los estudiantes con una edad comprendida entre los 18 y los 25 años (27,5%) y aquellos con una edad mayor (28,2%). En lo que respecta al género, las diferencias entre hombres y mujeres son más acusadas en la participación social anterior con unos porcentajes del 24,7% y el 30,1% respectivamente.

El índice de participación social de los estudiantes de las titulaciones catalogadas como enseñanzas técnicas es considerablemente inferior al del resto de áreas, situándose en el 13,2%. Los porcentajes de las demás ramas oscilan entre el 35% y el 25%, encontrándose los mayores niveles de participación entre los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas (35,7%). En este sentido, destaca el marcado descenso en la participación social de los estudiantes de las ramas de Humanidades (31,9%) y Ciencias de la Salud (25,0%) en comparación con la participación actual. Contrariamente, en el área de Ciencias Experimentales se ha producido un incremento de los estudiantes que sí participan en alguna asociación (30,4%) frente a los que no, constituyendo actualmente el área cuyos estudiantes muestran un mayor índice de participación.

En cuanto a la pertenencia actual, destaca la integración en partidos u organizaciones políticas (17,9%), asociaciones de cooperación o ayuda humanitaria (16,4%), así como estudiantiles (13,4%). Le sigue, en proporciones inferiores, la pertenencia a asociaciones de carácter deportivo y musical, declarada en cada caso por un 10,4% de la muestra. En el otro extremo, cabe destacar que para asociaciones catalogadas como pacifistas o de defensa de los derechos humanos el porcentaje de pertenencia es tan solo del 1,5% no encontrándose ningún participante que pertenezca actualmente a alguna asociación o colegio profesional o a alguna asociación de tipo excursionista.

Por lo que respecta a la pertenencia en el pasado, los mayores índices de participación de los estudiantes se dan en las asociaciones de tipo deportivo (26,1%), cultural (18,9%), religioso (15,3%), benéfico o asistencial (13,5%) y de cooperación o ayuda humanitaria (12,6%), porcentajes superiores al 10% para todas las asociaciones citadas. En cambio, no supera el 1% de los casos la pertenencia a asociaciones o colegios profesionales u organizaciones sindicales o empresariales, así como a los denominados movimientos alternativos cuyo porcentaje es del 0,9% en los tres casos, no habiendo ningún participante que declare pertenecer a alguna asociación feminista.

En referencia a la integración en asociaciones en la actualidad con respecto a la pertenencia en el pasado, se observa un notable incremento de estudiantes que ahora (17,9%) están afiliados a partidos u organizaciones políticas frente al 2,7% anterior, así como a asociaciones estudiantiles con unos porcentajes del 13,4% y el 9,9% respectivamente. Un incremento, aunque de menor envergadura, se produce en la pertenencia a asociaciones sindicales o empresariales, feministas y los llamados movimientos alternativos, cuyos porcentajes de participación en el pasado eran prácticamente nulos. Señalar, igualmente, el mayor número de encuestados que ahora opta por la opción "otras" (7,5%) siendo en el pasado solo de un 2,7%.

En el otro sentido, se ha producido un descenso importante en el número de estudiantes que pertenecen ahora a asociaciones de carácter deportivo (10,4%) frente a los que pertenecían en el pasado (26,1%). Si bien las diferencias no son tan marcadas, este descenso también es apreciable en las asociaciones de tipo cultural, religioso, benéfico o asistencial y ecologista. Destaca el caso de las asociaciones de carácter excursionista de las que actualmente ningún estudiante forma parte mientras que anteriormente la pertenencia era de un 5,4%.

Tabla 14. Asociaciones a las que pertenece actualmente y a las que ha pertenecido con anterioridad. (%)

	Pertenece	Ha pertenecido
Deportiva	10,4	26,1
Religiosa	9,0	15,3
Cultural	7,5	18,9
Defensa de Derechos Humanos	1,5	4,5
Cívica (AA de vecinos, AA Consumidores)	6,0	5,4
Club social / Recreativa	7,5	8,1
Musical	10,4	9,0
Excursionista	0,0	5,4
Benéfica o asistencial	6,0	13,5
Pacifista	1,5	1,8
Ecologista o defensa de la naturaleza	3,0	9,9
Asoc. o colegio profesional	0,0	0,9
Estudiantil	13,4	9,9
Partido u organización política	17,9	2,7
Sindical o empresarial	4,5	0,9
Feminista	4,5	0,0
Salud	6,0	4,5
Acción social	3,0	5,4
Cooperación/ayuda humanitaria	16,4	12,6
Movimientos alternativos	3,0	0,9
Otras	7,5	2,7

En lo que se refiere al tipo de asociaciones a las que los estudiantes dedican más tiempo destaca partido u organización política (13,4%), estudiantil (10,4%) y de cooperación o ayuda humanitaria (9,0%). No obstante, existen importantes diferencias en función de todas las variables sociodemográficas consideradas: sexo, edad y rama de conocimiento.

Para ejemplificar las diferencias entre mujeres y hombres, mencionar los tipos de asociaciones en los que uno y otro género no presenta respuestas. Así, no se encuentra ningún caso para las mujeres en asociaciones deportivas, de defensa de los derechos humanos, feminista y de acción social mientras que en el caso de los hombres es para las asociaciones de tipo cívico y benéfico donde ningún encuestado responde que sean éstas a las que dedica más tiempo.

En el caso de los estudiantes mayores de 25 años, el tipo de asociaciones a las que dedican más tiempo está menos diversificado que en lo que respecta a los estudiantes con edades entre 18 y 25 años. Esta afirmación quedaría sustentada en que para los encuestados entre 18 y 25 años sí encontramos respuestas para todas las organizaciones excepto para las de acción social mientras que en el caso de los mayores de 25 años, éstos solo afirman que es para asociaciones religiosas, estudiantiles, partidos u organizaciones políticas, de salud, acción social, cooperación o ayuda humanitaria y movimientos alternativos a las que dedican una mayor cantidad de tiempo.

Los estudiantes de Ciencias de la Salud reparten sus respuestas a la pregunta de a qué asociación dedican más tiempo solo entre dos tipos de organizaciones: religiosa (33,3%) y cooperación o ayuda humanitaria (66,7%). El 33,3% de los estudiantes de Ciencias Experimentales dedica un mayor tiempo a asociaciones de tipo recreativo obteniéndose los mismos porcentajes para el resto de asociaciones en las que presentan respuestas. Estas son: deportiva, benéfica o asistencial, partido u organización política y otras, todas ellas con un porcentaje de respuestas del 16,7%. En el caso de los estudiantes de la rama de Humanidades destaca la participación en asociaciones musicales (17,6%) porcentaje muy superior al del resto de áreas para este tipo de organizaciones. En cuanto al tipo de organización al que dedican más tiempo los estudiantes de Enseñanzas Técnicas sobresalen con un 27,3% las asociaciones de tipo religioso y con un 18,2% las de defensa de los derechos humanos, siendo los porcentajes en torno al 9% para el resto de asociaciones en las que participan: deportiva, cultural, estudiantil, feminista, partido u organización política y salud. Por último, los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas dedican un mayor tiempo a asociaciones deportivas, estudiantiles, así como a partidos u organizaciones políticas con unos porcentajes superiores al 10% en los tres casos.

Por último, los participantes manifiestan como principal motivo para comenzar a formar parte de una asociación el poder emplear su tiempo en actividades que le gustan (23,9%), seguido de para estar con personas que piensan como él y para sentirse útil ayudando a los demás, ambos con un 14,9%. En el otro extremo, para poder disfrutar de derechos que aporta la asociación y para satisfacer inquietudes religiosas son los dos motivos menos mencionados por los participantes constituyendo el 1,5% de las respuestas en ambos casos.

9. DISCAPACIDAD

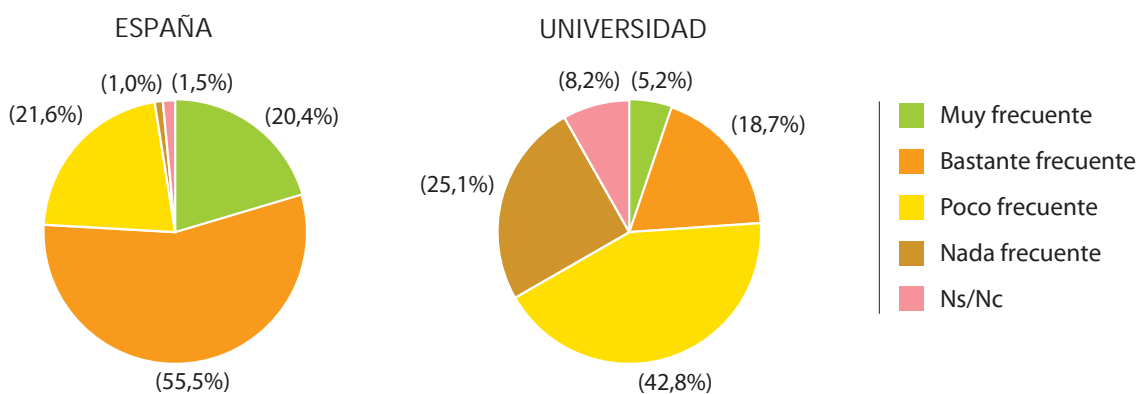
La sección sobre discapacidad engloba una serie de cuestiones acerca de la situación de las personas con discapacidad en nuestro país y en la universidad. Concretamente, se pregunta por la discriminación o el trato desfavorable por motivo de una discapacidad psíquica, física o sensorial tanto en España como en la propia universidad, si le incomodaría tener como compañero/a de clase a una persona con discapacidad, si han sido testigos de alguna discriminación sufrida por alguna persona cercana por este motivo, así como si consideran que, tanto las administraciones públicas como la universidad, están haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad.

En primer lugar, se analiza la discriminación o el trato desfavorable por motivo de discapacidad tanto en España como en la universidad. En la tabla 15 se presentan los datos relativos al porcentaje de estudiantes que considera que las personas con discapacidad psíquica, física o sensorial es discriminada tanto en España como en la universidad.

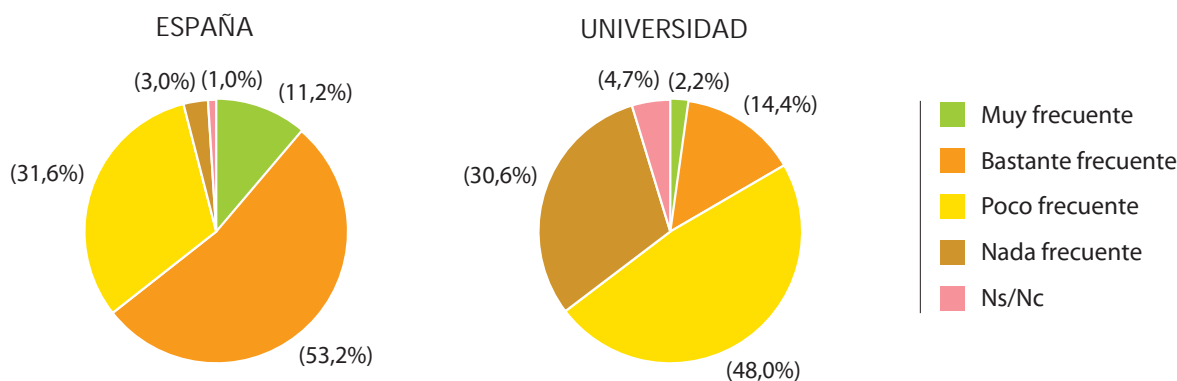
En España, según los estudiantes encuestados la discriminación por motivo de una discapacidad psíquica es "muy frecuente" (20,4%) o "bastante frecuente" (55,5%). La frecuencia con la que los participantes consideran que una persona con discapacidad física en España recibe un trato desfavorable es similar a la anterior con unos porcentajes de 11,2% y 53,2% para las frecuencias citadas. En cambio, solo el 5,0% de los encuestados cree que la discriminación a una persona con discapacidad sensorial en España es "muy frecuente" o "bastante frecuente" (28,9%).

Tabla 15. Discriminación por motivo de discapacidad en España y en la Universidad.

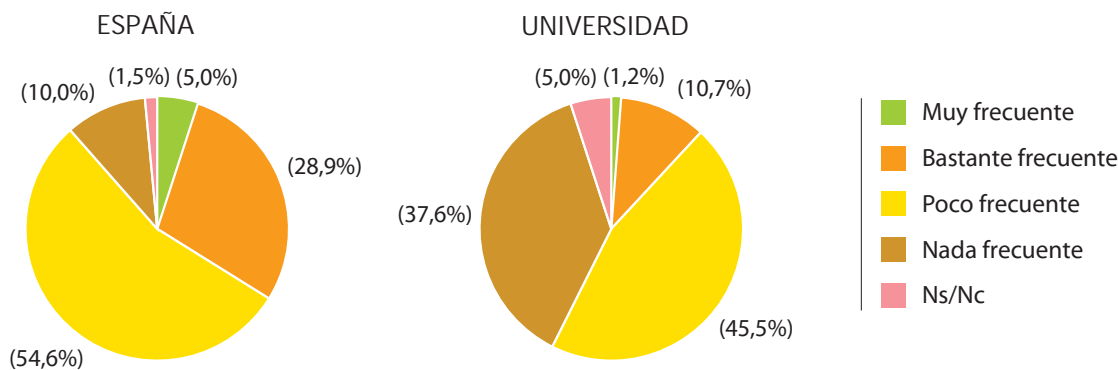
DISCAPACIDAD PSÍQUICA



DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



Aunque los porcentajes son considerablemente más bajos en las categorías "muy frecuente" y "bastante frecuente", se puede observar para el caso concreto de la universidad, la misma tendencia ya mencionada para el caso de España, es decir, las personas con discapacidad psíquica son las que reciben un trato más desfavorable: 5,2% en la categoría "muy frecuente" y 18,7% para "bastante frecuente"; en segundo lugar, las personas con discapacidad física, 2,2% y 14,4% y, en último lugar, las personas con una discapacidad sensorial, 1,2% y 10,7%.

Con respecto a si le incomodaría tener un compañero/a de clase con alguna discapacidad, los datos indican que más de tres cuartas partes de los encuestados no le incomodaría "nada" tener un compañero/a de clase con discapacidad independientemente de que esta sea psíquica, física o sensorial. Para la opción "nada" corresponde el porcentaje más alto (89,6%) a la discapacidad sensorial (visual o auditiva) seguido muy de cerca por el correspondiente a la discapacidad física (86,8%) mientras que para la discapacidad psíquica la proporción de estudiantes a los que no les incomodaría "nada" desciende hasta el 75,9%. Además, es el caso de la discapacidad psíquica para la única en la que se obtuvieron respuestas en la categoría "mucho" (0,2%).

Seguidamente, se preguntó a los participantes si, con independencia de su experiencia personal, habían sido testigos de alguna discriminación sufrida por alguna persona cercana a ellos por motivo de tener una discapacidad. El 60,2% de los encuestados respondió que sí y el 39,8% restante contestó que no habían sido testigos de ninguna discriminación por este motivo. Al analizar las respuestas a esta pregunta en función de las variables sociodemográficas incluidas en el estudio, el dato más significativo es que el número de estudiantes de Ciencias de la salud (75,0%) triplica al de estudiantes de esta área que responde que no (25,0%) habiendo además una considerable diferencia con los porcentajes para las demás ramas de conocimiento. Partiendo de que las diferencias son mucho menos pronunciadas, son los estudiantes entre 18 y 25 años (61,0%) quienes manifiestan en mayor medida que los estudiantes mayores de 25 años (56,3%) tener conocimiento de alguna discriminación a causa de tener una discapacidad siendo estas diferencias prácticamente inapreciables entre mujeres y hombres.

En esta misma línea, se preguntó específicamente si habían sido testigos (visto u oído) de alguna discriminación sufrida por algún alumno/a de la Universidad por motivo de tener una discapacidad. A esta pregunta, el 85,6% de los encuestados respondió que no frente a solo un 14,4% que sí conoce alguna discriminación sufrida por algún estudiante con discapacidad. Los porcentajes de mujeres (15,7%) y de estudiantes con edades entre 18 y 25 años (15,1%) son ligeramente superiores los de los hombres (12,9%) y a los de los estudiantes mayores de 25 años (11,3%) que sí han sido testigos de alguna discriminación por motivos de discapacidad. Asimismo, las diferencias entre ramas de conocimiento tampoco son especialmente relevantes con unos porcentajes que oscilan entre el 10,1% de Ciencias Sociales y Jurídicas y el 21,4% de Ciencias de la Salud.

Comparando el porcentaje de encuestados que sí ha sido testigo de alguna discriminación a alguna persona por motivo de discapacidad, se puede apreciar que este desciende de manera significativa en el caso de alumnos/as de la Universidad (14,4%) en comparación con la población en general (60,2%). No obstante, se mantienen las tendencias de respuesta en ambas preguntas tanto para el género, la edad y la rama de conocimiento.

Para terminar con este bloque sobre discapacidad, se incluyen dos preguntas para conocer si los estudiantes consideran que, tanto desde las distintas administraciones como desde la Universidad, se están realizando los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad. En la tabla 16 se presentan los datos relativos a las opiniones de los encuestados sobre ambas cuestiones.

En el caso de las distintas administraciones, algo más de la mitad de los encuestados considera que dichos organismos no están haciendo los esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad aunque el porcentaje de encuestados que opina que no se están haciendo los esfuerzos suficientes también supera el 40%. Los hombres (39,8%) y los estudiantes mayores de 25 años (43,7%) son quienes, en mayor proporción, creen que desde las distintas administraciones "más bien sí" se están haciendo los esfuerzos suficientes en comparación con las mujeres (34,7%) y los encuestados con edades entre 18 y 25 años (35,6%). Esta opinión es compartida, sobre todo, por los estudiantes de Ciencias de la Salud que optan por la opción "sí, completamente" en un 10,7% de los casos y por la opción "más bien sí" en el 35,7%. Por el contrario, los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, así como los de la rama de Humanidades consideran que no se están haciendo los esfuerzos suficientes tal y como reflejan los porcentajes de las categorías "más bien no", 48,1% y 52,1% o "no en absoluto", 10,9% y 11,2%, respectivamente.

En lo que respecta a la Universidad, casi tres cuartas partes de los encuestados sí consideran que se están haciendo los esfuerzos suficientes para la plena integración de las personas con discapacidad en la Universidad suponiendo sólo el 3% de los casos los estudiantes que opinan que "no, en absoluto". Los hombres (16,1%) consideran en mayor medida que las mujeres (11,6%) que la Universidad sí está haciendo todos los esfuerzos posibles para favorecer la integración de las personas con discapacidad aunque también son quienes responden en mayor proporción (12,4%) "no sabe / no contesta". Los estudiantes entre 18 y 25 años puntúan más alto en las categorías "sí completamente", "más bien sí" y "más bien no" mientras que para los mayores de 25 años se obtienen puntuaciones considerablemente más altas en las categorías "no en absoluto" (7,0%) y "no sabe / no contesta" (14,1%). Sobre el área de conocimiento, destacar los elevados porcentajes de respuesta de los estudiantes de Ciencias de la Salud en la opción "sí completamente" (35,7%); de los de Ciencias Experimentales en "más bien sí" (78,3%) y de los de Enseñanzas Técnicas, en "no sabe / no contesta" (18,9%).

Tabla 16. Esfuerzos para la plena integración de las personas con discapacidad.

	ADMINISTRACIONES	UNIVERSIDAD
Sí, completamente	5,0%	13,7%
Más bien sí	37,1%	59,2%
Más bien no	46,3%	13,7%
No, en absoluto	8,5%	3,0%
Ns/Nc	3,2%	10,4%

En general, los estudiantes consideran que la Universidad está realizando mayores esfuerzos para lograr la plena integración de las personas con discapacidad que las administraciones públicas. Esta tendencia, si bien se puede apreciar en las diferencias en todas las opciones de respuesta a esta pregunta, es en la categoría "más bien no" seleccionada sólo por el 13,7% de los encuestados en el caso de la Universidad mientras que para las administraciones públicas este porcentaje asciende hasta el 46,3%. Destaca, en el caso de la Universidad, la elevada proporción de participantes (10,4%) cuya respuesta a esta cuestión es "no sabe / no contesta" frente al 3,2% que da esta respuesta en el caso de las administraciones.

10. GOBERNANZA

La información recabada con las preguntas incluidas en este apartado se refiere al grado de transparencia en la gestión que transmiten diversas instituciones, así como el grado de confianza que le generan dichas instituciones a los estudiantes encuestados.

Tal y como se puede observar en la tabla 17, el grado de transparencia en la gestión percibido por los estudiantes para todas las instituciones consideradas está estrechamente relacionado con el nivel de confianza que le generan las mismas, encontrándose porcentajes prácticamente idénticos entre ambos conceptos para todas las instituciones.

Así, analizando ambas cuestiones de manera conjunta, es la universidad, en este caso la Universidad de Jaén, la institución que genera una mayor confianza a los estudiantes (5,47) y, por tanto, la que es percibida como la más transparente en su gestión (5,26). Seguidamente, aunque con casi dos puntos de diferencia, es el sistema judicial con una media de 3,65 en transparencia y de 3,56 en confianza, el organismo con una valoración más alta. Se sitúan en último lugar, tanto en transparencia (2,17) como en confianza (2,18) los partidos políticos si bien las diferencias con el resto de instituciones incluidas en el estudio son únicamente de algunas décimas ya que la media para todas ellas se encuentra en torno al 2,5.

Tabla 17. Grado de transparencia y confianza generado por las instituciones.

	Transparencia (media)	Confianza (media)
El gobierno de la nación	2,30	2,38
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,50	2,57
El sistema judicial	3,65	3,56
El Parlamento	2,79	2,72
Los partidos políticos	2,17	2,18
Tu Universidad	5,26	5,47

11. PARTICIPACIÓN Y ACTITUDES POLÍTICAS

Las preguntas de la encuesta pertenecientes al presente apartado versan sobre múltiples aspectos, tales como diversas actuaciones de participación política y social, el interés que despierta entre los encuestados la política en general, así como los sentimientos que le inspira. Se incluyen en esta sección también cuestiones referidas al comportamiento electoral, así como otras relativas al posicionamiento ideológico de los estudiantes.

En primer lugar, se proponen una serie de actuaciones de participación política y social que los ciudadanos podemos realizar a fin de conocer si los estudiantes encuestados las han llevado a cabo alguna vez y, en caso de no haberlo hecho, si podrían llegar a hacerlo o no lo harían nunca.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En la tabla 18 se recogen los porcentajes de casos para las seis actuaciones consideradas en el estudio en las tres posibles categorías de respuesta mencionadas.

Tabla 18. Actuaciones de participación política y social. (% en filas)

	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	57,5	32,3	9,5	0,7
Asistir a una reunión política o un mitin	25,6	36,6	36,8	1,0
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	23,4	22,6	50,7	3,2
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	64,9	29,9	4,0	1,2
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	20,4	25,9	52,7	1,0
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	55,7	28,1	14,9	1,2

Concretamente, las actuaciones que los participantes afirman haber realizado alguna vez con mayor frecuencia son las de "comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente" (64,9%) o rehusar de comprarlos por esta misma razón (55,7%). Así, no comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente se situaría como la tercera actuación de participación social de los encuestados, siendo "asistir a una manifestación" (57,5%) a la que correspondería el segundo porcentaje más alto. Por el contrario, las dos actuaciones que los participantes menos han realizado son enviar mensajes políticos o participar en foros o grupos de discusión (20,4%), así como "comprar ciertos productos por razones políticas o éticas" (23,4%). Además de ser las dos actuaciones menos realizadas por los encuestados, son también las mismas que los estudiantes no harían nunca con unos porcentajes del 52,7% y 50,7% respectivamente. En cuanto a "asistir a una reunión política o un mitin" representa la actuación de participación política que un mayor número de estudiantes, si bien no lo ha hecho hasta ahora, sí podría hacerlo (36,6%) siendo este porcentaje igual (36,8%) al de encuestados que no lo harían nunca.

En lo que respecta al interés que suscita la política en general a los estudiantes, el mayor número de respuestas corresponde a la categoría "poco" (38,3%). No obstante, un 31,6% afirma estar "bastante" interesado en los asuntos políticos, porcentaje que desciende hasta el 14,2% para la opción "mucho". De este modo, la proporción de estudiantes que manifiesta tener mucho interés (14,2%) es muy similar, incluso levemente inferior, a la de estudiantes a los que la política no les interesa nada (15,9%).

Atendiendo a las diferencias en función de las variables sociodemográficas consideradas, los hombres parecen mostrar un mayor interés por la política que las mujeres ya que los primeros obtienen unos

porcentajes del 36,0% en la categoría "bastante" y del 34,9% en la opción "poco" mientras que los porcentajes para las mujeres son del 27,8% y del 41,2% respectivamente. Contrariamente, son más las mujeres (15,3%) que los hombres (12,9%) a las que la política les interesa "mucho" si bien las diferencias en esta categoría son mucho menos importantes.

En cuanto a la edad, si bien las diferencias son mínimas entre ambos grupos para las categorías "mucho" y "bastante", son más los estudiantes mayores de 25 años que afirman que la política no les interesa "nada" (19,7%) frente a los encuestados con edades comprendidas entre 18 y 25 años (15,1%), interesándole "poco" (40,2%) a un mayor número de encuestados de esta franja de edad. Lo más destacado en cuanto a la rama de conocimiento, es el hecho de que a los estudiantes de Ciencias de la Salud la política no les interesa "nada" (25,0%) en mayor medida que a los estudiantes de las demás áreas.

Junto al interés por la política en general, también se analizan qué sentimientos les inspira principalmente este tema. A este respecto, casi la mitad de los encuestados afirma que el principal sentimiento que le inspira la política es la "desconfianza" (46,0%) seguido, con una notable diferencia, por los sentimientos de "irritación" (16,4%), "interés" (12,4%) y "compromiso" (11,9%). El resto de opciones consideradas (entusiasmo, indiferencia, aburrimiento y no sabe / no contesta) obtienen todas porcentajes inferiores al 5,5% el cual corresponde a "indiferencia".

Según los datos, la política despierta sentimientos muy similares en hombres y en mujeres siendo la única diferencia reseñable el mayor interés declarado por los hombres (15,1%) frente a las mujeres (10,2%). El número de estudiantes mayores de 25 años a los que la política les provoca "aburrimiento" (9,9%) duplica al de estudiantes entre 18 y 25 años (4,2%), dato que concuerda con que ningún encuestado mayor de 25 años sienta "entusiasmo" por la política.

Destaca que a más de dos tercios de los estudiantes de Ciencias Experimentales (69,6%) la política les provoque "desconfianza" cuando los porcentajes para el resto de áreas estarían entre el 40,5% y el 50,0%. De igual manera, los ítems donde las diferencias son más acusadas son "irritación" con un rango que va desde el 25,0% de Humanidades al 8,7% de Ciencias Experimentales y "compromiso" del 17,1% de Ciencias Sociales y Jurídicas que desciende hasta el 4,3% en Ciencias Experimentales. Mencionar, igualmente, que solo un pequeño porcentaje de estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas y Enseñanzas Técnicas afirma sentir "entusiasmo" por la política.

En referencia al comportamiento electoral, se proponen una serie de ítems acerca de los cuales los estudiantes deben indicar si están de acuerdo o en desacuerdo con los mismos. La afirmación con la que los estudiantes muestran un mayor grado de desacuerdo es la referida a que "un voto más o menos no influye para nada" superando el 80% los estudiantes que están de acuerdo o muy en desacuerdo con la misma. En el otro sentido, el 50,2% de los encuestados manifiesta estar "muy de acuerdo" con que "en democracia todos los votos son importantes", porcentaje al que se suma el 37,8% que opta por la opción "de acuerdo".

En cuanto a las otras dos aseveraciones incluidas en este ítem, las opiniones de los encuestados aparecen menos polarizadas, siendo el porcentaje de participantes que se muestra "de acuerdo" o "muy de acuerdo" sólo ligeramente superior al 60%. Ejemplo de esta división de opiniones queda patente en que para la expresión "quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan", el porcentaje de encuestados que está "muy de acuerdo" con la misma es del 22,4% y de los que están "poco de acuerdo" del 22,9%.

Tabla 19. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el comportamiento electoral. (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan	22,4	38,3	22,9	14,9	1,5
No votar es una postura tan legítima como votar	21,4	46,3	17,7	12,9	1,7
Un voto más o menos no influye para nada	5,0	9,5	41,3	42,5	1,7
En democracia todos los votos son importantes	50,2	37,8	5,5	3,7	2,7

Dentro de las preguntas orientadas a conocer la participación y las actitudes políticas de los estudiantes nos centramos a continuación en el tema del posicionamiento ideológico de los estudiantes se pregunta por qué partido sentían una mayor simpatía o lo consideraban más cercano a sus propias ideas con independencia de su intención de voto. Podemos con un 21,1% de las respuestas es el partido que despierta una mayor simpatía entre los jóvenes seguido de Ciudadanos con un 15,4%, del PSOE con un 12,9% y, en menor medida, de Izquierda Unida con un 8,5%. Es también igualmente elevado la proporción de encuestados que considera que no hay ningún partido afín a sus ideas (16,2%) valor únicamente superado por el de estudiantes que simpatizan con Podemos. Asimismo, un 11,2% de los participantes se decanta por la opción "no sabe / no contesta" constituyendo la quinta categoría más seleccionada por los encuestados. En lo que respecta a los partidos con los que menos simpatizan los estudiantes, estos serían VOX y el Partido Andalucista, ambos con unos porcentajes del 0,7%.

El porcentaje de estudiantes del género masculino simpatizantes tanto de Podemos (24,7%) como de Ciudadanos (17,2%) supera, en mayor medida al del resto de partidos políticos, al porcentaje de mujeres afines a los mismos con unos porcentajes del 18,1% y el 13,9% respectivamente. En lo referente a Unión Progreso y Democracia son las mujeres (5,1%) quienes se comparten los ideales de este partido en mayor proporción que los hombres (1,1%).

Los estudiantes con edades comprendidas entre 18 y 25 años presentan porcentajes más altos para casi todos los partidos políticos considerados, siendo especialmente relevantes las diferencias en el caso de Podemos (22,1%), Izquierda Unida (9,1%) y PSOE (13,6%). Estas diferencias también son acusadas para UPyD, pero son los mayores de 25 años quienes se muestran más de acuerdo con las ideas de este partido (7,0%) frente al 2,4% de los estudiantes de menor edad.

Analizando los datos por ramas de conocimiento, destaca la elevada proporción de estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas que consideran al Partido Popular (7,8%) como el partido más cercano a sus ideas en comparación con el resto de áreas. Esta misma tendencia, aunque con unas diferencias aún más marcadas, se observa en el caso del PSOE (20,2%) sobre todo si se compara con el porcentaje de simpatizantes de este partido que estudian alguna titulación de la rama de Enseñanzas Técnicas (7,5%). Hacer especial mención al 39,1% de estudiantes de Ciencias Experimentales que considera

a Podemos el partido más cercano a sus ideas; el 14,3% de Ciencias de la Salud que se decanta por UPyD, así como el 23,3% de Ciencias Sociales y Jurídicas que lo hace por Ciudadanos mientras que ningún estudiante de Ciencias Experimentales afirma sentir simpatía por éste.

En este sentido, también se preguntó a los estudiantes sobre cómo se definían en términos políticos. La opción "socialista" es la que presenta un porcentaje más alto (11,9%), valor muy similar al de estudiantes que se declaran apolíticos/as (11,2%). No obstante, el porcentaje más elevado, notablemente superior al resto, corresponde al de participantes que se acogen a la opción "no sabe / no contesta". En el otro extremo, el porcentaje de estudiantes que se definen como neoliberales o como nacionalistas, 0,7% en ambos casos, así como anarquistas o libertarios/as no supera el 1% de los casos.

Tabla 20. Definición de los participantes en términos políticos.

	% en casos
Conservador/a	3,2
Demócrata cristiano	4,2
Liberal	7,7
Neoliberal	0,7
Progresista	9,7
Socialdemócrata	8,7
Socialista	11,9
Comunista	5,7
Nacionalista	0,7
Feminista	4,0
Ecologista	5,2
Anarquista	1,0
Libertario/a	1,0
Apolítico/a	11,2
Otros	5,5
No sabe / no contesta	19,4

Las mayores diferencias entre hombres y mujeres se encuentran en las opciones "feminista" escogida por un 6,9% de las mujeres y un 0,5% de los hombres y "ecologista" con unos porcentajes del 8,3% para ellas y del 1,6% para ellos. Son igualmente destacables las diferencias en el número de estudiantes que se considera "progresista" aunque, en este caso, son los hombres (12,9%) quienes se muestran más afines a esta categoría frente a las mujeres (6,9%).

En referencia a la edad, destaca el mayor número de estudiantes mayores de 25 años que afirman ser apolíticos/as (15,5%) lo que supone más de un 5% de los estudiantes entre 18 y 25 años (10,3%) que selecciona esta categoría. En cambio, estos últimos se definen en mayor medida como liberales (8,5%) y socialistas (13,0%) en comparación con los estudiantes de la otra franja de edad cuyos porcentajes de respuesta para estas dos opciones son del 4,2% y el 7,0% respectivamente.

En aquellos posicionamientos ideológicos, respecto del área de conocimiento, donde se pueden observar mayores diferencias entre los participantes son, concretamente, "progresista" donde los porcentajes oscilan entre el 4,3% de Ciencias Experimentales y el 14,3% de Ciencias de la Salud; "socialdemócrata" cuyos porcentajes varían entre el 4,3% de Ciencias Experimentales y el 11,6% de Ciencias Sociales y Jurídicas y "socialista" entre el 5,7% de las Enseñanzas Técnicas y el 17,9% de Ciencias de la Salud. En cambio, no se aprecian diferencias especialmente relevantes entre ramas de conocimiento en el caso de las opciones "liberal" y "comunista". Destaca, asimismo, el alto porcentaje de encuestados de Ciencias de la Salud (21,4%) que se definen como apolíticos/as; el elevado número de estudiantes de Ciencias Experimentales que opta por la opción "otros", así como que casi un tercio (31,1%) de los estudiantes de Enseñanzas Técnicas responda a esta pregunta "no sabe / no contesta".

Para los posicionamientos "conservador/a" y "demócrata cristiano" se observa que, a pesar de que las puntuaciones en aquellas ramas donde sí hay alumnos que se definen políticamente en estos términos se mantienen bastante lineales, también sucede simultáneamente que ningún estudiante considera estos posicionamientos como los más afines a sus ideas: ningún estudiante de ciencias Experimentales se considera "conservador/a" y ninguno de Ciencias de la Salud, "demócrata cristiano". Especialmente significativo es el caso de Ciencias de la Salud donde las puntuaciones de sus estudiantes se encuentran mucho más concentradas, no encontrándose casos para la mayoría de las opciones.

Para profundizar igualmente sobre el posicionamiento ideológico de los encuestados, se utilizó, entre otras preguntas, una escala de 0 a 10 que cubría el rango desde el valor mínimo, que representaría un posicionamiento de extrema izquierda, hasta el valor máximo que reflejaría posicionamientos afines con la extrema derecha. La media de las respuestas válidas registradas alcanzó el valor de 4,48, con una desviación típica de 3,269; lo que podría considerarse como una posición media de centro-izquierda muy cercana al centro.

Tanto hombres ($M=4,40$) como mujeres ($M=4,54$) presentan una posición ideológica similar aunque hay que tener en cuenta que las respuestas de las mujeres son mucho más variadas tal y como refleja un valor de la desviación típica (4,086) mucho más alto que en el caso de los hombres (1,806). Algo similar sucede entre las dos franjas de edad consideradas donde la media de los estudiantes entre 18 y 25 años ($M=4,51$) es solo unas décimas superior a la de los mayores de 25 años ($M=4,28$) siendo sus desviaciones típicas de 3,495 y 1,522 respectivamente. Más amplias son las diferencias según la rama de conocimiento a la que pertenecen los participantes siendo los estudiantes de Ciencias Experimentales ($M=3,79$) quienes se posicionarían ideológicamente más a la izquierda frente a los de Ciencias Sociales y Jurídicas ($M=4,87$) con un posicionamiento muy cercano al centro teniendo en cuenta que son estos últimos quienes presentan una mayor variación en sus respuestas según indica el valor de la desviación típica ($Dt=4,926$).

12. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

En este último apartado se describe el perfil sociodemográfico de los estudiantes de la Universidad de Jaén, que han participado en el presente estudio; se hace referencia a cuestiones que permiten caracterizar a los estudiantes de esta Universidad, tales como el estado civil, los ingresos familiares mensuales o las creencias religiosas, entre otras.

En relación con el estado civil, la distribución es como sigue: el 88,8% declaró ser soltero/a; un 7,0%, ser pareja de hecho; un 3,7%, contestó estar casado/a y el 0,5% restante, divorciado/a.

A la cuestión "¿con quién convives normalmente durante el curso académico?", las respuestas obtenidas indican que el 57% de los encuestados convive "con sus padres, madre y/o padre, el 31,8% en un piso de estudiantes con amigos o compañeros y el resto, algo más de un 10%, responde alguna de las otras situaciones propuestas, todas ellas con porcentajes inferiores al 5%. Concretamente, el 4,5% declaró convivir con su pareja; el 2,5% vivir solo/a; el 1,5% contestó que convivía con su pareja e hijos/as; el 1,2%, con otros familiares; y con un 0,7%, en una residencia de estudiantes o colegio mayor. Igualmente, la opción "otra situación" fue seleccionada por un 0,7% de los encuestados.

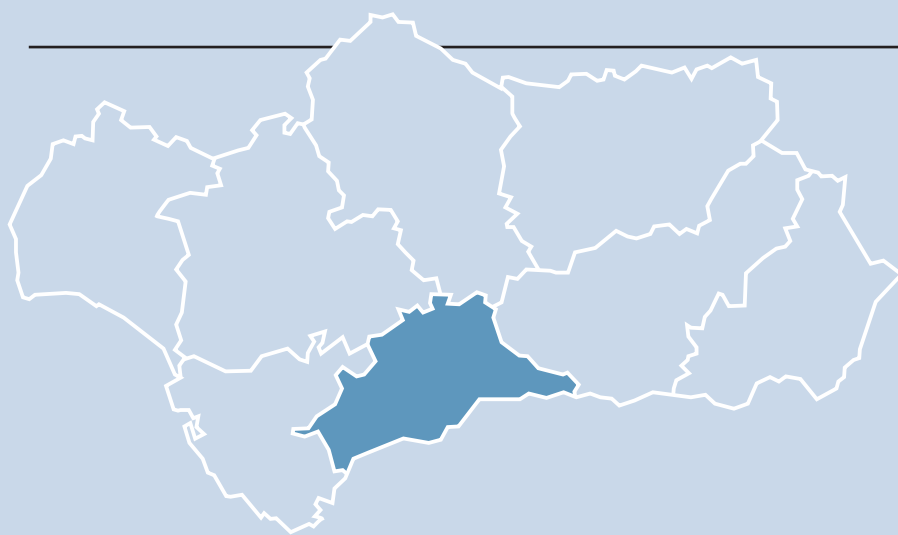
En referencia a la situación laboral de los estudiantes encuestados, más de dos tercios de los encuestados, el 69,4% afirmó estar estudiando solamente, el 30% restante se distribuye de la siguiente forma: el 18,7% eligió la opción "estudias principalmente y trabajas"; el 7,7% declaró estar buscando trabajo y mientras estudia y, en último lugar, con un porcentaje del 4,2% se situarían los estudiantes que responden "trabajas principalmente y estudias".

En cuanto a los ingresos netos de los que disponen por término medio actualmente al mes, entre todas las personas que componen el hogar y por todos los conceptos, el 15,4%, se sitúa en la banda "menos o igual de 900 euros". El 25,4% declara encontrarse en la banda comprendida "entre 901 y 1.200 euros"; el 20,4% se sitúa en la banda comprendida "entre 1.201 y 1.800 euros" y el 11,7% eligieron la opción "entre 1.801 y 2.400 euros". El resto de opciones presenta porcentajes por debajo del 10%, salvo la opción "no sabe / no contesta" que obtiene un porcentaje del 16,9%. El 6% afirmó encontrarse en el segmento de ingreso "entre 2.401 y 3.000 euros", el 3%, "entre 3.001 a 4.500 euros" y el 1,2%, afirmó contar con unos ingresos familiares superiores a 4.500 euros.

La última cuestión considerada hace referencia a las creencias religiosas de la muestra encuestada. Algo más de la mitad de los encuestados, el 52%, se declaran católicos/as. Refiriéndonos exclusivamente al colectivo que se define católico, estos se distribuyen entre un 5,2% que se define "católico/a practicante"; un 18,7% que se declara "católico/a poco practicante", y un 28,1% que manifiesta ser "católico/a no practicante". En porcentajes considerablemente inferiores a quienes se definen como católicos, se encuentran en orden decreciente: "ateo" (22,6%), "agnóstico" (16,2%) y "creyente de otra religión" (1,7%). El porcentaje de personas que eligieron la opción "no contesta" ascendió al 7,5%.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Málaga



Sebastián Molinillo
Luis Ayuso

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA
2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN PERSONAL
3. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD
4. GÉNERO E IGUALDAD
5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSOS TEMAS
7. VALORES FINALISTAS
8. VALORES ASOCIADOS A LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS
9. PARTICIPACIÓN SOCIAL
10. DISCAPACIDAD
11. POLÍTICA: IDEOLOGÍA, GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN
12. CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la sociedad española se enfrenta a importantes cambios sociales que afectan a sus instituciones y a la organización de la vida social. El estudio de la juventud se antoja como un elemento clave para conocer la forma de enfrentarse a estos cambios. Los jóvenes representan la vanguardia del cambio social, por lo que el análisis de sus valores y sus comportamientos desvela indicios de cómo puede ser la sociedad en los próximos años. Nos adentramos en nuevos escenarios caracterizados por las transformaciones en el mercado de trabajo, la familia, el impacto de las nuevas tecnologías o las convulsiones del sistema educativo, entre otros cambios; las nuevas generaciones de jóvenes van a tener que enfrentarse a un contexto que cada vez se parece menos al que vivieron sus padres y abuelos, y donde solo la formación aparece como un seguro frente a nuevos riesgos.

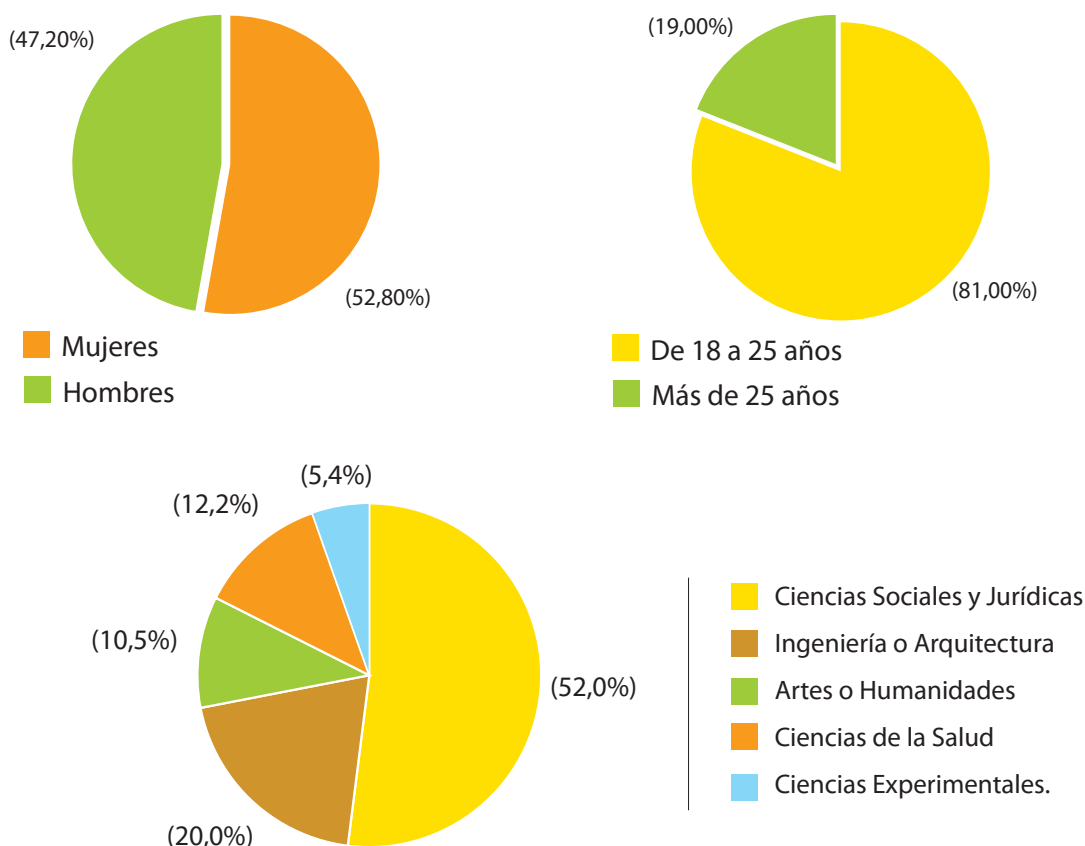
Este año, desde el Barómetro Social a Estudiantes de las Universidades Andaluzas (Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya) se ha profundizado en los valores de los jóvenes, estos valores representan indicadores sobre la dirección del cambio social. Su estudio permite conocer su universo simbólico e interpretativo sobre cómo viven su situación actual, así como sus principales expectativas vitales. La fotografía social de este año ha abarcado cuestiones como el voluntariado y la cooperación, el género, actitudes hacia diversos temas de sensibilidad social, su relación con las nuevas tecnologías, la participación social, actitudes políticas, etc. Su análisis permite conocer con mayor exactitud cómo son y qué piensan los jóvenes estudiantes de la Universidad de Málaga.

La metodología empleada para la realización del estudio ha sido la encuesta personal. Para ello se ha seleccionado una muestra de la población de estudiantes de la Universidad de Málaga, compuesta por 34.260 personas en el curso 2013-2014 (Universidades Públicas de Andalucía, 2014). Al objeto de garantizar la representatividad de la muestra se ha optado por un procedimiento de selección aleatorio estratificado, con afijación proporcional a las características de sexo, edad, rama de enseñanza y nivel de estudios. En cada rama se ha intentado representar la diversidad de enseñanzas y centros de la Universidad de Málaga. El tamaño de la muestra es de 411 personas, lo que supone un error muestral de $\pm 5,2\%$ con un nivel de confianza del 95,5%.

La recogida de información se ha realizado mediante encuesta presencial en los diferentes campus universitarios, durante los meses de abril y mayo de 2015. Para ello se ha dispuesto de una aplicación diseñada expresamente para la recogida de información a través de dispositivos móviles (Tablet), lo cual ha facilitado tanto la recogida de los datos como el cumplimiento de las cuotas establecidas a tal efecto. El análisis estadístico de los datos ha permitido obtener una instantánea que describe la vertiente social de las personas que cursan estudios universitarios.

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA

Del total de personas encuestadas el 52,8% son mujeres y el 47,2% son hombres. La muestra recoge la opinión de personas de 18 a 56 años, si bien el 51,1% tienen entre 18 y 21 años, y nueve de cada diez menos de 27 años. Las posibles cohortes se han agrupado en dos: 1) de 18 a 25 años; 2) más de 25 años, representando el 81% y el 19%, respectivamente. El 91,7% de los participantes es soltero/a, el 1,5% casado/a y el 6,8% manifiesta ser pareja de hecho.



Según rama de estudios, más de la mitad de los participantes (52,1%) cursa disciplinas correspondientes a las Ciencias Sociales y Jurídicas. El 20% estudia Ingeniería o Arquitectura, el 10,5% Artes o Humanidades, el 12,2% Ciencias de la Salud y el 5,4% Ciencias Experimentales. Respecto al nivel de estudios de la muestra, el 92,7 cursa enseñanzas de grado, el 2,4% estudios en extinción (2,2% licenciaturas y 0,2% diplomaturas) y el 4,9% másteres.

Durante el curso la mayoría de los estudiantes convive con sus padres (64,2%), mientras que el 21,2% comparte piso con amigos o compañeros de estudios. Por lo tanto, menos del 15% de la muestra convive en otras circunstancias minoritarias tales como: pareja o propia familia (6,6%), otros familiares (2,4%), residencias de estudiantes (1,5%), solo/a (3,6%) y otras situaciones (0,5%).

En cuanto a la actividad de la población universitaria, mayoritariamente (61,6%) las personas encuestadas se dedican exclusivamente a sus estudios, mientras que el 27,2% lo simultanea con alguna actividad laboral remunerada y el 11,2% busca empleo. Estos resultados muestran una mayor simultaneidad de estudios y trabajo entre los universitarios que entre los jóvenes en general, ya que según el Centro de Estudios Andaluces (2011) el 11% de la población andaluza entre 14 y 30 años compaginaba ambas actividades en 2011; ese porcentaje era del 10,3% en la provincia de Málaga, donde aumentaba hasta el 15% en el segmento de 22 a 30 años.

Respecto al nivel de ingresos mensuales entre todas las personas que componen el hogar familiar, más de la mitad de los encuestados (52,3%) se sitúa entre 901 y 2.400 euros. En relación a los extremos del nivel de ingresos, el 15,1% manifiesta ingresos inferiores a 901 euros y el 8,1% por encima de los 3.000 euros. Este nivel de ingresos podría considerarse mejor que el del conjunto de la población nacional, dado que el 20,6% obtiene menos de 901 euros, el 35,6% entre 901 y 2.400 euros, y el 5,8% más de 3.000 euros (Centro de Investigaciones Sociológicas -CIS-, 2015a).

En materia de religiosidad, la proporción de los que se definen como católicos (38%) es muy inferior a la del conjunto de la población nacional (68,4%) (CIS, 2015a); además, de esos más de la mitad (57,7%) se considera no practicante. Por otra parte, el 32,6% de los encuestados se manifiesta ateo y el 17,8% agnóstico, mientras que solo el 3,2% profesa otra religión distinta de la católica y el 8,5% no se pronuncia al respecto.

2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN PERSONAL

El 79,1% de la población encuestada considera que durante el último año su situación personal ha evolucionado bien o muy bien, y solo el 11,2% mal o muy mal. No obstante, cuando se aborda la situación económica personal o familiar actual, la respuesta es ligeramente menos positiva, reduciéndose la proporción de bien o muy bien al 67,2% y aumentando la de mal o muy mal a 19,4%; en cualquier caso, el porcentaje de los que han manifestado bien o muy bien es muy superior al del conjunto de la población nacional (29,7%) (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2015). Además, la percepción de la evolución de su situación económica durante el próximo año es positiva, dado que el 32,1% considera que mejorará frente al 4,6% que manifiesta lo contrario; percepción más optimista que la del conjunto de la ciudadanía (23,4% y 6,7%, respectivamente), según datos del CIS (2015a).

En relación con la problemática de los jóvenes en la actualidad, la primera preocupación de las personas encuestadas es el paro (38,2%), seguida de la corrupción (7,1%) y la educación (7,1%). Considerando en general los tres principales problemas que afectan a los encuestados, más del 10% indica alguno de los siguientes: el paro (57,7%), la educación (28,2%), la corrupción y el fraude (23,8%), la situación personal (20,9%), problemas económicos (20,0%), la calidad del empleo (18,5%), la sanidad (16,5%), la crisis de valores (13,9%), la clase política (12,2%), la vivienda (10,5%) y la salud (10,0%) (véase Tabla 1). Esta manifestación de los problemas de la población universitaria presenta diferencias importantes en comparación con el conjunto de la población joven -entre 14 y 30 años- de Andalucía. Según el Centro de Estudios Andaluces (2011), el paro era identificado como uno de los tres mayores problemas por el 72,1% de los encuestados, seguido por el consumo de drogas (46,4%) y el acceso a la vivienda (20,2%). Sin embargo, en comparación con el conjunto de la población nacional las diferencias parecen ser menores, ya que entre los cinco principales problemas de los universitarios, se encuentran los tres más importantes para la ciudadanía: el paro (46,1%), los problemas de índole económica (26,1%) y la corrupción y el fraude (13,4%) (CIS, 2015a).

Según género, se observan diferencias importantes en la proporción de personas que han señalado cada uno de los ítems, aunque para ambos colectivos el principal problema es el paro. Particularmente, destaca la mayor proporción de hombres que han indicado los problemas relacionados con la corrupción, la crisis de valores, la clase política, la cultura, la justicia y el medioambiente, entre otros. Por su parte, la proporción de mujeres es mayor en las cuestiones relacionadas con las preocupaciones personales, la sanidad, la salud, la violencia y desigualdad de género, el terrorismo y las guerras. En general, las mujeres jóvenes de Andalucía perciben más negativamente su estado de salud que los hombres (Centro de Estudios Andaluces, 2011).

Así mismo, atendiendo a la edad de los encuestados, se aprecian diferencias notables entre las respuestas según dos tramos de edad: de 18 a 25 años, y mayores de 25 años. En ambos tramos el principal problema es el paro, sin embargo, tras éste los más jóvenes han mostrado mayor preocupación por cuestiones tales como la educación, la salud, la cultura, la violencia de género y el terrorismo, entre otros. Por su parte, los de mayor edad manifiestan más preocupación por la corrupción, la situación económica, la calidad del empleo, la crisis de valores y la vivienda.

Tabla 1. Principales problemas que afectan personalmente a los estudiantes, según género y edad (% en columnas)

	TOTAL	Hombres	Mujeres	18-25 años	+25 años
El paro	57,7%	59,8	55,8	57,3	59,7
La educación	28,2%	28,9	27,6	29,9	20,8
La corrupción y el fraude	23,8%	27,8	20,3	22,9	29,9
Las preocupaciones y situaciones personales	20,9%	13,9	27,2	19,8	24,7
Los problemas de índole económica	20,0%	18,6	21,2	20,7	18,2
La calidad del empleo	18,5%	18,0	18,9	16,5	27,3
La sanidad	16,5%	14,4	18,4	16,2	19,5
La crisis de valores	13,9%	19,6	8,8	12,2	22,1
La clase política, los partidos políticos	12,2%	15,5	9,2	11,6	14,3
La vivienda	10,5%	9,3	11,5	9,8	14,3
Los problemas de salud	10,0%	7,2	12,4	10,7	7,8
Las drogas	7,3%	6,2	8,3	8,5	2,6
La violencia contra las mujeres	7,3%	5,7	8,8	8,2	3,9
La desigualdad de género	6,6%	4,1	8,8	7,0	5,2
La cultura	6,1%	8,8	3,7	7,3	1,3
El terrorismo	5,8%	4,6	6,9	7,0	1,3
Los problemas medioambientales	5,4%	7,2	3,7	5,2	6,5
Las guerras en general	4,1%	2,1	6,0	4,9	1,3
La inseguridad ciudadana	3,9%	3,6	4,1	4,6	1,3
El funcionamiento de los servicios públicos	3,6%	4,6	2,8	4,3	1,3
La administración de justicia	3,2%	5,2	1,4	3,0	3,9
El racismo	3,2%	4,1	2,3	3,0	3,9
Problemas de agricultura, ganadería y pesca	2,7%	3,1	2,3	2,4	3,9
Las pensiones	1,5%	1,0	1,8	1,5	1,3
La inmigración	1,5%	2,1	0,9	1,5	1,3
Las infraestructuras	1,0%	1,0	0,9	0,9	1,3
Los nacionalismos	1,0%	1,0	0,9	0,9	1,3
Otros	1,7%	1,5	1,8	1,8	0,0
Ninguno	0,2%	0,5	0	0,3	0,0
Ns/Nc	0,2%	0,0	0,5	0,3	0,0

Por último, las preocupaciones de los universitarios también varían según la rama de estudios. En este caso, pueden observarse diferencias incluso en la proporción de individuos que consideran el paro como una de sus tres principales preocupaciones, aunque en todos los casos es el principal problema (véase Tabla 2). Sin embargo, a partir de ahí la percepción que los estudiantes tienen de sus problemas presenta diferencias notables según rama de estudios.

Tabla 2. Principales problemas que afectan personalmente a los estudiantes, según rama de estudios (% en columnas)

	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
El paro	59,6%	58,8%	59,5%	44,9%	61,9%
La educación	24,4%	31,3%	31,0%	10,2%	14,3%
La corrupción y el fraude	20,2%	22,5%	9,5%	28,6%	14,3%
Las preocupaciones y situaciones personales	19,7%	18,8%	2,4%	20,4%	33,3%
Los problemas de índole económica	13,6%	15,0%	11,9%	30,6%	33,3%
La calidad del empleo	31,5%	28,8%	26,2%	18,4%	19,0%
La sanidad	13,6%	16,3%	9,5%	4,1%	4,8%
La crisis de valores	20,7%	18,8%	14,3%	34,7%	9,5%
La clase política, los partidos políticos	10,8%	11,3%	2,4%	18,4%	4,8%
La vivienda	12,2%	3,8%	19,0%	4,1%	9,5%
Los problemas de salud	7,0%	11,3%	2,4%	8,2%	4,8%
Las drogas	11,7%	16,3%	16,7%	18,4%	14,3%
La violencia contra las mujeres	6,6%	0,0%	7,1%	10,2%	9,5%
La desigualdad de género	4,7%	2,5%	2,4%	8,2%	0,0%
La cultura	3,3%	3,8%	7,1%	6,1%	0,0%
El terrorismo	7,0%	2,5%	11,9%	12,2%	9,5%
Los problemas medioambientales	7,0%	5,0%	11,9%	6,1%	0,0%
Las guerras en general	2,3%	6,3%	0,0%	2,0%	9,5%
La inseguridad ciudadana	2,3%	2,5%	11,9%	0,0%	4,8%
El funcionamiento de los servicios públicos	5,6%	3,8%	19,0%	4,1%	0,0%
La administración de justicia	1,9%	2,5%	4,8%	0,0%	14,3%
El racismo	4,7%	6,3%	7,1%	4,1%	9,5%
Problemas de agricultura, ganadería y pesca	1,4%	1,3%	2,4%	2,0%	0,0%
Las pensiones	2,8%	3,8%	4,8%	2,0%	14,3%
La inmigración	0,9%	1,3%	2,4%	0,0%	0,0%
Las infraestructuras	1,4%	2,5%	2,4%	0,0%	0,0%
Los nacionalismos	0,5%	2,5%	0,0%	0,0%	4,8%
Otros	2,3%	0,0%	0,0%	2,0%	0,0%
Ninguno	0,0%	1,3%	0,0%	0,0%	0,0%
Ns/Nc	-	-	-	-	-

Por ejemplo, mientras que la corrupción y la educación son más importantes entre los estudiantes de Ciencias Sociales, Ingenierías y Humanidades, la sanidad destaca entre los estudiantes de Ciencias de la Salud y Ciencias Experimentales; entre los de Salud además sobresalen las preocupaciones personales, tal vez por el elevado número de mujeres en el colectivo, y entre los de Ciencias la calidad del empleo.

3. VOLUNTARIADO Y SOLIDARIDAD

Uno de los temas que tradicionalmente se asocian con la juventud es su capacidad solidaria y de ayuda a los demás. Esta edición del “Barómetro Social de los Estudiantes en las Universidades Andaluzas” profundizó en esta cuestión, analizando en primer lugar, los valores solidarios de los jóvenes; en segundo lugar, la realización de actividades solidarias o de ayuda a otras personas; y en tercer lugar, su colaboración con proyectos de voluntariado o de cooperación que se ponen en marcha en su universidad. Los estudiantes de la Universidad de Málaga tienen una percepción generalizada de tendencia hacia el egoísmo en la sociedad, en una escala de 0 a 10 donde el cero significa que la mayoría de la gente solo mira por sí misma, y 10 que la mayoría de la gente procura ayudar a los demás, obtiene una puntuación media de 4,16, una cifra más baja que la que aporta el CIS para el total de la población española 4,41 (CIS, 2015b). No existen diferencias significativas por sexo y edad, aunque sí según el área en la que se encuentren matriculados, siendo los estudiantes de enseñanzas técnicas los que señalan una mayor percepción de egoísmo (3,38) en comparación con los de Humanidades (4,49) y los de Ciencias de la Salud (4,48).

Esta visión generalizada de egoísmo en la sociedad se confirma al analizar su opinión sobre la posición que deben adoptar nuestros representantes públicos a la hora de ayudar a terceros países. Más de la mitad de los universitarios malagueños (52%) afirman que primero se deben solucionar las necesidades de nuestro país y después la de terceros países, apenas llegan al 30% los que se muestran en desacuerdo con esta afirmación. A pesar de la globalización que mejora la información sobre la situación en la que se encuentran los diferentes países del mundo, y la relativa buena posición de nuestro país, los jóvenes optan por una opción conservadora a la hora de establecer las prioridades de ayuda. Sin embargo esta percepción generalizada no impide que muchos de ellos participen en actividades de voluntariado y cooperación (véase Tabla 3).

Más de la mitad de los estudiantes de la Universidad de Málaga afirman haber participado al menos alguna vez, en alguna actividad de voluntariado y cooperación. Para algo más de dos de cada tres (70,6%) es habitual comentar con amigos o compañeros la situación de necesidad de algunos países; uno de cada tres ha participado muchas o bastantes veces en campañas de donación de sangre, o de recogida de alimentos o ropa (33,3%); e incluso ha dedicado horas de su tiempo libre a alguna actividad de ayuda a las personas (28,5%). Esta participación muestra cómo pese a la percepción “egoísta” de la sociedad, ellos intentan contribuir en la medida de sus posibilidades a ayudar a los demás. Las actividades con un menor seguimiento son las de participación en foros, debates y conferencias sobre voluntariado y cooperación, así como en la asistencia a actividades socio culturales para recaudar fondos, donde un 49% y un 41% respectivamente afirman no haberlas realizado nunca. En este sentido, se deberían tener en cuenta la oferta universitaria en actividades de este tipo a la hora de explicar las razones de su menor participación. Un 30% de los encuestados responde no haber dado nunca dinero para personas o países que lo necesiten, debido principalmente al menor poder adquisitivo de los jóvenes.

Tabla 3. Actividades de voluntariado y cooperación que han realizado los estudiantes de la Universidad de Málaga (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	12,4	20,9	46,5	20,0	0,2
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	3,6	11,7	41,4	41,4	1,9
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	5,6	14,1	47,9	30,2	2,2
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	34,3	36,3	24,6	4,4	0,5
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	10,7	17,8	43,8	26,5	1,2
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	6,3	9,2	25,3	49,1	10,0

Un aspecto interesante que permite profundizar en los valores solidarios de los jóvenes y su relación con la participación en actividades de voluntariado, es conocer su opinión sobre quién debe responsabilizarse de estas actividades. Mayoritariamente, tres de cada cinco encuestados señalan que estas actividades deberían ser asumidas por ellos y por la Administración (61,3%); solo un 8,5% afirman que son responsabilidad exclusiva de las administraciones y un 20,4% de los voluntarios y sus organizaciones. No existen apenas diferencias socio-demográficas estadísticamente significativas. Se opta por tanto, por un modelo mixto pero donde la propia sociedad civil debe tener un rol protagonista. Entre los universitarios malagueños solamente un 11% afirma colaborar actualmente como voluntario/a en alguna ONG u organización de voluntariado, un 18% responde que colaboró en el pasado pero que actualmente no lo hace, y un 64% nunca ha colaborado. Existe por tanto una participación baja del alumnado universitario. Sin embargo, aproximadamente la mitad de los encuestados afirman conocer proyectos sobre voluntariado y cooperación que lleva a cabo la Universidad de Málaga (52%), por tanto no es una cuestión relacionada con la falta de información. Entre ellos, solo un 10% colabora en la actualidad, un 19% ha colaborado en alguna ocasión pero actualmente no lo hace, y un 68% nunca ha colaborado. Entre los factores que más podrían explicar esta participación solidaria se encuentra la religión, siendo los que se definen como católicos practicantes los que tiene más probabilidad de participar en este tipo de organizaciones (44%). Estos resultados coinciden con los obtenidos en el estudio Jóvenes Españoles 2010 realizado por la Fundación SM (González Blasco et al., 2010).

Entre aquellos estudiantes que nunca han colaborado con ninguna organización, solo un 17% afirma que no estaría dispuesto/a a participar, un 29% solo lo haría ante determinadas causas, y casi la mitad (48,1%) afirma estar dispuesto/a pero aún no ha tenido oportunidad. Los motivos que dan los jóvenes para no haber colaborado aún con ninguna organización son diversos (véase Tabla 4) aunque más de la mitad afirman que el principal motivo es por no confiar en la finalidad o el buen comportamiento de muchas de estas organizaciones (55,2%).

Tabla 4. Motivos principales por los que los estudiantes universitarios malagueños no colaboran en organizaciones de voluntariado (% en columnas)

	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
Porque no tengo tiempo	21,5	30,5	14,0	14,0	9,1
Porque no me lo he propuesto en serio	12,6	6,1	14,0	18,0	40,9
Por comodidad	2,3	0	0	2,0	0
Porque ninguna organización me lo he propuesto	1,9	1,2	2,3	2,0	0
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,5	0	0	0	0
Porque no he encontrado la organización idónea	2,3	8,5	0	4,0	0
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	55,6	48,8	67,4	58,0	45,5
Otras razones	1,9	4,9	0	2,0	0
Ns/Nc	1,4	0	2,3	0	4,5

	TOTALES
Porque no tengo tiempo	21,5
Porque no me lo he propuesto en serio	12,6
Por comodidad	2,3
Porque ninguna organización me lo he propuesto	1,9
Porque no quiero colaborar solo, sin otros amigos	0,5
Porque no he encontrado la organización idónea	2,3
Porque no confío en el buen funcionamiento o fin	55,6
Otras razones	1,9
Ns/Nc	1,4

Adicionalmente, un 21% señala el no tener tiempo y un 14% no haberse propuesto esta finalidad en serio. Motivos más personales como la comodidad, o el no colaborar si no lo hacen otros amigos, apenas son mencionados (3,4% y 0,2% respectivamente). Los estudios sobre participación social en España señalan sobre todo la falta de tiempo como principal razón para implicarse en actividades comunitarias (De la Torre, 2005); por lo tanto, es muy interesante la respuesta de falta de confianza de los universitarios hacia estas organizaciones.

El análisis de esta respuesta subraya cómo apenas existen diferencias significativas por sexo y edad, aunque los hombres son más desconfiados que las mujeres (57% frente a 54%), y los estudiantes mayores más que los menores de 25 años (67% frente a 53%).

Las diferencias son algo más significativas en función del área de estudios en el que se encuentran matriculados los estudiantes (véase Tabla 4). Aquellos que cursan Ingeniería o Arquitectura son los que más señalan la falta de tiempo (30,5%), los de Ciencias Experimentales son los que más reconocen no haberse tomado esta cuestión en serio (40,9%), mientras que los alumnos de Artes y Humanidades, y Ciencias de la Salud, son los más desconfiados con la finalidad de estas organizaciones (67,4% y 58%, respectivamente).

4. GÉNERO E IGUALDAD

La igualdad de género forma parte de las competencias que deben transmitir las universidades públicas andaluzas a sus alumnos, pues constituye un elemento fundamental de los valores de convivencia en una sociedad democrática. ¿Qué piensan a este respecto los universitarios malagueños?, ¿cuál es su ideario de igualdad?, ¿cómo perciben estas desigualdades?, ¿y la violencia de género? (véase Tabla 5). Entre los estudiantes existe una cultura compartida que señala que la igualdad entre hombres y mujeres hace la sociedad más justa (96% muy o bastante de acuerdo) y facilita el desarrollo personal (95%); así como que la igualdad entre hombres y mujeres es necesaria y provoca equilibrios en la sociedad (95%), teniendo más ventajas que inconvenientes (93,2%). La única cuestión que despierta un mayor disenso es la opinión en relación a que la igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres, estando muy o bastante de acuerdo un 48,2% frente al 43,3% que se muestra muy o bastante en desacuerdo. No existen diferencias significativas por sexo en relación a estas cuestiones salvo en ésta última, donde los hombres tienden a estar mucho más de acuerdo con este aprovechamiento ilícito que las mujeres (57,7% muy o bastante de acuerdo frente al 39,6% de las mujeres).

Tabla 5. Ideario de igualdad de género de los universitarios (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	75,9	20,2	2,2	1,5	0,2
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	69,6	25,5	2,9	0,2	1,7
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	1,2	2,4	16,5	78,6	1,2
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	2,4	3,4	21,2	72,0	1,0
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	14,6	33,6	26,8	16,5	8,5

La cultura de los universitarios malagueños coincide en afirmar su compromiso con los valores de igualdad de género, aunque el análisis desvela elementos interesantes en relación a la negociación entre géneros. Una cuestión es la opinión mayoritaria hacia la igualdad, la cual forma parte del discurso socialmente aceptado, y otra la forma en la que ésta se plasma en la realidad social.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En este sentido, es interesante conocer cómo perciben estos jóvenes la desigualdad existente en aspectos concretos, en los cuales se debe diferenciar la opinión de ellos y ellas (véase Tabla 6). Los resultados señalan la opinión generalizada tanto en chicos como en chicas de que aspectos como los salarios afectan negativamente a la mujer (76,9%), así como coinciden en afirmar la igualdad en el acceso a la educación (87%), siendo este uno de los grandes logros del estado del bienestar. Tanto ellos como ellas también responden mayoritariamente que la custodia de los hijos después de una separación es algo donde los hombres se ven desfavorecidos, así opina el 71,6% de ellos siendo incluso inferior a como lo perciben ellas (77%).

Sin embargo, junto con este consenso sobre las desigualdades, también existen disensos. Las opiniones son más diferentes en referencia a la relación de la mujer con el mercado de trabajo, su acceso a la vida política y su relación con las responsabilidades familiares. Los hombres asumen la posición desigualitaria de la mujer en estas esferas, pero con menor intensidad que las mujeres. En relación a las oportunidades para encontrar un trabajo, el 29% de los hombres afirman que el mercado laboral perjudica a las mujeres, frente al 53% de lo que opinan ellas. Algo similar ocurre en relación a la estabilidad en el puesto de trabajo, señalando los hombres una inestabilidad femenina alta (47,9%), pero menor que la indicada por las propias mujeres (62,2%). Uno de los grandes retos a la hora de conseguir la igualdad es el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en las empresas; la mitad de los varones consideran que ésta es una cuestión donde la mujer sigue estando desfavorecida (51%), frente a la opinión de ellas que sube hasta dos de cada tres (66,8%). Esta desigualdad en el mundo empresarial es el reflejo de la existente también a la hora de acceder a puestos de responsabilidad en la vida política, donde debería de estar aún más presentes el principio de equidad; un 44,3% de hombres responde que les perjudica a las mujeres, frente a un 60,8% de lo que opinan ellas. Entre las cuestiones donde ellas se sienten más perjudicadas, sobresale la posibilidad de compaginar la vida laboral y familiar, ámbito en el que ellas perciben una mayor desigualdad (75,6%), en relación con ellos (19,6% en opinión de los hombres).

Tabla 6: Opinión de los estudiantes malagueños sobre el género que considera desfavorecido en diversos aspectos. Opinión según sexo (% en columnas)

HOMBRES	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	8,2	18,6	73,2
Las oportunidades para encontrar un empleo	16,5	54,1	29,4
La estabilidad en el puesto de trabajo	10,8	41,2	47,9
El acceso a la educación	2,1	88,7	9,3
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	9,8	39,2	51,0
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	19,6	28,9	51,5
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	9,8	45,9	44,3
La custodia de los hijos/as después de una separación	71,6	12,4	16,0

MUJERES	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	5,5	14,3	80,2
Las oportunidades para encontrar un empleo*	6,5	40,6	53,0
La estabilidad en el puesto de trabajo*	3,7	34,1	62,2
El acceso a la educación	2,8	85,7	11,5
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas*	6,0	27,2	66,8
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar*	8,8	15,7	75,6
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política*	6,9	32,3	60,8
La custodia de los hijos/as después de una separación	77,0	12,4	10,6

Nota: * las diferencias son estadísticamente significativas (p 0,05)

Los universitarios por tanto, muestran un importante consenso a la hora de percibir la desigualdad existente en la sociedad y que favorece sobre todo a los hombres, diferenciándose ellos y ellas tan solo en el grado de intensidad. Las percepciones sobre estas desigualdades son importantes para prevenir fenómenos sobre la violencia de género; diferentes investigaciones que se han realizado en los últimos años subrayan la importancia de trabajar esta cuestión en los ámbitos educativos (De Miguel, 2015). La opinión de los universitarios malagueños en relación a este fenómeno es paradójica, un 26% percibe que la violencia de género está muy extendida en nuestro país, junto con otro 56% para los que está bastante extendida; por tanto casi tres de cada cuatro estudiantes considera que esta cuestión afecta de forma muy importante a todo el país.

Sin embargo, cuando se les pregunta por su percepción en relación a la Universidad de Málaga, solo un 3% señala percibir esta como muy extendida y un 6,6% como bastante. El efecto de las campañas nacionales sobre sensibilización relacionada con estos temas, y la presencia de casos de diversos puntos del país en los medios de comunicación, se encuentran detrás de estas diferencias.

En las diferencias por sexo en la percepción de violencia de género en la Universidad de Málaga, es significativo señalar que hay un 30,4% de mujeres que no responden a esta cuestión frente a un 18% de chicos, existiendo también un 25,8% de los más jóvenes (entre 18 y 25 años) que tampoco contestan. Se deben estudiar estos altos porcentajes de no respuesta, pues pueden ser un indicio de una posible violencia de género oculta en la que sería preciso indagar.

5. PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Entre las cuestiones que más han revolucionado las instituciones sociales y la organización de la vida cotidiana, tanto en jóvenes como en mayores, se encuentra el impacto de las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El impacto por ejemplo de estas tecnologías en la vida familiar ha tenido efectos en ámbitos tan significativos como: los procesos de socialización educativa, los mercados de emparejamientos, e incluso la propia sociabilidad familiar (Ayuso, 2015).

La influencia de Internet en los jóvenes está dando lugar a una generación de “jóvenes digitales” (Subrahmanyam y Smahael, 2012), e incluso gracias al desarrollo de los móviles, a la conocida como “app generation” (Gardner y Davis, 2013). ¿Cuál es el uso que se hace de estas tecnologías? Cuatro de cada cinco universitarios encuestados consideran a Internet como su fuente fundamental para estar informado/a, y solo un 18% lo percibe como una fuente secundaria. Las diferencias no son estadísticamente significativas por ninguna variable sociodemográfica señalando, por tanto, la importante influencia de esta tecnología como agente socializador e influyente en la formación de la opinión pública de los universitarios.

Internet se convierte en un instrumento fundamental para la nueva participación social. El estudio realizado por el CIS sobre las actitudes de los jóvenes españoles hacia las TIC, mostraba la importancia de estas herramientas como elementos de comunicación entre los jóvenes y la actividad política; más de la mitad, señalaba que las redes sociales eran una buena manera de opinar sobre asuntos políticos (53,7%). La tendencia a una mayor presencia de las TIC en la vida pública sigue creciendo. En la encuesta realizada a los universitarios malagueños se señala esta mayor presencia (véase Tabla 7). Entre los jóvenes es cada vez más habitual comunicarse a través de Internet con asociaciones u organizaciones sociales (72,7%), así como escribir comentarios en foros o páginas web (71,5%). La facilidad de acceso a estos medios y la existencia de canales para la comunicación facilitan esta participación. Internet también se ha convertido en un vehículo para canalizar la protesta; más de la mitad de los estudiantes han contactado con alguna administración para quejarse o protestar (54,5%) e incluso para firmar una petición de alguna campaña o manifiesto (58,2%). Las actividades que menos realizan son las relacionadas con el contacto con algún partido o político, y la realización de donaciones (24,6%), aunque los porcentajes son relativamente altos. Por ejemplo, en el estudio del CIS (2011) solo el 3,7% de los jóvenes afirmaba haber contactado alguna vez con algún político a través de Internet, cifra que entre los universitarios asciende hasta el 23%.

Tabla 7. Actividades que realizan los estudiantes malagueños a través de Internet (% afirmativos en columnas)

	TOTAL	Hombres	Mujeres	18-25 años	+25 años
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	22,9	24,7	21,2	21,6	28,2
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	54,5	61,3	48,4	52,0	65,4
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	72,7	77,3	68,7	71,5	78,2
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	24,6	27,3	22,1	23,4	29,5
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	71,5	73,2	70,0	69,7	79,5
Firmar una petición o adherirte a alguna campaña o a un manifiesto	58,2	60,3	56,2	55,6	69,2

Los análisis por variables sociodemográficas muestran que los hombres suelen utilizar Internet para fines políticos y participativos con mayor frecuencia que las mujeres, aunque las diferencias no son muy significativas (véase Tabla 7). Mayor brecha existe si se analiza la edad, donde son los más mayores los que han tenido una mayor probabilidad de haber realizado alguna de estas actividades por Internet, tanto el contacto con administraciones, como la realización de quejas o la participación en foros, etc.

Internet tiene cada vez más efectos como medio de participación social y política, pero también está influyendo en prácticas cotidianas de los estudiantes y en sus propios ritmos de vida. La percepción que tienen los universitarios es que en general el impacto no ha sido muy importante en muchos aspectos de sus vidas (véase Tabla 8). Por ejemplo, a la hora de pasear o salir con los amigos, para un 67% apenas ha tenido impacto, al igual que a la hora de comunicarse con sus padres (63%) e incluso practicar algún deporte (57,4%). Internet sin embargo modifica ritmos de vida importante para una persona universitaria; es muy significativo que un 55,2% afirme que ha disminuido su tiempo dedicado al estudio, aunque debe tenerse en cuenta que los procesos de aprendizaje también se están modificando como consecuencia de las TIC. Algo similar ocurre con el tiempo que emplean en dormir, el cual disminuye también para casi la mitad como consecuencia del uso de Internet (48%).

Tabla 8. Valoración de los estudiantes de la Universidad de Málaga sobre el impacto que tiene Internet sobre el tiempo dedicado a diferentes actividades (% en filas)

	Ha aumentado	Permanece igual	Ha disminuido	Ns/Nc
Pasear, salir con amigos, estar con la pareja	6,3	66,7	26,0	1,0
Estudiar	8,3	35,3	55,2	1,2
Practicar algún deporte	5,1	57,4	35,0	2,4
Dormir	3,2	47,4	47,9	1,5
Ir al cine	4,4	42,1	44,3	9,2
La comunicación con tus padres	8,8	62,8	27,3	1,2

El impacto de las tecnologías de la información abre un nuevo escenario con múltiples posibilidades para los universitarios y también nuevos riesgos. Los estudiantes son vanguardia de este cambio social, por lo que sería necesario analizar con mayor profundidad como se están produciendo estos procesos de interacción entre los universitarios y las nuevas tecnologías, que tienen una repercusión muy importante en la educación, pero sobre todo en la propia organización de la vida diaria.

6. POSICIONAMIENTO ANTE DIVERSOS TEMAS

Los jóvenes siempre han representado la delantera del cambio social, son ellos principalmente los que reciben la herencia cultural de la sociedad y tienen el compromiso de transmitirla a las siguientes generaciones. El estudio sobre la dirección de los futuros cambios sociales se realiza analizando los valores sociales de los jóvenes. Este barómetro realizado a estudiantes de la Universidad de Málaga ha profundizado en diversos aspectos culturales relacionados con la convivencia social, desde la familia a la religión, la ética, el trato a los inmigrantes, etc. (véase Tabla 9). Las respuestas de los universitarios refleja la existencia de diferentes consensos culturales que cada vez están más presentes en la sociedad en general. La igualdad entre hombres y mujeres forma parte del ideario común más compartido (97% está muy o bastante de acuerdo). La tolerancia al matrimonio entre personas del mismo sexo es uno de los aspectos que más ha cambiado en las últimas décadas, existiendo en la actualidad una respuesta a favor prácticamente unánime (93%), independientemente de factores sociodemográficos e incluso religiosos (un 66,6% de los católicos practicantes se muestran a favor y un 89,6% de los no practicantes).

Tabla 9. Opinión de los estudiantes de la Universidad de Málaga sobre aspectos culturales e ideológicos (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	63,3	29,7	4,1	1,9	1,0
La ocupación de viviendas vacías	23,1	35,8	26,5	6,6	8,0
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	21,4	41,6	14,6	3,6	18,7
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	38,2	41,4	8,3	3,4	8,8
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	22,9	22,4	26,3	19,7	8,8
La enseñanza religiosa en las escuelas	7,5	25,1	28,2	30,9	8,3
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	31,4	29,0	21,9	8,3	9,5
La legalización de la prostitución	18,5	32,6	24,1	11,9	12,9
La despenalización del consumo de drogas	11,4	23,1	33,1	20,4	11,9
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	20,2	30,7	22,9	17,8	8,5
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona	20,9	37,7	22,1	6,1	13,1
La igualdad entre hombres y mujeres	77,6	19,2	1,7	0,5	1,0
La desobediencia civil como forma de protesta política	16,1	20,9	33,6	17,3	12,2

Otro grupo de cuestiones despiertan también el acuerdo mayoritario de los jóvenes aunque con menor grado de unanimidad. Por ejemplo, la eutanasia en el caso de una enfermedad incurable es aprobada por cuatro de cada cinco encuestados (79,6%), así como la selección genética de las personas con fines terapéuticos (63%) es también respaldada mayoritariamente por los universitarios, mostrando una importante tolerancia a la intervención médica en cuestiones que tradicionalmente han estado sancionadas desde un punto de vista religioso. El proceso de secularización religiosa y la tendencia hacia valores postmodernos explica en parte estos cambios. Los universitarios también se muestran a favor del acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona (58,6%), y la ocupación de viviendas vacías (58,9%); por el contrario, muestran su desacuerdo con que la enseñanza religiosa se imparta en las escuelas (59,1%).

Donde existe un mayor disenso y la opinión de los estudiantes no es homogénea, es en cuestiones como la aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves, existiendo un grupo a favor (45,3%) y otro en contra (46,0%); la legalización de la prostitución (34,5% a favor y 36% en contra); la legalización del cannabis o la marihuana (50,9% frente a 40,7%) o la desobediencia civil como forma de protesta política (37% a favor frente al 50,9% en contra). En todos estos casos la opción de no contesta es también la más elevada. Al igual que ocurre con la sociedad en general este es un debate abierto sobre el que la sociedad española no tiene una posición clara, existiendo argumentos muy definidos a favor y en contra.

7. VALORES FINALISTAS

Los “terremotos” institucionales que acontecen en muchas esferas de la sociedad española afectan no solo a la configuración actual de la realidad social sino también al mundo valorativo. Desde las universidades junto con la formación y la investigación también se debe transmitir un “currículum oculto” caracterizado por valores humanos de respeto a los demás y profundamente democráticos. Las expectativas vitales de muchos de los alumnos universitarios pasan por la configuración de sus valores finalistas, es decir de aquellos que dan sentido a su acción social. Desde el Barómetro social, se optó por pedirle la valoración en una escala de uno a diez sobre la importancia de diferentes cuestiones en su vida (véase Tabla 10).

Las puntuaciones medias muestran que la familia y el trabajo son las cuestiones que más preocupan a los jóvenes malagueños, al igual que al resto de la sociedad en general. Los estudiantes dan mucha importancia a su entorno comunitario, de ahí que el tener personas en las que confiar (9,34), o tener unas buenas relaciones familiares sean los aspectos más valorados (9,23). En un segundo nivel se encuentran temas relacionados con la formación, la cual es el mejor camino para obtener un buen nivel cultural y profesional (8,83), alcanzar el éxito en el trabajo (8,61), y ganar dinero (8,16), elementos todos muy relacionados. La cuestión sexual también aparece muy presente en el ideario de los universitarios, obteniendo un 8,79 de puntuación media sobre diez; este resultado coincide con la nueva forma de vivir la sexualidad en las sociedades actuales (Ayuso y García, 2014). Del mismo modo es especialmente relevante la preocupación por el medio ambiente (8,07). En el siguiente escalafón de prioridades se encuentran aspectos relacionados con su compromiso con lo público, como la confianza en los responsables políticos (7,94) y el respeto a las normas y a la autoridad (7,15); elementos de organización de su vida diaria, vinculados tanto a disponer de tiempo de ocio (7,68) como a tener muchos amigos y conocidos (7,49), así como características de tipo personal como el ser una persona creativa y emprendedora (7,91). Otras cuestiones que son menos valoradas se relacionan con: preocuparse por lo que sucede en otros lugares del mundo (6,93), hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad (6,52), tener éxito y popularidad (6,47) o preocuparse por temas políticos. Las cuestiones que menos importan a los universitarios malagueños son las relacionadas con el vivir el día a día (5,84) y los temas religiosos (3,17).

Tabla 10. Valoración de los estudiantes universitarios malagueños sobre cuestiones importantes en su vida

(puntuaciones medias en una escala de 1: nada importante, a 10: muy importante)

	TOTAL	Hombre	Mujer
Tener éxito en el trabajo*	8,61	8,48	8,72
Tener unas buenas relaciones familiares	9,23	9,12	9,34
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,49	7,43	7,53
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,68	7,64	7,71
Vivir al día sin pensar en el mañana	5,84	5,74	5,93
Ser una persona creativa y emprendedora	7,91	7,75	8,06
Tener éxito social y popularidad	6,47	6,44	6,50
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	6,52	6,19	6,81
Interesarse por temas políticos	6,08	6,06	6,11
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales*	3,71	3,82	3,60
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo*	6,93	6,47	7,34
Respetar las normas y la autoridad*	7,15	6,70	7,55
Cuidar el medio ambiente*	8,07	7,73	8,37
Obtener buen nivel de capacitación cultural y profesional*	8,83	8,66	8,99
Tener una vida sexual satisfactoria	8,79	8,77	8,80
Tener personas en las que confiar*	9,34	9,22	9,44
Ganar dinero*	8,16	7,94	8,36
Poder confiar en los responsables públicos*	7,94	7,64	8,20

Nota: * las diferencias son estadísticamente significativas (p 0,05)

Los análisis ANOVA realizados para contrastar diferencias significativas en función de las características sociodemográficas apenas señalan diferencias importantes en función de la edad o la rama de estudios en la que se encuentran matriculados. Aspectos como el ganar dinero es valorado como más importante por los alumnos de Ciencias Sociales y Jurídicas (8,37) y Ciencias Experimentales (8,32) frente a los de Humanidades (7,49) y Enseñanzas técnicas (7,95), pero las diferencias son muy pequeñas. Algo más de heterogeneidad se encuentra en el análisis por sexo (véase Tabla 10), en el que la mujer muestra una mayor madurez que el varón, al importarle más cuestiones como: preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo, respetar las normas y la autoridad, cuidar el medio ambiente, ganar dinero, tener éxito en el trabajo, etc. Los varones solo dan más importancia que las mujeres a las cuestiones religiosas o espirituales.

Desde un punto de vista más particular, es muy interesante conocer los valores de los estudiantes universitarios en relación a los medios para alcanzar el éxito en la sociedad (véase Tabla 11). La universidad permite la existencia de un sistema meritocrático que favorece la movilidad social, sin embargo conseguirla depende de múltiples factores. En opinión de los universitarios malagueños tener una buena preparación es un elemento clave; un 60% de los encuestados responde esta opción (sobre todo los que cursan la rama de Artes y Humanidades), así como esforzarse y trabajar mucho (43,6%), que es un valor destacado principalmente por estudiantes de Ciencias de la Salud. Por tanto, los valores característicos de una sociedad moderna según los cuales a partir de la formación y el trabajo se puede ascender socialmente, siguen estando presentes en los universitarios. En un segundo lugar se encuentran los factores relacionados con haber nacido en una familia con recursos (35%), esta es una cuestión señalada sobre todo por estudiantes de la rama de Ciencias Experimentales e Ingeniería; así como, la propia ambición personal (34,5%). La suerte (26,3%), el estar bien relacionado socialmente (24,8%) e incluso el tener habilidades sociales (23,8%), también son elementos a tener en cuenta. Los aspectos menos señalados tienen que ver con ser creativo (10,5%) y no tener escrúpulos (11,2%).

Tabla 11. Opinión de los estudiantes de la Universidad de Málaga sobre los aspectos más importantes para triunfar en la sociedad, según rama de estudios (% de casos)

	TOTAL	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
Venir de una familia con recursos	35,0	35,0	41,5	30,2	26,0	40,9
Tener buena preparación	60,1	58,9	54,9	72,1	62,0	63,6
Ser ambicioso	34,5	34,6	40,2	30,2	28,0	36,4
Tener suerte	26,3	26,2	28,0	23,3	20,0	40,9
No tener escrúpulos	11,2	11,7	14,6	7,0	10,0	4,5
Ser hábil socialmente	23,8	25,7	26,8	14,0	24,0	13,6
Esforzarse y trabajar mucho	43,6	40,7	41,5	41,9	62,0	40,9
Estar bien relacionado/a	24,8	28,0	22,0	27,9	18,0	13,6
Crear un negocio o empresa	2,2	2,8	2,4	2,3	0,0	0,0
Ser optimista	18,0	17,3	7,3	20,9	32,0	27,3
Ser creativo/a	10,5	10,7	13,4	14,0	6,0	0,0

8. VALORES ASOCIADOS A LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS

En relación a la asignación de recursos públicos, e incluso en un escenario de crisis, la mayoría de los encuestados consideran que entre los cuatro ámbitos sobre los que no se aplicaría ningún tipo de recorte deben estar la sanidad (84,7%) y la enseñanza (73,7%). Esta opinión es similar entre hombres y mujeres, y entre menores y mayores de 25 años. Otras cuestiones sobre las que más del 25% de las personas participantes no reducirían el gasto público son: ayuda a personas con dificultad para cubrir las necesidades básicas (41,8%), especialmente importante para las mujeres; promoción y creación de empleo (40,4%), e investigación, desarrollo e innovación (37,7%), destacadas ambas cuestiones sobre todo por los hombres y por los mayores de 25 años; y ayuda a mayores, niños y discapacitados (29,4%), de mayor interés para las mujeres y los mayores de 25 años. Por el contrario, solo menos del 5% de los encuestados evitarían reducir el gasto en: favorecer la reinserción de presos (1,5%), mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre (1,9%), urbanismo -jardines, alumbrado, asfalto,...- (1,9%), apoyo a inmigrantes (1,9%) y policía (4,6%).

Tabla 12. Ámbitos en los que no reduciría el gasto público

	No reduciría gastos
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	84,7%
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	73,7%
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	41,8%
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	40,4%
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	37,7%
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	29,4%
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	14,8%
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	14,1%
Acciones positivas para la igualdad de género	9,0%
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	8,0%
Ayuda a países pobres	7,5%
Las obras públicas: carreteras, embalses	4,9%
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	4,9%
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	4,6%
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	1,9%
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	1,9%
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	1,9%
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	1,5%
No sabe/No contesta	1,2%

9. PARTICIPACIÓN SOCIAL

Desde el ideario social se espera que la población juvenil destaque sobre todo por su participación asociativa, tanto en organizaciones de carácter social como político. Sin embargo, las tasas de la población universitaria se asemejan mucho a las existentes para la población española en general, tendiendo, tal y como señalaron Pérez Díaz y López Novo (2003), a un tipo de asociacionismo expresivo más que instrumental. En el caso de los universitarios malagueños, tan solo un 15,8% afirma pertenecer a alguna asociación y un 19,5% responde haber pertenecido anteriormente a alguna. Estos resultados apenas se han modificado en relación a los que registró Prieto Lacaci (1991) para el total de la población juvenil española a finales de la década de los ochenta, alrededor del 20%, y coinciden con los del estudio de González Blasco et al. (2010) para principios del siglo XX (19%).

El tipo de asociaciones al que pertenecen los jóvenes universitarios malagueños, tanto en la actualidad como en el pasado, corrobora la tesis de Pérez Díaz y López Novo. Las asociaciones deportivas (21,5%) y culturales (23,1%) (Expresivas) son las preferidas por la juventud malagueña, junto con las asociaciones estudiantiles (26,2%). Estos tipos de asociaciones prácticamente coinciden con la pertenencia a las mismas en el pasado. Las asociaciones de tipo expresivo tienen como objetivo la diversión, el entretenimiento, etc., y no tanto la transformación social, o la realización de trabajos de ayuda a la comunidad (Instrumentales). Son pocos los jóvenes malagueños que pertenecen o han pertenecido a una asociación de tipo político (10,8% y 15%), de cooperación humanitaria (9,2% y 5%) o que persiga la acción social (7,7% y 1,3%). Estas características similares al resto de la sociedad española, encierran un tipo de asociacionismo débil, que refleja una sociabilidad más familiar que propiamente asociativa.

Tabla 13. Pertenencia de los jóvenes universitarios malagueños a asociaciones en la actualidad y en el pasado (% de casos)

	PERTENECE	HA PERTENECIDO
Deportiva	21,5	30,0
Religiosa	10,8	17,5
Cultural	23,1	13,8
Defensa de Derechos Humanos	15,4	7,5
Cívica (AA de vecinos, AA Consumidores)	3,1	3,8
Club social / Recreativa	12,3	16,3
Musical	7,7	17,5
Excursionista	3,1	3,8
Benéfica o asistencial	6,2	10,0
Ecologista o defensa de la naturaleza	4,6	1,3
Asoc. o colegio profesional	1,5	5,0

	PERTENECE	HA PERTENECIDO
Asoc. o colegio profesional	1,5	5,0
Estudiantil	26,2	3,8
Partido u organización política	10,8	15,0
Sindical o empresarial	1,5	8,8
Feminista	3,1	1,3
Salud	6,2	5,0
Acción social	7,7	1,3
Cooperación/ayuda humanitaria	9,2	5,0
Movimientos alternativos	6,2	7,5
Otras	9,2	5,0

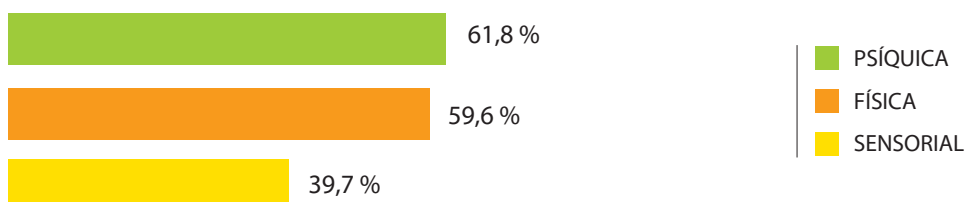
Esta misma tendencia se repite al analizar las asociaciones a las que dedican más tiempo o consideran más importantes. Mucho más interesante es conocer los motivos por los que los jóvenes afirman haberse afiliado a esa asociación. La mayoría de los estudiantes responde que por emplear su tiempo libre en actividades que le gustan (35%), así como en hacer deporte y desarrollar aficiones (30%); no obstante, para un 36,3% la razón que más repiten es para sentirse útil ayudando a los demás. El hecho de tener amistades que pertenecían a esa asociación (16,3%), o la necesidad de compartir ideas con personas que piensan lo mismo (16,3%), e incluso la necesidad de defender mejor los propios derechos (16,3%) son también motivos importantes. El análisis de estas razones por sexo y edad no muestra diferencias especialmente significativas.

10. DISCAPACIDAD

En ocasiones las personas son discriminadas o tratadas desfavorablemente debido a sus características personales. Con frecuencia, el origen de la discriminación se encuentra en una discapacidad. En este sentido, la mayoría de los encuestados consideran que en el país los discapacitados son discriminados muy o bastante frecuentemente por sus características psíquicas (61,8%), físicas (59,6%) y sensoriales (39,7%). De hecho, el 66,4% manifiesta haber sido testigo de alguna discriminación sufrida por alguien por motivo de tener una discapacidad.

Afortunadamente la percepción de la discriminación en el ámbito de la Universidad se reduce notablemente al 24,8%, 18% y 12,9%, en el caso de discapacidades psíquicas, físicas y sensoriales, respectivamente. No en vano, más de tres de cada cuatro encuestados manifiestan que no le incomodaría en absoluto compartir el aula con compañeros con ese tipo de discapacidades, aunque los hombres son algo más reacios que las mujeres, y los estudiantes de Ciencias de la Salud y Humanidades menos que el resto. Adicionalmente, solo el 13,4% manifiesta haber sido testigo de alguna discriminación en el ámbito universitario por motivo de discapacidad.

DISCRIMINACIÓN EN ESPAÑA



DISCRIMINACIÓN EN LA UNIVERSIDAD



Por último, más de la mitad de los encuestados (51,6%) considera que la administración pública en general no está realizando esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de los discapacitados, siendo especialmente negativa la percepción de las mujeres (55,7%), de los jóvenes entre 18 y 25 años (54,6%) y la de los estudiantes de Ciencias Experimentales (59,1%) y Sociales (56,1%). Por el contrario, esta proporción se reduce al 26,6% en el ámbito de la Universidad, en el que la mayoría de los participantes (54%) reconoce que la Universidad de Málaga está haciendo esfuerzos suficientes para lograr la plena integración de las personas con discapacidad; la opinión es similar entre hombres y mujeres independientemente de la edad, y mejor entre los estudiantes de Ciencias de la Salud e Ingenierías.

11. POLÍTICA: IDEOLOGÍA, GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN

11.1. IDEOLOGÍA

Los estudiantes de la Universidad de Málaga podrían catalogarse ideológicamente de centro izquierda, con una media en la escala de auto-ubicación ideológica del 1 (extrema izquierda) al 10 (extrema derecha) de 4,54 puntos; la mediana -valor de la variable que ocupa la posición central en el conjunto de observaciones- y la moda -valor más repetido- es 5. Este posicionamiento ideológico está en consonancia con el de los jóvenes andaluces (4,7), según el trabajo del Centro de Estudios Andaluces (2011), y con el del conjunto de la población nacional (4,64) (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2015).

Atendiendo a las variables de clasificación se han observado diferencias significativas. Así, podría considerarse más de izquierdas el posicionamiento ideológico de las mujeres (4,27) que el de los hombres (4,82). La ubicación ideológica también varía según el nivel de ingresos familiares aunque sin superar el 5; de modo que se registra un aumento lineal de la puntuación media desde el segmento de menores ingresos (4,20) hasta el de más de 2.400 euros (5).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Según rama de conocimiento, los estudiantes que se auto sitúan más a la izquierda son los de Humanidades (4,03), seguidos de los de Ciencias Experimentales (4,21) y Sociales (4,45); por el contrario, los de Enseñanzas técnicas (4,85) y los de Ciencias de la Salud (4,89) estarían más próximos al centro.

A pesar de que el 82% de los encuestados se ha ubicado en algún punto del continuo ideológico izquierda-derecha, solo el 60,3% se ha identificado con alguna de las corrientes ideológicas al uso, mientras que el 9,2% se identifica con otras, el 9% se considera apolítico y el 21,4% no contesta. Las ideologías con una representación superior al 5% de los encuestados son: liberal (10,9%), socialdemócrata (10,5%), progresista (7,5%) y socialista (7,5%).

Tabla 14. Identificación ideológica (% de casos)

	PORCENTAJE
Conservador/a	3,2
Demócrata cristiano/a	4,1
Liberal	10,9
Neoliberal	1,0
Progresista	7,5
Socialdemócrata	10,5
Socialista	7,5
Comunista	4,9
Nacionalista	1,5
Feminista	4,9
Ecologista	2,2
Anarquista	1,5
Libertario/a	0,7
Apolítico/a	9,0
Otras	9,2
Ns/Nc	21,4
TOTAL	100,0

En cuanto a la simpatía o proximidad ideológica con los diferentes partidos políticos, los encuestados han manifestado una mayor identificación con los partidos que en el momento de la realización del trabajo de campo se autoproclamaban como los “partidos del cambio” o de la “nueva política”, frente a los partidos que tradicionalmente han participado en los procesos electorales desde el restablecimiento de la democracia en 1978.

En este sentido, el 21,4% de las personas encuestadas se considera más cercana a Ciudadanos y el 13,9% a Podemos. Solo uno de cada cuatro encuestados (26,7%) ha mostrado cierta afinidad por alguno de los tres partidos tradicionales -Izquierda Unida, Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español-, siendo Izquierda Unida la organización que ha acaparado más simpatías (12,4%). Según género, los tres partidos con mayores simpatías son los mismos (Ciudadanos, Podemos e IU) en ambos casos, si bien la sintonía con Ciudadanos y Podemos es mayor entre los hombres, y con IU entre las mujeres. Además, con ligeras diferencias, los hombres se inclinan más por el PP y las mujeres por el PSOE.

Tabla 15. Partido político con mayor afinidad ideológica (% de casos)

	% VÁLIDO	Hombres	Mujeres
Ciudadanos	21,4	26,3	17,1
Podemos	13,9	15,5	12,4
IU	12,4	9,3	15,2
PP	7,5	8,2	6,9
PSOE	6,8	5,2	8,3
UPyD	2,2	2,1	2,3
Equo/Los Verdes	2,2	3,1	1,4
Ganemos	0,5	0	0,9
PA	0,2	0,5	0
Otros	5,6	6,2	5,1
Ninguno	12,2	10,3	13,8
Ns/Nc	15,1	13,4	16,6

11.2. GOBERNANZA

La población española no tiene confianza en las instituciones públicas, a las que suspende en una escala de 0 “ninguna confianza” a 10 “muchísima confianza” con puntuaciones medias que oscilan entre el 1,89 de los partidos políticos y el 3,87 del Defensor del Pueblo; solo superan el 5 las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y la Policía (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014). De igual modo, entre los jóvenes andaluces la confianza media más alta la obtiene la policía (5,9) y la más baja los políticos (2,7) (Centro de Estudios Andaluces, 2011).

Por lo tanto, no debe sorprender que los universitarios suspendan a todas las instituciones incluidas en el cuestionario, en lo que se refiere a transparencia y confianza, aunque con la excepción de la Universidad de Málaga (5,28 y 5,36, respectivamente). Particularmente, el peor resultado lo cosechan los partidos políticos con una puntuación media de 2,17 en transparencia y 1,94 en confianza (véase Tabla 16).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Esta percepción de los partidos está directamente correlacionada con la del Gobierno de la nación, la Junta y con el propio Parlamento, lo que se podría interpretar como una falta de transparencia y confianza en la clase política en general. Por último, el sistema judicial también es percibido negativamente, obteniendo ambos indicadores una puntuación media inferior a 3,7.

Según género, la percepción de transparencia y confianza en las instituciones políticas es mejor entre los hombres, mientras que la transparencia y la confianza en la justicia y en la Universidad es mejor valorada por las mujeres. En cuanto a la edad, los jóvenes entre 18 y 25 años tienen mejor percepción de transparencia y confían en todas las instituciones consideradas, que los mayores de 25 años; aunque en ambos segmentos la confianza en el Gobierno de la nación y en la Junta es menor que la del conjunto de la juventud andaluza en 2011 (3,7 y 4,3, respectivamente) (Centro de Estudios Andaluces (2011). No obstante, la única institución que supera el aprobado en transparencia y en confianza en todos los segmentos, con excepción de los mayores de 25 años, es la Universidad de Málaga.






Tabla 16. Transparencia y confianza en las instituciones públicas, según género y edad. (1=Nada; 10=Totalmente)





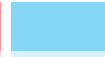
TRANSPARENCIA	TOTAL	EDAD		SEXO	
		18-25 años	> 25 años	Hombre	Mujer
El gobierno de la nación	2,44	2,47	2,31	2,65	2,25
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,44	2,53	2,08	2,57	2,32
El sistema judicial	3,68	3,79	3,25	3,64	3,72
El Parlamento	3,02	3,08	2,77	3,07	2,97
Los partidos políticos	2,17	2,22	1,95	2,29	2,06
Tu Universidad	5,28	5,53	4,25	5,03	5,50





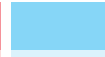
CONFIANZA	TOTAL	EDAD		SEXO	
		18-25 años	> 25 años	Hombre	Mujer
El gobierno de la nación	2,17	2,22	1,94	2,36	1,99
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,16	2,21	1,96	2,31	2,03
El sistema judicial	3,35	3,37	3,27	3,42	3,29
El Parlamento	2,53	2,61	2,17	2,53	2,53
Los partidos políticos	1,94	1,99	1,71	2,05	1,84
Tu Universidad	5,36	5,55	4,54	5,27	5,45

Las ramas de estudios también han dado lugar a diferencias en la percepción de la transparencia y en la confianza hacia las distintas instituciones. Particularmente, cabe destacar que los estudiantes de Humanidades son los que peor puntúan la transparencia y la confianza de todas las instituciones, salvo los partidos políticos que son aún peor valorados por los estudiantes de Ciencias de la Salud. En cambio, los alumnos de esta última rama son los que mejor valoran a la Universidad de Málaga. Los futuros ingenieros y arquitectos son los que mejor puntúan a los gobiernos de la Nación y de la Junta. Mientras que los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas, junto con los de Ciencias de la Salud, destacan por su mejor puntuación del sistema judicial y del Parlamento.

Tabla 17. Confianza en las instituciones públicas, según rama de estudios (1=Nada; 10=Totalmente)

	Ciencias Sociales y Jurídicas
	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura
	Humanidades/Artes y Humanidades
	Ciencias de la Salud
	Ciencias Experimentales/Ciencias

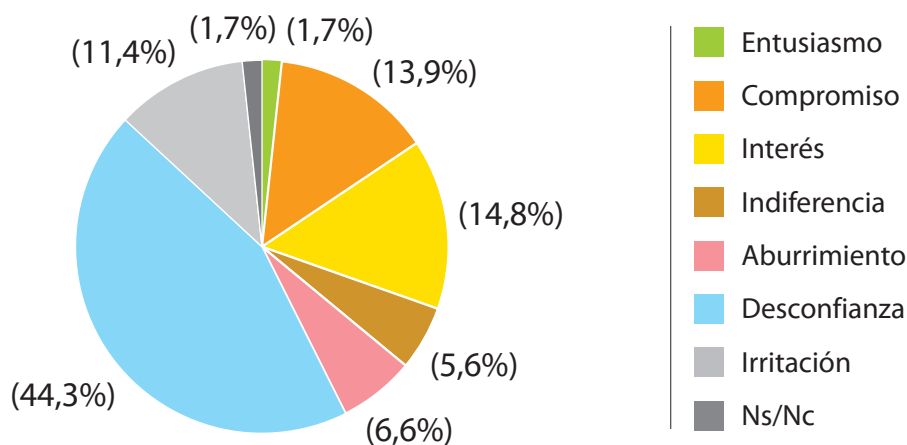
TRANSPARENCIA					
El gobierno de la nación	2,42	2,82	2,05	2,13	2,60
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,35	2,81	2,11	2,38	2,68
El sistema judicial	3,81	3,74	2,87	3,85	3,28
El Parlamento	3,08	3,00	2,63	3,08	3,00
Los partidos políticos	2,15	2,15	2,32	2,02	2,47
Tu Universidad	5,06	5,40	4,89	6,16	5,78

CONFIANZA					
El gobierno de la nación	2,14	2,40	1,95	2,08	2,20
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,17	2,34	1,85	2,18	2,00
El sistema judicial	3,57	3,43	2,69	3,18	2,58
El Parlamento	2,63	2,53	2,15	2,49	2,37
Los partidos políticos	1,92	2,07	1,88	1,86	1,84
Tu Universidad	5,27	5,62	4,71	5,98	5,26

11.3. PARTICIPACIÓN

No obstante lo anterior, el 47,9% de las personas encuestadas manifiestan mucho o bastante interés por la política en su conjunto, frente al 51% que reconoce poco o ningún interés. El interés entre los universitarios es, por tanto, muy elevado en comparación con el conjunto de la población joven de Andalucía, entre los que el interés por la política es mucho o bastante para el 21,6% entre 18 y 21 años, 26,6% entre 22 y 25 años, y 35,1% de 26 a 30 años (Centro de Estudios Andaluces, 2011). Sin embargo, solo al 14,5% la política le genera un sentimiento de interés y al 13,9% de compromiso, mientras que para el 44,3% la política es fuente de desconfianza y para el 11,4% de irritación. En definitiva, se observa un gran desapego de los estudiantes de la clase política, muy relacionado con la falta de confianza y de transparencia. En este sentido, baste recordar que la corrupción y el fraude es uno de los problemas que más inquietan a los estudiantes.

Tabla 18. Sentimiento que inspira la política (% de casos)



La imagen de los partidos y de las instituciones de gobierno vinculadas a ellos, tal vez explique la baja participación en acciones políticas de los estudiantes. En relación con la política, el 27% de los encuestados ha asistido en alguna ocasión a una reunión de carácter político o a un mitin; esta proporción es similar entre los diferentes segmentos de género y edad, si bien el porcentaje de aquellos que han manifestado que no lo harían nunca es mayor entre hombres (35,1%) y entre jóvenes hasta 25 años (32,7%). En cualquier caso, la proporción de encuestados que han participado en este tipo de reuniones políticas es muy superior a la nacional (5,3%) (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014). Por otra parte, el 17,0% ha enviado alguna vez mensajes políticos a través de los medios digitales, siendo muy superior la proporción entre los hombres (22,2%) y menor entre los mayores de 25 años (14,1%). También aquí la participación es mayor que en el conjunto de la población nacional (5,4%) (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014).

A pesar de la baja participación en cuestiones políticas, la práctica totalidad de los encuestados consideran en mayor o menor grado que en democracia todos los votos son importantes, y solo el 3,4% no está nada de acuerdo con dicha afirmación. De hecho, el 59,9% está de acuerdo o muy de acuerdo con la opinión de que quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan, mientras que solo el 14,8% no está de acuerdo con esa afirmación.

No obstante, el 51,3% está de acuerdo o muy de acuerdo con que no votar es una postura tan legítima como votar, y solo el 19% se manifiesta en contra de esa postura.

Otras formas de participación social como pueden ser la asistencia a manifestaciones o el apoyo a ciertas causas mediante la compra de productos, tienen una gran aceptación entre los universitarios. En este sentido, mientras que la proporción de españoles que ha participado en una manifestación es del 18,4% (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014) y del 21,8% entre los jóvenes andaluces (Centro de Estudios Andaluces, 2011), entre los universitarios esa proporción se eleva al 48,9%; la participación es aún mayor entre las mujeres (53,0%) y entre las personas mayores de 25 años (55,1%). En cuanto a la compra de productos, en el conjunto de la nación el 25,8% de la población ha comprado productos por razones políticas, éticas o medioambientales, y el 22,0 ha dejado de hacerlo por los mismos motivos (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014). En el ámbito de la Universidad de Málaga se aprecia una gran diferencia en el comportamiento de compra de los estudiantes en función de la causa que se soporta. Así, si bien el porcentaje de aquellos que han comprado productos por razones políticas o éticas es del 21,7%, la compra por cuestiones medioambientales casi triplicaría esa proporción elevándose hasta el 56,4%; de igual modo, el 47,9% ha rehusado o rehusaría comprar ciertos productos para favorecer el entorno natural. En la compra de productos por razones políticas o éticas destaca la participación de mayores de 25 años (28,2%), mientras que en el caso de productos medioambientales no se observan grandes diferencias según género ni edad. En cualquier caso, este nivel de participación es muy superior al del conjunto de la población joven de Andalucía, ya que solo el 7,4% manifiesta haber comprado algún producto por motivos medioambientales (Centro de Estudios Andaluces, 2011).

Tabla 19. Participación en acciones políticas y sociales (% de casos)

	Lo ha hecho alguna vez	No lo ha hecho pero podría hacerlo	No lo ha hecho y no lo haría nunca	Ns/Nc
Asistir a una reunión política o un mitin	27,0	31,4	32,1	9,5
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	17,0	24,3	45,5	13,1
Asistir a una manifestación	48,9	29,4	18,2	3,4
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	21,7	21,2	41,8	15,3
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	56,4	28,5	10,9	4,1
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	47,9	26,5	17,0	8,5

El nivel de participación en acciones políticas y sociales también es susceptible de diferencias atendiendo a la rama de estudios.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En este sentido, se observa una menor participación de los estudiantes de Ingeniería y Arquitectura, especialmente en cuestiones de índole política y en manifestación, frente a la mayor actividad de los estudiantes de Humanidades. Además, los estudiantes de Ciencias de la Salud son los que presentan el nivel más bajo de apoyo a las causas medioambientales, mientras que el más alto se produce entre aquellos que pertenecen a Humanidades y a las Ciencias Sociales; estos últimos también manifiestan el mayor nivel participación en reuniones políticas.

Tabla 20. Han participado o podrían participar en acciones sociales y políticas, según rama de estudios (% de casos)

	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
Asistir a una reunión política o un mitin	63,6	43,9	62,8	58,0	54,5
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	43,4	31,8	62,8	38,0	22,7
Asistir a una manifestación	80,8	64,6	95,4	80,0	68,1
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	45,3	36,6	48,8	38,0	40,9
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	85,5	81,7	95,4	80,0	81,8
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	79,0	69,5	74,4	66,0	68,2

12. CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha hecho un análisis de los valores sociales, posicionamiento y participación de los estudiantes de la Universidad de Málaga. Como primera conclusión, cabe reseñar el elevado grado de homogeneidad presente en la mayoría de las cuestiones, si bien con cierta frecuencia se han puesto de manifiesto diferencias en razón del género, la edad y la rama de estudios. A continuación se presenta una breve síntesis de las principales conclusiones:

La presencia de mujeres es mayoritaria (52,8%) en el colectivo de estudiantes, en el que el 93,9% tiene menos de 27 años. Durante el curso conviven sobre todo con sus padres (64,2%) y en pisos compartidos (21,2%).

En materia religiosa el seguimiento de la iglesia católica es muy inferior (38%) a la del conjunto de la población nacional (68,4%), fruto de la elevada proporción de aquellos que se consideran ateos o agnósticos.

La situación económica personal y de las familias, es buena o muy buena para más de dos de cada tres encuestados, situándose los ingresos familiares mensuales entre 901 y 2.400 euros para el 52,3% de las personas encuestadas.

Las tres principales preocupaciones de los universitarios muestran más similitud con las del conjunto de la población nacional que con las de los jóvenes andaluces: el paro (57,7%), la educación (28,2%) y la corrupción y el fraude (23,8%). No obstante, se han observado diferencias importantes atendiendo a la edad, el género y la rama de estudios.

Los universitarios tienen una percepción media de "egoísmo" de la sociedad; en una escala de 0 a 10 donde el cero significa que la mayoría de la gente solo mira por sí misma, y 10 que la mayoría de la gente procura ayudar a los demás, obtiene una puntuación media de 4,16.

Los estudiantes optan por una opción conservadora a la hora de establecer las prioridades de ayuda. Más de la mitad de los universitarios malagueños (52%) afirman que primero se deben solucionar las necesidades de nuestro país y después la de terceros países.

Más de uno de cada dos estudiantes de la Universidad de Málaga manifiestan haber participado al menos alguna vez, en alguna actividad de voluntariado y cooperación. Para más de dos de cada tres (70,6%) es habitual comentar con amigos o compañeros la situación de necesidad de algunos países, y uno de cada tres ha participado muchas o bastantes veces en campañas de donación de sangre, o de recogida de alimentos o ropa (33,3%).

Entre los universitarios solamente un 11% afirma colaborar actualmente como voluntario/a en alguna ONG u organización de voluntariado, un 18% responde que colaboró en el pasado pero que actualmente no lo hace, y un 64% nunca ha colaborado en ninguna.

Los motivos que dan los estudiantes para justificar el no haber colaborado aún con ninguna organización se centran en la desconfianza en la finalidad o el buen comportamiento de muchas de estas organizaciones (55,2%), la falta de tiempo (21%) y el no haberse propuesto esta finalidad en serio (14%).

Entre los encuestados existe una cultura compartida que señala que la igualdad entre hombres y mujeres hace la sociedad más justa (96% muy o bastante de acuerdo) y facilita el desarrollo personal (95%), así como que la igualdad entre hombres y mujeres es necesaria y provoca equilibrios en la sociedad (95%), teniendo más ventajas que inconvenientes (93,2%).

Un 26% percibe que la violencia de género está muy extendida en nuestro país, junto con otro 56% que considera que está bastante extendida; por tanto, casi tres de cada cuatro estudiantes percibe que esta cuestión afecta de forma muy importante a todo el país. Sin embargo, cuando se le pregunta por su percepción en relación a la universidad de Málaga, solo un 3% señala que está muy extendida y un 6,6% bastante extendida.

Cuatro de cada cinco universitarios encuestados consideran a Internet como su fuente fundamental para estar informado/a, y solo un 18% lo percibe como una fuente secundaria. Entre los jóvenes es cada vez más habitual comunicarse a través de Internet con asociaciones u organizaciones sociales (72,7%), así como escribir comentarios en foros o páginas web (71,5%).

Los universitarios admiten que Internet modifica su ritmo de vida; en este sentido, es muy significativo que un 55,2% afirme que ha disminuido su tiempo dedicado al estudio. Algo similar ocurre con el tiempo que emplean en dormir, el cual disminuye también para casi la mitad (48%) como consecuencia de Internet.

La igualdad entre hombres y mujeres forma parte del ideario común más compartido (97% muy o bastante de acuerdo). La tolerancia al matrimonio entre personas del mismo sexo es uno de los aspectos que más ha cambiado en las últimas décadas, existiendo en la actualidad una respuesta a favor prácticamente unánime (93%), independientemente de factores sociodemográficos e incluso religiosos.

Donde existe un mayor disenso y la opinión de los estudiantes no es homogénea, es en cuestiones como la aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves, donde existe un grupo de encuestados a favor (45,3%) y otro en contra (46,0%), la legalización de la prostitución (34,5% a favor y 36% en contra); la legalización del cannabis o la marihuana (50,9% frente a 40,7%) o la desobediencia civil como forma de protesta política (37% a favor frente al 50,9% en contra).

Los universitarios dan mucha importancia a su entorno comunitario, de ahí que el tener personas en las que confiar (9,34), o tener unas buenas relaciones familiares (9,23) sean los aspectos más valorados. En un segundo nivel se encuentran cuestiones relacionadas con la formación, la cual es el mejor camino para obtener un buen nivel cultural y profesional (8,83), alcanzar el éxito en el trabajo (8,61), y ganar dinero (8,16).

En opinión de los universitarios malagueños tener una buena preparación es un elemento clave; un 60% de los encuestados responde esta opción (sobre todo los que cursan la rama de Artes y Humanidades), así como esforzarse y trabajar mucho (43,6%), que es un valor destacado principalmente por estudiantes de Ciencias de la Salud.

La percepción en la vida cotidiana de trato discriminatorio motivado por discapacidades psíquicas, físicas o sensoriales es alta, y la mayoría de los encuestados (66,4%) ha sido testigo de alguna discriminación por este motivo. Afortunadamente, la percepción se reduce drásticamente en el ámbito universitario, en el que solo una de cada diez personas manifiesta haber observado algún comportamiento discriminatorio.

En este sentido, el 51,6% considera que las administraciones no están haciendo lo suficiente para la integración de las personas discapacitadas; porcentaje que se reduce al 26,6% en el caso de la Universidad de Málaga.

La sanidad (84,7%) y la enseñanza (73,7%) son los dos ámbitos de gestión pública que mayoritariamente los universitarios consideran intocables, en términos de reducción presupuestaria. Otras partidas importantes estarían relacionadas con la protección de los colectivos más desfavorecidos, la generación de empleo y el I+D+i. Se han observado diferencias atendiendo a la edad y al género de las personas encuestadas.

Las asociaciones deportivas (21,5%) y culturales (23,1%) (Expresivas) son las preferidas por los universitarios, junto con las asociaciones estudiantiles (26,2%). Estos tipos de asociaciones prácticamente coinciden con la pertenencia a las mismas en el pasado. Son pocos los estudiantes que pertenecen o han pertenecido a una asociación de tipo político (10,8% y 15%), de cooperación humanitaria (9,2% y 5%) o que persigan la acción social (7,7% y 1,3%).

Entre los motivos de afiliación asociativa, la mayoría de los estudiantes responde que lo hacen por emplear su tiempo libre en actividades que le gustan (35%), así como en hacer deporte y desarrollar aficiones (30%); no obstante, para un 36,3% la razón que más repiten es para sentirse útil ayudando a los demás.

Ideológicamente, en una escala de 1 a 10, los estudiantes se ubican en el centro izquierda (4,54), en consonancia con la juventud andaluza y con la población nacional. Aunque se observan diferencias según género, ingresos familiares y rama de estudios, en ningún caso la media supera el 5. Su simpatía política se manifiesta sobre todo hacia los nuevos partidos como Ciudadanos (21,4%) y Podemos (13,9%), pero también hacia Izquierda Unida (12,4%). No obstante, se aprecian diferencias según género.

En sintonía con el conjunto de la nación y de la juventud andaluza, los universitarios no confían en las instituciones públicas. En una escala de 1 a 10 suspenden en confianza a los partidos políticos (1,94), a la Junta (2,16), al Gobierno (2,17), al Parlamento (2,53) y al sistema judicial (3,53), otro tanto ocurre en transparencia. Solo la Universidad de Málaga aprueba en confianza (5,36) y transparencia (5,28). Importantes diferencias se han puesto de manifiesto atendiendo a la edad, el género y la rama de estudios de los encuestados.

No obstante lo anterior, casi la mitad de los universitarios han manifestado mucho o bastante interés por la política en su conjunto, proporción muy superior a la media de la juventud andaluza. También la participación en diferentes formas de expresión social o política es superior entre los universitarios que entre la ciudadanía del país. Particularmente, la asistencia a reuniones políticas (27%), manifestaciones (48,9%) y la compra de productos por razones políticas o éticas (21,7%) o medioambientales (56,4%). Se observan diferencias en función de la edad, del género y de la rama de estudios de la persona encuestada.

Esta radiografía de los estudiantes de la Universidad de Málaga señala características similares al resto de la sociedad española. El estudio de los valores muestra cómo los encuestados se identifican con posiciones propias de una sociedad moderna, en la que se mezcla tendencias hacia el individualismo pero también hacia la solidaridad. Los universitarios no confían en las instituciones, son poco participativos en la forma convencional en la que se interpreta la participación, se encuentran enganchados a las nuevas tecnologías, destacan por sus valores sobre la igualdad de

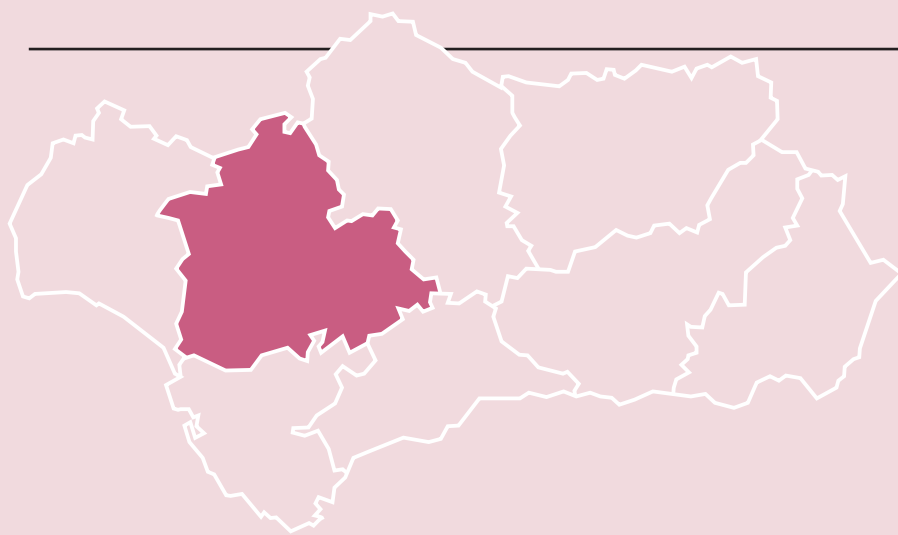
género, confían en la igualdad de oportunidades y mantienen el vínculo comunitario con sus redes familiares y de amigos como aspectos irrenunciables. Ellos representan el futuro, se van a enfrentar a un escenario cada vez más imprevisible, pero también son la generación más preparada para ello.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayuso, L. (2015). "El impacto de las TIC en el cambio familiar en España", *Revista Española de Sociología*, 23, 73-95.
- Ayuso, L. y García, L. (2014). *Los españoles y la sexualidad a comienzos del siglo XXI* Madrid: CIS.
- Centro de Estudios Andaluces (2011). Informe Social de la Juventud en Andalucía. http://centrodeestudiosandaluces.es/datos/actividades/Informe_Juventud_Andalucia.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2011). Actitudes hacia las tecnologías de la información y la comunicación. Estudio nº 2889. http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2880_2899/2889/ES2889.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2014). Barómetro de Abril de 2014. Estudio nº 3021. http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3020_3039/3021/es3021mar.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2015a). Barómetro de Junio de 2015. Estudio nº 3101. http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3100_3119/3101/es3101mar.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2015b). Barómetro de Marzo de 2015. Estudio nº 3057. http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3040_3059/3057/Es3057mar.pdf
- De la Torre, I. (2005). *Tercer sector y participación ciudadana en España*. Madrid: CIS.
- Gardner, H., y K. Davis (2013). *The app generation. How today's youth navigate identity, intimacy, and imagination in a digital world*. New Haven: Yale University Press.
- González Blasco, P., y González Anleo, J. (Ed.) (2010). *Jóvenes Españoles 2010*. Madrid: Fundación SM.
- Miguel Luken, V. de (2015). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*. Madrid: Delegación de Gobierno para la Violencia de Género (MSSJ).
- Pérez Díaz, V., y López Novo, J. (2003) *El tercer sector social en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales.
- Prieto Lacaci, R. (1991). *Asociacionismo juvenil en el medio urbano*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Subrahmanyam, K. y Smahel, D. (2012). Digital Youth. *The Role of Media in Development*. Springer, London.
- Universidades Públicas de Andalucía (2014). Dossier Inicio del Curso Académico Universitario 2014/15. Alumnado por procedencia. <https://universidadespublicasandalucia.es/dossier/0-3-la-comunidad-universitaria-andaluza/alumnado/alumnado-por-procedencia/>

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad Pablo de Olavide



Rosalía Martínez García y
Víctor Manuel Muñoz Sánchez

1. SOBRE PERCEPCIONES, VALORACIONES Y POSICIONAMIENTOS
2. SOBRE IGUALDADES/DESIGUALDADES SOCIALES
3. SOBRE LA ACCIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

INTRODUCCIÓN

Para este nuevo producto ATALAYA se propone, habida cuenta la libertad otorgada a los/as investigadores, organizar la información recogida a través del cuestionario agrupándola en tres bloques tratando de recoger e identificar, por una parte el mundo de las ideas y, por otra, el mundo de la acción. Así se ha planteado una estructura en cuatro bloques en la que, a partir de una introducción de carácter general que presenta el universo estudiado y explica la composición del capítulo, se describen percepciones, valoraciones, posicionamientos y actitudes en un segundo apartado. En un tercer apartado parece especialmente interesante destacar el tema de las desigualdades (recursos, género y discapacidad) para terminar con un cuarto apartado en el que resulta interesante indagar sobre la capacidad, motivos, juicios, etc. que llevan o no al alumnado hacia determinados tipos de acción a través del voluntariado, la participación social y política, así como el aprovechamiento de las nuevas tecnologías en este sentido participativo.

Se ha optado por una redacción y análisis de tipo descriptivo fundamentalmente, aunque algunos datos en la información recogida podían sugerir adentrarse en cierto nivel de interpretación.

En resumen, el perfil socio-demográfico resultante de las encuestas a la muestra de estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide se caracteriza por ser soltero/a, vivir con sus padres (no estando emancipado), estudiar solamente y declarar unos ingresos de entre 1201 y 1800 euros/mensuales y ser católico/a poco practicante.

De los 400 estudiantes entrevistados 3/4 partes viven con sus padres y 3/4 partes solamente estudian, seguidos de los que prioritariamente estudian y secundariamente trabajan (no llega a la 1/4 parte). Muy alejados se encuentran los restantes casos de los que trabajan en primer lugar y los que buscan empleo.

En materia de religiosidad aproximadamente 1/3 se declara Católico/a poco practicante, seguido por una cuarta parte que se define Católico no practicante. El tercer grupo destacado, casi al mismo nivel que el anterior (22,3%) responde como Ateo.

La cuestión que deja candente este perfil sitúa en el nivel de ingresos ofrecidos por los encuestados, dado que 4 de cada 10 no sabe o no contesta a esta cuestión. Aquí se presentan algunos interrogantes como, por ejemplo, cuál es el origen de esos ingresos o cuáles son las causas de este porcentaje tan alto de no respuestas. La implementación de una o varias técnicas de calado más cualitativo podría despejar estos interrogantes y explicar si los ingresos provienen de trabajos dentro de la economía sumergida o tal vez de trabajos desarrollados con gran concentración en periodos estivales y no lectivos, cuya conciliación es más viable.

1. SOBRE PERCEPCIONES, VALORACIONES Y POSICIONAMIENTOS

El conjunto de las preguntas realizadas sobre la percepción de la situación actual plantea una secuencia temporal en la que se pretende extraer información que confronta al entrevistado/a con una realidad ya más o menos estereotipada como de crisis económica y pesimismo social, y cuál ha sido su valoración, forzando una reflexión personal que nos pueda dar indicios que ayuden a definir la tendencia de la/s actitud/es¹. Para terminar, se concreta el bloque con una pregunta más comprometida sobre su propia experiencia personal en cuanto al nivel de afectación en las propias vivencias en la situación actual.

Pues bien, tanto en la percepción enfocada a cada momento temporal (último año, actualidad y próximo año) como en la tendencia se observa el predominio de una actitud claramente positiva (considerando positivos los rangos de Bien y Muy bien), que va decreciendo conforme se encara el futuro, aunque sin perder el optimismo o entrar en valoraciones claramente pesimistas de “empeoramiento”.

En efecto, ni por sexo, ni por edad, ni incluso por áreas se apunta una actitud pesimista en la percepción de la situación en cada uno de los tramos temporales considerados cuando se pregunta de forma general (difusa, en condicional...) sobre “cómo te han ido las cosas personalmente”.

Entrando en mayor detalle, la valoración sobre el último año es claramente optimista en un porcentaje total. Prácticamente un total del 75% tanto por sexo como por edad, valoran la situación mayoritariamente Bien (62%) y Muy bien (14%); siendo igualmente optimistas hombres (73%) y mujeres (78%); y aún más igualados los valores en el caso de la diferencia de edad: 76,2% entre los más jóvenes y 76,3% entre los mayores de 25 años.

Por áreas se mantiene una valoración positiva de Bien en más del 50% de los entrevistados, aunque muy diferencialmente expresados, siendo el valor más positivo el 50% de Muy bien en C. de la Salud y, en el otro extremo, el valor máximo de Mal en Humanidades con un 13%.

Según nos acercamos a la “actualidad” y se acota la pregunta concretándose más en la “situación económica personal o familiar” predomina con mucho la valoración positiva (Bien en un 71%) seguida de la poco comprometida (Ni bien ni mal en un 18,3%) tanto teniendo en cuenta el sexo como la diferencia de edad. Llama la atención que a ningún hombre la va Muy mal. Igualmente no existen porcentajes de respuesta con valoraciones negativas en las áreas de Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura, C. de la Salud ni C. Experimentales, siendo los que manifiestan una percepción negativa de la situación los de C. Sociales y Jurídicas y los de Humanidades (estos últimos con una presencia porcentual, dentro de su área, nada desdeñable, del 17%).

Cuando se trata de abordar perspectivas de futuro especificando situación económica personal y familiar, aunque la mitad de la población entrevistada se mantiene en un discreto Seguirá igual y aproximadamente una cuarta parte no se compromete a la respuesta, puede decirse que predomina un optimismo moderado, mayor en hombres que en mujeres, en la creencia de que la situación “mejorará”. La similitud de respuestas se reproduce igualmente en la tabla por áreas donde los porcentajes máximos en todas las áreas se concentran en la respuesta Seguirá igual (46%) en un rango que va desde el máximo del 75% en C. de la Salud hasta el mínimo del 27,6% en C. Experimentales. La tendencia optimista puede defenderse en el 34% del “mejorará” frente al 2% del “empeorará” de los valores totales.

¹ Se pregunta sobre cómo han ido las cosas personalmente en el último año, sobre la situación económica familiar y personal en la actualidad y sobre las previsiones de futuro.

Percepción sobre cómo evolucionará la situación económica en el próximo año (%)

	Total	Hombres	Mujeres
Mejorará	34,0	33,1	30,1
Seguirá igual	46,0	43,1	48,2
Empeorará	2,0	2,3	1,8
Ns/Nc	18,0	15,5	19,9

De los 25 “problemas” (más el apartado de “otros”) que se presentan al encuestado/a para ordenar por importancia y afectación personal se pueden diferenciar tres bloques en base al número de respuestas acumuladas por cada problema:

En el bloque 1 (respuestas con un número superior a 100) se encuentran, por orden de importancia, el paro (268), la corrupción y el fraude (246), los problemas de índole económica (161) y la clase política y los partidos políticos (113).

En el bloque 2 (respuestas con un número superior a 50) estarían la crisis de valores (85) y la educación (52).

En el bloque 3 (el resto de respuestas con un número inferior a 50) en el que los valores más elevados se recogen en los problemas relacionados con la calidad del empleo (49) y la sanidad (26) quedando el conjunto de preguntas restante (un total de 18 problemas) bastante distanciado en sus valoraciones.

Quizá podríamos interpretar un impacto de los medios de comunicación afectando al primer bloque, así como una influencia del discurso del contexto universitario en las valoraciones del segundo bloque.

Respecto al análisis de los valores finalistas que se extraen del grado de importancia dado a diversos temas (18 cuestiones planteadas) de la vida concreta de cada entrevistado/a hay que destacar lo siguiente:

A. Que en casi totalidad de los temas hay una correspondencia por sexo respecto del valor otorgado a cada cuestión. Comparten por igual:

En primer lugar “Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional”.

En segundo lugar “Tener unas buenas relaciones familiares”

En tercer lugar “Ganar dinero”.

El siguiente valor compartido, ya en sexto lugar, es “Ser una persona creativa y emprendedora”.

B. Que los valores colocados en 4º y 5º lugar difieren por sexo:

Los hombres prefieren “Tener una vida satisfactoria” frente a las mujeres que defienden “Tener personas en las que confiar”.

En quinto lugar los hombres prefieren “Tener personas en las que confiar”, mientras que las mujeres colocan en este puesto el “Tener éxito en el trabajo”.

C. Que solo se invierten los valores otorgados en función del sexo en el caso de “Interesarse por temas políticos” (más los hombres) y “Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales” (más las mujeres).

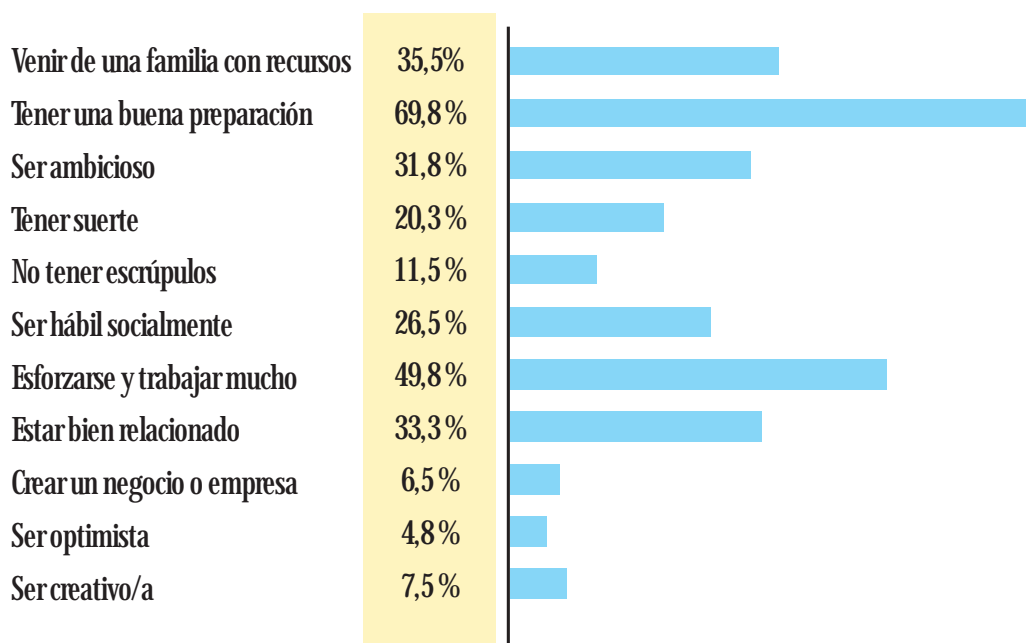
En cuanto a la importancia otorgada a los aspectos que se consideran más importantes para lograr triunfar en la sociedad que les ha tocado vivir se puede establecer una clasificación en tres bloques:

A. Los relativos al esfuerzo y al estudio. Son los más valorados en primer y segundo lugar: “Tener una buena preparación” (69,8%) y “Esforzarse y trabajar mucho” (49,8%).

B. Los relacionados con el status u otros aspectos se valoran el tercer, cuarto y séptimo lugares: “Venir de una familia con recursos” (35,5%), “Estar bien relacionado/a” (33,3%) y “Tener suerte” (20,3%).

C. Los que tienen que ver con las características y/o aportaciones personales por el siguiente orden: 5º “Ser ambicioso” (31,6%); 6º “Ser hábil socialmente” (26,5%); 8º “No tener escrúpulos” (11,5%); 9º “Ser creativo/a” (7,5%), 10º “Crear un negocio o empresa” (6,5%) y 11º “Ser optimista” (4,8%).

Aspectos importantes para lograr triunfar en la sociedad actual



Con respecto a identificarse con posicionamientos de diversas cuestiones de carácter social, ante temas más o menos comprometidos, como cabe esperar, los valores más elevados se concentran en las respuestas moderadas (De acuerdo y En desacuerdo) evitando los extremos, excepto en el tema de “la igualdad entre hombres y mujeres” en que se manifiestan Muy de acuerdo el 30,3% y De acuerdo el 67,8%.

De los 13 temas que se les proponen el posicionamiento a favor (De acuerdo y Muy de acuerdo) se los prioriza de la siguiente forma y encuentran casi simétricamente sus posiciones contrarias (En desacuerdo y Muy en desacuerdo plantean la escala prácticamente inversa) como verifica la imagen:

Posicionamiento sobre algunos aspectos sociales “sensibles” (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	6,8	69,3	5,3	3,5	15,3
La ocupación de viviendas vacías	3,3	47,0	42,3	2,5	5,0
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	7,0	73,5	14,3	0,3	5,0
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	7,3	65,0	22,0	1,8	4,0
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	2,3	26,3	53,0	8,0	10,5
La enseñanza religiosa en las escuelas	4,5	38,5	31,3	12,3	13,5
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	1,0	46,5	30,0	6,8	15,8
La legalización de la prostitución	2,0	39,3	52,8	1,8	4,3
La despenalización del consumo de drogas	0,8	15,0	64,8	6,5	13,0
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	1,8	41,0	49,8	2,8	4,8
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona	7,0	64,3	17,8	1,0	10,0
La igualdad entre hombres y mujeres	30,3	67,8	0,5	-	1,5
La desobediencia civil como forma de protesta política	1,0	37,3	50,3	7,0	4,5

Las preguntas que resultan ser más comprometidas y dan lugar a respuestas de Ns/Nc en un porcentaje superior al 10% se refieren a: *Despenalización de aborto en todos sus supuestos* (15,8%), *Matrimonio de personas del mismo sexo* (15,3%), *Enseñanza religiosa en las escuelas* (13,5%), *Despenalización del consumo de drogas* (13%) y *Aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves* (10,5%).

En el bloque de preguntas sobre gobernanza el interés del estudio se va a centrar sobre el grado de transparencia en la gestión que detectan y la opinión que manifiestan ante ella los encuestados. Se ofrece un listado de instituciones para recabar la opinión que se tiene de las mismas en el ámbito de la transparencia. Se considera de vital importancia considerar que los poderes públicos y las instituciones que detentan el poder democrático y que están amparadas por el funcionamiento constitucional han de ofrecer unos niveles altos de transparencia ante la ciudadanía. La obtención de una respuesta negativa en este aspecto minaría la legitimidad que ostentan y lastrarían el ejercicio legítimo de su actividad y las funciones que tienen encomendadas. Los resultados obtenidos en este terreno indican que en una escala de 1 (nada transparente) a 10 (totalmente transparente) la única que obtiene más de un 5, es decir, más transparencia que opacidad es *la propia universidad* (6,1), mientras que la segunda institución con mejor valoración (4,3), pero que no supera el grado medio de transparencia, por tanto se declara relativamente opaca, es *el sistema judicial*. Todas las demás no llegan a superar ni siquiera el 4 en grado de transparencia. Obtiene la peor valoración de todas (2,8) el gobierno de la nación, que alberga la opinión de los encuestados como la institución más opaca de las que se les presentan.

Transparencia y confianza en las instituciones (Escala de 1 a 10)

	Transparencia	Confianza
El gobierno de la nación	2,86	2,31
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,97	2,46
El sistema judicial	4,34	2,89
El Parlamento	3,65	2,79
Los partidos políticos	3,05	2,23
Tu Universidad	6,10	5,63

Acorde con la temática que se viene trabajando, se les pregunta a los encuestados por el grado de confianza de las mismas instituciones bajo el mismo baremo de la escala de 1 (nada de confianza) a 10 (mucho confianza). Los datos indican que, de nuevo, la única institución cuya imagen puede asociarse a la confianza (5,6) es *la universidad propia*. También se repite el segundo lugar con *el sistema judicial* (3,8), aunque ahora perdiendo confianza si se compara con el grado de transparencia, presentado con anterioridad. Para zanjar este asunto, se observa que la institución que genera mayor desconfianza (2,2) son *los partidos políticos*; curiosidades del destino que son los garantes del propio sistema democrático, cuya principal fortaleza se digna en ser el sistema político que más confianza genera ante la población.

Como conclusión parcial ante estos datos, se intuye que no existen grandes diferencias apreciables en cuanto a la opinión de los encuestados sobre los grados de transparencia y confianza de las instituciones democráticas; resultando de especial trascendencia el dañino panorama que se cierne sobre la imagen de estas, al no superar ni siquiera el aprobado en la mayoría de los casos y sobreentendiendo que la opinión sobre una institución a la que se pertenece, en muchos casos, viene condicionada por procesos psicológicos como el de la racionalización (Lagache, 1993).

2. SOBRE IGUALDADES/DESIGUALDADES SOCIALES

La opinión de los estudiantes universitarios de la Universidad Pablo de Olavide sobre la distribución de los recursos escasos ante una coyuntura de crisis ofrece una panorámica sobre la deseabilidad social de las respuestas frente a los valores sociales de cada uno de los encuestados, puesto que estos últimos condicionarán fortísimamente la direccionalidad de las respuestas.

Solo en 3 de las 19 posibles respuestas, planteadas a la pregunta *a qué 4 cosas no estarías dispuesto a aplicar recortes en una difícil coyuntura económica de crisis*, superan holgadamente más del 35%. En orden de prioridad, los encuestados sostienen que *la mejora de la enseñanza* (87,8%) -no en vano todo el colectivo está inmerso en una oleada y sostenida política de recortes en educación en esta última legislatura política-, *la mejora de la sanidad* (81,8%) y *la ayuda pública a las personas con las necesidades básicas no cubiertas* (38,8%) destacan por su alto número de respuestas. Una posible explicación a estas cifras se encontraría en una especial sensibilización del colectivo universitario de la Universidad Pablo de Olavide -pero que puede hacerse extensible a las demás universidades

públicas- frente a las distintas políticas de recorte aplicadas en el ámbito de la educación, así como una fuerte reivindicación por la presencia de la ayuda pública para el fomento de la solidaridad intergeneracional, puesto que una opinión mayoritaria en toda la juventud, y no sólo en el ámbito universitario, es que su situación en el futuro será peor que la de sus padres (VV. AA., 2013).

Recursos en los que los encuestados no reducirían gastos.

	% en casos
Mejora de la sanidad más personal sanitario, más hospitales	81,8
La mejora de la enseñanza: más escuelas, más personal docente	87,8
La ayuda a mayores, niños y personas con discapacidad	23,5
Promoción y creación de empleo de mejor calidad	35,3
Ayudar a las personas con necesidades básicas no cubiertas (comida, ropa...)	38,8
Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	15,3
Acciones positivas para la igualdad de género	8,0
Impulsar la investigación científica en medicina, biotecnología, invertir en I+D+I	33,5
La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	7,5
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	5,3
La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos	7,5
Ayuda a países pobres	0,5
Apoyo y asesoramiento a personas inmigrantes de diferentes etnias y religiones	0,3
Favorecer la rehabilitación en prisiones y personas excluidas	0,5
Las obras públicas: carreteras, embalses	1,0
La atención a las personas con problemas de alcoholismo y consumo de drogas	-
Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto...	0,5
Mejorar las alternativas de ocio y tiempo libre	0,8
No sabe/No contesta	1,3

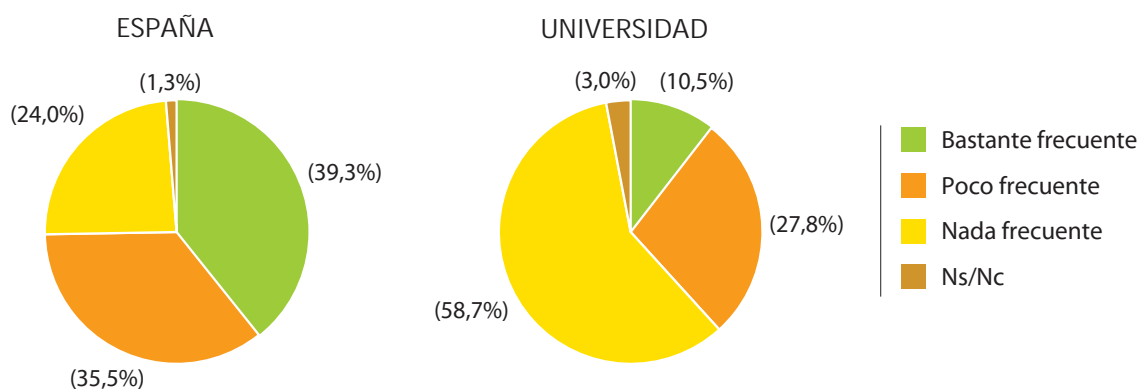
La línea de investigación sobre género e igualdad siempre ha sido muy trabajada desde la propia Universidad e incluso, como en el caso de la Universidad Pablo de Olavide, es uno de los ejes prioritarios sobre los que se actúa. De modo que para profundizar en estas temáticas se propone un bloque de preguntas dentro del cuestionario vinculado hacia esta situación. De ello se extrae que casi el 64% de los estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide consideran que la violencia de género está bastante extendida en nuestro país. No obstante, si la pregunta está referida al entorno universitario más de la mitad de los encuestados declara que en el ámbito universitario no está nada extendida. De los resultados extraídos de esta cuestión se desprende que existe una clara diferenciación/separación entre el ámbito no universitario y universitario por el cariz que toman las respuestas ante ambos contextos.

Apuntado a la posible existencia de diferencias por género en cuanto a la percepción de la violencia de género en estas dos esferas (universitaria/no universitaria) se destila que las mujeres universitarias encuestadas consideran con más de 5 puntos porcentuales por debajo de los hombres que la violencia de género está poco o nada extendida en el contexto universitario. De modo que puede extraerse la conclusión que existen diferencias significativas por género que indican que los hombres encuestados tienen una visión más optimista sobre este asunto.

Seguidamente, se ofrecen los datos extraídos de una serie de cuestiones planteadas a los encuestados sobre diversos temas, en la cual se refleja su opinión sobre distintos ámbitos en los que puede estudiarse la desigualdad de género. Los datos indican que la mujer está más desfavorecida frente a los salarios, el acceso a los puestos de dirección en la empresa y la política y la conciliación laboral/familiar. También existen ámbitos en los que la respuesta mayoritaria es la igualdad en cuanto a las situaciones entre hombres y mujeres como son: la estabilidad en el empleo (aunque con unos porcentajes muy similares), el acceso a la educación y las oportunidades de encontrar empleo. No obstante, y si se remite a los anteriores datos, se observa que algunas opiniones resultan incongruentes, pues señalan que existe igualdad en ámbitos que con otros condicionantes se declaran fortísimamente marcados por la desigualdad negativa, en el caso de las mujeres. Obviamente, la deseabilidad social de las respuestas actúa de manera directa en la direccionalidad de la respuesta de los hombres, principales beneficiarios de la desigualdad de género en las sociedades regidas desde el patriarcado. Tan solo en un único aspecto, la custodia de los hijos/as después de la separación se obtiene una respuesta favorecedora para las mujeres.

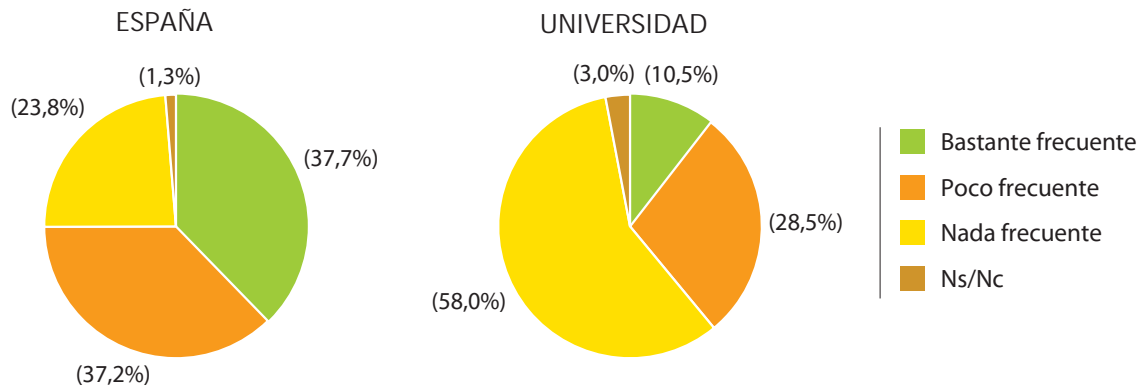
En el caso de la discapacidad, se dice que una persona (o grupo de personas) es discriminada cuando es tratada de forma más desfavorable que otra debido a sus características personales². Entre los/as estudiantes de la UPO la idea de que en España la discriminación hacia personas con discapacidad física, psíquica y/o sensorial se encuentra muy repartida entre los que responden *Bastante frecuente* (un grupo que representa valores porcentuales entre 35,5% y 39%) y los que responden *Poco frecuente* (con semejantes porcentajes de entre 35,5% y 38,8%). En cambio, en la universidad, consideran mayoritariamente que la discriminación por las características citadas es *Nada frecuente* (58%) seguido de un 28% que responde *Poco frecuente*. En este caso los valores entre ítems se distancian más que en el caso general referido a España: se considera que existe menos discriminación en el contexto universitario.

DISCAPACIDAD PSÍQUICA

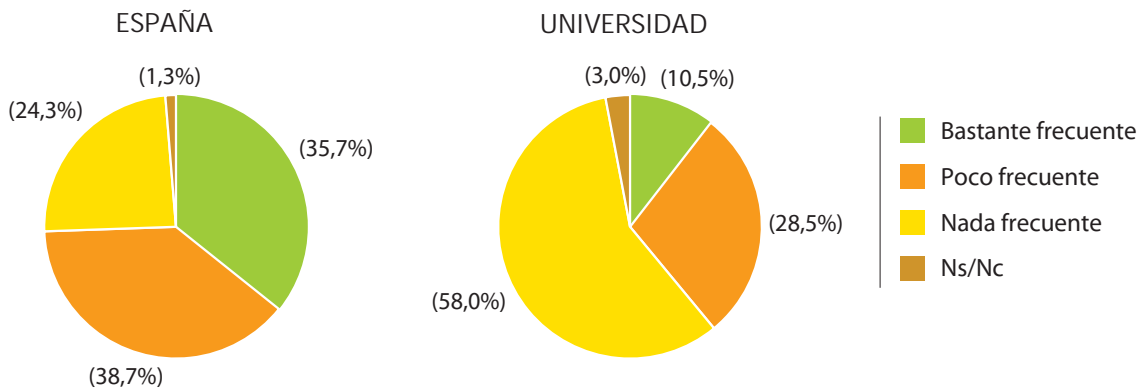


² En este caso las preguntas se han centrado en la percepción de, y vivencias sobre, la discriminación por razón de distintos tipos de diversidad funcional, por una parte, y en la valoración de lo que hacen o no diversas instituciones al respecto, especialmente la universidad.

DISCAPACIDAD FÍSICA



DISCAPACIDAD SENSORIAL (visual y o auditiva)



Cuando se pregunta si han sido testigos (visto u oído) alguna discriminación, aunque la respuesta predominante por sexo y edad es el NO en un 69,3%, que aumenta en el caso del contexto universitario hasta el 87%. Más concretamente, por sexo, existe alguna diferencia pues los varones manifiestan más síes (es más frecuente la aceptación de “bromas” a discapacitados en contextos masculinos). En el caso de la edad, la relación entre noes y síes es de 2 a 1 entre los más jóvenes, mientras que aumenta la distancia entre los mayores de 25 años (1/3 de síes). Podría decirse que aumenta la sensibilidad, o quizá la condescendencia, como tendencia entre los más jóvenes. Por áreas, llama la atención el equilibrio en los porcentajes de SI y NO que se establece entre el alumnado de C. de la Salud (50/50): ¿mayor sensibilidad? ¿mayor condescendencia?

Existe una importante desconfianza (el NO dobla al Sí) en que las instituciones estén haciendo los esfuerzos suficientes para atender a las personas con discapacidad pues un 55,3% de las respuestas se concentra en *Más bien no*. En su aspecto positivo (*Más bien sí*) se manifiesta casi una cuarta parte del universo, presentando el valor más elevado los menores de 25 años (24,4%) y no presentando relevancias a destacar en la distribución por áreas.

En el contexto universitario, sobre los esfuerzos realizados por esta institución predomina el *Más bien sí* (43%) aunque de forma muy equilibrada con el *Más bien no* (39,8%). Dichos valores aparecen invertidos en el caso de los grupos de edad: entre los mayores de 25 predomina el polo negativo en valor superior al 50% (¿son más exigentes?), mientras que los más jóvenes estiman el Sí en un valor aproximado al 46% (¿son más concededores de las situaciones concretas en la UPO?).

Esfuerzos para la plena integración de las personas con discapacidad.

¿Crees que las administraciones están haciendo los esfuerzos suficientes para la plena integración de las personas con discapacidad? (%)

	Hombre	Mujer	Total
Sí, completamente	-	0,4	0,3
Más bien sí	21,8	24,8	23,5
Más bien no	56,3	54,4	55,3
No, en absoluto	9,8	8,8	9,3
No sabe / no contesta	12,1	11,5	11,8

¿Crees que la Universidad están haciendo los esfuerzos suficientes para la plena integración de las personas con discapacidad en la Universidad? (%)

	Hombre	Mujer	Total
Sí, completamente	1,1	1,3	1,3
Más bien sí	40,2	45,1	43,0
Más bien no	40,2	39,4	39,8
No, en absoluto	5,2	4,4	4,8
No sabe / no contesta	13,2	9,7	11,3

Por áreas predominan los valores positivos exceptuando los casos de Humanidades (empate de síes y noes al 40,7%) y el de C. Experimentales que manifiestan mayoritariamente (44,8%) el *Más bien no*. Quizá puede explicarse por la mayor presencia de estudiantes con discapacidad en el primer área citada, y, en Experimentales, el conocimiento mayoritario por parte del alumnado de un PDI con alta diversidad funcional.

3. SOBRE LA ACCIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

Sobre las intenciones, actitudes, valores, conocimiento, opinión y posicionamiento en materia de voluntariado y solidaridad/cooperación³ encontramos una juventud con escasas inquietudes en este campo y aún menor acción: lo más (el valor más alto de la tabla 60,8%) que se llega a hacer *Alguna vez* es la acción de "comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad".

³ Se ha preguntado sobre realización de actividad voluntaria, conocimiento de oferta universitaria en esta materia, juicio de valor sobre la labor de las organizaciones solidarias y motivaciones para la colaboración o la ausencia de esta.

De las otras cinco acciones que se plantean los resultados deben llevar a reflexión, pues los valores máximos (entre el 50,8% y el 72,3%) se concentran en no actuar *Nunca* en la mayoría de los casos; la respuesta positiva a *Muchas veces* es casi inexistente (1%). Ni el dinero ni el tiempo se dedica a los demás de forma altruista. Tan solo existe una participación activa reflejada con *Bastantes veces* en la acción de “participar en campañas de donación...” (12,5%) o en “comentar con amigos...” (14,5%).

Frecuencia de realización de acciones de voluntariado (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	1,0	12,5	47,8	38,8	-
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	-	3,8	36,0	60,0	0,3
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	-	5,0	43,5	50,8	0,8
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	1,0	14,5	60,8	22,0	1,8
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	-	4,5	29,5	64,5	1,5
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	0,5	1,0	24,0	72,3	2,3

A la pregunta sobre si la gente ayuda preferentemente a los demás o a sí misma se aportan unos resultados de respuesta poco comprometida, colocándose en el centro de la escala propuesta tanto entre distintos sexos como en diferentes edades. No existe tampoco una diferencia muy significativa considerando las áreas.

Mucho más rotundos son los posicionamientos sobre “solucionar primero las necesidades de nuestro país y después las de otros países”, ya que el 66,3% del total se manifiesta *De acuerdo* sin especiales diferencias por sexo y ligeramente superior entre los más jóvenes (67,6%/60,5%). En cambio, por áreas, llama la atención, aunque predomina el valor de más del 60% (en C. Sociales y Jurídicas, Humanidades y C. Experimentales), especialmente el 50% que se manifiesta *En desacuerdo* en C. de la Salud.

Sobre el nivel de conocimiento respecto a la oferta de actividades y/o programas de voluntariado en la universidad, los valores afirmativos por sexo se encuentran muy igualados no superando el 46% y distanciándose un poco entre los mayores de 25 años (50%). Los y las estudiantes de C. Sociales y Jurídicas (48,5%) y de C. Experimentales (51,7%) son los que manifiestan conocer esta oferta universitaria, frente a porcentajes superiores al 60% de desconocimiento en otras áreas.

¿Conoces si tu Universidad desarrolla proyectos sobre voluntariado y solidaridad/cooperación? (%)

	SÍ	NO	Ns/Nc
Ciencias Sociales y Jurídicas	48,5	35,4	16,2
Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	33,3	41,7	25,0
Humanidades/Artes y Humanidades	27,8	68,5	3,7
Ciencias de la Salud	37,5	62,5	-
Ciencias Experimentales/Ciencias	51,7	34,5	13,8
TOTAL	45,3	40,5	14,3

Si el conocimiento de la oferta de actividades solidarias es relativamente aceptable (casi la mitad de la población entrevistada) cuando se indaga sobre la colaboración específica en proyectos universitarios solidarios, el protagonismo de la falta absoluta de colaboración (*No, nunca he colaborado*) se hace rotundo tanto en ambos sexos como en los grupos de edad considerados, con una presencia que supone las tres cuartas partes del total de entrevistados (72,9%). Por áreas, solo en Humanidades y Artes y Humanidades un 26,7% manifiesta haber colaborado alguna vez, aunque ya no colabora en proyecto universitario alguno sobre estas temáticas.

En cambio, la colaboración en algunas ONG u otras organizaciones solidarias externas a la universidad ponen de manifiesto una presencia del *Si colaboro* que representa la cuarta parte del conjunto y que es más elevada en mujeres (25,2%) que en hombres (19,5%). Este valor más alto de participación se consigue gracias a la actividad desarrollada fundamentalmente en tres áreas: Humanidades (44,4%) y C. de la Salud (25%), seguidas por C. Experimentales (20,7%) y C. Sociales y Jurídicas (19,5%).

La mayor dispersión de las respuestas se encuentra cuando se pregunta por las intenciones: *¿Has pensado en colaborar...?* siendo muy positiva en los varones (33%) y los mayores de 25 años (31,7%). Llama la atención el valor más elevado (28,8%) entre las mujeres para la respuesta *No estaría dispuesto*, que queda reforzado en los resultados por áreas por el 50% que manifiestan los/as estudiantes de Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura.

Analizando los motivos que justifican la falta de colaboración el orden, tanto por sexo como por grupo de edad, se establece priorizando *la desconfianza en el buen funcionamiento de las organizaciones* (69,3%) tanto por sexo como por edad, destacando el 81,5% de los/as estudiantes de Humanidades y Artes...; seguido en segundo lugar por el 18,8% de *Porque no tengo tiempo*, y, ya muy alejadas, por debajo del 4,8%, las otras 6 respuestas posibles.

Casi el 80% (más las mujeres y más los mayores de 25 años) manifiesta que la labor de voluntariado debería ser asumida por ellos y la administración. Sin embargo llama la atención para ser interpretada con mayor profundidad, la diferencia que se establece por áreas entre las que defienden la responsabilidad de la administración (C. Sociales y Jurídicas, C. de la Salud y Humanidades), quizá más informados por su formación; y los Ns/Nc de Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura, y C. Experimentales.

¿Con cuál de las siguientes afirmaciones estás más de acuerdo? (%)

	TOTAL	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
Debería asumirla la administración	10,5	10,4	8,3	13,0	12,5	6,9
Debería ser asumida solamente por los/as voluntarios y organizaciones	3,8	1,7	8,3	14,8	-	3,4
Debería ser asumida por ellos y la administración	79,5	82,8	66,7	63,0	87,5	79,3
Ns/Nc	6,3	5,1	16,7	9,3	-	10,3

La participación social incluye la idea y el compromiso y/o responsabilidad de involucrarse activamente en una actividad con cierta repercusión en la sociedad en que se vive. Quizá es una asignatura pendiente aún en nuestro país y en nuestro sistema universitario. Pero sería muy largo el debate y no es este el lugar ni el objetivo.

En esta temática se ha preguntado sobre pertenencia a asociación o espacio de participación ciudadana y motivos de la misma. Tan solo una cuarta parte de ambos sexos (25%) pertenece o participa en alguna organización fuera de la UPO, más los hombres que las mujeres y con alguna ligera diferencia al alza entre los más jóvenes.

Entre las áreas, en una aproximación comparativa en que se estima la gradación (de mayor a menor rango) y volumen en porcentajes de ambas respuestas (si/no) la participación y/o pertenencia se presenta como sigue: 1º C. de la Salud (50/50); 2º Humanidades y Artes y Humanidades (42,6/57,4); 3º C. Experimentales (37,9/62,1), 4º C. Sociales y Jurídicas (20,5/79,5) y en 5º lugar, las Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura (8,3/91,7).

¿Podrías decirme si perteneces y participas actualmente en alguna asociación o espacio de participación ciudadana? (%)

	TOTAL	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
SÍ	25,0	20,5	8,3	42,6	50,0	37,9
NO	75,0	79,5	91,7	57,4	50,0	62,1

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Hay que destacar que dentro de cada área las diferencias entre participantes y no participantes son muy diversas y dispares por lo se sugiere un análisis e interpretación más profundo y pormenorizado de lo que admite este capítulo.

Respecto a la pertenencia a asociación/es en tiempos pasados, de los 21 tipos explicitados en el cuestionario, destacan en positivo cuatro de ellas en el orden siguiente: Deportiva (29%); Benéfica o asistencial (21%); Religiosa (17%); Defensa de Derechos Humanos (13%) y Cultural (7%). El 5% representado por Partido u organización política supone una frontera con el resto que se coloca por debajo de este valor: musical, cooperación, estudiantil, colegio profesional, otras, pacifista, excursionista y cívica.

Sobre la pertenencia a asociaciones con anterioridad a su paso por la UPO, la mayoría (87,5%) manifiesta que NO, sin diferencias destacables ni por sexo ni por los grupos de edad considerados, llamando la atención de forma destacada el 100% de respuestas negativas en las áreas de C. de la Salud y en las Enseñanzas Técnicas/ Ingenierías y Arquitectura. En su aspecto positivo, son los de Humanidades los que representan el valor máximo del SI en un 31,5% triplicando a los restantes.

¿Y has pertenecido anteriormente a alguna asociación o asociaciones? (%)

	TOTAL	Ciencias Sociales y Jurídicas	Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura	Humanidades/Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias Experimentales/Ciencias
SÍ	12,5	10,1	-	31,5	-	10,3
NO	87,5	89,9	100,0	68,5	100,0	89,7

Cuando se especifica el *tiempo dedicado* a la asociación, interesa señalar que aparecen mayores diferencias por sexo, destacando la participación femenina en ámbitos donde la presencia de hombres es nula: *Ecologista, Pacifista, Colegio profesional y Estudiantil*.

La presencia y tiempo empleado más elevada de hombres se da en organizaciones y actividades *deportiva* (48%) mientras que la mayor presencia de mujeres se produce en el campo de *lo benéfico y asistencial* (22%). Destaca igualmente la mayor presencia masculina (6%) en *partidos u organizaciones políticas* que triplica la de las mujeres (2%).

A nivel global la gradación es la siguiente: 1º *Deportiva* (28%); 2º *Benéfica o asistencial* (19%), 3º *Religiosa y Derechos Humanos*, ambas con un 12% y el último lugar lo *Cultural* con un 5%, quedando por debajo de este valor todas las demás opciones.

Los motivos para asociarse o afiliarse pueden agruparse en tres bloques según el porcentaje que representan sea superior al 20%; entre el 10% y el 20% y resultados inferiores al 10%.

- En el primer caso se encuentran "Para sentirme útil ayudando a los demás" (28%) y "Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan" (25%).
- En el segundo bloque un 12% responde "Para hacer deporte, hobby o afición".
- El resto (que no alcanza el 10%) se refiere a No estar solo, relacionarse, por influencia de amistades y/o para satisfacer inquietudes políticas, sociales o religiosas.

De un tiempo a esta parte, las nuevas tecnologías han convertido, gracias a la pléyade de cambios sociales que han generado, a la sociedad de nuestro tiempo en otro tipo de organización social con fuertes rasgos de interactividad (Castells, 1997). Existen múltiples definiciones para la sociedad producto de la revolución de las tecnologías de la información y el conocimiento, pero la más conocida es la de “sociedad-red”, acuñada por Manuel Castells. Según su teoría definitoria de la sociedad actual, las nuevas tecnologías, y en concreto Internet, han abierto una nueva frontera de interactividad social virtual, desconocida hasta nuestros tiempos, y que genera una realidad virtual, que en muchos casos condiciona a la realidad social como la conocíamos hasta ahora (Berger y Luckman, 1972). En el ámbito de la enseñanza universitaria, y la creación de los perfiles educativos y profesionales que moldea, ha tenido una importancia trascendental. De hecho, la competencia en el manejo de nuevas tecnologías es una cuestión prácticamente innegociable en el catálogo de competencias que ha de adquirir el alumno tras cursar cualquier grado universitario. No obstante, aquí hablamos de Internet como una agencia de socialización nueva y que cada vez más condiciona la forma de ver y entender el mundo de los estudiantes universitarios.

La opinión mayoritaria de los alumnos universitarios de la Universidad Pablo de Olavide cuando se les pregunta por Internet es que es *una fuente secundaria de información, pero importante para estar informado*. Más de 3 de cada 10 encuestados decanta su respuesta por esta afirmación. Si se profundiza en esta cuestión en base al género se obtiene que no existen diferencias sustanciales en las respuestas salvo en la respuesta que sostiene que la definición de Internet es *una fuente secundaria y poco importante para estar informado*, respuesta en la que el porcentaje de encuestadas supera en 5 puntos porcentuales (23,5%) a la de los hombres (17,8%). Al mismo tiempo, si se incorpora al análisis la variable edad resulta que a menor edad de los encuestados, mayor centralidad de las nuevas tecnologías. De este modo, se perfila como una teoría interesante para dar explicación a esta variabilidad en base a la edad, la esgrimida por los defensores de la presencia de la brecha digital presente entre las generaciones denominadas nativas digitales y las generaciones que caminan a caballo entre la sociedad de la galaxia Gutenberg y la galaxia Internet (Cebrián, 1998), que explicarían esta tendencia que se agudiza con la edad. En este mismo orden de cosas, se afirma que se registra gran variabilidad si desagregamos los datos en función a la especialización del grado de los estudiantes universitarios, obteniendo guarismos muy similares en estos asuntos.

En relación al uso que se hace de Internet por parte de los alumnos de grados de la Universidad Pablo de Olavide se obtiene que casi el 85% de los encuestados ha utilizado Internet *para escribir comentarios en algún foro, blog o página web sobre temas de actualidad, sociales o políticos*. En sentido contrario, 93 de cada 100 encuestados afirma *no haber contactado con algún político o partido políticos a través de medios virtuales*. A pesar de las cifras obtenidas, parece obvio afirmar que las nuevas tecnologías y la posibilidad de interactividad que brindan son la estructura perfecta para lograr un acercamiento de la política (los asuntos públicos y su discusión) a los ciudadanos a través del paradigma de lo que se conoce como “ciberpolítica” (Cotarelo, 2010).

En cuanto a la opinión expresada por los encuestados respecto a la transformación de las actitudes de la población después de la aparición de Internet se observa que desde su perspectiva el único cambio apreciable ha sido *la disminución de la asistencia a salas de cine*, debido a la masiva descarga de películas a través de las plataformas P2P o de webs de descarga gratuita de contenidos cinematográficos, o de cualquier otra índole, dedicada al entretenimiento de la cultura de masas (Muñoz Sánchez y Rodríguez Legido, 2014).

Se inicia el siguiente bloque con preguntas destinadas a conocer las dimensiones de la participación y las actitudes políticas que desarrollan los estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide, con el fin de establecer un perfil sobre este interesante tema.

Analizados los datos se obtienen unas cifras muy reveladoras sobre los tipos e intensidad de la participación de los estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide. 6 de cada 10 encuestados afirma *haber asistido en alguna ocasión a una manifestación*, independientemente de su objetivo y grado de convocatoria. De este modo, se argumenta que el grado de movilización de este colectivo poblacional es alto, siempre y cuando se relativicen los datos circunscribiéndolos al ámbito educativo. Estos últimos años han sido muy proclives a la movilización por la política de recortes adoptada por el gobierno central en la esfera de la educación. Tal es la situación que ante tal agresión en todo orden, los distintos colectivos afectados (profesores, alumnos y sindicatos) confluyeron en una misma actitud de protesta. Este es el contexto que enmarca esta respuesta, que podría parecer un poco descontextualizada si nos referimos al importante grado de desmovilización social que mantiene nuestra actual sociedad.

En el resto de las afirmaciones relativas a las formas de participación se observa un notable grado de actitud proclive por parte de los encuestados al responder que no lo han hecho, pero que podría hacerlo en el futuro, mostrando así su potencialidad en el desarrollo de este tipo de formas de participación. Sin embargo, si se detecta un importante grado de rechazo (16,3%) en el caso de la participación asociada al *envío de mensajes políticos a través del móvil*, diagnosticándose aquí un importante grado de apatía y desafección política, huyendo de cualquier participación militante enfocada a la propaganda política. Se denotan opiniones de rechazo muy alto ante el "ciberactivismo" y la participación política *on line*, cuestión que parece no contrastar los datos anteriormente esgrimidos.

El interés mostrado hacia la política de la muestra poblacional encuestada es bajo, ya que más del 50% se declara *poco o nada interesado en política*. Profundizando por género se observa que existe una diferencia de 12 puntos porcentuales entre los no interesados en política hombres (16,1%) y las no interesadas mujeres (28,8%). Datos que posibilitan el afirmar que existen diferencias importantes entre hombres y mujeres sobre la cuestión del interés por la política.

En cuanto a la variable edad se sostiene que no existe significación por edad, si bien es cierto que el intervalo de edad no es lo suficientemente amplio para establecer algún tipo de asociación. Los rangos de los intervalos que se contemplan son muy dispares, por tanto no cabe hacer comparativas rigurosas debido a ese elemento tergiversador.

El desagregar los datos por grado cursado permite observar si existen diferencias sustanciales por perfiles de especialización. Por destacar algunos datos, se señala que tanto sólo en el caso de los estudiantes de C. Sociales y Jurídicas tiene presencia la respuesta de *mucho interés por la política* (12,8%), obteniendo asimismo el guarismo más alto en cuanto a *bastante interés por la política* (34,3%) respecto a las demás especialidades. Otro dato a señalar es que más de la mitad de encuestados de Humanidades declara *poco interés por la política*. Mientras que el menor interés por la política se registra en los estudiantes de C. de la Salud (37,5%).

La siguiente pregunta formulada a los encuestados hace alusión a los sentimientos que despierta la política entre los propios estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide. Las respuestas ofrecidas son muy variadas, aun siendo la respuesta de una única opción, sin embargo, solo 4 de ellas superan la barrera del 10% de respuestas. Los sentimientos esgrimidos por los encuestados son desconfianza (38,3%), irritación (16,5%), indiferencia (12,8%) e interés (10,5%).

Se puede determinar que las 3 primeras están relacionadas con sentimientos peyorativos y de rechazo frente al fenómeno de la política, hasta el cuarto lugar en el que se encuentra el sentimiento de *interés*, que más bien sería una actitud, no se sitúa una opinión que pueda ser catalogada como positiva. Estos datos afianzan lo esgrimido más arriba en cuanto a las respuestas obtenidas sobre el interés de los encuestados sobre la política.

Acercándonos al asunto desde una perspectiva en el que se analicen las diferencias de género sólo se muestran alternaciones significativas en la cuestión del interés, mostrando menor interés por la política en el caso de las encuestadas. En esa misma línea, pero insistiendo en la variable edad se producen 3 diferencias porcentuales dignas de reseñar. En primer lugar, son los más jóvenes, es decir, los encuestados de 18 a 25 años, los que únicamente declaran *entusiasmo* por la política (2,8%). Abundando en esta argumentación también es este grupo el que manifiesta un mayor *interés* (11,4%) que los mayores de 25 años (6,6%), cuyo porcentaje casi duplican. Por último, se observa un aumento notable de respuestas asociadas al sentimiento de *desconfianza* (44,7%) en el grupo de mayores de 25 años, superando en 8 puntos porcentuales a la respuesta esgrimida por el grupo de los más jóvenes (36,7%). Una posible interpretación de estos datos irían por la senda marcada por el periodo de búsqueda y ubicación tanto personal como ideológicamente por el que transitan los jóvenes de 18 a 25 años, cuyo proceso de socialización política está tomando forma en este periodo de vida hasta cristalizarse (Ossowsky, 1963) años después.

Realizando la desagregación de los datos obtenidos por especialidad de estudios resulta que los estudiantes de C. Sociales y Jurídicas declaran como sentimiento mayoritario la *desconfianza* (36%), aunque es necesario subrayar que son los únicos que manifiestan *entusiasmo* (3%) de toda la muestra encuestada. Por su parte, los estudiantes de Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura consideran la *irritación e indiferencia* (25%) en igualdad de condiciones como sentimiento manifestado. En el caso de los estudiantes de Humanidades la *desconfianza* (57,4%) supera la mitad de las respuestas obtenidas. En el ámbito de las C. de la Salud las respuestas se polarizan en los sentimientos de *desconfianza* (62,5%) y *aburrimiento* (12,5%); destacan un importante 25% de las respuestas en la categoría de no sabe/no contesta. Por último, en C. Experimentales vuelve a ser la *desconfianza* (24,1%) la respuesta más repetida, pero con un porcentaje de respuesta no tan alto como en otras especialidades.

Seguidamente se ofrecen los datos obtenidos en relación al comportamiento electoral de la población encuestada. Declaran 3 de cada 10 encuestados que están de acuerdo con que *quien no votó no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan*, primando y potenciando una actitud que valora la participación electoral para poder justificar posteriormente la crítica sobre el principio del sufragio. Por otro lado, 33 de cada 100 encuestados de la Universidad Pablo de Olavide declaran estar de acuerdo con que *votar es una postura tan legítima como no votar*. Aquí se observan unos datos un tanto contrarios a los obtenidos con anterioridad sobre la actitud positiva ante el sufragio como basamento de la crítica a los gobernantes. También un 46% de los encuestados sostiene que está poco de acuerdo con que *un voto más o menos no influye para nada*, considerando que el principio democrático de un hombre/mujer, un voto todavía sigue vigente, aunque con importantes matices.

Llama poderosamente la atención que uno de cada cuatro encuestados no sabe o no contesta a esta cuestión, evidenciando cierto desconocimiento sobre los principios vigentes en las cuestiones relativas al sistema electoral y a la ponderación de los votos emitidos para transformarlos en candidatos electos. Para concluir, 71 de cada 100 encuestados afirma estar de acuerdo o muy de acuerdo con que *en democracia todos los votos son importantes*. En estos datos se detectan algunas incongruencias importantes en el aspecto tanto de la valoración social sufragio como en la consideración del voto y sus repercusiones políticas.

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

En relación con la simpatía de los encuestados por los partidos políticos se registran los siguientes datos que muestran unos escasos niveles de identificación y simpatía para con los partidos políticos. La respuesta más mayoritaria no alcanza siquiera el 20% del total (*Ciudadanos*), mientras que la segunda respuesta en orden de importancia es la simpatía por ninguno (18,8%), seguida de la simpatía por *Podemos* con un 16,8%. Profundizando por género en estos datos se observa una mayor simpatía por *Ciudadanos* en el caso de los hombres (21,8%), mientras que en el caso de las mujeres la simpatía por ningún partido es mayoritaria (22,6%).

Con independencia de tu intención de voto ¿por cuál de los siguientes partidos sientes más simpatía o lo considera más cercano a tus propias ideas? (%)

	TOTAL	Hombres	Mujeres
PP	13,5	14,9	12,4
PSOE	10,3	10,9	9,7
IU	7,3	6,9	7,5
PA	2,3	2,3	2,2
UPyD	1,0	1,7	0,4
EQUO/Los verdes	1,3	1,1	1,3
PODEMOS	16,8	19,5	14,6
CIUDADANOS	19,3	21,8	17,3
VOX	0,8	1,7	-
GANEMOS	0,8	0,6	0,9
OTROS	2,3	2,3	2,2
NINGUNO	18,8	13,8	22,6
Ns/Nc	6,0	2,3	8,8

Por edad, la simpatía disminuye en el caso de *Ciudadanos*, que obtiene el primer lugar (19,8%) en el intervalo de 18 a 25 años, y cae hasta el segundo puesto (17,1%) en el de mayores de 25 años. En este grupo de edad la respuesta mayoritaria es la simpatía por *ningún partido político* (22,4%).

Por titulaciones, los datos indican que la mayor simpatía en las C. Sociales y Jurídicas es hacia *Ciudadanos* (21,9%). En Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura, al igual que en C. de la Salud, la respuesta mayoritaria es la simpatía hacia *ningún partido*. Las notas discordantes se sitúan en la mayor simpatía entre los estudiantes de Humanidades por *Podemos* (27,8%) y también en las C. Experimentales en las que la simpatía mayoritaria se reparte igualmente entre *Ciudadanos* y *PSOE*.

Por último, y para cerrar este bloque, se les propone a los encuestados que se autodefinan a través de unas etiquetas dentro del espectro ideológico según sus preferencias políticas. Tan sólo 2 respuestas superan con holgura la barrera del 13%. Éstas son: *otros* (18,8%) y *liberal* (14,8%). El resto, salvo *conservador* (12,5%) no obtienen porcentajes significativos para su interpretación.

Sería interesante obtener la posibilidad de conocer de primera mano a que se refieren los entrevistados con la respuesta *otros*, dado que la información que ofrecería sería de una riqueza muy notable, permitiendo así interpretaciones mucho más profundas. Si desagregamos los datos en base al sexo resultan unas respuestas que no difieren mucho de la población total.

Por perfiles de titulaciones, los encuestados afirman ser *liberales* (17,5%) en los estudiantes de C. Sociales y Jurídicas, *socialdemócratas* (25%) en las Enseñanzas Técnicas, Ingenierías y Arquitectura, *otros* (33,3%) entre los estudiantes de Humanidades y C. de la Salud (62,5%) y *conservadores* (24,1%) en el caso de los que cursan estudios de C. Experimentales.

BIBLIOGRAFÍA

Bauman, Z. (2004). *Ética postmoderna*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Berger, P. y Luckmann, Th. (1972) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.

Castells, M (1997) *La era de la información*. Alianza, Madrid.

Cebrián, J. L. (1998) *La red: cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*. Círculo de Lectores, Madrid.

Cotarelo, R. (2010) *La política en la era de Internet*. Tirant lo Blanch, Valencia.

Gómez Espino, J. M. y Martínez García, R. (2013) "Usos, hábitos y demandas culturales del alumnado de la UPO. Edición 2012" en VVAA. *Barómetro de usos, hábitos y demandas culturales de los estudiantes de las universidades andaluzas (Segunda oleada 2012)* Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya nº 58. Secretaría General de Universidades de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empresa. Junta de Andalucía. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz, Cádiz.

Lagache, D. (dir.) (1993) *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós, Barcelona.

López Lita, R. y Martínez Sáenz, J. (2012) "Publicidad e ídolos de la juventud: una simbiosis inseparable. ¿También en Internet?" en Revista de Estudios de Juventud, 96, Marzo 2012. *Jóvenes: ídolos mediáticos y nuevos valores*. Muela Molina, C. y Baladrón Pazos, A. J. (coords.) INJUVE (pp. 181-195).

Martínez Ferrer, B., Moreno Ruiz, D.; Del Moral Arroyo, G. y Musitu Ochoa, G. (2012) "Delimitación conceptual sobre los valores" en el libro colectivo Monreal Gimeno; MC.; Mateos Claros, F., Musitu Ochoa, G. y Pérez Serrano, G. (coords.) *Juventud Europea. Valores y actitudes ante las instituciones democráticas*. Dykinson S.L. Madrid. (pp 17-70).

Muñoz Sánchez, V. M. y Rodríguez Legido, C. (2014) "Usos, hábitos y demandas culturales de la población de la provincia de Sevilla" en VV. AA. *Barómetro de usos, hábitos y demandas culturales de la población andaluza*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz.

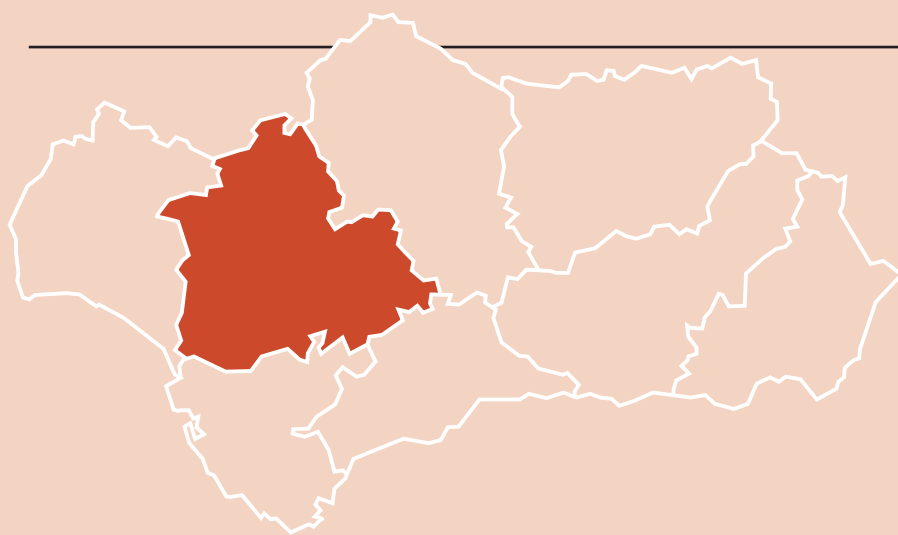
Ossowsky, M. (1963) *Estructura de clases y conciencia social*. 62 Edicions, Barcelona.

Rubio Gil, A. y San Martín Pascal, M.A. (2012) "Subculturas juveniles: identidad, idolatrías y nuevas tendencias" en Revista de Estudios de Juventud, 96, Marzo 2012. *Jóvenes: ídolos mediáticos y nuevos valores*. Muela Molina, C. y Baladrón Pazos, A.J. (coords) INJUVE (pp. 197-213)

VV. AA. (2013) *Informe Juventud en España 2012*. Instituto de la Juventud, Madrid.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Universidad de Sevilla



Clementina Rodríguez Legido
Pedro Malpica Soto

1. PERFIL DE LOS ESTUDIANTES. USO DE LAS TECNOLOGÍAS
2. PERCEPCIÓN DEL “MOMENTO ACTUAL”
3. SENTIDO ÉTICO
 - 3.1. Solidaridad, Voluntariado, Cooperación
 - 3.2. Discriminación por discapacidad
 - 3.3. Género e Igualdad
 - 3.4. Valores
4. GOBERNANZA: TRANSPARENCIA Y CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES
5. ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA
6. CONCLUSIONES

“...hemos aprendido que concentrarse en esfuerzos de desarrollo global trae aparejado éxitos”¹

Ban Ki-Moon

INTRODUCCIÓN

En los momentos de cambio es cuando más se siente la necesidad de conocer hacia dónde se orienta la sociedad. Una sociedad claramente marcada por dos vertientes inseparables, lo local y lo global.

Estamos en una época de transformación en la que la ciudadanía tiene planteadas cuestiones importantes como “cuáles son nuestras prioridades”, “cómo queremos vivir” o “cuál es nuestra posición ante esta sociedad global”. Las respuestas a las mismas serán -o deberían ser- la guía que oriente las normas que nos rijan.

En este contexto se ha planteado un nuevo estudio en el ámbito de Atalaya, el Observatorio Cultural de las universidades andaluzas. Este observatorio -financiado por la Junta de Andalucía- tiene una larga trayectoria y en él participan las diez universidades públicas. Entre los trabajos realizados destacan una serie orientada a conocer los hábitos y demandas culturales de todos los colectivos que configuran nuestras universidades; en sus diferentes ediciones se han estudiado, no solo a los estudiantes, sino a los profesores, al Personal de Administración y Servicios y también a las ciudades con campus universitario.

La mayoría de los estudios se han realizado con el método de encuestas, aunque en el colectivo de estudiantes -el más numeroso y al que más atención se le ha prestado- también se realizó un estudio complementario de carácter cualitativo.

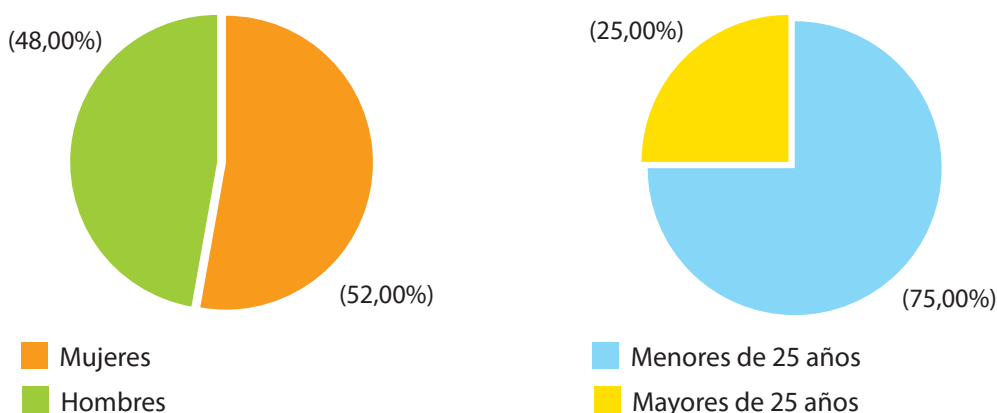
El trabajo que ahora se presenta, pretende conocer cómo son los valores sociales y las actitudes de los estudiantes de la Universidad de Sevilla en la actualidad, cómo se sienten, qué nivel de participación social tienen, cuáles son sus prioridades, sus preocupaciones o sus opiniones hacia las instituciones. El conocimiento de estos factores puede ser sustancial tanto para la organización de nuestra institución como para la del conjunto de la sociedad.

El estudio para la Universidad de Sevilla, tiene las siguientes características técnicas: una muestra de 402 estudiantes, un error de +/- 5,2% y un Nivel de Confianza del 95,5%; p/q = 50/50. Se han establecido cuotas por sexo, edad y área de conocimiento (Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura, Artes y Humanidades, Ciencias de la Salud y Ciencias). La recogida de información se ha realizado, de manera presencial, entre el 9 de abril y el 10 de mayo del 2015.

¹ Ban Ki-Moon. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2013. <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2013-spanish.pdf>

1. PERFIL DE LOS ESTUDIANTES. USO DE LAS TECNOLOGÍAS

Los estudiantes que componen la muestra del estudio, tienen 22 años de media (una cuarta parte son mayores de 25), el 52% son mujeres y el 48% varones. El mayor número de ellos, se encuentra estudiando alguna titulación del área de las Ciencias Sociales y Jurídicas, siendo la segunda rama, la de las Enseñanzas Técnicas/Ingeniería y Arquitectura (42 y 28%, respectivamente). Casi todos son solteros y viven en la casa familiar. La mitad de los estudiantes no conocen los ingresos económicos de su familia, pero de los que sí los conocen, la gran mayoría (75%) no sobrepasan los 2.400 Euros al mes. En el ámbito religioso se consideran fundamentalmente, católicos poco o nada practicantes y casi en la misma proporción, agnósticos y ateos.



Si las tecnologías forman parte de la vida de los ciudadanos del siglo XXI, en el caso de los estudiantes es una herramienta imprescindible. Su uso, no solamente facilita el trabajo sino que está produciendo cambios en los hábitos de comunicación con el entorno.

En este trabajo se introducen una serie de cuestiones que pretenden conocer la relación del estudiante con las tecnologías, sobre todo con las que tienen internet como soporte. En primer lugar se les pregunta si internet es la principal fuente de información. Las respuestas están muy divididas entre los que lo usan como fuente fundamental (40%) y los que lo usan como fuente secundaria (43%).

En las tablas 1 y 2 se muestran el tipo de actividades en las que suelen usar internet; destaca la de escribir comentarios en blogs o páginas web sobre temas sociales o de actualidad (77 %). En torno a la mitad de los estudiantes, usan también internet para comunicarse con alguna asociación cultural, deportiva o profesional. Aún es muy bajo el uso de esta herramienta para contactar con políticos o con la Administración en general. Las diferencias entre los hombres y las mujeres son escasas.

Sin embargo, las encontradas por la edad son algo más marcadas, aunque siguen siendo pequeñas (Tabla 2). Dentro de estas diferencias, destaca que los mayores de 25 años son algo más activos en contactar con los políticos, con los partidos y con las administraciones.

Para concluir con este tema sobre el uso de internet y sus aplicaciones, se ha profundizado un poco en los aspectos de la vida de los estudiantes que pueden verse afectados por el tiempo dedicado a esta actividad (Tabla 3).

Tabla 1. Actividades que se hacen por internet según el sexo (% en filas)

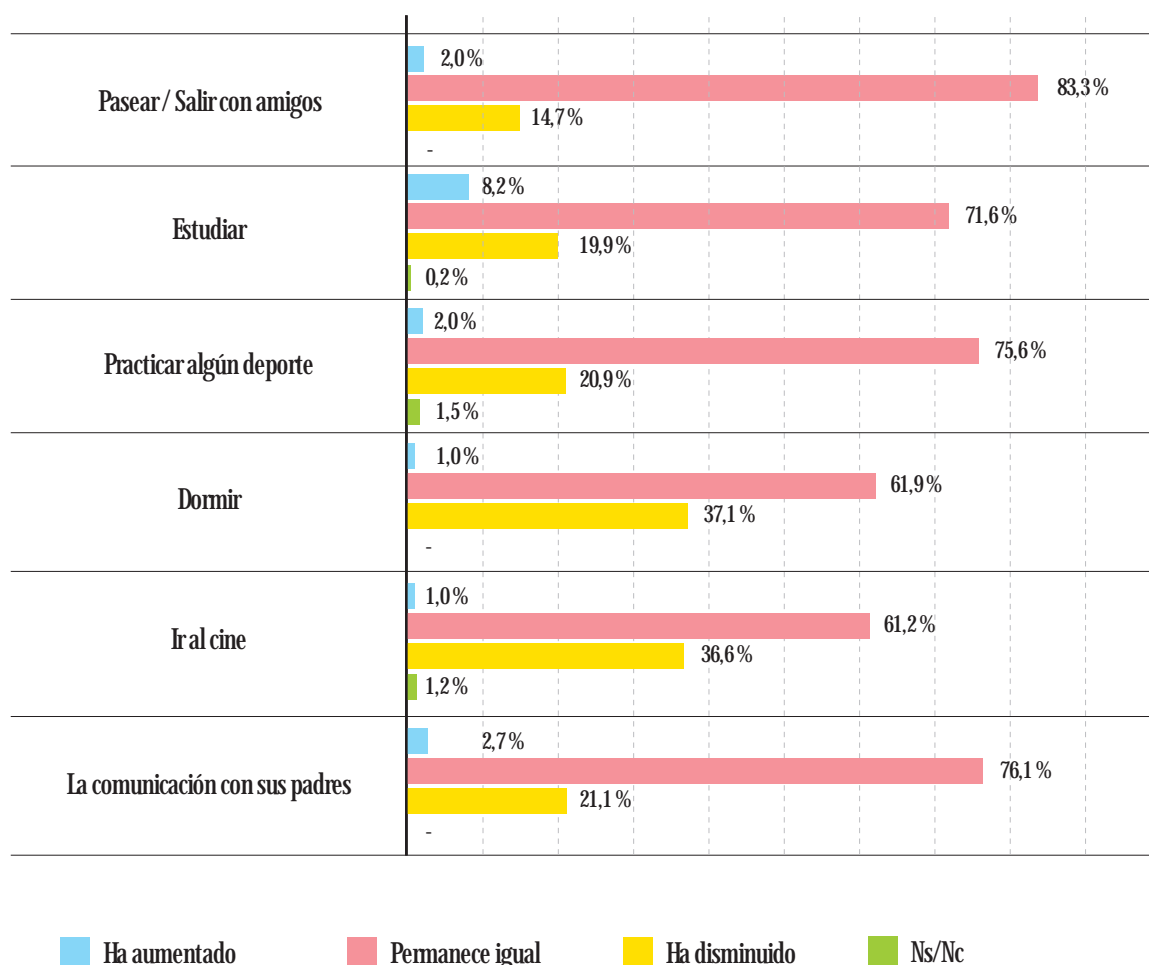
	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
Contactar con algún/a político/a o algún partido político	3,1	96,9	6,7	93,3	5,0	95,0
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar	16,6	83,4	14,4	85,6	15,4	84,6
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	52,3	47,7	50,2	49,8	51,2	48,8
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	17,1	82,9	23,9	75,6	20,6	79,1
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	79,3	20,7	75,1	23,9	77,1	22,4
Firmar una petición o adherirte a alguna campaña o a un manifiesto	26,9	72,5	29,7	70,3	28,4	71,4

Tabla 2. Actividades que se hacen por internet según la edad (% en filas)

	18-25 AÑOS		> 25 AÑOS		TOTAL	
	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
Contactar con algún/a político/a o algún partido político (*)	3,7	96,3	8,6	91,4	5,0	95,0
Contactar con alguna administración para quejarse o protestar (*)	12,8	87,2	22,9	77,1	15,4	84,6
Comunicarte con alguna asociación u organización (cultural, deportiva, etc.)	48,5	51,5	59,0	41,0	51,2	48,8
Realizar una donación para una campaña, una asociación u organización	18,5	81,1	26,7	73,3	20,6	79,1
Escribir comentarios en algún foro, blog o página web, sobre temas de actualidad	78,5	21,2	73,3	25,7	77,1	22,4
Firmar una petición o adherirte a alguna campaña o a un manifiesto	26,9	72,7	32,4	67,6	28,4	71,4

 (*) Niveles de significación $p \leq 0,05$

Tabla 3. Tiempo dedicado a internet y a otras actividades (%)



En todas las actividades cotidianas, la mayoría de los estudiantes señalan que el uso de internet no implica una disminución del tiempo dedicado a ellas. Sin embargo, es muy notable la disminución del tiempo dedicado a dormir (37% afirma que ha disminuido), o a ir al cine; aunque esta actividad ha podido verse reducida por otros motivos como por ejemplo ver películas “on line”. También está disminuyendo la práctica del deporte, el estudio y la comunicación con los padres.

2. PERCEPCIÓN DEL “MOMENTO ACTUAL”

La percepción de cómo se han sentido en el ámbito personal en el último año, ofrece una visión optimista y positiva; tres cuartas partes de los estudiantes universitarios se han sentido bien o muy bien. Las diferencias entre sexos son muy pequeñas y sin significación estadística. La edad tampoco aporta diferencias significativas en este aspecto, aunque se sienten ligeramente mejor los mayores de 25 años.

Tabla 4. Percepción sobre su vida según el Área de Conocimiento (% en filas)

¿Cómo te han ido las cosas personalmente durante el último año?

	Muy bien	Bien	Ni bien ni mal	Mal	Muy mal	TOTAL
Ciencias Sociales y Jurídicas	25,4	46,7	17,8	8,3	1,8	100,0
Técnicas/Ingeniería y Arquitect.	19,5	49,6	20,4	9,7	0,9	100,0
Humanidades/Artes y Humanid.	4,9	70,7	17,1	7,3	-	100,0
Ciencias de la Salud	31,5	61,1	5,6	1,9	-	100,0
Ciencias Experimentales/Ciencias	4,0	56,0	24,0	16,0	-	100,0
TOTAL	21,1	52,5	17,2	8,2	1,0	100,0

Sin embargo se puede observar (Tabla 4) que los estudiantes de algunas áreas de conocimiento como la de Ciencias Experimentales, no sienten que su situación haya sido buena durante el último año; estos datos contrastan con los manifestados en el área de las Ciencias de la Salud, que consideran que las cosas les han ido bien o muy bien. Agrupando las cinco categorías de respuestas en tres (bien, ni bien ni mal, mal) puede advertirse que las diferencias entre ambas áreas llegan a 32 puntos; en este caso, las diferencias encontradas, sí son estadísticamente significativas ($p = 0,016$).

Dentro de la percepción personal, hay una segunda cuestión que hace referencia a la situación económica familiar “en la actualidad”. Las respuestas obtenidas a estas preguntas están en la misma línea que la anterior; es decir, la mayoría de los estudiantes consideran que la situación económica familiar es buena o muy buena (70%), un 8,5% dice que es mala o muy mala y el 21% restante indica que ni buena ni mala.

El área de conocimiento también marca distancias entre los estudiantes en esta cuestión, de tal manera que aquellos que estudian Ciencias de la Salud son los que en mayor proporción (82%) indican que la situación económica familiar es buena o muy buena; en este grupo nadie señala que la situación sea mala o muy mala. De nuevo las diferencias más acusadas están con las Ciencias Experimentales y en este caso, también con las Enseñanzas Técnicas (Ingeniería y Arquitectura). Estas diferencias son, igualmente significativas ($p < 0,001$).

Finalmente se les pregunta, cómo creen ellos que será su evolución económica (la familiar) en el próximo año. En este caso, algo más de la mitad de los estudiantes (52%) cree que su situación seguirá igual; es esperanzador encontrar un 38% que considera que mejorará, tan solo un 4% cree que empeorará (Tabla 5).

Tabla 5. Percepción sobre la evolución de su situación económica (familiar) según el Área de conocimiento (% en filas)

¿Cómo crees que evolucionará tu situación económica (familiar) en el próximo año?

	Mejorará	Seguirá igual	Empeorará	Ns/Nc	TOTAL
Ciencias Sociales y Jurídicas	45,6	46,7	4,7	3,0	100,0
Técnicas/Ingeniería y Arquitect.	30,1	59,3	4,4	6,2	100,0
Humanidades/Artes y Humanid.	17,1	58,5	2,4	22,0	100,0
Ciencias de la Salud	48,1	48,1	-	3,7	100,0
Ciencias Experimentales/Ciencias	28,0	52,0	8,0	12,0	100,0
TOTAL	37,6	52,0	4,0	6,5	100,0

Apenas se observan diferencias por sexo y por edad, pero sí vuelven a darse por áreas de conocimiento. Las diferencias encontradas están en la misma línea de las obtenidas anteriormente, es decir, los estudiantes con peores perspectivas -que creen que empeorará- son los de Ciencias Experimentales. En esta pregunta sobre el futuro económico inmediato, destaca también el área de Humanidades por ser la que muestra mayor incertidumbre: casi una cuarta parte (22%) dice que no sabe cómo será su situación en el próximo año. Los que parecen tenerlo más claro, son de nuevo los estudiantes de Ciencias de la Salud, casi la mitad cree que mejorarán y la otra mitad, que seguirán igual (48% en ambos casos). También en este caso, las diferencias son estadísticamente significativas ($p < 0,001$).

Las opiniones de los estudiantes sobre su situación actual y su futuro cercano parecen estar relacionadas con las salidas profesionales y más concretamente con la demanda laboral y social inmediata.

En la sociedad actual, está cada vez más presente el sentido mercantilista de la actividad humana, es más, ha ganado tanta presencia que ha pasado a formar parte de nuestra cultura. A veces este exceso mercantilista puede llegar a dificultar el desarrollo de una sociedad más justa, más solidaria y más humana. Las sociedades tienen la responsabilidad de no perder de vista esta perspectiva. Como dice Zygmunt Bauman, es necesaria la “desmercantilización del impulso moral” (2012).²

Este apartado se va a completar con la percepción de los estudiantes sobre los problemas más importantes y que más les afectan en el momento actual en nuestra sociedad (Tabla 6).

² Bauman distingue entre el consumo para la supervivencia, que está fijado y es relativamente estable y las necesidades añadidas. Estas necesidades añadidas se han transformado en impulsos morales enjaezados en la economía del consumo. (170-171). Bauman Z. (2012) Esto no es un diario. Paidós, Madrid.

Tabla 6. Los tres problemas más importantes (que más te afectan).
(% por orden descendente)

	% total
El paro	47,0
La corrupción y el fraude	18,4
Los problemas de índole económica	10,4
La crisis de valores	4,7
La educación	3,5
Las drogas	2,5
La clase política, los partidos políticos	2,5
La sanidad	2,2
El terrorismo	1,2
Los problemas relacionados con la calidad del empleo	1,2
La inseguridad ciudadana	1,0
La violencia contra las mujeres	1,0
Otros	1,0
Los problemas de salud	0,7
El racismo	0,5
Los problemas relacionados con la desigualdad de género	0,5
Las preocupaciones y situaciones personales	0,5
Las infraestructuras	0,2
La vivienda	0,2
Las guerras en general	0,2
La inmigración	0,2

El principal problema para los estudiantes es el paro, dato que no puede sorprender teniendo en cuenta el elevado número de desempleados que hay en nuestro país, sobre todo entre los jóvenes. Como segundo problema, señalan la corrupción y el fraude; es más, hay un 18% de estudiantes que lo consideran el principal problema. El tercero más importante, es el relacionado con lo económico. Los siguientes problemas considerados como tales son: la crisis de valores, la educación, las drogas y la clase política.

A excepción del paro que por razones obvias de supervivencia es lo que más les preocupa, el resto de los problemas señalados tienen mucho que ver con la ética y los valores sociales. Este hecho puede ser un indicador de alerta y posiblemente de esperanza para un futuro que confiemos no esté muy lejano.

3. SENTIDO ÉTICO

3.1. Solidaridad, Voluntariado, Cooperación

En este apartado vamos a ver aspectos relacionados con la solidaridad, el voluntariado, la igualdad de género y los valores.

Los niveles de participación en campañas o actos solidarios son muy escasos entre los estudiantes de la universidad, casi la mitad (44%) nunca lo ha hecho; si se une este porcentaje a los que han participado “alguna vez” (36%), suman un 80%.

En la tabla número 7 se muestran los resultados de esta cuestión y de otras como la asistencia a actividades socioculturales benéficas, hacer donaciones económicas, dedicar tiempo al voluntariado, participar en foros o conferencias o comentar con amigos la situación sobre algunos lugares complicados para la vida. Como puede observarse, en la mayoría de estas cuestiones sobre todo en aquellas que suponen una mayor implicación y esfuerzo, más del 90% indican no haber participado nunca o haberlo hecho alguna vez. Tan solo la opción de comentar con los amigos sobre países o personas con necesidad, tiene un 21% de respuestas de que lo han hecho bastantes veces.

Es primordial fomentar la implicación de los jóvenes en estos temas. Romper la inercia del individualismo en la sociedad actual, no es fácil pero es absolutamente necesario, no solo por ser ético sino para afrontar el indiscutible futuro global.

Tabla 7. Participación en actividades solidarias (% en filas)

	Muchas veces	Bastantes veces	Alguna vez	Nunca	Ns/Nc
Participar en campañas de donación de sangre, recogida de alimentos, ropa,...	5,5	14,7	35,8	43,8	0,2
Asistir a actividades socio-culturales benéficas para recaudar fondos	0,7	4,5	31,6	62,4	0,7
Dar algún dinero para países o personas que lo necesitan	0,2	6,0	37,3	55,7	0,7
Comentar con amigos o compañeros sobre países o personas en situación de necesidad	2,5	20,6	39,8	35,8	1,2
Dedicar tiempo libre a alguna actividad de ayuda a otras personas	1,5	6,5	30,3	60,2	1,5
Participar en foros, debates, conferencias sobre voluntariado y cooperación	1,2	5,2	26,6	66,2	0,7

En torno a los temas de solidaridad pueden escucharse algunos clichés con cierto arraigo en algunos sectores sociales como por ejemplo que “hay que solucionar primero las necesidades de nuestro país”. La mayoría de los estudiantes comparte este parecer (69%), aunque también destaca el 20% que no tiene una opinión forjada. Esta perspectiva es bastante homogénea ya que no se observan diferencias significativas entre los grupos estudiados.

La Universidad de Sevilla tiene varios proyectos de Voluntariado y Cooperación Internacional con diferentes países; algunos de estos proyectos implican la presencia y participación de los estudiantes. Cada año se hacen Jornadas informativas que pretenden, no solo que se visualicen los proyectos sino alentar a los estudiantes a participar en ellos.

Ante la pregunta de si los conocen, algo menos de la mitad señala que sí (46%) y otros tantos, que no (41%). El sexo y la edad, no marcan diferencias, pero sí las hay en el área de conocimiento. En este caso son, claramente, los estudiantes de Ciencias de la Salud los que más dicen conocer su existencia (72%); la diferencia con el resto de áreas está en torno a 30 puntos.

De los que sí conocen la existencia de estos proyectos, tan solo un 12% dice colaborar y un 73% nunca lo ha hecho.

El número de estudiantes que participan en otros proyectos -ajenos a la universidad- como por ejemplo en algunas ONG, es un poco mayor (20%). Se observa una curiosidad en relación al tipo de colaboración de hombres y mujeres: en proyectos universitarios los hombres son ligeramente más activos, sin embargo, en el resto de proyectos son las mujeres las que más colaboran. También en este caso, son los estudiantes de Ciencias de la Salud los que más participan ($p < 0,001$).

Cuando se analizan los resultados por la edad, se percibe que en los proyectos de la universidad no se encuentran diferencias, sin embargo sí aparecen en el resto de proyectos, siendo los mayores de 25 años los que más participan en el voluntariado ($p < 0,01$).

A aquellos que nunca han participado, se les ha preguntado si estarían dispuestos a hacerlo; casi la mitad (42%) han señalado que sí. Los motivos aducidos para no haberse iniciado en estas tareas, han sido fundamentalmente dos: por desconfianza en las organizaciones (60%) y por no disponer de tiempo (28%).

Resumiendo, parece que los estudiantes participan en mayor medida, en las actividades de cooperación y voluntariado de otras organizaciones no universitarias. La explicación de este hecho puede estar relacionada con la transitoriedad del periodo universitario.

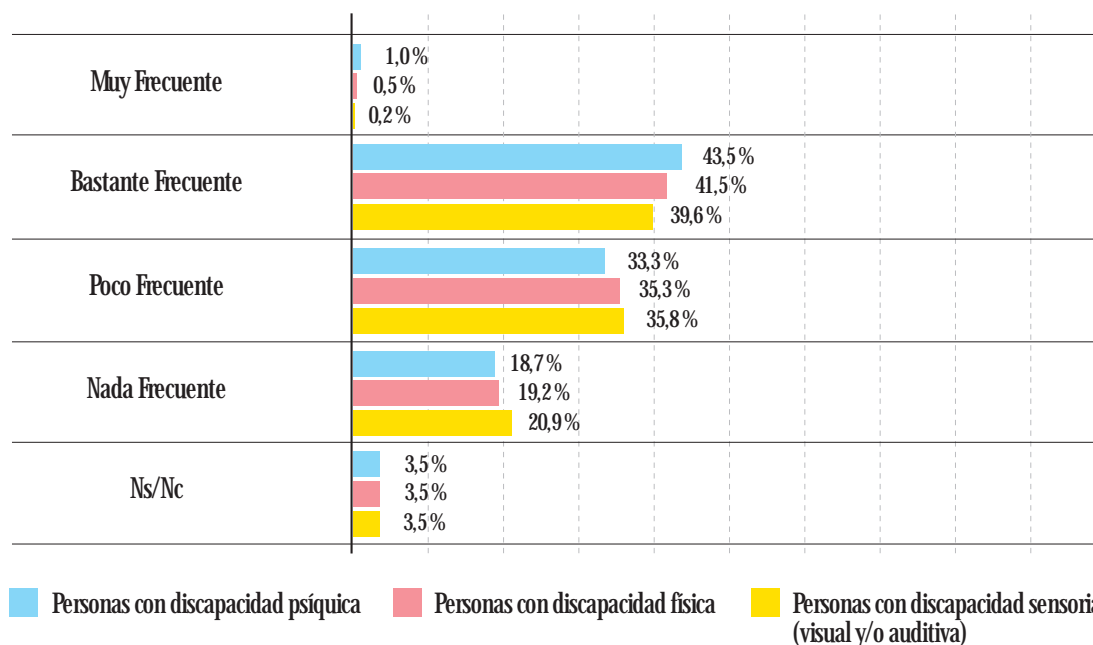
Concluyendo la información sobre el voluntariado, la gran mayoría de los estudiantes sevillanos considera que esta actividad debería ser asumida, conjuntamente, por la Administración y por los voluntarios.

3.2. Discriminación por discapacidad

En las sociedades actuales cada vez hay mayor sensibilidad hacia las personas con discapacidad ya sea ésta física, psíquica o sensorial. En este trabajo se ha incluido una serie de preguntas orientadas a conocer la opinión de los estudiantes en torno a ello.

En las tablas 8 y 9 se muestran los resultados obtenidos sobre “España” y sobre “La Universidad”. Como puede observarse, algo más de la mitad de los universitarios cree que en España la discriminación es poco o nada frecuente. Sin embargo, en torno al 40% opina que aún existe. En general se considera menos frecuente la discriminación por discapacidad visual y/o auditiva y algo más por la psíquica.

Tabla 8. Opiniones sobre la discriminación de personas con discapacidad en España (%)



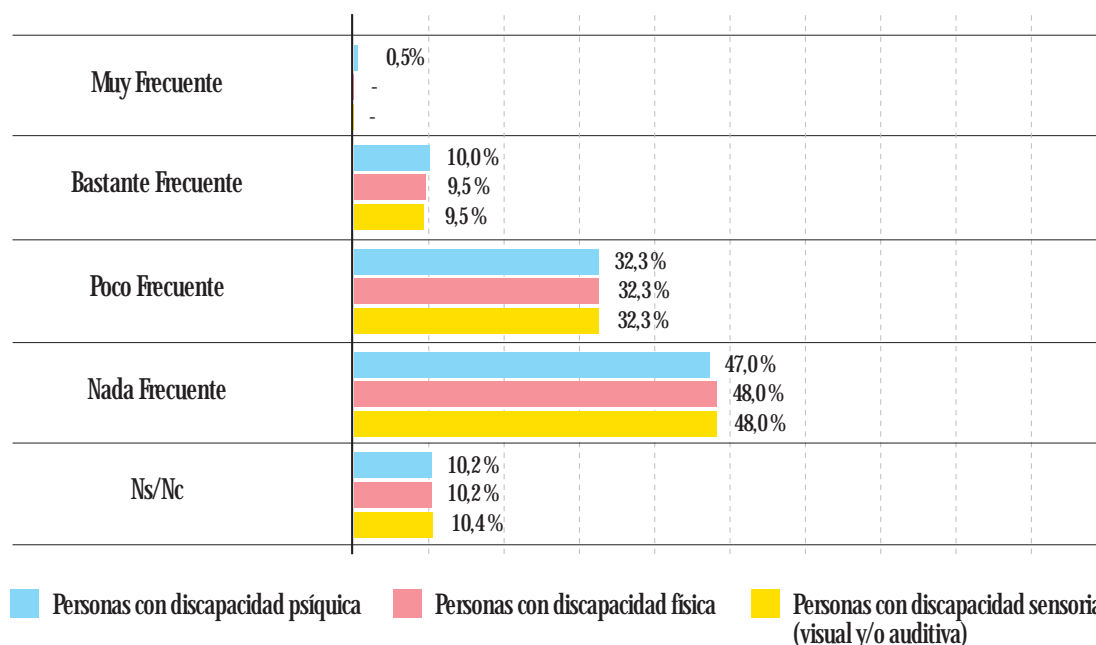
Las opiniones manifestadas en torno a la discriminación por discapacidad en la Universidad, son más rotundas que las mostradas a nivel nacional. El 80% de los estudiantes considera que en esta institución es poco o nada frecuente su existencia (Tabla 9).

En esta misma línea se les pregunta si a ellos personalmente les incomodaría tener en clase a un compañero con discapacidad. Al 97% no les importaría.

Sobre si han sido testigos de discriminación, un 40% de estudiantes señala haber visto discriminación por motivos de discapacidad. Sin embargo, hay un 60% que señala no haberlo visto nunca.

Cuando esta pregunta se les hace sobre estas situaciones en la universidad, un 82% dice no haber sido testigos nunca, frente a un 18% que dice sí.

Tabla 9. Opiniones sobre la discriminación de personas con discapacidad en la Universidad de Sevilla (%)



Y para finalizar este tema, se presenta una pregunta sobre si las distintas administraciones están haciendo suficientes esfuerzos para la integración de los discapacitados. Llama la atención que un 63% señale que pocos o ninguno; frente a ellos un 30% dice que sí.

Si la administración es la Universidad de Sevilla, las respuestas varían positivamente. En este caso la mitad de los estudiantes dice que sí hace esfuerzos, frente al 42% que dice que no.

3.3. Género e Igualdad

La igualdad de género sigue siendo un tema de profunda actualidad. Sin bien es cierto que se ha realizado un largo camino, también lo es que aún queda trecho por recorrer; es más, se podría afirmar que lo que queda pendiente es lo más complicado por ser lo más oculto y lo más enraizado en las creencias.

Incluso en aspectos tan cuantificables como el salario recibido, resulta llamativo que en la desarrollada Europa sigan existiendo salarios diferentes dependiendo del género del trabajador.

Según datos de Eurostat (2015), en el conjunto de la Unión Europea (EU-28) los ingresos brutos por hora de las mujeres son en promedio un 16% más bajos que los de los hombres.³

En la tabla 10 se muestran una serie de ítems sobre la igualdad de género. Resulta estimulante y esperanzador comprobar que los estudiantes de la Universidad de Sevilla optan, tajante y mayoritariamente, por la igualdad.

³ http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Gender_pay_gap_statistics (2015)

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Sin embargo, hay un aspecto dónde las respuestas están más divididas, este aspecto hace referencia al posible abuso de algunas mujeres que aprovechan la igualdad de manera ilícita. Aunque la mayoría de los estudiantes se posicionan en desacuerdo o muy en desacuerdo (60%), hay un 26% que dice estar de acuerdo o muy de acuerdo.

Tabla 10. Opiniones sobre género e igualdad (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
La igualdad entre mujeres y hombres hace la sociedad más justa	38,8	56,5	1,5	1,7	1,5
La igualdad entre mujeres y hombres facilita el desarrollo personal	30,8	65,7	1,0	0,2	2,2
La igualdad entre mujeres y hombres no es necesaria y provoca desequilibrios en la sociedad	0,7	1,0	46,8	48,8	2,7
La igualdad entre mujeres y hombres tiene más inconvenientes que ventajas	1,2	1,7	51,2	44,3	1,5
La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres	2,7	23,4	44,3	16,2	13,4

En vista de la dispersión de opiniones en este aspecto, se ha hecho una Tabla de Contingencia según el sexo (Tabla 11). Aquí aparecen unas importantes diferencias que muestran lo arraigado de algunas posiciones entre los varones. Un 38% de los hombres dice estar de acuerdo o muy de acuerdo con que la igualdad de género es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres, mientras que en el caso de las mujeres, este porcentaje se reduce al 15%. Estas diferencias son altamente significativas; el nivel de significación del Chi-cuadrado de Pearson es $< 0,001$.

Sin embargo la edad es más independiente de esta opinión. Al realizar la Tabla de Contingencia, se encuentran valores similares entre los dos grupos de edad; aunque es destacable la ligera posición de los más jóvenes a estar de acuerdo con este supuesto.

A continuación se presentan una serie de situaciones que pueden ser objeto de discriminación para la mujer o para el hombre (Tabla 12). De todas las presentadas solo hay una en la que claramente los estudiantes consideran que los hombres son los más desfavorecidos y es la que se refiere a la custodia de los hijos después de una separación (66%). Tradicionalmente la custodia de los hijos era asumida u otorgada a la mujer; en la actualidad la tendencia es que sea compartida.

Los datos obtenidos muestran que en cinco de las ocho situaciones presentadas a los encuestados, las mujeres son consideradas más desfavorecidas que los hombres. Estas son: el salario, la estabilidad en el trabajo, el acceso a los puestos de responsabilidad, tanto en las empresas como en la política y el poder compaginar vida laboral y familiar.

De todas ellas, las opiniones más rotundas se encuentran en las diferencias salariales, el 79% de los estudiantes considera que las mujeres están más desfavorecidas. Este dato viene a corroborar la estadística europea comentada anteriormente (las mujeres cobran de media, en Europa, un 16% menos que los varones).

Tabla 11. La igualdad entre mujeres y hombres es aprovechada de manera ilícita por algunas mujeres - según el sexo (%)

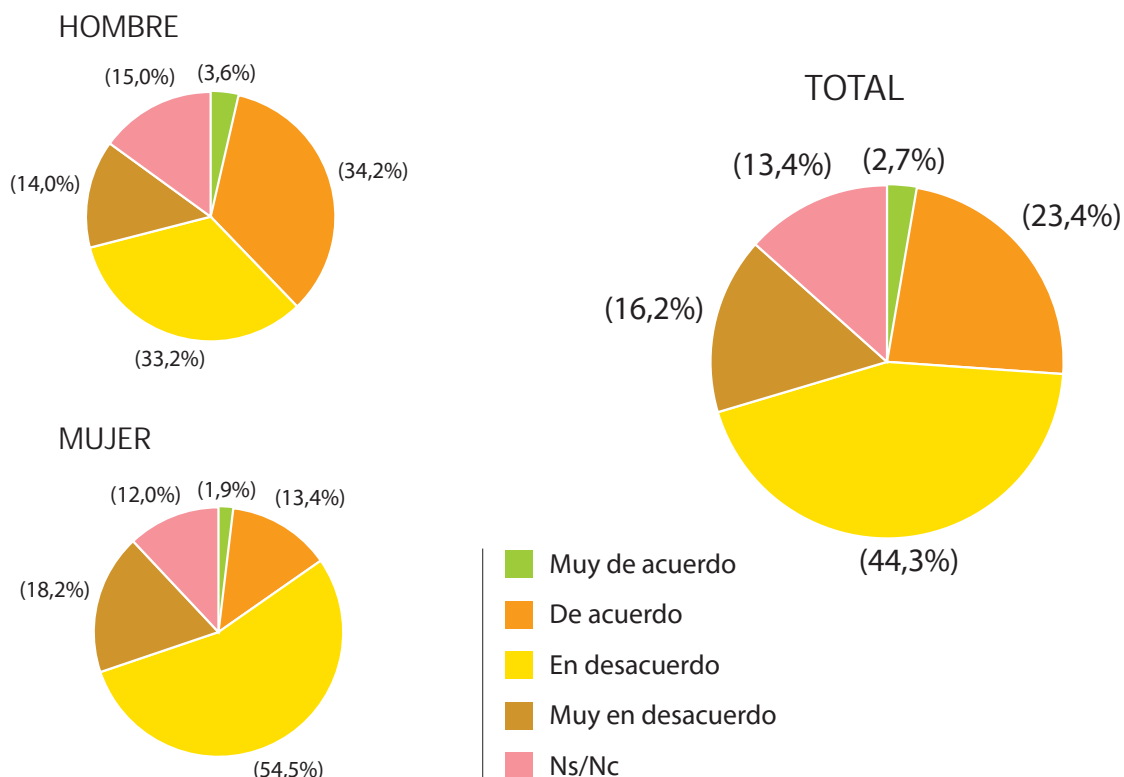


Tabla 12. ¿Quién de los dos (hombre o mujer) está actualmente más desfavorecido? (% en filas)

	Hombre	Iguales	Mujer
Los salarios	0,2	20,4	79,4
Las oportunidades para encontrar un empleo	0,5	53,5	46,0
La estabilidad en el puesto de trabajo	1,0	43,5	55,5
El acceso a la educación	0,2	83,8	15,9
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	0,2	35,6	64,2
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	0,2	38,8	60,9
El acceso a puestos de responsabilidad en la vida política	0,5	47,5	52,0
La custodia de los hijos/as después de una separación	65,9	27,9	6,2

Tan solo hay dos temas en los que los estudiantes consideran que existe igualdad de género: en las oportunidades para encontrar empleo (53%) y sobre todo, en el acceso a la educación (84%); en este último punto es dónde se encuentra mayor unanimidad. Al menos las leyes sobre educación parecen haber conseguido parte de su objetivo sobre la equidad y la igualdad de género.

Cuando se miran estos datos según el sexo del encuestado, sorprende que en todos los ítems, a excepción del acceso a la educación y de la custodia de los hijos, las mujeres son más rotundas al señalar su posición de desfavorecidas en relación al varón. En todos ellos, las diferencias son altamente significativas con niveles de significación inferiores a 0,01.

La edad sin embargo, no parece influir en la opinión sobre estas cuestiones; las diferencias son muy escasas y sin significación estadística.

3.4. Valores

En este punto se va a incluir el posicionamiento de los estudiantes ante una serie de temas de cierta sensibilidad social. Son temas delicados que implican tener, o no, una visión amplia del mundo global del siglo XXI, más allá del microcosmos individual y/o local.

En la Tabla 13 se muestran las respuestas obtenidas a dichas cuestiones, en una escala de cuatro puntos desde “muy de acuerdo” hasta “muy en desacuerdo”.

Tabla 13. Opiniones sobre algunos aspectos sociales “sensibles” (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc
El matrimonio de personas del mismo sexo	19,7	62,4	10,4	0,5	7,0
La ocupación de viviendas vacías	8,0	44,5	38,8	7,0	1,7
La selección genética de las personas con fines terapéuticos	15,2	62,9	17,2	1,5	3,2
Ayudar a morir a una persona con una enfermedad incurable que lo solicita	17,2	58,2	18,9	1,7	4,0
La aplicación de la pena de muerte a personas con delitos muy graves	4,7	24,9	56,0	8,7	5,7
La enseñanza religiosa en las escuelas	6,5	40,3	33,1	10,2	10,0
La despenalización del aborto en todos sus supuestos	4,0	45,3	31,8	6,2	12,7
La legalización de la prostitución	7,0	35,3	49,0	6,2	2,5
La despenalización del consumo de drogas	3,0	20,9	60,9	8,5	6,7
La legalización de drogas como el cannabis o la marihuana	5,7	33,3	52,0	5,5	3,5
El acceso de los inmigrantes a todos los servicios y derechos de la población autóctona	5,5	61,4	18,7	1,5	12,9
La igualdad entre hombres y mujeres	38,8	57,5	3,0	0,5	0,2
La desobediencia civil como forma de protesta política	2,7	27,6	54,2	11,4	4,0

De manera global podría afirmarse que los estudiantes sevillanos tienen una actitud abierta hacia la mayoría de los temas propuestos, aunque por supuesto hay matices y cuestiones en las que sus posiciones están más repartidas. Son precisamente estas cuestiones dónde existe mayor debate social.

Se posicionan claramente a favor del matrimonio de personas del mismo sexo, de la selección genética con fines terapéuticos, de ayudar a morir cuando hay una enfermedad incurable y la persona lo solicita, con la no aplicación de la pena de muerte en delitos graves, con la despenalización del aborto, con el acceso de los inmigrantes a los mismos servicios que el resto de la población y por supuesto, con la igualdad de género. Este último aspecto ofrece mayor unanimidad en las repuestas.

A pesar de estar a favor en los temas señalados, hay algunos en los que existe una oposición relevante y digna de resaltarse, como por ejemplo, el 38% que están en desacuerdo con la despenalización del aborto; el 30% que está de acuerdo con la aplicación de la pena de muerte en delitos muy graves; el 21% que está en contra de ayudar a morir; y el 19 y 20% que están en desacuerdo con la selección genética para fines terapéuticos y con el acceso a los inmigrantes a los servicios y derechos del resto de la población, respectivamente.

Hay también dos cuestiones en las que existe casi un empate en las posiciones de los estudiantes. La primera es la ocupación de las viviendas vacías y la segunda -algo más sorprendente- la de enseñar religión en las escuelas. Parece seguir arraigado en nuestra sociedad el que la religión siga vinculada a la escuela, situación que comparten en mayor o menor grado, otras culturas y religiones.

Finalmente, hay tres temas en los que las opiniones de los universitarios manifiestan desacuerdo: la legalización de la prostitución, la legalización del consumo de drogas y la desobediencia civil como forma de protesta política. A pesar de que es mayor el porcentaje de desacuerdos, hay que señalar que las opiniones están muy repartidas. Otra curiosidad es la distinción que se hace entre las drogas como el cannabis o marihuana y las "otras"; las opiniones son menos adversas ante la legalización del cannabis y la marihuana.

Para concluir con estos interesantes resultados, señalar que en general los estudiantes se posicionan con sus respuestas, siendo muy bajo el número de "no sabe" "no contesta"; solo hay tres excepciones: el acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos del resto de la población, la despenalización del aborto y la enseñanza religiosa en las escuelas.

A continuación se les propone una serie de aspectos que se podrían denominar "valores con algún fin", sobre los que se les pide que indiquen en una escala de 1 a 10 el grado de importancia para su vida, siendo 1 nada importante y 10, muy importante.

Los resultados obtenidos se muestran en las tablas 14 y 15. Como puede observarse, lo más importante para los estudiantes es tener, por este orden, buen nivel de capacitación cultural y profesional, buenas relaciones familiares, personas en las que confiar, una vida sexual satisfactoria, ganar dinero y ser una persona creativa y emprendedora. Se puede advertir que de las seis cuestiones mencionadas, tres están relacionadas con el apoyo familiar y social y otras tres con las expectativas profesionales y laborales.

Lo que menos preocupa a los estudiantes son las cuestiones religiosas y espirituales y los temas políticos ($x = 4,8$ y $x = 5,5$ respectivamente).

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

Para este grupo de cuestiones tan importante para la vida de los individuos, se han calculado Tablas de Contingencia por sexo y edad, con sus correspondientes test de Chi-cuadrado. Esta información ayudará a conocer si estas dos variables influyen en las valoraciones realizadas por los estudiantes.

Tabla 14 - 15. "Algunos valores" según el sexo y la edad (media aritmética)

	Media POR SEXO	Media POR EDAD
Tener éxito en el trabajo	8,5	8,5
Tener unas buenas relaciones familiares	9,2	9,2
Tener muchos amigos/a y conocidos/as	7,4	7,4
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	7,1	7,1
Vivir al día sin pensar en el mañana	6,4	6,4
Ser una persona creativa y emprendedora	8,7	8,7
Tener éxito social y popularidad	7,7	7,7
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	6,4	6,4
Interesarse por temas políticos	5,5	5,5
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	4,8	4,8
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6,9	6,9
Respetar las normas y la autoridad	8,3	8,3
Cuidar el medio ambiente	8,2	8,2
Obtener buen nivel de capacitación cultural y profesional	9,2	9,2
Tener una vida sexual satisfactoria	8,7	8,7
Tener personas en las que confiar	8,8	8,8
Ganar dinero	8,7	8,7
Poder confiar en los responsables públicos	8,0	8,0

Las opiniones de los hombres y las mujeres son muy similares y en consecuencia hay pocas cuestiones con significación estadística. Las ligeras diferencias encontradas se localizan en el interés por los temas políticos, la confianza en los políticos, y el tener una vida sexual satisfactoria; en los tres casos, las opiniones son algo superiores en los varones.

Sin embargo, la edad presenta un mayor número de "valores" con diferencias significativas, aunque las diferencias sigan siendo pequeñas. En este caso, las puntuaciones más altas son para los mayores de 25 años y se refieren a tener éxito en el trabajo, hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad, preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo, respetar las normas y la autoridad, cuidar el medio ambiente y el poder confiar en los responsables políticos.

Cuando a los estudiantes se les pregunta sobre los aspectos que según su opinión, son los más importantes para tener éxito social, responden en primer lugar, tener una buena formación (67%), en segundo, esforzarse y trabajar mucho (44%) y en tercero, ser ambicioso (39%).

En esta época de crisis económica en la que hemos visto recortes en muchos ámbitos del Estado, incluido en los servicios públicos básicos, es importante conocer cuáles son las “líneas rojas” que los estudiantes nunca atravesarían si estuviera en su mano hacerlo.

Se les pide que seleccionen, de una lista de 18 temas, los cuatro en los que nunca reducirían el gasto si estuviera en su mano hacerlo. Los aspectos elegidos son: la sanidad (91%), la enseñanza (86%), la promoción y creación de empleo (39%) y la ayuda a las personas con necesidades básicas como comida o ropa (39%). El sentimiento social de los estudiantes ha sido manifiesto y rotundo.

4. GOBERNANZA: TRANSPARENCIA Y CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Uno de los puntos más sensibles para los españoles en esta severa crisis económica, está siendo la aparición de innumerables casos de corrupción política que están afectando a nuestra convivencia y a la credibilidad del sistema. Llevamos muchos meses, escuchando la opinión de los ciudadanos sobre ello, opiniones expresadas por diferentes vías como las manifestaciones en la calle, los medios de comunicación, las encuestas del CIS, etc.

En todas ellas está presente no solo la desconfianza en los políticos y en su gestión sino la reiterada falta de transparencia y en consecuencia la pérdida de credibilidad en las instituciones del Estado.

En torno a estos temas, se les ha pedido a los estudiantes que manifiesten su percepción sobre dos aspectos concretos -grado de transparencia y el grado de confianza- hacia seis instituciones (Tablas 16 y 17).

La valoración, la han realizado sobre una escala de 10 puntos, siendo 1 “nada transparente” y 10 “totalmente transparente”.

Tabla 16. Percepción del grado de “transparencia” de las instituciones (valores medios de 1 a 10)

	Media	Desviación estandar
El gobierno de la nación	2,42	1,737
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,60	1,812
El sistema judicial	4,16	2,157
El Parlamento	3,16	1,933
Los partidos políticos	2,46	1,793
Tu Universidad	5,53	2,369

Como puede observarse, solo la Universidad obtiene un aprobado al límite (5,5), el resto de las instituciones suspenden con puntuaciones bajas o muy bajas. Las peor valoradas son por este orden, el gobierno de la nación, los partidos políticos y el gobierno autónomo (no llegan a 3 puntos sobre 10).

Estos datos presentan un sombrío panorama que debería hacer reflexionar al conjunto de la sociedad, pero sobre todo a los partidos políticos y a los gobiernos, ya que son ellos los que hacen y aprueban las leyes que regulan la vida pública y en consecuencia, una parte importante de la privada.

Se ha realizado un Análisis de la Varianza (ANOVA de un factor) para comparar las medias obtenidas según el sexo y la edad. Los resultados no muestran diferencias significativas en ningún caso.

El otro tema sobre el que se les pregunta a los estudiantes hace referencia al grado de confianza que genera en ellos las mismas instituciones. También en este caso se les solicita que puntúen de 1 a 10, siendo 1 “nada de confianza” y 10 “mucho confianza” (Tabla 17).

Tabla 17. Percepción (de 1 a 10) del grado de “confianza” de las instituciones (valores medios)

	Media	Desviación estandar
El gobierno de la nación	2,22	1,624
El gobierno de la Junta de Andalucía	2,35	1,580
El sistema judicial	3,99	2,127
El Parlamento	2,73	1,792
Los partidos políticos	2,14	1,479
Tu Universidad	5,68	2,286

Como puede observarse, el nivel de confianza que los estudiantes tienen depositado en las instituciones más importantes del Estado, es muy bajo. De la lista de seis, cuatro están en torno a 2 puntos sobre 10. Al igual que en el caso anterior, tan solo la Universidad obtiene un aprobado bajo (5,7).

Los que menos confianza transmiten son los que tienen menor transparencia, es decir, los partidos políticos, el gobierno de la nación y el gobierno de la comunidad autónoma (ninguno sobrepasa la puntuación de 2,3). También el Parlamento genera escasa confianza (2,7) y algo más, el sistema judicial (4).

Al repetir el Análisis de la Varianza por edad y sexo, se observa que el grado de confianza en las instituciones es independiente de estas variables; no se aprecian diferencias estadísticamente significativas.

5. ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA

Este trabajo finaliza con la incorporación de una serie de cuestiones relacionadas con las actitudes de los estudiantes hacia la política, incluido su grado de participación en ella.

Como puede observarse en la tabla 18, la mayoría de los universitarios no suelen participar en actividades políticas. La actividad más frecuente es la asistencia a las manifestaciones (54%). En el resto de las actividades, la mayoría, no las han hecho pero están abiertos a hacerlas. Sin embargo hay una, en la que señalan que ni la han realizado ni nunca lo harían: enviar mensajes políticos a través de un móvil o participar en un foro de discusión a través de internet.

Tabla 18. Participación en actuaciones de carácter político (% en filas)

	Lo has hecho alguna vez	No lo has hecho pero podrías hacerlo	No lo has hecho y no lo harías nunca	Ns/Nc
Asistir a una manifestación	54,0	39,1	6,0	1,0
Asistir a una reunión política o un mitin	34,1	53,7	8,7	3,5
Comprar ciertos productos por razones política o éticas	9,5	53,5	16,9	20,1
Comprar ciertos productos para favorecer el medio ambiente	34,1	49,0	6,0	10,9
Enviar mensajes políticos a través del móvil. Participar en un foro o grupo de discusión a través de Internet	22,4	49,5	26,6	1,5
Rehusar de comprar ciertos productos para favorecer el Medio Ambiente	25,6	55,7	6,5	12,2

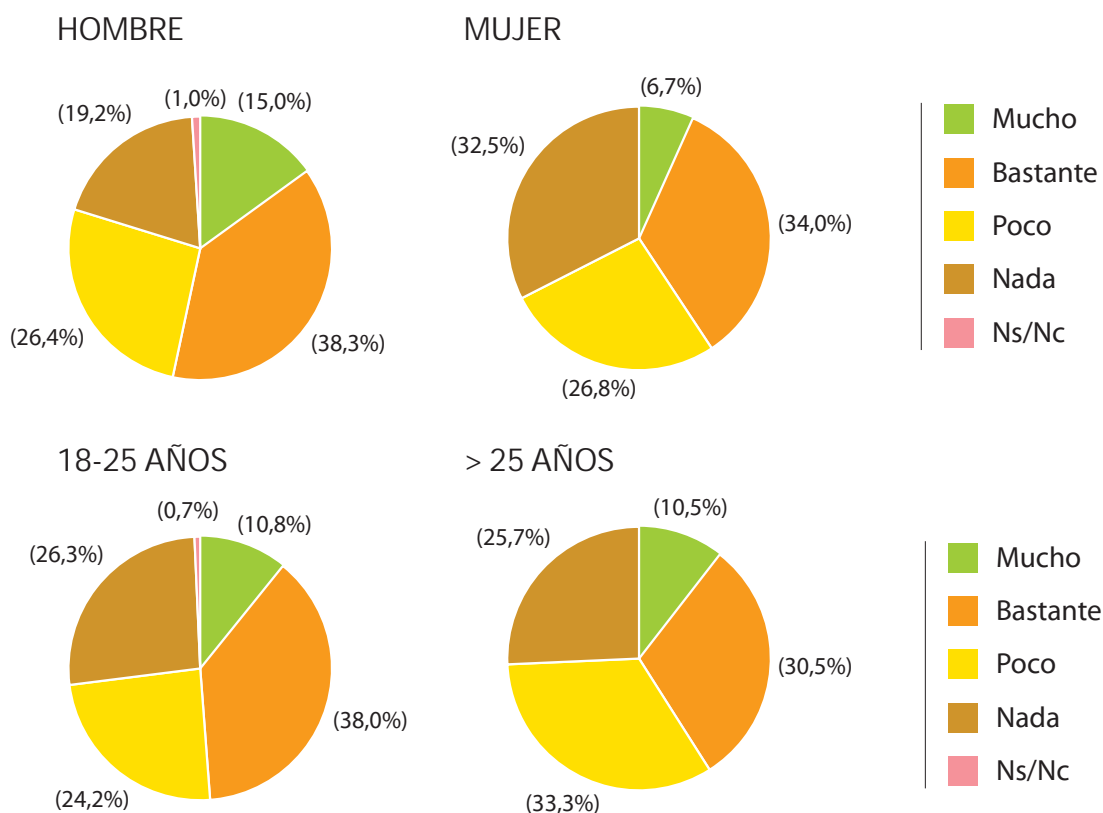
El análisis por sexo indica que las mujeres son más proclives a comprar productos para favorecer el medio ambiente que los hombres (44 y 24%, respectivamente). Por edad, destaca que los mayores de 25 años son los que más han asistido a manifestaciones o a mítines. Las diferencias, en este caso, son elevadas y estadísticamente significativas (72% mayores de 25 años frente a 47% menores de 25).

El interés por la política en su conjunto, divide a los estudiantes casi en dos mitades iguales (47% indica que sí les interesa, frente al 53% que les interesa poco o nada (Tabla 19).

Cuando se observan los datos por el sexo, se comprueba que hay una mayor proporción de hombres que de mujeres que señalan interés por ella. En este caso las diferencias encontradas son significativas ($p=0,003$). Sin embargo, por la edad, las diferencias son escasas y no significativas.

Yendo un poco más allá, se les pide que definan el sentimiento que les inspira la política. Las respuestas obtenidas están en consonancia con lo manifestado anteriormente sobre su preocupación sobre los políticos y sus prácticas (Tabla 20).

Tabla 19. Interés por la política según el sexo y la edad (%)



El mayor número de estudiantes señala que la política les provoca desconfianza (42%), al 17% irritación, y tan solo a un 10% les produce interés. La desconfianza y la irritación es algo más elevada entre las mujeres; también es mayor la desconfianza, entre los mayores de 25 años que entre los más jóvenes. De todas formas, estas diferencias no tienen significación estadística.

Tabla 20. Sentimiento hacia la política (%)

	SEXO		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
Entusiasmo	1,0	1,4	1,3	1,0	1,2
Compromiso	9,8	5,3	8,1	5,7	7,5
Interés	13,5	6,7	11,4	5,7	10,0
Indiferencia	11,9	9,6	9,1	15,2	10,7
Aburrimiento	4,7	4,3	4,7	3,8	4,5
Desconfianza	36,3	47,4	40,1	47,6	42,0
Irritación	16,1	18,2	17,5	16,2	17,2
Ns/Nc	6,7	7,2	7,7	4,8	7,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

El mayor número de estudiantes señala que la política les provoca desconfianza (42%), al 17% irritación, y tan solo a un 10% les produce interés. La desconfianza y la irritación es algo más elevada entre las mujeres; también es mayor la desconfianza, entre los mayores de 25 años que entre los más jóvenes. De todas formas, estas diferencias no tienen significación estadística.

Sobre el comportamiento electoral, los estudiantes manifiestan unas opiniones poco comprometidas. Por ejemplo, más de la mitad (56%) dice estar “poco” o “nada de acuerdo” con la afirmación de que quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan (Tabla 21).

Tabla 21. Sobre el comportamiento electoral (% en filas)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
Quien no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan	6,5	27,6	35,1	20,9	10,0
No votar es una postura tan legítima como votar	6,0	52,5	25,4	4,0	12,2
Un voto más o menos no influye para nada	1,0	21,1	51,7	11,9	14,2
En democracia todos los votos son importantes	19,7	57,5	11,4	1,0	10,4

También consideran, mayoritariamente, que no votar es tan legítimo como votar (58 y 29%, respectivamente. Agrupando las cuatro respuestas en dos).

Frente a estas posturas que indican cierto descreimiento en la política y en las elecciones a los representantes parlamentarios, destacan las respuestas obtenidas a los dos ítems siguientes: “en democracia todos los votos son importantes” y “el número de votos puede influir mucho”; el 77% dice estar de acuerdo con el primero y el 63% con el segundo.

Finalmente, se les pide que, con independencia de su intención de voto, señalen qué partido ve con más simpatía o considera más cercano a sus ideas (Tabla 22).

Tabla 22. Partido más cercano a sus ideas (%)

	SEXO (*)		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
PP	6,7	14,4	12,1	6,7	10,7
PSOE	7,3	10,0	10,1	4,8	8,7
IU	7,3	5,3	6,7	4,8	6,2
PA	1,0	0,5	0,7	1,0	0,7

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas

	SEXO (*)		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
UPyD	2,1	1,0	1,3	1,9	1,5
EQUO/Los Verdes	1,6	2,4	1,7	2,9	2,0
PODEMOS	9,8	12,4	11,4	10,5	11,2
CIUDADANOS	25,9	14,4	19,2	21,9	19,9
VOX	1,0	1,0	1,3	-	1,0
GANEMOS	-	0,5	0,3	-	0,2
OTROS	8,8	4,3	6,1	7,6	6,5
NINGUNO	19,7	27,8	20,5	33,3	23,9
NS/NC	8,8	6,2	8,4	4,8	7,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(*) P= 0,02

Los resultados confirman el alejamiento de los estudiantes universitarios de la forma que tienen los partidos de hacer política. La mayor concentración de respuestas se localiza en "ninguno" (24%), le sigue Ciudadanos con un 20% y Podemos con un 11%. Los partidos clásicos como PP y PSOE, quedan en cuarto y quinto lugar, respectivamente.

Al analizar los resultados por sexo llama la atención que las preferencias de las mujeres están bastante más repartidas que las de los hombres; ellas eligen en primer lugar, "ningún partido" (28%), Ciudadanos y PP en segundo y tercer lugar con un 14% en ambos, le siguen Podemos y el PSOE con 12 y 10% respectivamente.

Sin embargo los hombres muestran un patrón bastante diferente. La primera opción no es "ningún partido" sino Ciudadanos. El orden de sus preferencias es, Ciudadanos (26%), "ninguno" (20%); y a bastante distancia, están Podemos con un 10% y PP, PSOE e Izquierda Unida con un 7% en los tres.

Quizás lo más notable de estos datos sea la dispersión mostrada en las simpatías hacia los partidos políticos actuales. Las mujeres reparten casi por igual sus preferencias entre los cuatro primeros, mientras que los hombres las concentran mucho en un solo partido. Calculado el estadístico de Chi-Cuadrado se obtiene que las diferencias por sexo son altamente significativas ($p=0,02$).

Sin embargo, la edad no muestra diferencias significativas. Quizás en este estudio, la edad no sea una variable explicativa por estar acotada en un rango pequeño.

También se les ha preguntado sobre su posición en la escala política, siendo 0 la extrema izquierda y 10 la extrema derecha. La respuesta indica que los estudiantes universitarios se sitúan hacia el centro aunque con una ligera inclinación hacia la izquierda (4,7). No existen diferencias por sexo ni por edad.

Como última cuestión, se les pide que se definan políticamente (Tabla 23).

Tabla 23. ¿Cómo se define políticamente? (%)

	SEXO		EDAD		TOTAL
	Hombre	Mujer	18-25 años	> 25 años	
Conservador/a	7,8	10,0	9,8	6,7	9,0
Demócrata cristiano/a	5,7	8,1	8,1	3,8	7,0
Liberal	5,7	3,8	5,4	2,9	4,7
Progresista	1,6	1,0	1,7	-	1,2
Socialdemócrata	10,9	11,5	9,4	16,2	11,2
Socialista	10,4	10,0	10,8	8,6	10,2
Comunista	5,2	4,3	5,4	2,9	4,7
Nacionalista	3,6	0,5	1,7	2,9	2,0
Feminista	-	1,0	0,3	1,0	0,5
Ecologista	3,1	3,3	3,4	2,9	3,2
Anarquista	0,5	-	0,3	-	0,2
Libertario/a	1,0	1,4	1,3	1,0	1,2
Apolítico/a	10,9	17,2	13,8	15,2	14,2
Otros	17,1	12,9	13,5	19,0	14,9
NS/NC	16,6	14,8	15,2	17,1	15,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Lo más llamativo de la información obtenida es que la mayor parte de los estudiantes elige, primero la opción de Ns/Nc (16%), segundo la de "otros" (15%) y en tercer lugar la de "apolítico" (14%). Parece que a los universitarios no les gustan las etiquetas políticas o no tienen muy claro qué significan cada una de ellas.

Las diferencias por sexo y edad, son pequeñas y no significativas; aunque destaca que una de esas diferencias -la más alta- sea el que las mujeres se sienten más apolíticas que los hombres.

6. CONCLUSIONES

Los aspectos más destacados de este estudio se pueden resumir en los siguientes puntos.

Los estudiantes tienen 22 años de media, son solteros, viven en la casa familiar, los ingresos (de la familia) no sobrepasan los 2.400 euros al mes. Son políticamente de centro con ligera inclinación a la izquierda (4,7 en una escala de cero a diez). Se consideran católicos, poco o nada practicantes y casi en la misma proporción, agnósticos y ateos.

El Área de Conocimiento más numerosa es la de Ciencias Sociales y Jurídicas, seguida de las Enseñanzas Técnicas (ingeniería, arquitectura).

Internet está presente en todas sus actividades cotidianas. La mayoría de los estudiantes señala que su uso no implica la dedicación de menos tiempo a otras ocupaciones de su vida. Sin embargo, es notable la reducción del tiempo destinado a dormir, a la práctica del deporte o al estudio.

Los estudiantes de la Universidad de Sevilla ofrecen una visión optimista y positiva en relación a cómo se han sentido en el último año en el ámbito personal; tres cuartas partes así lo afirman. Sin embargo, no en todas las áreas de conocimiento ha sido así, los de Ciencias Experimentales se manifiestan menos optimistas y los de Ciencias de la Salud, los más.

Las opiniones de los estudiantes sobre su situación actual y su futuro cercano parecen estar relacionadas con las salidas profesionales y más concretamente con la demanda laboral y social inmediata. La mitad de ellos cree que la situación seguirá igual el próximo año y algo más de un tercio, cree que mejorará. Esta opinión la tienen más clara los estudiantes de Ciencias de la Salud.

Los tres problemas más importantes para los estudiantes son: el paro, la corrupción y el fraude y la economía.

El nivel de participación en actividades solidarias o de cooperación es muy bajo entre los estudiantes, a pesar de que la Universidad de Sevilla tiene varios proyectos de voluntariado y cooperación internacional.

Sobre la igualdad de género, es estimulante y esperanzador comprobar que los estudiantes optan, tajante y mayoritariamente, por la igualdad. Sin embargo, hay un aspecto dónde las posiciones están más divididas y es el que hace referencia al "posible abuso de algunas mujeres que aprovechan la igualdad de manera ilícita". Aunque la mayoría de los estudiantes se posicionan en desacuerdo, algo más de una cuarta parte, dice compartir esa idea.

Esta preocupante visión, la manifiestan en mayor medida, los hombres y los más jóvenes.

Los estudiantes de la Universidad de Sevilla consideran que la mujer tiene una situación más desfavorable que el hombre en una serie de aspectos como los salarios, la estabilidad en el trabajo, el acceso a puestos de responsabilidad (de empresa y de política) o a compaginar vida laboral y familiar. Sin embargo, hay una cuestión en la que esta situación se invierte y es la referida a la custodia de los hijos después de una separación; en este caso, algo más de la mitad de los estudiantes considera que los desfavorecidos son los hombres. En general, estas opiniones están más reforzadas entre las mujeres.

Sobre los valores se observa que los estudiantes sevillanos tienen una actitud abierta hacia la mayoría de los temas propuestos, aunque hay cuestiones en las que no existe esta unanimidad y las posiciones están más repartidas. Son precisamente estas cuestiones donde existe mayor debate social.

Se posicionan claramente a favor del matrimonio de personas del mismo sexo, de la selección genética con fines terapéuticos, de ayudar a morir cuando hay una enfermedad incurable y la persona lo solicita, de la no aplicación de la pena de muerte en delitos graves, de la despenalización del aborto, del acceso de los inmigrantes a los mismos servicios que el resto de la población y por supuesto, de la igualdad de género.

Sin embargo, hay algunos temas en los que existe una oposición relevante digna de resaltar. Por ejemplo, el 38% está en desacuerdo con la despenalización del aborto; el 30% está de acuerdo con la aplicación de la pena de muerte en delitos muy graves; el 21% está en contra de ayudar a morir; y el 19 y 20% está en desacuerdo con la selección genética para fines terapéuticos y con el acceso de los inmigrantes a los servicios y derechos del resto de la población, respectivamente.

También hay una cuestión sorprendente en la que existe un empate en las posiciones de los estudiantes, y es la de enseñar religión en las escuelas. Parece seguir arraigado en nuestra sociedad el que la religión siga vinculada a la escuela, situación que comparten en mayor o menor grado, otras culturas y religiones.

Sobre otros valores sociales que podrían denominarse “valores con algún fin” lo más importante para los estudiantes es tener, por este orden, buen nivel de capacitación cultural y profesional, buenas relaciones familiares, personas en las que confiar, una vida sexual satisfactoria, ganar dinero y ser una persona creativa y emprendedora. De las seis cuestiones mencionadas, tres están relacionadas con el apoyo familiar y social y otras tres con las expectativas profesionales y laborales.

Los estudiantes son muy tajantes al afirmar que si pudieran, nunca reducirían gasto en sanidad, educación, promoción y creación de empleo y ayuda a las personas con necesidades básicas.

En torno a la “gobernanza” de las instituciones, los estudiantes ponen una nota muy baja no solo a la transparencia en la gestión sino en la confianza que tienen en ellas.

Como punto final, se indaga sobre las actitudes de los estudiantes hacia la política. A pesar de que la mitad de ellos dice estar interesado y la otra mitad no, el sentimiento que les inspira es, mayoritariamente de desconfianza y de irritación. Estos sentimientos están algo más acusados en las mujeres y en los mayores de 25 años.

La mitad de ellos, dice no estar de acuerdo con la frase “el que no vota no tiene derecho a quejarse de los que gobiernan”, pero sin embargo sí consideran que en democracia todos los votos son importantes.

Sobre el partido político que más simpatía produce a los estudiantes, la opción más elegida es “ninguno”, seguida de dos partidos emergentes, Ciudadanos y Podemos. Los partidos clásicos como PP y PSOE quedan en cuarto y quinto lugar, respectivamente. Las mujeres reparten más sus opiniones entre la oferta política, que los hombres.

Finalmente, se les pide que se definan políticamente. En este caso la mayor parte de los estudiantes elige, primero la opción de Ns/Nc (16%), segundo la de “otros” (15%) y en tercer lugar la de “apolítico” (14%). Parece que a los universitarios no les gustan las etiquetas políticas o no tienen muy claro qué significan cada una de ellas.

Como conclusión final habría que reflexionar sobre cómo fomentar la implicación de los jóvenes en los temas tratados en este estudio. Romper la inercia del individualismo en la sociedad actual no es fácil pero es absolutamente necesario, no solo por ser ético sino para afrontar el indiscutible futuro global.

Barómetro Social de los Estudiantes
en Universidades Andaluzas

Currículum vitae

SALVADOR CATALÁN ROMERO

Licenciado en Filosofía y Letras (Historia) por la Universidad de Cádiz y Experto Universitario en Programas de Promoción Cultural por la Universidad de Cádiz. En la actualidad es director del Servicio de Actividades Culturales del Vicerrectorado de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios de la Universidad de Cádiz.

Ha sido codirector científico de los procesos de evaluación institucional de la política cultural de Puerto Real, Algeciras y Sanlúcar y de la política de juventud de Chiclana de la Frontera y Chipiona. Pertenece al consejo científico de la revista de Gestión Cultural PERIFÉRICA (revista para el análisis de la cultura y el territorio) de la Universidad de Cádiz.

Ha participado como profesor en másteres, cursos y jornadas relacionados con la gestión cultural y organizados por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Diputación de Córdoba, las universidades de Cádiz, Sevilla y Huelva o la Diputación de Cádiz, entre otras.

MARÍA LUISA GIMÉNEZ TORRES

Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Valencia. Profesora de la Universidad de Almería, desarrolla su labor docente en el Departamento de Economía y Empresa, área de conocimiento de Comercialización e Investigación de Mercados desde 1991. En la Universidad de Almería ha ejercido responsabilidades de Directora Técnica, Subdirectora y Directora de la Unidad de Calidad.

Miembro del grupo de investigación "Marketing y Estrategia: Investigación e Innovación" (SEJ254) de la Universidad de Almería, dentro del cual ha participado en distintos proyectos de investigación. Miembro del Equipo Docente de la Convocatoria de Experiencias Piloto del Sistema de Créditos Europeo en la Licenciatura en Investigación y Técnicas de Mercados desde su creación, participa en diversos proyectos relacionados con la Innovación Docente desde 2005.

Miembro de diversos comités, comisiones y grupos de expertos encargados del diseño, implantación y seguimiento de los Sistemas de Garantía de Calidad de los nuevos Títulos Oficiales como la Unidad de Garantía de Calidad del Grado en Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de Almería.

Miembro del Grupo Interuniversitario de Estudios de Usos, Hábitos y Demandas Culturales de las Universidades Andaluzas (Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya) en el período 2006-2010. Colabora desde sus inicios con el grupo de trabajo que desarrolla estos estudios.

GEMA MARÍA MARÍN CARRILLO

Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Almería. Profesora Colaboradora del Departamento de Economía y Empresa de la Universidad de Almería, si bien, su trayectoria profesional también ha estado vinculada a la gestión técnica a nivel empresarial e institucional. En esta línea ha participado como coordinadora en proyectos vinculados a promover la innovación en el tejido empresarial local.

Su labor docente se desarrolla en el campo de dirección estratégica de marketing y sus actuales líneas de investigación se centran en el comportamiento, aprendizaje e innovación organizativa. Es autora de diversos artículos de carácter nacional e internacional relacionados con este campo de estudio.

Es miembro del grupo de investigación "Marketing y Estrategia: Investigación e Innovación" (SEJ254) de la Universidad de Almería, dentro del cual ha participado en distintos proyectos de investigación con especial repercusión en sectores económicos productivos.

En la Universidad de Almería ha ejercido responsabilidades de Secretaria de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y, actualmente, es coordinadora del Grado en Marketing e Investigación de Mercados.

Participa desde sus inicios como colaboradora en los Estudios de Usos, Hábitos y Demandas Culturales de las Universidades Andaluzas del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya.

JACINTO M. PORRO GUTIÉRREZ

Profesor de Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Cádiz.

Miembro-colaborador, desde el año 2007, en el grupo de trabajo que ha desarrollado los Estudios de Usos, Hábitos y Demandas Culturales enmarcado en el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya.

JOSÉ MARÍA MANJAVACAS RUIZ

Doctor en Antropología Social y Cultural. Profesor de la Universidad de Córdoba, donde coordina la unidad de investigación ETNOCÓRDOBA Estudios Socioculturales. Forma parte del Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales en Andalucía (GEISA, SEJ-149 Plan Andaluz de Investigación).

Parte de sus trabajos se centran en el análisis, en Andalucía, de políticas de participación ciudadana local, de procesos participativos urbanos y de movimientos sociales y asociacionismo. En la actualidad participa en proyectos de I+D+i sobre Democracia, participación y ciudadanía y sobre el estudio de nuevas políticas impulsadas por los denominados ayuntamientos "del cambio" constituidos tras las elecciones locales de 2015. Colabora con el Ayuntamiento de Córdoba en la Escuela de Participación y Ciudadanía.

ÁNGEL CAZORLA MARTÍN

Ángel Cazorla Martín es Licenciado en Ciencia Política y Sociología por la Universidad de Granada y profesor del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la UGR desde el año 2007. Los estudios sobre opinión pública, comportamiento político y electoral, procesos migratorios, así como la metodología en investigación aplicada a las ciencias sociales son sus principales líneas de investigación. Desde el año 2002 es investigador del CADPEA (Centro de análisis y documentación político y electoral de Andalucía) del que es Director de trabajo de campo.

A lo largo de los últimos años es asiduo colaborador de numerosos centros de investigación tales como el Centro de estudios andaluces (CEA), Escuela andaluza de salud pública (EASP), Observatorio ATALAYA, Sociedad de estudios económicos de Andalucía (ESECA), Instituto de estudios sociales avanzados (IESA) o Fundación Forja XXI, entre otras. De igual modo, ha contribuido con numerosas publicaciones en una gran diversidad de obras colectivas, revistas y congresos.

Sus últimos trabajos se han centrado en el análisis de la incidencia de la economía en el comportamiento político de los ciudadanos, así como en los procesos de toma de decisión en contextos de crisis.

CARMEN ORTEGA VILLODRES

Profesora Titular de Ciencia Política y de la Administración y Directora del Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía, de la Universidad de Granada, que en dos oleadas mensuales realiza el Estudio General Pública de Andalucía (EGOPA).

Ha realizado estancias docentes y de Investigación en la Universidad de Essex (Reino Unido), en el Parlamento Luxemburgués, en la Universidad de Delaware (USA), la Universidad de Malta y la Universidad Pablo de Olavide. Es autora de varias monografías y numerosos artículos científicos publicados en revistas nacionales e internacionales sobre sistemas electorales y comportamiento político en Andalucía.

FÁTIMA RECUERO LÓPEZ

Investigadora Predoctoral (FPU) en el Área de Ciencia Política y de la Administración (Departamento de Derecho Público) de la Universidad Pablo de Olavide.

Ha realizado estancias de investigación en la Universidad de Georgetown (USA) y en la London School of Economics and Political Science (Reino Unido). Entre sus principales líneas de investigación se encuentran el liderazgo político y el comportamiento político y electoral en Andalucía.

CARMEN RODRÍGUEZ REINADO

Doctora en Sociología por la Universidad de Huelva. Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología; Máster en Atención Sociosanitaria; Experta Universitario en Calidad y Acreditación de las organizaciones sanitarias.

Ha sido consultora e investigadora en el área de sociología de la salud en diversas instituciones públicas de investigación (EASP, ISCIII, CESS y Fondo Formación y Empleo). Actualmente es docente en el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Huelva.

CARMEN DÍAZ BATANERO

Doctora en Psicología desde 2007 y profesora contratado doctor en el área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento en la Universidad de Huelva. En los últimos seis años presenta 9 publicaciones en revistas incluidas en el SSCI, más otros 8 artículos adicionales, tres capítulos de libro y 16 aportaciones a congresos nacionales e internacionales. Las líneas de investigación relacionadas con ciencias de la salud y educación que incluye la formación estadística así como la aplicación de técnicas de análisis de datos a problemas aplicados en ciencias sociales.

Ha sido investigadora colaboradora en 4 proyectos de investigación financiados por convocatorias competitivas a nivel nacional. Ha dirigido cuatro tesis doctorales y 5 trabajos fin de máster.

PEDRO JESÚS LUQUE RAMOS

Profesor Titular de Universidad. Departamento de Psicología. Área de Psicología Social. Universidad de Jaén. Miembro del Grupo de Investigación del PAIDI 'Estudios en Sociedad, Artes y Gestión Cultural.

Publicaciones relacionadas con diversos temas de interés psicosocial como el conflicto, la salud ocupacional o la participación en los procesos de planificación urbana.

En el ámbito de la cultura y el consumo cultural participa desde sus inicios como coordinador en la Universidad de Jaén de los proyectos de 'Usos, hábitos y demandas...' integrados en Proyecto Atalaya.

CARMEN MARÍA CRUZ ELVIRA

Licenciada en Psicología por la Universidad de Jaén. Máster Oficial en Intervención Psicológica en Ámbitos Clínicos y de la Salud por Universidad de Jaén con un trabajo final de investigación para el máster titulado 'El hospital como contexto de intervenciones artísticas. Aportaciones de los profesionales sanitarios'.

Miembro del Grupo de Investigación del PAIDI 'Estudios en Sociedad, Artes y Gestión Cultural'.

SEBASTIÁN MOLINILLO

Doctor en Administración y Dirección de Empresas, y Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Málaga.

Profesor Titular de Universidad adscrito al Área de Comercialización e Investigación de Mercados de la Universidad de Málaga, institución en la que ha ejercido las responsabilidades de Director de Estudios de Posgrado, Director de Espacio Europeo de Educación Superior y Director de Cooperación Empresarial, entre otras. Actualmente dirige el grupo de investigación SEJ-567 Estrategias de Marketing Digital.

Su actividad docente se desarrolla en los niveles de grado y posgrado en materias relacionadas con el marketing. En ese ámbito ha realizado múltiples proyectos de investigación de mercados para instituciones públicas y privadas como el Observatorio Atalaya, la Confederación Empresarial de Comercio de Andalucía, la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, el Ayuntamiento de Málaga, la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol o el Ente Público Ferrocarriles Andaluces, entre otras.

En el ámbito de la investigación básica ha dirigido seis tesis doctorales y ha publicado sus trabajos en revistas especializadas, en congresos nacionales e internacionales y en libros como los titulados *Centros Comerciales de Área Urbana*, *Distribución Comercial Aplicada* - ambos publicados por ESIC Editorial- y *Online Brand Communities* -publicado por Springer-.

Ha sido investigador invitado en la Oxford Brookes University (Reino Unido), University of Reading (Reino Unido), University of Greenwich (Reino Unido) y Université Pierre Mendès France (Francia).

LUIS AYUSO

Luis Ayuso es doctor en Sociología (con mención europea) por la Universidad de Granada (2005). Ha sido becario de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación y Ciencia (2001-2005). Ha ampliado estudios pre-doctorales en la Universidad de la Sorbona (París V) y en el Centre de Recherche Sur les Liens Sociaux (CERLIS) (Francia); y postdoctorales en la Office of Population Research (Universidad de Princeton) (2010) y en el Centro de Estudios Demográficos (UAB) (2014).

Miembro de los grupos de investigación: Redes Sociales y Estructura Social (Universidad de Málaga) y Análisis del Cambio Familiar (Universidad Autónoma de Madrid).

En la actualidad es Profesor Contratado Doctor en la Universidad de Málaga. Sus líneas de investigación son: Sociología de la familia, Juventud, Tercer Sector y Bienestar Social. En su formación investigadora ha participado en más de una treintena de proyectos de investigación (nacionales e internacionales) y tiene publicados artículos y trabajos de investigación en algunas de las revistas y editoriales más prestigiosas del área (REIS, RIS, Papers, CIS, GAPP, SM, Tecnos, Civitas, etc.). Actualmente es director del Curso de Posgrado de Formación de Especialistas en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos (CIS) y Coordinador Académico del Máster Universitario en Sociología Aplicada de la UMA.

ROSALÍA MARTÍNEZ GARCÍA

Licenciada en Filosofía y Letras, (Especialidad en Historia General) por la Universidad de Sevilla, con Tesis Doctoral en Antropología (Premio Memorial Blas Infante 1993). Es Catedrática E.U. de Sociología y desarrolla su actividad docente e investigadora en el Departamento de Sociología en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

Su labor docente se ha desarrollado en la UNED y en la Universidad de Sevilla desde su licenciatura en 1979 hasta 1997, y desde entonces en la Universidad Pablo de Olavide, dentro del área de Sociología. Igualmente ha impartido docencia relacionada con sus líneas de investigación en diversos cursos de Doctorado y Masters de la Universidad de Sevilla y de la Universidad Pablo de Olavide relacionados con las temáticas siguientes: Desigualdades Sociales; Derechos Humanos; Investigaciones Feministas; Medioambiente y Sociología de la Cultura. Ha codirigido las tres ediciones del Curso de Doctorado en Investigaciones Feministas impartidos en la UPO.

Su experiencia investigadora se desarrolla vinculada a las líneas de investigación siguientes: Sociología Cultural; Desigualdades Sociales y Sociología de la Infancia. Actualmente desarrolla una línea sobre aspectos socioambientales y de la cultura del bienestar y la calidad de vida en cuanto al concepto de salud integral.

Ha desempeñado diversos cargos en la Universidad Pablo de Olavide, entre los que destaca el de Vicerrectora de Promoción Social y Cultural, Secretaria General Accidental, Comisionada y Decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Vicerrectora de Participación Social, y Vicerrectora de Cultura y Participación Social. Asimismo, es Vocal del Consejo Andaluz de Asuntos del Menor, de la Consejería de Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, y miembro de la Comisión Delegada de este Consejo para su representación en el Consejo Audiovisual de Andalucía.

VÍCTOR MANUEL MUÑOZ SÁNCHEZ

Doctor en Sociología por la Universidad Pablo de Olavide y Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Investigador del Grupo de Investigación de Análisis Sociológico sobre Tendencias Sociales del Plan Andaluz de Investigación.

Miembro del Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Tutor en el Centro Asociado UNED de Sevilla en el Grado de Sociología y de Ciencias Políticas. Sus principales temas de investigación son sociología rural, sociología política, sociología del deporte, sociología de la alimentación y sociología de la juventud.

CLEMENTINA RODRÍGUEZ LEGIDO

Licenciada y Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.

En la actualidad, es Profesora Titular de Sociología en la Universidad de Sevilla.

En sus primeros años profesionales, trabajó como becaria y colaboradora en diversas actividades vinculadas a la Sociología, en entidades públicas y privadas.

Ha trabajado durante catorce años, como funcionaria, en el ámbito de la Salud (Consejería de Salud, Junta de Andalucía) con investigaciones sobre la percepción de la población en torno a la salud y al servicio recibido.

Lleva veintiún años trabajando en la Universidad de Sevilla, desarrollando su actividad en las áreas de salud, cultura, educación y métodos de investigación social.

PEDRO MALPICA SOTO

Licenciado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.

Tras una trayectoria inicial como formador de formadores y como “facilitador” en procesos participativos, actualmente es profesor docente investigador en la Universidad de Sevilla. Ha desempeñado también funciones de investigador social en varias entidades públicas y privadas, así como en consultoría para organismos internacionales como Naciones Unidas. Posee experiencia en el ámbito de la cooperación al desarrollo, la asesoría sociopolítica y la observación electoral.

SEBASTIÁN CASTRO JIMÉNEZ

Licenciado en Sociología en el año 2002 por la Universidad Nacional a Distancia (UNED), con formación y experiencia en las técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas aplicadas a los diferentes estudios sociológicos realizados, entre los que destacan; “Estudio sobre la profesión periodística de la provincia de Cádiz” (2003), “Estudio Sociológico sobre la juventud de Chipiona” (2006), “Nuevas ocupaciones presentes en Andalucía” (2005), “Estudios de Usos, hábitos culturales de la provincia de Cádiz” (2010), etc. Así como pertenecer al Equipo coordinador de los diferentes Proyectos de Usos, hábitos y demandas culturales desarrollados a través del Observatorio Cultural Proyecto Atalaya. (2006-2013).

Director técnico y gerente de Insoqa Consulting, (Desde 2003 a 2013). Y actualmente en Insobel Consulting empresa especializada en la realización de Estudios de mercado, Opinión e investigación Social, realizando las labores de coordinación, dirección y supervisión de trabajo de campo a nivel regional (Andalucía) y Dirección y ejecución de estudios cuantitativos (spss) y cualitativos (Atlas.ti) desarrollados por ambas empresas. Miembro nº 1545 de AEDEMO, Asociación española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión.

ADELAIDA RUIZ BARBOSA

PAS de la Universidad de Cádiz desde 1984 y Jefa de Gestión del Servicio de Extensión Universitaria desde el 2002.

Coautora del Libro “Mapa de Procesos Cursos y Escuelas Culturales” Producto del Observatorio Atalaya.

Premiada en 2010 por la UCA con Premio individual por el trabajo desarrollado en el año en la I Edición Premios de Reconocimiento a la Excelencia en la Gestión.

Durante el curso 2010/2011 cursó y superó el “Curso de Gestión Cultural correspondiente al Grado Académico de Experto Universitario”.

Secretaria del Comité Científico de la Revista Periférica Internacional.

CORAL OJEDA GÓMEZ

Licenciada en Derecho por la Universidad de Deusto.

Gestora del Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz.

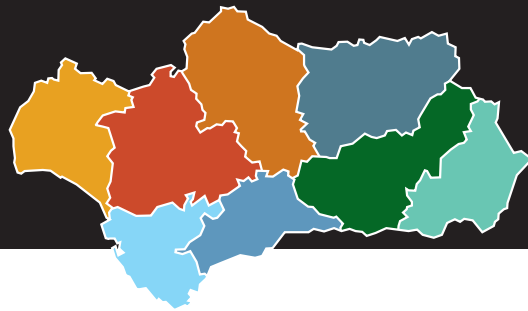
Durante el curso 2010/2011 cursó y superó el “Curso de Gestión Cultural correspondiente al Grado Académico de Experto Universitario”.

Coautora del Libro “Mapa de Procesos Cursos y Escuelas Culturales” Producto 52 del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya.

Coeditora del Manual Atalaya de Apoyo a la Gestión cultural.

PRODUCTO
ATALAYA
Nº 70
Observatorio
Cultural

Barómetro Social de los Estudiantes en Universidades Andaluzas



Universidad de Almería



Universidad
de Cádiz



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA



Universidad de Granada



Universidad
de Huelva



Universidad de Jaén



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



UNIVERSIDAD
PABLO
OLAVIDE
SEVILLA



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE ECONOMÍA
Y CONOCIMIENTO